



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Especialidad en docencia universitaria

**PERSPECTIVAS DE ESTUDIANTES Y DOCENTES EN TORNO A LA DOCENCIA EN LA
UNIVERSIDAD**

Autor: Juan Manuel Maldonado Matute

Director: Ana Cristina Arteaga

Cuenca, Ecuador

2023

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo a mi madre, ejemplo de amor, perseverancia y valentía, a mi sobrino quien se ha encargado de alegrar mis días, y a mi padre quien nunca ha dejado de apoyarme, y que estoy seguro desde el cielo lo sigue haciendo. Gracias por su amor y apoyo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primero a la Universidad del Azuay quien ha hecho posible que esta travesía llegue a buen puerto, y en especial a Anita Arteaga, tutora en esta especialidad, quien con su apoyo y conocimientos ha permitido se pueda concretar este trabajo.

RESUMEN

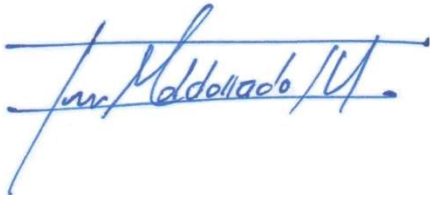
La docencia universitaria es una práctica no siempre bien entendida, y aunque pudiese parecer que la experiencia, los títulos y los conocimientos teóricos son suficientes para enseñar, no siempre es así. Un verdadero proceso de enseñanza/aprendizaje pasa ineludiblemente por la significancia, es decir, por transformar la vida de los estudiantes. Este trabajo busca conocer mejor a los protagonistas del acto educativo y está organizado en dos secciones que se refieren a la enseñanza y el aprendizaje en la universidad. Cada capítulo de este trabajo incluye, además de los conceptos teóricos, una reflexión de la visión que tienen docentes y estudiantes en torno a las prácticas de docencia universitaria, así los 23 capítulos de este trabajo muestran una visión de la educación más allá de la descrita en textos y teorías, demostrando que sí es posible crear una docencia basada en la comprensión, el mutuo compartir y la mediación.

Palabras clave: docencia universitaria, mediación pedagógica, significancia.

ABSTRACT

University teaching is a practice that is not always well understood, and although it might seem that experience, qualifications and theoretical knowledge are enough to teach, this is not always the case. A true teaching/learning process inevitably goes through significance, that is, by transforming the lives of students. This work seeks to better understand the protagonists of the education act and it is organized into two sections that refer to teaching and learning at the university. Each chapter of this work includes the theoretical concepts, a reflection of the vision that professors and students have regarding university teaching practices. Thus the 23 chapters of this work show a vision of education beyond the one described in texts and theories, demonstrating that it is possible to create a teaching based on understanding, mutual sharing and mediation.

Keywords: university teaching, pedagogical mediation, significance.



Translated by: Juan Manuel Maldonado

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
INTRODUCCIÓN	16
CAPÍTULO 1	18
DE LA MEMORIA A LA MEDIACIÓN	18
1.1. Introducción	18
1.2. Ideas principales.....	19
1.3. Conclusiones	19
CAPÍTULO 2	21
MEDIAR CON TODA LA CULTURA	21
2.1. Introducción	21
2.2. Ideas principales.....	21
2.3. Reflexión	23
2.4. Conclusiones	26
CAPÍTULO 3	27
VOLVER LA MIRADA AL CURRÍCULUM	27
3.1. Introducción	27
3.2. Conceptos básicos	27
3.3. Reflexión	32
3.4. Conclusiones	35
CAPÍTULO 4	37
EN TORNO A NUESTRAS CASAS DE ESTUDIOS	37
4.1. Introducción	37
4.2. Conceptos básicos	37
4.3. Reflexión	42
4.4. Conclusiones	46
CAPÍTULO 5	48
EN TORNO A LOS EDUCAR PARA	48
5.1. Introducción	48

5.2. Conceptos básicos	48
5.3. Reflexión	52
5.4. Conclusiones	56
CAPÍTULO 6	58
LA VIVENCIA DE LAS INSTANCIAS DE APRENDIZAJE	58
6.1. Introducción	58
6.2. Conceptos básicos	58
6.3. Reflexión	64
6.4. Conclusiones	69
CAPÍTULO 7	70
MÁS SOBRE LAS INSTANCIAS DE APRENDIZAJE	70
7.1. Introducción	70
7.2. Conceptos básicos	70
7.3. Conclusiones	75
CAPÍTULO 8	76
LAS INCLUSIÓN EN LA UNIVERSIDAD	76
8.1. Introducción	76
8.2. Conceptos básicos	76
8.3. Reflexión	81
8.4. Conclusiones	84
CAPÍTULO 9	86
UN EJERCICIO DE INTERAPRENDIZAJE	86
9.1. Introducción	86
9.2. Conceptos básicos	86
9.3. Reflexión	91
9.4. Conclusiones	95
CAPÍTULO 10	96
PRÁCTICA DE PRÁCTICAS	96
10.1. Introducción	96
10.2. Conceptos básicos	97
10.3. Reflexión	100
10.4. Conclusiones	102
CAPÍTULO 11	104

¿CÓMO FUIMOS EVALUADOS?	104
11.1. Introducción	104
11.2. Conceptos básicos	104
11.3. Reflexión	108
11.4. Conclusiones	112
CAPÍTULO 12	114
EN TORNO A LA EVALUACIÓN	114
12.1. Introducción	114
12.2. Conceptos básicos	115
12.3. Reflexión	122
12.4. Conclusiones	124
CAPÍTULO 13	125
LA FUNDAMENTAL TAREA DE VALIDAR	125
13.1. Introducción	125
13.2. Conceptos básicos	125
13.3. Reflexión	130
13.4. Conclusiones	132
CAPÍTULO 14	133
¿CÓMO PERCIBIMOS A LOS JÓVENES?	133
14.1. Introducción	133
14.2. Ideas iniciales sobre los jóvenes universitarios.....	133
14.3. Conclusiones	137
CAPÍTULO 15	139
REVISANDO NUESTRAS PERCEPCIONES	139
15.1. Introducción	139
15.2. Conceptos básicos	139
15.3. Intercambio de miradas	143
15.4. Conclusiones	146
CAPÍTULO 16	148
ESCUCHEMOS A LOS JÓVENES	148
16.1. Introducción	148
16.2. Conceptos básicos	149
16.3. Intercambio de miradas	151

16.4. Conclusiones	159
CAPÍTULO 17	160
BÚSQUEDA DE SOLUCIÓN A LA VIOLENCIA COTIDIANA	160
17.1. Introducción	160
17.2. Conceptos básicos	161
17.3. Intercambio de miradas	164
17.4. Conclusiones	169
CAPÍTULO 18	170
LA FORMA EDUCA.....	170
18.1. Introducción	170
18.2. Conceptos básicos	170
18.3. Intercambio de miradas	174
18.4. Conclusiones	180
CAPÍTULO 19	182
ACERCARNOS AL DISCURSO PEDAGÓGICO.....	182
19.1. Introducción	182
19.2. Conceptos básicos	183
19.3. Intercambio de miradas	187
19.4. Conclusiones	191
CAPÍTULO 20	193
NUEVO DIÁLOGO CON LAS Y LOS ESTUDIANTES	193
20.1. Introducción	193
20.2. Conceptos básicos	194
20.3. Intercambio de miradas	197
20.4. Conclusiones	201
CAPÍTULO 21	203
UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA CON SENTIDO.....	203
21.1. Introducción	203
21.2. Conceptos básicos	204
21.3. Intercambio de miradas	208
21.4. Conclusiones	213
CAPÍTULO 22	215
MEDIAR PARA LOGRAR UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DECISIVA.....	215

22.1. Introducción	215
22.2. Conceptos básicos	216
22.3. Intercambio de miradas	221
22.4. Conclusiones	224
CAPÍTULO 23	226
DISEÑO DE UNA PROPUESTA DE INCORPORACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN	226
23.1. Introducción	226
23.2. Conceptos básicos	227
23.3. Intercambio de miradas	232
23.4. Conclusiones	241
CONCLUSIONES	242
BIBLIOGRAFÍA	245

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Evolución del curriculum.....	28
Tabla 2	Diagrama del flujo de eventos en el proceso de aprendizaje	59
Tabla 3	Teorías conductuales de aprendizaje.....	60
Tabla 4	Teorías cognoscitivas de aprendizaje.....	61
Tabla 5	Estrategias y momentos de aprendizaje	89
Tabla 6	Características del aprendizaje.....	97
Tabla 7	Tipos de prácticas	99
Tabla 8	Resumen comparativo de las dimensiones epistemológicas de los cuatro paradigmas	107
Tabla 9	Relación de saberes y niveles de competencia.....	115
Tabla 10	Aspectos y características de la evaluación	116
Tabla 11	Clasificación de técnicas e instrumentos tradicionales de evaluación	120
Tabla 12	Clasificación de técnicas e instrumentos modernos de evaluación.....	120
Tabla 13	Referentes de validación	128
Tabla 14	Valores de la modernidad y posmodernidad.....	173
Tabla 15	Relación entre la docencia y la práctica artística reflexiva	183
Tabla 16	Marco para el Análisis del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje	217
Tabla 17	Dimensiones de la tecnología	227
Tabla 18	Impactos positivos y negativo de la inclusión de las TIC en la educación	231
Tabla 19	Ventajas y desventajas de la inclusión de las TIC en la educación.....	231

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Clasificación de las modalidades de evaluación.....	117
Figura 2 Jóvenes y tecnología.....	145
Figura 3 El mundo del mañana	145
Figura 4 Inteligencia artificial.....	146
Figura 5 Dilema social.....	146
Figura 6 Depresión.....	157
Figura 7 Activismo juvenil	157
Figura 8 Presión social.....	158
Figura 9 Acoso escolar	158
Figura 10 Multidimensionalidad de la violencia en la universidad	163
Figura 11 Violencia juvenil	167
Figura 12 Sexting.....	167
Figura 13 Violencia en el aula	168
Figura 14 Presión juvenil.....	168
Figura 15 Violencia juvenil	179
Figura 16 Tecnología en la educación	179
Figura 17 Culturas juveniles	180
Figura 18 Estudiantes modernos.....	180
Figura 19 Cine	190
Figura 20 Educación y espectáculo.....	190
Figura 21 Difusión multimedia.....	190
Figura 22 Streaming.....	190
Figura 23 Espectacularización	200
Figura 24 Dibujos animados	200
Figura 25 Actualidad	201
Figura 26 Celebridades	201
Figura 27 Significancia.....	212
Figura 28 Super profesores	212
Figura 29 Empatía.....	212
Figura 30 Tolerancia.....	212
Figura 31 Rol del estudiante y del profesorado en el proceso de aprendizaje	218
Figura 32 Creatividad	223
Figura 33 Adaptación.....	223

Figura 34 Evaluaciones.....	223
Figura 35 La voz de maestros y alumnos.....	223
Figura 36 Tecnologización de la educación.....	239
Figura 37 Tecnologías inmersivas	239
Figura 38 Tendencias tecnológicas	240
Figura 39 Trabajos del futuro	240

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1	264
GLOSARIO	264
ANEXO 2	272
PROPUESTA DE PLANIFICACIÓN DE CLASE BASADA EN LA CULTURA.....	272
ANEXO 3	281
PROPUESTA DE TRATAMIENTO DE CONTENIDO	281
ANEXO 4	283
MAPA DE PRÁCTICAS.....	283
ANEXO 5	292
SISTEMA DE EVALUACIÓN	292
ANEXO 6	302
PRÁCTICA DE VALIDACIÓN	302
ANEXO 7	307
CARTA EPISTOLAR Y GLOSARIO	307
ANEXO 8	313
PROPUESTA DE CLASE BASADA EN LAS PROPUESTAS DE EDUCACIÓN ACTIVA.....	313

INTRODUCCIÓN

Es imperativo conocer el pasado para vivir el presente y proyectarse hacia el futuro, las vivencias que cada individuo ha experimentado a lo largo de su existencia forjan su realidad y construyen su futuro. En este proceso de construcción y proyección la educación juega un rol fundamental, y sin temor a errar se puede decir que la educación transforma la vida de los seres humanos, existe un antes y un después en la vida de quien aprende. Si bien el aprender se podría considerar como una habilidad natural, es innegable reconocer la labor que juegan los docentes en este proceso. Desde los mismos inicios de la vida, la gran mayoría de los seres que habitan el planeta Tierra, empiezan a aprender, y muchos lo hacen a través de las experiencias que perciben de la observación, asimilación y reproducción de ciertas acciones realizadas por sus progenitores, quienes desempeñan el rol de sus primeros maestros.

En un pensamiento fugaz, sin una concienzuda reflexión, podría parecer que la tarea del docente no es tan compleja pues es algo que ocurre de forma natural, que únicamente bastaría con tener los conocimientos y poder transmitirlos, sin embargo, en ese “poder” radica un mundo entero que está más allá de los rápidos pensamientos y las reflexiones imprudentes. Imagínese un agricultor que deposita sus semillas en la tierra y espera una buena cosecha sin más esfuerzo que el de sólo sembrar, muchos al conocer del actuar del agricultor lo tildarían de ingenuo e incluso ignorante, pues cualquiera podría imaginarse que, para obtener una buena cosecha se debe conocer el terreno, prepararlo y una vez sembrada la semilla nutrirlo y cuidarlo para obtener los generosos frutos de la tierra. Pues bien, la tarea de los docentes no dista mucho de la tarea del agricultor, la diferencia es que se cultivan mentes, que se nutren con ideas y conocimientos, esperando los preciados frutos del ser y el saber.

Así como el agricultor acompaña, cuida y permite el desarrollo de su cultivo, el docente debe acompañar, cuidar y permitir el desarrollo de los seres que en él confían. Enseñar no es solo transmitir conocimientos, es expandir las fronteras mentales y desarrollar el ser, despertar la curiosidad y acompañar el viaje del estudiante tanto como sea posible. Reconocer en la existencia del otro un mundo diferente al que se conoce, permitirá reconocer la existencia propia y el lugar que tienen los docentes en el proceso de aprendizaje, evolucionar como docentes ya no es una necesidad, es una obligación, que nace de la pasión por enseñar, solo reconociendo el pasado, y

experimentando el presente es que se puede alcanzar un futuro donde, tanto docentes como estudiantes, recorran el camino de aprender y enseñar pensando en el otro, pensando en un mundo que cambia y en seres que necesitan adaptarse a las nuevas demandas de una realidad que nunca dejará de cambiar.

Si bien es importante analizar las prácticas de enseñanza desde la perspectiva de los docentes, también es importante estudiar éstas desde la perspectiva de los estudiantes, pues, si es importante reconocer cómo se hace docencia, resulta imprescindible entender a los destinatarios de estas prácticas. Temas como la cultura juvenil, el lenguaje o las experiencias en el entorno son importantes desde la práctica docente, pues ya que se ha hablado de crear significancia y empatía es necesario conocer la realidad en la que viven los estudiantes para poder hacerlo. Los jóvenes de hoy en día enfrentan una serie de circunstancias que distan mucho de las realidades que vivieron los docentes cuando eran jóvenes, los rápidos cambios fruto de la vertiginosa evolución de la tecnología han hecho que temas como la socialización, la comunicación e incluso la forma de divertirse cambien por completo. Así es que para poder enseñar también se debe aprender, y en el contexto de este trabajo este aprendizaje se basa en los jóvenes y cómo discurre su vida tanto dentro como fuera de la universidad.

En este texto se abordarán, en primer lugar, algunos conceptos básicos asociados a las prácticas de docencia universitaria, es decir sobre la enseñanza en la universidad, estos temas se tratan en los 13 capítulos iniciales de este trabajo, cada uno de éstos a más de los conceptos teóricos incluye una sección llamada “Reflexión” donde se realiza una revisión de vivencias pasadas e históricas en torno a las temáticas abordadas con el propósito de recordar y proyectar visiones a futuro sobre los temas tratados. En una segunda parte se discuten algunos conceptos básicos relacionados con las prácticas de docencia universitaria, pero con una visión más centrada en la realidad que enfrentan día a día los estudiantes, no limitándose únicamente a la universidad, sino también abordando temas que son relevantes en la vida cotidiana de los jóvenes, esta segunda parte referente al aprendizaje en la universidad consta de 10 capítulos, los cuales incluyen una sección llamada “Intercambio de miradas” que tiene como objetivo presentar la perspectiva que tienen tanto docentes como estudiantes respecto a cada uno de los temas tratados.

CAPÍTULO 1

DE LA MEMORIA A LA MEDIACIÓN

1.1. Introducción

Partiendo del hecho que la historia forja el presente y proyecta el futuro, se ha considerado conveniente iniciar este texto paralelo compartiendo tres experiencias de aprendizaje vividas a lo largo de la carrera universitaria, aunque éstas tuvieron sustanciales diferencias, también tuvieron grandes semejanzas y pueden llegar a ser un punto de partida para comprender cómo ha evolucionado la docencia universitaria en estos últimos 20 años.

La primera experiencia tiene que ver con un docente que dominaba todos los conocimientos teóricos respecto a la cátedra que impartía, pues era un profesional con larga experiencia en el campo en el cual se desempeñaba, sin embargo, la labor de compartir la docencia y su práctica laboral privada, algo muy común hasta no hace muchos años, hacía que no siempre cuente con el suficiente tiempo para desempeñar su labor de docente como le hubiese gustado.

La segunda experiencia hace referencia a un docente que definitivamente era y sigue siendo un apasionado por enseñar, alguien quien dominaba los conocimientos sobre los cuales impartía clase y desbordaba carisma y energía, a tal punto de despertar la misma pasión en sus estudiantes, sin embargo, existían ciertos matices en sus técnicas de enseñanza que en ocasiones entorpecían la tarea de aprender, siendo justamente esa pasión la que en ocasiones jugaba en contra.

Finalmente, está la experiencia sobre un docente muy estructurado y organizado al momento de dictar sus clases, alguien que buscaba siempre diversas formas de llegar a sus estudiantes y que buscaba promover constantemente el aprendizaje de sus alumnos, sin embargo, siempre quedaba algún “sinsabor” por una falta de alegría en el salón de clase, algo que siempre es importante y fundamental para nutrir el espíritu y las ganas de aprender.

Ahora bien, ¿por qué iniciar compartiendo estas historias?, pues la reflexión recae en el hecho de que la docencia no ocurre siempre de la misma manera y no siempre ha sido anticuada o aburrida; aunque con sustanciales diferencias cada experiencia tiene un factor en común, los

deseos de enseñar, deseos que son una buena forma de entender el proceso de mediación, ya que alguien que no tiene las ganas de enseñar nunca será un buen profesor.

1.2. Ideas principales

Prieto (2019) mencionaba que “lo peor que le puede suceder a (...) un educador es desentenderse del aprendizaje de sus estudiantes” (p. 9), sin embargo, en este caso se puede apreciar todo lo contrario, el autor bien decía que los educadores están en el mundo para que los demás aprendan, para promover y acompañar el aprendizaje. Los ejemplos citados son una clara descripción de que la tarea del educador es compleja pero también gratificante, caso contrario no existiría esa pasión, dedicación y preocupación por enseñar, por reconocer al otro como único y valioso. Obviamente no todos los docentes son pedagogos y me atrevería a decir, a riesgo de sonar irrespetuoso, que no todos los pedagogos son buenos docentes, pues la docencia y la pedagogía son una travesía, tal vez una aventura, que no tiene un destino marcado.

¿Existen mediaciones que suceden sin conocimiento pedagógico?, pues los ejemplos demuestran que sí, obviamente no es la mejor manera de hacer mediación, pero puede servir como punto de partida, lo importante es reconocer el presente y proyectarse a un futuro donde la mediación ocurra de forma consciente y no por inercia o casualidad. Ya deben quedar atrás esos tiempos donde el polo emisor estaba en el docente y en la institución, en la pedagogía de la transmisión (Barbero, 1987). Si bien aún se cometen estos errores, que posiblemente son una herencia de la forma “tradicional” de educación, se debe reconocerlos y dar un paso adelante.

1.3. Conclusiones

Prieto (2019b) comenta que la mediación pedagógica no es una habilidad con la cual se nace ni es espontánea, sin embargo, si la mediación pedagógica consiste en la tarea acompañar y promover el aprendizaje (Prieto, 2019), basta con mirar a las madres que enseñan a sus hijos para saber que en el transcurso de la vida siempre está presente la mediación de una u otra forma. Probablemente todos los docentes tienen algo de mediadores, solamente necesitan evolucionar esa habilidad, Bruner (1997) señalaba que el crecimiento de la mente no es un viaje en solitario y es totalmente cierto, pues nadie logra aprender solo, incluso quienes desestiman la utilidad de la docencia y la educación aprendieron esto de alguien más.

En este breve capítulo se ha recuperado parte de la experiencia como estudiante universitario para fijar el contexto de lo que ha significado la práctica docente, pero como se puede suponer todo sistema evoluciona y la docencia no ha permanecido estática a lo largo del tiempo, si bien las experiencias relatadas no datan de hace más de 15 años han existido notables cambios en cómo se concebía la docencia en aquel entonces y cómo se lo hace hoy. En capítulos posteriores luego de cada marco teórico se abordará una reflexión de cómo se vivió la docencia en el pasado, cómo se lo hace hoy y cómo se visualiza se lo pueda hacer en el futuro.

CAPÍTULO 2

MEDIAR CON TODA LA CULTURA

2.1. Introducción

Mediar no siempre es una tarea sencilla, sin embargo, tampoco es una batalla que no se pueda librar exitosamente, como bien lo mencionaba Prieto (2019) la pedagogía en sí es una mediación que busca promover y acompañar el aprendizaje y ha cumplido su objetivo cuando el otro ha desarrollado las competencias para seguir por sí mismo, como se puede deducir los encuadres pedagógicos que están basados exclusivamente en los conceptos teóricos no siempre logran este objetivo, razón por la cual el docente debería planificar su estrategia de enseñanza en función de la realidad del otro.

Es importante reconocer que no todos los aprendizajes están guiados por las mismas motivaciones e intereses, y que los estilos de aprendizaje son tan variados como diversos son los seres humanos. Como bien lo mencionaba Jean Paul Sartre, las mediaciones son el resultado de la relación que hacen las personas con lo colectivo, siendo ésta diferente en cada individuo por el ámbito social en el cual se desenvuelve; además Sartre mencionaba que los seres humanos llevan a cabo su aprendizaje desde su realidad y que ésta también debería ser reconocida y estudiada, lo que ineludiblemente desemboca en el concepto de umbral pedagógico.

2.2. Ideas principales

Prieto (2019) se refiere al umbral pedagógico como ese estado en el cual se reconoce lo que hay y lo que no hay, es decir, el umbral pedagógico hace referencia a saber cuál es la realidad de cada estudiante, saber qué (no) conoce y qué espera conocer sobre un determinado tema luego de haber estado inmerso en la tarea de aprender. Sin embargo, el umbral pedagógico no busca únicamente reconocer los puntos de partida y llegada en una actividad de enseñanza, como si de una maratón se tratase, sino busca la promoción y el acompañamiento del aprendizaje, sin invadir la realidad desde la cual se parte, pero también promoviendo una individualidad sin abandonar en el proceso de llegar a la meta.

Una forma en la que se puede hacer mediación pedagógica y a la vez reconocer el umbral de cada individuo es promoviendo la comunicación y la curiosidad, así Prieto (2019) señala que cualquier creación del ser humano puede ser utilizada como recurso de mediación. De esta idea se destaca el hecho de que se puede mediar desde cualquier realidad (cultura), siempre y cuando ésta tenga sentido para quien está inmerso en ella.

Lo mencionado de inmediato termina por trasladar el concepto de mediación al de curriculum, primero se debe abandonar la idea donde se relaciona al curriculum únicamente con el contenido teórico, ya que como lo dice César Coll, el currículum a más indicar qué se debe enseñar, debe proporcionar pautas para conocer cuándo y cómo enseñar. El cómo y cuándo también dependen del umbral pedagógico, sin embargo, se pueden reconocer ciertos estilos de aprendizaje que pueden dar pautas de cómo direccionar la mediación con cultura, así se podría pensar en un ciclo donde se incluyan las siguientes etapas: primero, un ciclo de aprendizaje que inicie con la experiencia concreta, seguido por la conceptualización abstracta, la observación reflexiva y que finalice con la experiencia activa.

El ciclo mencionado no necesariamente se aborda en el orden propuesto, ya que como realidad mediadora cada estudiante puede encontrarse en un momento pedagógico diferente, así para algunos será más fácil iniciar con los conceptos, mientras que para otros puede tener sentido comenzar con la reflexión. Además, entre cada fase puede existir una abundancia de realidades que empujen al docente a adaptar continuamente el enfoque seleccionado, así se podría entender que la docencia y la mediación en sí pueden entenderse como organismos vivos que cambian y se adaptan continuamente dependiendo de las circunstancias, aquí lo importante es saber entender esas circunstancias y cómo abordarlas.

A continuación, se hace una reflexión sobre el contexto abordado y posteriormente se presenta una propuesta de planificación de clase desde la óptica de una temática muy contemporánea y que constantemente se encuentra como eje de conversación y debate en todas las culturas, este es el tema de la ética y la moral la cual se planteará como tema de estudio en una asignatura llamada Calidad y Sostenibilidad Empresarial.

2.3. Reflexión



Contexto

¿Cómo influye la cultura en el proceso educativo?, esta pregunta podría parecer poco acertada, pues se podría pensar que todos compartimos una cultura similar por el hecho de vivir en un mismo entorno geográfico, pero nada más alejado de la verdad, pues si bien la cultura podría ser similar ésta no está conformada únicamente por una herencia común, sino por un conjunto de características que moldean la realidad de un individuo. Aquí se hace un breve recorrido sobre la cultura en la universidad.

La vivencia

La cultura y la historia definen en buena parte el lugar donde nos encontramos actualmente, entender que pasó antes permitirá conocer si se están repitiendo patrones de aprendizaje o si éste está evolucionando a la par de las necesidades actuales.

De vuelta a los ejemplos expuestos en el capítulo 1 se puede apreciar cómo cada docente exponía su propia propuesta de aprendizaje. Si bien no existe un componente histórico netamente definido, puede ser que sus prácticas de enseñanza se derivaban de la forma en cómo estos docentes aprendieron en su debido momento.

Indudablemente el componente cultural es el que se puede apreciar con mayor facilidad, ya que cada profesor basaba buena parte de su práctica docente en los entornos extracurriculares donde desempeñaban su actividad profesional.

Así, el profesor que estaba ligado casi por completo a la docencia tenía una forma más organizada y estructurada de desarrollar su clase, por otro lado, los profesores que compartían su actividad docente con su actividad profesional solían carecer del elemento pedagógico que les permita organizar mejor sus clases. Ahora bien, no se debe dejar de lado el hecho de que los profesores quienes tenían “menos” pedagogía solían ser quienes mejor llevaban los conocimientos a la práctica pues su experiencia profesional facilitaba esta práctica.

De lo mencionado, el pasado no moldea la realidad de cada individuo de la misma manera, pues existe un pasado único para cada individuo, así, llegar a generalizar el hecho de que todo lo realizado en el pasado estaba mal sería algo erróneo, pues tanto en el pasado, como en el presente, y como seguramente pasará en el futuro, existirán prácticas docente que se consideren buenas y otras que se consideren malas, aun así sería de esperarse que a medida que la actividad docente se vuelve más formal los errores sean menos.

El presente

Si bien los instrumentos y técnicas que facilitan el proceso educativo son aún importantes, el reto en la actualidad está en poder mediar con todas las culturas y realidades, ya que en el presente han surgido una serie de nuevas “culturas” fruto de movimientos sociales que buscan mayor visibilidad, y de realidades que han surgido fruto del avance de la tecnología y la globalización. Por ejemplo, hoy por hoy es más común encontrarse con estudiantes que aún con ciertas limitaciones físicas o cognitivas han logrado acceder al sistema educativo, si bien es cierto que aún no se tiene el alcance que se desearía, se nota que en ellos existe una expectativa de cumplir sus deseos de estudiar, algo que podría traducirse en un anhelo de cambiar su realidad.

Ahora, otro punto importante es entender que en la actualidad la inclusión no se limita únicamente a las limitaciones físicas o cognitivas, pues muchos colectivos que usualmente solían ser marginados han empezado a tener una mayor participación en los sistemas educativos, pues así políticas de estado y planes de desarrollo a nivel mundial buscan constantemente integrar a la mayor cantidad de personas en los programas educativos, personas que por

condiciones de pobreza, etnia, migración, religión, o condiciones médicas usualmente se han visto apartados de los centros de estudio.

Esta nueva realidad, que sin duda es positiva dada su postura a favor de la inclusión, también plantea nuevos retos, ya que los docentes deben estar preparados para adaptarse a un nuevo conjunto de realidades (culturas) que cambian constantemente. El problema recae en que, si de por sí ya resulta complicado cambiar las posturas clásicas de educación, aún más complejo se vuelve estimular un cambio continuo y permanente, pues esto supone un mejor conocimiento y adaptación de la realidad lo cual exige de una moderada cantidad de tiempo.

Por lo antes expuesto es común que en la actualidad ya sean pocos los docentes que comparten la actividad docente con su actividad profesional, si bien esto puede traer ventajas, también supone desventajas ya que se pierde ese contacto con el mundo real mediante el cual los docentes hacían más vívido el conocimiento que transmitían. Esta situación, en contraste, también ha permitido que los docentes se especializan más en su labor docente, aun así esta profesión sigue siendo infravalorada y muchos la ven como una alternativa rápida al desempleo, donde solo basta con tener un título de cuarto nivel y ciertos conocimientos en un determinado campo.

El futuro

El reto del futuro sin lugar a duda será poder mediar con una cultura universal, y ojo que esto no se refiere a lidiar con una sola cultura, sino a medida que la globalización y la tecnología avancen la cultura inevitablemente se volverá global, lo cual significa que las personas empezarán a pensar de manera similar asimilando las diferencias que hacen de cada ser humano un ente diferente, así, las religiones, el género, la raza, etc., dejarán de ser elementos que clasifiquen a las personas.

Aun así, se debe entender que esto no postula que todos los seres humanos serán iguales y pensarán de la misma forma, se trata en realidad del hecho de aceptar al otro sin importar las circunstancias, así los docentes del futuro deberán ser más empáticos y tolerantes, desarrollando una serie de habilidades que realmente estén enfocadas en una docencia de calidad, dejando atrás aquellas épocas donde solo uno tenía la razón, por ejemplo, escuchar que un maestro no

dejó entrar a su clase a un estudiante por tener el cabello largo no debería repetirse, pues en la realidad ¿qué diferencia hace el largo del cabello en al aula de clase?

Tal vez el único reto seguirá siendo la desigualdad social/económica, y probablemente sea un problema que con los años se siga acrecentando, y lamentablemente desde la posición de los docentes no se pueda hacer mucho por transformar la realidad de quienes no podrán acceder a una educación que transforme su existencia, así ha sido el mismo director de ONU quien, luego de la pandemia causada por COVID-19, ha dicho que la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible está en riesgo, y se debe recordar que entre estos objetivos está la educación de calidad.

2.4. Conclusiones

Es necesario entender que todo sistema educativo debería abstenerse de realizar generalizaciones y esperar que todos quienes participan en él sean iguales, pues el mundo es un lugar diverso y hoy más que nunca se tiene plena conciencia de ello, y no es que antes no lo haya sido, pero por facilismo o error resultaba más práctico asumir que todos quienes asistían a la universidad lo hacían con el mismo objetivo o bajo las mismas circunstancias. Hoy se puede afirmar que cada estudiante es un mundo diferente y que es necesario tener plena conciencia de aquello pues mientras más personal pueda ser la experiencia de aprendizaje más significativa será para cada estudiante. Lo antes mencionado puede sonar simple, pero plantea importantes retos para docentes y universidades pues obliga a dejar de lado viejos paradigmas y adoptar nuevas culturas, y es posible que los docentes deban volverse pluriculturales algo que definitivamente es un verdadero reto.

CAPÍTULO 3

VOLVER LA MIRADA AL CURRICULUM

3.1. Introducción

La palabra curriculum, aunque muy profunda en su significado, generalmente evoca a los contenidos y planes de estudio que se suelen impartir en las universidades. El asunto es que, esta confusión no suele suceder únicamente entre los estudiantes, sino también entre los docentes, lo que inmediatamente lleva a preguntarse ¿qué se sabe realmente del contexto educativo?, ¿qué se sabe en realidad sobre el curriculum?, este desconocimiento, que por seguro no es intencional, suele ser el resultado de un sistema educativo que en muchas ocasiones sobrepone los “fines” a los “medios”, “fines” que en muchas ocasiones suelen estar relacionados únicamente al transmitir contenidos y la aprobación de una materia.

Las buenas intenciones con las que se suele tratar de modificar los sistemas educativos rara vez hacen hincapié en la necesidad de fortalecer el concepto de curriculum de forma integral, este concepto generalmente suele difundirse y entenderse muy bien en las esferas administrativas, pero pierde fuerza al llegar a la práctica, al día con día de docentes y alumnos. Se debe entender que la tarea educativa no es unidireccional, ésta además evoluciona con el tiempo, ya que como se puede deducir, al igual que cualquier sistema viviente, los estudiantes no son entes estáticos y sus necesidades cambian de forma constante, es decir para poder hacer mediación es necesario saber cómo, qué y cuándo enseñar, esto se reduce a entender y llevar a la práctica el curriculum.

3.2. Conceptos básicos

Se podría definir al curriculum como la materialización de la mediación pedagógica, este término tan común y en ocasiones tan confuso en el argot académico, es un pilar fundamental de la actividad docente; varios autores a lo largo de la historia han planteado diferentes enfoques para definir el término; sin embargo, de forma general se podría decir que el curriculum define las orientaciones de un sistema educativo, siendo este general e inclusivo ya que orienta los programas de estudio (Jonnaert, Barrette, Masciotra y Yaya, 2016).

Como se mencionó antes, el término *curriculum* puede ser confuso, debido fundamentalmente a que éste se ha utilizado, en gran medida y por mucho tiempo, para referirse de forma errónea a los programas curriculares basados en un conjunto de asignaturas que se proponen a los estudiantes como parte de una carrera. Como lo menciona Jonnaert et al. (2016) este enfoque respondía esencialmente a las necesidades de una época donde primaban los contenidos de las materias a impartir; estos modelos se inspiraban, entre otros, en los enfoques de Bobbitt (1918), Tyler (1949, 1964), Lindvall (1964), Gagné y Briggs (1974) y en el conjunto de la corriente pedagógica por objetivos (PPO) (Jonnaert, Barrette, Masciotra y Yaya, 2016).

Así se puede entender que el *curriculum* tiene la necesidad de evolucionar al encontrarse determinado por un marco social que se encuentra sujeto a modificaciones establecidas por la misma evolución del ser humano, su entorno y sus necesidades. En la **Tabla 1** se puede apreciar algunos ejemplos de la evolución que ha tenido el concepto de *curriculum*, y su modificación (adaptación) a lo largo de la historia.

Tabla 1

Evolución del curriculum

Autor	Año	Concepto
Franklin Bobbitt	1918	El <i>curriculum</i> es un entero rango de experiencias concernientes al desarrollo de las habilidades de los individuos y está formado por una serie de experiencias de enseñanza para perfeccionar dicho desarrollo.
Jerome Bruner	1960	El <i>curriculum</i> es el producto del acceso secuencial de los conceptos, los cuales se complejizan de acuerdo al nivel de abstracción y comprensión de los estudiantes.
Tyler	1973	<i>Curriculum</i> es todo aquello que ocurre como consecuencia de la actuación de los profesores, incluyendo las experiencias por quienes la escuela debe aceptar responsabilidades.
Hilda Taba	1974	Un <i>curriculum</i> se configura en torno al diagnóstico de necesidades, creación de objetivos, selección de contenidos, adaptación, organización y determinación de las experiencias de aprendizaje.
Joseph Schwab	1983	<i>Curriculum</i> basado en la deliberación y la práctica, la cual estaba compuesta por sistemas de acciones que marcaban la pauta entre la sabiduría práctica con respecto al de la sabiduría teórica.
Henry Giroux	1983	El <i>curriculum</i> está basado en una serie de valores alternativos y procesos que se recrean en una enseñanza tendiente a estimular la igualdad, las relaciones comunitarias y la interacción con valor humanístico.

Lawrence Stenhouse	1987	El curriculum debe ser visto como un proyecto global integrador y flexible que muestre una alta susceptibilidad ante las situaciones educativas y sociales.
César Coll	1990	El curriculum es el proyecto que preside las actividades educativas escolares, precisa sus intenciones y proporciona guías de acción adecuadas y útiles para los profesores que tienen la responsabilidad directa de su ejecución.
Shirley Grundy	1991	El curriculum es un proceso de construcción social que se encuentra enmarcado por la experiencia humana y por su relación con el entorno y las prácticas de éste en un contexto determinado.
Alicia de Alba	1991	El curriculum es una síntesis de elementos culturales que conforman una propuesta político-educativa pensada e impulsada por grupos y sectores sociales cuyos intereses son diversos y contradictorios.
Raúl Navarro	1991	Se entiende por curriculum el conjunto sistematizado de conceptos, objetivos, contenidos, series de asignaturas, metodologías y criterios de evaluación académica que definen una carrera y orientan su práctica.
César Coll	1995	El aprendizaje es producto de un proceso prolongado de construcción y elaboración de esquemas por lo que los posibles efectos de las experiencias educativas sobre los alumnos están condicionados por su competencia cognitiva.
William Pinar	1998	La comprensión curricular es un espacio de deliberación interdisciplinario donde intervienen diferentes voces.
John Dewey	2008	El curriculum es un producto de la experiencia del estudiante con el medio y como vía al conocimiento verdadero

Fuente: Portela-Guarin et al. (2017)

Si bien se pueden apreciar diferencias en las propuestas de cada autor, existe un término en común que es el reconocimiento de otro como parte fundamental del proceso de aprendizaje, por lo tanto, como lo menciona Prieto (2019) el curriculum es mucho más que un plan de estudios es saber cómo enseñar, englobando en ese “cómo” todo un concepto integral que está basado en el buen entendimiento de la mediación pedagógica.

Kemmis (1993), señala que la teoría curricular afronta un doble escenario: la relación teoría-práctica en el proceso educativo y la relación entre educación y sociedad. En este sentido el curriculum no solo es un puente que concreta la relación entre la sociedad y la educación sino también es una labor, una experiencia pedagógica. Prieto (2019) menciona que cualquier docente está inmerso en el proceso (teoría) curricular de una u otra forma, así no se tenga un profundo conocimiento sobre el tema, sin embargo, esta realidad reduce el espectro en el cual se puede desarrollar el curriculum, así que se debería procurar que, sean los docentes, y no únicamente los administrativos, quienes entiendan a cabalidad el concepto abordado.

Según Jonnaert et al. (2016) los conceptos tecnicistas que determinaban el curriculum han ido desapareciendo, dando paso un nuevo paradigma más ajustado a las necesidades actuales, el autor señala tres parámetros que permiten una mejor adaptación del curriculum. (1) Está apareciendo *un nuevo concepto de conocimiento* en una sociedad del conocimiento en movimiento (Jonnaert, 2006), (2) *La demanda social* ya no hace referencia a conocer tareas, hay que reconocer que los empleadores desean profesionales que conciban global y totalmente las situaciones a las que se ven enfrentados. (3) *La revolución numérica* supone un problema en los sistemas educativos, ya que las capacidades de acceso, tratamiento y asimilación del flujo de información y conocimiento son desiguales en función de los grupos sociales y de los países.

Estos tres enunciados implican profundas reflexiones apuntadas por el mismo Jonnaert (2016); primero, la sociedad de conocimiento en movimiento mencionada por Bindé (2005) implica que la educación debe distanciarse de la enseñanza “tradicional”, que concibe al estudiante como un todo cognitivo, así que los programas curriculares requieren que los docentes aborden con mayor eficacia las problemáticas del conocimiento y las competencias. Segundo, se debe abandonar el concepto de educación por competencias forjado en el Taylorismo, ya que el mundo actual está orientado hacia nuevos modelos de desarrollo que exigen competencias de alto nivel. Por último la revolución numérica hace referencia a la importancia de integrar la utilización de tecnologías de la información y comunicación (TIC) en los programas de formación, esta necesidad surge de la dinámica de desarrollo y de las facilidades que brinda estas nuevas tecnologías, así Bindé (2005) indica que, “el aprendizaje, tan largamente confinado a lugares específicos como la escuela, se está volviendo un espacio virtual a escala planetaria, accesible a distancia, y donde será posible simular una infinidad de situaciones” (p. 48).

Ante la nueva demanda social es necesario otro enfoque para el curriculum, Braslavski (2001) indica que a nivel mundial las reflexiones sobre el curriculum han tomado cuatro direcciones:

- a. La redefinición del concepto de currículum que lo diferencia cada vez más de los planes y programas de estudio.
- b. La diversificación de los métodos de elaboración de los curriculum.
- c. La introducción de cambios en los aspectos estructurales que regulan los ‘cursus’

d. La introducción de cambios en los contenidos y métodos de enseñanza.

En base a lo expuesto Jonnaert (2016) se pregunta, si las reformas son ineludibles ¿existen las herramientas para aplicarlas?, indudablemente sí, las respuestas se encuentran en un adecuado diseño curricular y en un modelo educativo que propicie el aprendizaje. Tovar y Sarmiento (2011), citando a Stenhouse (1993), definen el diseño curricular como:

Un proceso de toma de decisiones para la elaboración o ajuste del currículo, previo a su desarrollo, que configure flexiblemente el espacio donde se pondrá en práctica, mediante un proceso de enseñanza y aprendizaje del cual el proyecto curricular es su visión anticipada (p. 509).

Según Sacristán y Pérez (2005) el curriculum, "...debe vincular a todas las personas con el fin de lograr una sensibilización frente a las carencias, a las debilidades de la práctica y a la complejidad de las transformaciones" (p. 224) caracterizadas en un modelo pedagógico. Para este autor el diseño del curriculum es una práctica holística donde se deben planificar los contenidos y las actividades con un cierto orden de forma que las intenciones se conviertan en acciones, donde la base de todo justamente está en el término "diseño" ya que éste sirve de guía para producir la realidad.

Agray (2010) indica que "si aceptamos que el currículo es una construcción cultural, debemos aceptar también que las creencias y experiencias de las personas involucradas en él, (...) determinan la forma y el tipo de sus prácticas educativas" (p. 424). Agray (2008) toma como base de la construcción curricular el concepto de curriculum emancipatorio, coincidiendo con la teoría emancipatoria de Habermas (1984), Agray (2010) señala que un curriculum de este tipo "promueve una percepción y actuación de los sujetos en el mundo a partir de una transformación de conciencia sobre la propia existencia y un involucramiento en el encuentro educativo" (p. 424), para ella esta perspectiva implica preguntarse sobre el tipo de ser humano que se está formando.

3.3. Reflexión



Contexto

¿Cómo se entendía el currículum desde nuestra mirada como estudiantes, y cómo lo entendemos hoy?, ¿cómo el currículum era concebido por nuestros profesores universitarios? o ¿cómo la universidad materializaba y materializa hoy en día el currículum?, son algunas de las preguntas que surgen al llevar el pensamiento hacia ese elemento que fonéticamente resulta tan conocido pero que en la realidad es muy incomprendido. Para este caso se conversó en un grupo de tres compañeros del posgrado en Docencia Universitaria sobre los siguientes temas: (1) perfil de egreso, (2) plan de estudios, (3) sistema de evaluación, (4) concepción del aprendizaje y (5) concepción de la labor del educador desde la óptica de sus carreras. Dos participantes cursaron sus estudios de pregrado en la carrera de medicina y una persona cursó su pregrado en la rama de la ingeniería. Aquí se describen sus experiencias.

La vivencia

Primero, referente al perfil de egreso, en los tres casos no se tenía conocimiento de una definición formal de hacia dónde apuntaba el perfil de egreso, sin embargo, en la carrera de medicina, se tenía una idea más clara de cuál era el objetivo formador de la carrera, esto obviamente se debía al conocimiento masificado que existe de la profesión de los médicos, sin embargo, se reconocía que cursar este tipo de carrera no era sencillo e implicaba grandes sacrificios. Buena parte del perfil de egreso se lograba conocer a través del curso propedéutico o por relato de otros médicos, ya sean conocidos, familiares o docentes. En el caso de la carrera de ingeniería se daba una situación diferente, se conocía en general sobre el desarrollo de la carrera y el posible campo ocupacional en el que podía desempeñarse el graduado, sin embargo,

el espectro de actuación era mucho más grande, lo que propiciaba tener una idea difusa del verdadero sentido de la formación. Cabe recalcar que en ambos casos se reconoce la existencia formal de los perfiles de egreso a nivel administrativo, más estos no estaban al alcance de los estudiantes.

Respecto al segundo punto, existió un común denominador en cuanto al desconocimiento en profundidad de la malla curricular, es decir, se conocía a breves rasgos las asignaturas que se cursarían en la carrera, pero no se tenía un conocimiento profundo del plan de estudios, al igual que en el caso anterior se reconoce que a nivel administrativo existía un plan curricular bien concebido, sin embargo, a nivel macro se conocía más sobre la duración de la carrera y en el caso de medicina cuándo se debía cursar el internado.

Respecto al sistema de evaluación y la concepción del aprendizaje, en el caso de ingeniería la mayor parte de las evaluaciones y el desarrollo de clase estaba basado netamente en la transmisión de conocimiento más no en la práctica, en el caso de medicina se presenta un caso diferente, ya que a medida que la carrera avanzaba se hacía mayor énfasis en la práctica y en aprendizaje basado en problemas (ABP) lo que justamente se considera uno de los puntos fuertes de la carrera de medicina.

Finalmente respecto a la labor del educador se identifica claramente, en ambos casos, un cambio generacional respecto a lo que sucedía en su momento y lo que sucede hoy en día, al cursar los estudios de pregrado las tres opiniones coincidieron en que el aprendizaje estuvo basado casi en su totalidad en la clase magistral y en las evaluaciones teóricas, confiando siempre en el criterio del docente y su experiencia antes que en un método pedagógico ajustado a la realidad de cada carrera, además se supo mencionar que los docentes no siempre estaban actualizados.

Ahora, cabe destacar un punto importante, dos de los participantes cursaron sus estudios en universidades privadas y un participante en una universidad pública, en el caso de las universidades privadas las deficiencias mencionadas fueron menos marcadas y se pudo identificar una mayor organización en ciertos aspectos respecto a la universidad pública, lo curioso es que a nivel país se da casi por hecho que el trato y organización de las universidades públicas no está a la par de la universidades privadas, y que en estas instituciones el estudiante

tiene poca voz y participación, siendo el docente quien, casi siempre, tiene la razón, independientemente de las situaciones y argumentos, algo que lamentablemente es casi siempre respaldado por los sistemas administrativos

El presente

¿Qué ha cambiado hoy respecto a ese pasado? es la pregunta que surge en torno a esta reflexión, pues bien, hay dos puntos muy importantes para resaltar. Primero, hoy en día los sílabos están fácilmente al alcance de todo estudiante, la distribución se ha facilitado, los temas que abarcan son más claros y los estudiantes se han vuelto más críticos respecto a sus contenidos, los estudiantes exigen más de la práctica docente y son muy perspicaces respecto a desviaciones o sistemas de evaluación que no han sido definidos o socializados claramente. En segundo lugar, hay un punto que no ha cambiado mucho con respecto al pasado, en este caso los diseños curriculares, planes de carrera y perfiles de egreso son muy claros y se nota que fueron cuidadosamente trabajados, estos documentos se los puede encontrar sin mayor dificultad en el sistema informático de la universidad, sin embargo, éstos prácticamente siguen estando solo al alcance de los entes administrativos, y muchos docentes desconocen de su existencia formal. Cabe aquí una nueva pregunta, ¿por qué esta información se queda represada solamente en las esferas administrativas? y posiblemente la respuesta está en la falta de participación de docentes y estudiantes en la concepción del curriculum, se sabe el “qué” y el “cómo” pero se está olvidando el para “quién”, aquí sigue estando el reto de las universidades en cuanto a la materialización del curriculum.

Finalmente se puede decir que la labor del docente sí ha evolucionado y ha tratado de irse adaptando a las nuevas circunstancias, esto puede deberse a la existencia de una nueva generación de docentes que, en su momento vio prácticas erróneas cuando eran estudiantes y trata de mejorarlas, el inconveniente sigue estando en que la gran mayoría de docentes trata de mejorar desde la buena voluntad y no con una guía clara que facilite su labor, la formación indudablemente ha mejorado pero en muchos casos es común escuchar entre los estudiantes, estamos rodeados de PhDs y Másters que no saben enseñar, algo que realmente debería llevarnos a una profunda reflexión.

El futuro

Es de esperarse que en un futuro no muy lejano los docentes vuelquen sus prácticas a la significancia de los contenidos y las experiencias, aun así es posible que ciertos factores como la pandemia causada por el COVID-19 ralentice este procesos. Otra situación que podría esperarse es que la divulgación de planes de estudio o perfiles de egreso caiga en un letargo, pues no son muchos los estudiantes que muestran interés en lo que se transmite en estos documentos. Y posiblemente el problema radique en que a medida que se va alcanzando una mayor formalización (organización) en los planes educativos, éstos van cayendo en una burocracia que no hace más que llenarse de papeles que solo están al alcance unos cuantos, o mejor dicho que solo interesan a unos pocos.

Es aquí donde se encuentra uno de los retos a futuro, organizar, pero no burocratizar, de que servirán las montañas de documentación si no llegan a quienes deben llegar. La idea es que a futuro todo lo que se haga sea pensando en quiénes están realmente involucrados en el proceso educativo, así mallas curriculares, objetivos de aprendizaje, sistemas de evaluación, etc., (a nivel de Escuela o Facultad) deberían ser trabajados y concebidos en conjunto, entre la institución, los docentes e incluso los estudiantes, pues a la final son ellos quienes le dan sentido a la práctica docente. Así todo documento más que ser un papel, será parte de una vivencia que deja testimonio de la modificación de la realidad de un estudiante, esa transformación que todo estudiante debería tomarla con emoción y no como una obligación.

3.4. Conclusiones

Se puede decir que el curriculum es la guía del proceso de enseñanza y un medio indispensable para la mediación pedagógica, es básicamente uno de los cimientos del proceso educativo y no debería ser subestimado ni mucho menos ignorado. Luego de realizar la revisión literaria y la práctica asociada a este trabajo resulta claro que el curriculum no siempre es bien entendido, especialmente al nivel de la puesta en práctica. Tal como se mencionó al inicio, el curriculum es muy bien entendido en las esferas administrativas, pero pierde su esencia al llegar a la práctica.

Las prácticas y formas en las que hoy en día se desarrollan los procesos educativos obviamente han evolucionado con el tiempo, y nuestro país no ha sido la excepción, evidencia de esto es la reestructuración que tuvo el sistema de educación superior hace unos años, se coincide, al nivel de la práctica, que luego de esta reforma se pudieron corregir muchas de las deficiencias que se evidenciaron y detectaron en este trabajo, siendo así que hoy en día, por ejemplo, los planes de estudio o perfiles de egreso se encuentran a la mano de cualquier estudiante.

Los estudiantes han pasado a tener un mayor protagonismo y visibilidad en el sistema de educación superior, algo que resulta lógico ya que son ellos quienes dan sentido a la práctica docente, enseñar sin pensar en los estudiantes sería como viajar sin pensar en el destino, tomando esta misma analogía se podría decir que el curriculum es el mapa que ayuda a guiar el proceso de enseñanza, así como un GPS guía a un vehículo a su destino.

CAPÍTULO 4

EN TORNO A NUESTRAS CASAS DE ESTUDIOS

4.1. Introducción

Una vez que se ha navegado sobre algunos conceptos básicos de la docencia universitaria, como lo son la mediación y el currículum, cabe una pregunta, que tal vez en este momento parece tardía, ¿qué es la universidad?, aunque simple en su formulación, esta pregunta implica profundas y sin duda extensas reflexiones. La existencia y coexistencia de la universidad como institución en el actual día a día posiblemente ha hecho que esta pregunta pase desapercibida, pocos son quienes pueden decir se han detenido a reflexionar concienzudamente sobre este concepto, y posiblemente quienes no lo han hecho asocian a la universidad con una casa de estudios, o una edificación donde se reúnen personas para recibir educación.

El concepto simplista de la universidad centrado mayormente en la edificación es sin duda el que predomina hoy en día entre la mayoría de personas, se podría decir que esta concepción, por raro que parezca, no está solo en la mente de estudiantes y la sociedad en general, sino también en la mente de muchos docentes para quienes la universidad prácticamente constituye un segundo hogar. Cabe reflexionar entonces, el porqué de esta situación, y posiblemente la respuesta está en que se desconoce el origen y el sentido mismo de la universidad.

Ahondar en el sentido y evolución de la universidad es una tarea posible, pero resultaría titánica y sumamente extensa debido a la gran cantidad de pensadores que históricamente se han dado a esta tarea, se espera que mediante una breve reflexión sobre el existir de la universidad, se pueda plasmar la importancia y trascendencia que tiene esta institución en la vida de los seres humanos, así se considera necesario rescatar la esencia de la universidad y su responsabilidad en los tiempos que nos atañen.

4.2. Conceptos básicos

El concepto de universidad, tal como lo conocemos hoy en día, ha sido el resultado de un proceso evolutivo el cual generalmente ha estado sujeto a las necesidades y convulsiones sociales,

así, indudablemente surge la pregunta ¿cuál es el concepto de universidad hoy en día?, pues bien, se podría decir que la respuesta no es única ni universal, pero ciertamente existen una serie de matices que coinciden en las definiciones de diferentes pensadores tanto históricos como contemporáneos. Según van Scoyoc (1962), el término universidad se deriva del latín *universitas* y se refiere a cualquier comunidad o asociación de personas, según el autor los estudiantes no iban a una universidad sino a un “studia” o “studium generale” que en realidad se trataba de un centro de instrucción. Para van Scoyoc (1962), un “studia” tenía tres características: (1) debía atraer, o al menos invitar, a estudiantes de todas partes, no solo de un lugar en particular, (2) debía ser un lugar de educación superior; es decir, que allí se debía enseñar al menos una de las facultades (teología, derecho o medicina), y (3) dichas materias debían ser impartidas por un número considerable (al menos por una pluralidad) de maestros (van Scoyoc, 1962). Aquí en este primer concepto, se pueden apreciar claramente elementos que siguen presentes en las definiciones más recientes de universidad, sin embargo, es lógico intuir que este concepto resulta incompleto para la realidad actual.

Un concepto más reciente, y que particularmente resulta interesante, es el expuesto por Benigno Malo en 1948 en su publicación “Escritos y Discursos” y citada por Malo González (2013), en este concepto de universidad se hace referencia al ardor de conocimiento, al fervor de enseñar, y a una audacia de aspiraciones, que hacen honor a tiempos y personas. Justamente la última parte de esta definición es la que llama la atención ya que, se está reconociendo la atemporalidad de la universidad, entendiéndose que ésta no puede ser un ente estático, sino debe cambiar continuamente para adaptarse al contexto y las necesidades de la sociedad.

En el mismo texto de Malo González (2013), Manuel Agustín Aguirre define a la universidad como un ente de función social unida al pueblo al que sirve con la ciencia y la cultura; gobernada democráticamente por la representación de profesores, estudiantes y egresados; que responde a la época y busca un equilibrio entre el humanismo y la técnica. En esta definición aparece nuevamente la concepción de atemporalidad y adaptación que deben tener las universidades, sin embargo, es interesante notar que en este concepto se incluyen de forma más detallada a los actores del entorno universitario, reconociendo la igualdad entre profesores y estudiantes, algo que en las primeras definiciones no se había planteado.

Para terminar con el análisis del texto de Malo González (2013) no se puede dejar de lado la referencia al artículo 4 de la ley de Educación Superior de 1966 dictada por Clemente Yerovi Indaburu, en un extracto de la misma se menciona:

Las universidades y escuelas politécnicas son comunidades de intereses espirituales que reúnen a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre. (...) La Educación superior se inspira en los ideales de la democracia, de la justicia social y de la paz y solidaridad humanas y estará abierta a todas las corrientes del pensamiento universal, las cuales se expondrán y analizarán de manera rigurosamente científica.

Esta última referencia ejemplifica muy bien la misión que tiene hoy en día la universidad, aunque algo antigua en su concepción describe muy bien las necesidades de la universidad contemporánea, siendo así que la universidad ya no existe con el simple sentido de buscar la razón (esa que se podía entender medievalmente como única y dada por dogma de fe), sino que se ha convertido en el centro de las razones (varias), así “La Universidad se convierte en la gran intérprete del mundo y del hombre a la luz de la inteligencia; es la buscadora de las explicaciones radicales todo ello en un clima de autonomía del pensar” (Malo González, 2013, p. 40)

Ahora bien, ¿qué le depara el futuro a la universidad?, es la pregunta que se formulan (Martin & Etzkowitz, 2000). Por un lado, está la tesis pesimista, en la que se cree que el futuro de la universidad está amenazado por los gobiernos y otros quienes esperan que las universidades hagan cosas “más útiles” como producir conocimientos más aplicados o desarrollar habilidades más útiles en sus alumnos, algo que sin duda es una exigencia de los tiempos modernos. Se considera que tal tendencia amenaza potencialmente la integridad misma de la universidad junto con su anhelada autonomía.

Por otro lado, está la tesis optimista, en la cual el mundo se mueve hacia la llamada “sociedad del conocimiento”. Los autores, citado a Graham (1998), indican que, en un mundo cambiante, “la industria del conocimiento en las sociedades modernas ya no es un asunto menor dirigido por una élite intelectual, una actividad que los líderes pragmáticos podrían considerar

prescindible; es una empresa gigantesca a la par de la industria, e igualmente necesaria para el país en el que se encuentra” (p. 329).

Según los autores, en este entorno cambiante, las universidades deben constituirse en el motor de la “sociedad del conocimiento”. En este escenario, las universidades en lugar de estar amenazadas se volverán más esenciales, y lejos de perder su autonomía es posible que se vuelvan más sólidas (Martin y Etzkowitz, 2000).

Los autores señalan que estas dos tesis tienen sus argumentos en una serie de debilidades y oportunidades las cuales deben ser encaradas por las universidades. En cuanto a las amenazas señalan tres: (1) la creciente presión sobre las universidades para satisfacer las necesidades de la sociedad, lo cual podría limitar su autonomía y la verdadera razón de ser de las universidades. (2) Una combinación del proceso de globalización, el desarrollo de las TICs, y las demandas cambiantes de los estudiantes a medida que se pasa a un sistema de educación masivo en el que los estudiantes esperan un aprendizaje continuo a lo largo de sus vidas, esto se ha visto reflejado en una nueva tendencia de educación en la cual la profesionalización y difusión de nuevos conocimientos ya no es tarea exclusiva de las universidades. (3) El posible debilitamiento de la relación entre investigación y docencia, ya que a medida que aumentan las presiones sobre los académicos para enseñar a más estudiantes y de manera más eficiente se descuida la labor de la investigación, ya sea por la misma presión o la sobrecarga de responsabilidades (Martin & Etzkowitz, 2000).

De igual forma, se señalan tres oportunidades que son la base de la tesis optimista. (1) La creciente importancia de la investigación como fuente de nuevos recursos para la sociedad del conocimiento. La competitividad depende cada vez más de la innovación, y ésta a su vez se basa en el conocimiento tecnológico y científico que puede ser ampliamente impulsado desde las universidades. (2) Existe una creciente demanda de habilidades y aprendizaje continuo por parte de organizaciones e individuos, sin embargo, debido al rápido cambio social y económico los conocimientos tienden a volverse obsoletos rápidamente por lo cual las universidades deberían centrarse en un aprendizaje permanente. (3) Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación podrían revolucionar la forma en que se lleva a cabo la enseñanza y el aprendizaje, revolución que está sucediendo ya, solo se debe voltear la mirada a la situación que desencadenó

la pandemia causada por el COVID-19 para entender que la universidad de hoy en día ha evolucionado radicalmente.

Estas definiciones plantean importantes retos para la universidad contemporánea, en sí éstos no pueden ser asumidos de forma aislada, ya sea solo por investigadores, docentes, administrativos o estudiantes, como bien lo menciona Prieto (2019), se requiere una relación entre todos estos actores para cumplir con las exigencias del quehacer universitario, nadie puede resolver por sí solo los desafíos contemporáneos. Prieto (2019) indica que desde el quehacer educativo existen desafíos para quienes creen en la capacidad de los estudiantes para construir sus conocimientos y construirse. Esto implica que quienes están a cargo de la labor de educar tienen una ardua tarea, la cual esencialmente consiste en reaprender cómo educar, para esto el autor presenta las siguientes alternativas:

1. Educar para la incertidumbre: educar para interrogar; para reconocer, procesar y utilizar información que permita resolver problemas.
2. Educar para gozar la vida: generar entusiasmo por aprender, vivir y disfrutar del proceso educativo.
3. Educar para la significación: dar sentido a lo que se hace en una relación solidaria.
4. Educar para la expresión: sin expresión no hay educación, no es valedera la represión ni el miedo a cuestionar.
5. Educar para apropiarse de la historia y la cultura: se educa desde las vivencias (el pasado, lo conocido) pero sin perder de vista el futuro.

De forma práctica este proceso de educar se desarrolla en las aulas, y como bien lo indica Miranda Cervantes (2013), este espacio puede ser uno de los más trascendentes para el ser humano (estudiantes, profesores, etc.). Sin embargo, el modelo educativo actual está muy basado en el “yo” y los objetivos planteados por un mundo donde el éxito generalmente se mide en términos económicos. Al final quienes son parte del proceso educativo son personas, quienes se quiera o no, forman parte de un entorno social, así se considera que, “la educación como proceso vital dependerá del tipo de interrelación que logremos construir entre los diversos elementos que integramos el todo” (Miranda Cervantes, 2013, p. 296).

Por lo tanto, y como bien lo indica Miranda Cervantes (2013), el éxito del proceso educativo no es solo el éxito de un solo actor, del estudiante, sino el éxito del grupo, y por lo tanto de encontrar un significado a lo que se hace, ya sea enseñar o aprender. Solo cuando se reconozca que quienes están inmerso en este proceso educativo son personas, con sus necesidades y motivaciones, y no autómatas que buscan un medio de subsistencia, se podrá dar un verdadero sentido al fin mismo de la universidad.

4.3. Reflexión



Contexto

¿Cómo visualizamos nuestra universidad?, ¿qué virtudes y carencias que se reconocen en la institución universitaria?, y ¿qué se entiende el quehacer universitario?, son preguntas que deben llevar a una profunda reflexión, pues en sus respuestas están reflejadas las vivencias propias y el mismo significado de la labor docente. Con falencias y virtudes, ya sea de manera consciente o inconsciente, cada docente ha forjado su propia realidad y ha marcado un camino que ha dado paso a lo que es hoy en día como educador, aquí una breve reflexión de cómo se ha forjado ese camino.

La vivencia

En un inicio de mi práctica docente (hace 10 años), y antes de emprender esta Especialidad en Docencia Universitaria, podría decir que probablemente mi respuesta a las preguntas inicialmente planteadas hubiese estado centrada en la labor de “ser” docente, en el transmitir conocimiento y mantener un ambiente de cordialidad y buena convivencia en el aula de clase siempre que se pueda. En esta línea podría decir que, el sentido de mi quehacer universitario se

basaba únicamente, en el mejor de los casos, en educar para la incertidumbre, teniendo una visión simplista de objetivos basada en la aprobación de una materia y el cumplimiento de un plan de estudios.

Probablemente, y no por mala voluntad o egoísmo, esto se deba a que en realidad a nivel personal no entendía concretamente el término “sentido” (y probablemente sigo sin entenderlo a cabalidad), mentiría en este momento si digo que he estado buscando constantemente educar para gozar la vida, para la significación, la expresión, o para apropiarse de la historia, pues después de todo ¿quién nos ha enseñado a ser profesores?, ¿quién nos ha guiado por este camino tan complejo y de tanta responsabilidad?, y la respuesta es la experiencia y el ejemplo (bueno o malo) de mirar a quienes fueron nuestros maestros.

Ahora bien, aquí surge una nueva pregunta ¿por qué ser docente?, ¿qué nos motivó a llegar a las aulas universitarias?, ¿Por qué continuar con esta labor? y es aquí donde surge un nuevo problema, en mi caso (y en muchos que conozco) todo comenzó por tener una fuente extra de ingresos, ya que en ese entonces cuando comencé mi práctica docente, laboraba en una importante empresa de la ciudad y en una buena posición. Probablemente muchos de los docentes iniciaron de igual manera, en mi caso terminé inclinándome por la docencia, pero es indudable que muchos siguen considerando que la actividad docente puede ser una actividad complementaria que ayuda a completar los ingresos a fin de mes, algo que pedagógicamente puede sonar cruel, pero es verdad.

En mi caso puede ser que buena parte de mi sentido como educador lo heredé del quehacer docente de mi padre, en una especie de asimilación que se fue dando a medida que observaba cómo él realizaba su tarea de ser profesor. Reflexionando más concienzudamente puede ser que fueron más los “sinsentidos” que los sentidos, debido probablemente a la incertidumbre o el miedo de embarcarme en una tarea para la cual no me sentía completamente preparado. Si bien puedo decir que hoy el sentido de ser docente me es más claro, no puedo decir que he desarrollado grandes habilidades o conocimientos que permitan ir más allá de donde inicialmente estuve.

En cuanto a las instituciones únicamente mencionaré que, en aquellas universidades del pasado reinaba mucho el autoritarismo, la voz del docente era ley y no se cuestionaba a nada ni nadie por temor a ser mal visto, además en su gran mayoría los docentes no tenían una preparación pedagógica y escuchar de alguien con un masterado o PhD era algo poco común. Incluso a nivel administrativo la atención a los estudiantes era displicente, llegándose a tener temor hasta del personal administrativo, y aunque esto pueda sonar a exageración hoy en día aún sigue sucediendo en ciertas universidades.

El presente

En cuanto a virtudes y deficiencias que se pueden identificar en la universidad del presente se puede decir que Martin y Etzkowitz (2000) resumen bastante bien la situación de muchas universidades en el país. Comenzaré por tres deficiencias, que a mi criterio son las más importantes, no siendo las únicas. (1) Siento que no todos entienden el sentido de la práctica universitaria (el dinamismo y su evolución constante), existe una brecha entre la teoría y la práctica de ser docente. (2) Como ya lo he venido mencionando, existe un distanciamiento entre lo administrativo y lo práctico, se entiende el “para qué” y el “para quién” pero no siempre el “cómo”. (3) La investigación y vinculación se ha relegado a un grupo de docentes, y no por decisión de la universidad, sino por la falta de convencimiento en estas prácticas.

En cuanto a virtudes mencionaré también las que siento son las más importantes. (1) la universidad apoya constantemente la formación y mejoramiento de sus docentes. (2) se ha entendido lo importante que es la modernización y la adaptación a los requerimientos de la sociedad actual. (3) Se han fortalecido las redes de cooperación y la organización de la investigación y vinculación.

Es obvio que tanto carencias como virtudes tienen su injerencia en el logro del sentido, pero cabe destacar algo, al igual que en una máquina, las virtudes generalmente no hacen grandes diferencias, pero las carencias sí hacen mucho ruido. Aquí me atrevo a hacer una comparación entre el sentido de la universidad y la teoría de las restricciones, un sistema es tan fuerte como su eslabón más débil, es decir, si no trabajamos sobre las carencias difícilmente podremos sacar ventaja de las virtudes, y he aquí el gran reto que creo tiene la universidad. En este punto puedo

decir que soy consciente de hacia dónde apuntar para dar mayor sentido a mi práctica como docente, el problema está en que probablemente sigo sin saber cómo hacerlo, esta Especialidad indudablemente ayudará, pero vuelvo a recalcar, ¿quién nos enseña a ser profesores?

Obviamente a nivel institucional creo que la situación es más clara, se busca educar para enfrentarse a los nuevos retos que la sociedad y la globalización impone, formando ciudadanos íntegros y funcionales para una sociedad que evoluciona constantemente. Sin embargo, no podría decir que el sentido del quehacer universitario es entendido en todas sus esferas, pues creo que el sentido de la universidad es la suma de los sentidos de sus actores, y si estos no están claros, se quedan en buenas intenciones plasmadas generalmente en el papel.

Si bien hoy por hoy muchas universidades están muy bien organizada en cuanto a su estructura administrativa (docencia, investigación y vinculación) cabe preguntarse ¿cómo esta organización apoya a expandir el sentido del quehacer universitario?, no quiero decir que las cosas no se están haciendo bien, pero es recurrente observar que quienes están vinculados a cada esfera son generalmente las mismas personas, así se puede notar profesores enfocados exclusivamente en la docencia, otros vinculados activamente con la investigación o la vinculación, y otros que parecen estar perdidos en medio de estas esferas.

La universidad definitivamente es una morada, pero de qué tipo, no todas las moradas son acogedoras y agradables, y aunque no lo queremos reconocer tal y como vivimos nuestra educación o profesión universitaria la universidad es una segunda casa. Pasamos buena parte de nuestras vidas en las aulas u oficinas y no para todos es una experiencia placentera, posiblemente porque no le encontramos el verdadero sentido ya sea a enseñar o aprender, y posiblemente es por cómo lo hacemos. ¿Por qué nos gusta llegar a nuestra casa?, porque tiene un significado para cada uno de nosotros. Cuando encontremos este significado en la universidad sabremos que hemos encontrado una morada ideal, mientras tanto siempre habrá algo que no permita sentirse del todo bien.

¿Y qué pasa con otros docentes?, pues al mirar alrededor me atrevería a decir que muchos comparten experiencias similares a la mencionada, es decir su docencia se ha dado en medio de un proceso en el cual saltaron de la profesión común a la docencia, la ventaja es que muchos

reconocen que este proceso no es el más adecuado y se debe trabajar en mejorar las aptitudes como docentes. El principal problema radica en que una actividad docente a medio tiempo no es suficiente para realizar esta actividad a cabalidad, y por otro, muy pocas universidades son las que pueden ofrecer a sus docentes una posición de tiempo completo, lo que crea un conflicto entre la actividad docente y el sustento económico, pues quién puede desempeñar su labor de forma tranquila sabiendo que posiblemente, por más vocación que exista, la labor docente no será suficiente para llevar el sustento a un hogar. Así en muchas ocasiones, y aunque resulte triste de decir, la profesión docente no es aspiracional y muchos profesionales muy bien calificados la ven como una salida al desempleo o como un complemento a sus ingresos.

Futuro

¿Cómo se concibe la universidad a futuro?, pues a criterio personal creo existen dos realidades, por un lado, las instituciones de educación superior se están fortaleciendo cada vez más. Los sistemas educativos son cada vez más robustos y esto está permitiendo que la gran mayoría de participantes se involucren activamente en el desarrollo y mejoramiento de los sistemas educativos; por otro lado, existe un problema, ¿qué lugar están ocupando realmente los docentes?, no es de extrañarse que cada vez son más los docentes que dicen sentirse desmotivados respecto a la labor que realizan, aun así muchos siguen esforzándose por mejorar aunque parecen no sentirse convencidos del todo de lo que están haciendo.

Desarrollar una actividad de tanta importancia sin sentirse convencido de lo que se hace es realmente un problema, y el reto de las universidades es devolver la significancia a la actividad docente, pues parece que en muchos casos las instituciones se han centrado en la modernización y el desarrollo personal de los estudiantes, olvidándose por completo que quienes están allí para enseñar también son personas, las quienes tienen sus propias motivaciones, expectativas y necesidades.

4.4. Conclusiones

La universidad de hoy día enfrenta grandes desafíos, y no es que la universidad de antaño no la haya hecho, pero al parecer el mundo actual cambia tan rápido que es necesario que la

universidad también lo haga, y así alguien se preguntará, ¿es éste un juego del gato y el ratón que nunca terminará?, y lo más probable es que la respuesta sea que sí, decir no a esta pregunta sería atreverse a decir que el mundo no cambia, o dejará de hacerlo, algo que se intuye no sucederá.

La universidad se ha convertido, en un segundo hogar, en una casa, en una morada; pero por qué atreverse a realizar esta afirmación, pues bien, piénsese en el entorno familiar, en el hogar, en la infancia y la forma en que se ha crecido, no es acaso este proceso de crecer similar al proceso de construir al ser humano que se plantea la universidad. Aquí, se puede concluir, es donde está el sentido mismo de la universidad, existir para el otro, para su crecimiento, para su bienestar, entendiendo en el otro no únicamente la existencia de los estudiantes, sino un grupo humano de docentes, investigadores y administrativos que buscan realización, que buscan también un sentido de su práctica.

Y la universidad actual (moderna), ¿es perfecta?, pues no, y dista mucho de serla, tiene obviamente sus fortalezas, pero acaece también de debilidades, y esto no se pueden ignorar. Lo importante es trabajar sobre la base del reconocimiento de una realidad que exige lo mejor de cada uno de los seres que conforman esta institución. Posiblemente, unas décadas en el futuro, se dirá que el concepto de universidad de nuestro tiempo fue anticuado y ha dejado de ser útil, algo que ha venido pasando ya en la historia universitaria. Pero este cambio se entiende como la única manera de hacer universidad, es decir, auto construirse desde el reconocimiento de la verdad y la necesidad.

CAPÍTULO 5

EN TORNO A LOS EDUCAR PARA

5.1. Introducción

¿Para qué educar?, una pregunta en cuya respuesta está el sentido mismo de la universidad, sin embargo, la respuesta a esta pregunta no es sencilla y dista mucho de ser simple, primero se debe entender que esta interrogante ha existido desde el origen mismo de la universidad, y que, si bien ésta se ha mantenido estática, su respuesta no. El propósito de la educación ha evolucionado con el tiempo a la par de las necesidades de la humanidad, así en algún momento la universidad tenía como único propósito la búsqueda de la verdad (algo que no se debe entender como malo), y si bien este propósito no ha desaparecido ha ido evolucionando y complementándose en función de una realidad que constantemente exige nuevas habilidades y capacidades.

Pero en esta pregunta inicial está implica la existencia de una segunda ¿para qué aprender?, y ésta atañe a quienes son los destinatarios de la labor universitaria, resultaría interesante indagar cuántos entes universitarios o docentes han realizado esta pregunta a sus estudiantes. Leyes de educación superior, reglamentos, planes curriculares, etc., dan por hecho el estar cumpliendo con las expectativas de los estudiantes, pero ¿realmente lo hacen?, quién les ha preguntado ¿qué es lo que esperan del sistema educativo?, y ¿qué pasaría si los estudiantes esperasen algo completamente diferente a lo que se está haciendo hoy en día?, a continuación, una breve reflexión que podría ayudar a contestar las preguntas planteadas.

5.2. Conceptos básicos

Babber (1995), en su análisis del texto producido por Gibbons et al. (1994), hace referencia a las formas en las cuales se ha transformado la producción del conocimiento y el impacto global de tales transformaciones. Los autores analizan la naturaleza cambiante de la producción de conocimiento en universidades y otros lugares, argumentado que existe un cambio desde un modelo identificado como "conocimiento tradicional" (modo 1) a un modo que representa el conocimiento generado fuera de las instituciones académicas en contextos sociales y económicos más amplios y transdisciplinarios (modo 2).

Sobre este mismo texto, Martin y Etzkowitz, (2000) indican que, el “conocimiento tradicional” involucra la producción de nuevos conocimientos dentro de disciplinas individuales, ya sea en universidades u otros institutos académicos. Una crítica importante a este modelo hace referencia a la poca conexión que existe entre las necesidades de la sociedad y los objetivos y resultados de la investigación. Además, se menciona que, en pro de su autonomía, muchos de los centros educativos realizan investigación únicamente con el propósito de justificar su actividad, existiendo un divorcio entre las necesidades reales de la sociedad y la práctica académica.

Gibbons et al. (1994) indican que el modo 2 es más socialmente responsable y reflexivo, al incluir un conjunto más amplio, más temporal y heterogéneo de profesionales, que colaboran en un problema definido en un contexto específico y localizado. Según Martin y Etzkowitz, (2000) este modo no sucede únicamente en las universidades sino con la colaboración de las universidades, en esta línea el conocimiento se produce en el contexto de aplicación, es decir, en base a necesidades sociales reales.

Según Lewis (1995) “los profesores son buenos tipos cuyo trabajo bien intencionado simplemente está mal orientado” (p. 750), para el autor el problema radica en el aislamiento académico, consecuencia de un sistema que fomenta la especialización. Para Darmrosch (2013) los académicos están poco motivados para comunicarse entre sí debido a las barreras erigidas por sí mismos como consecuencia de la poca transdisciplinariedad de su trabajo.

A pesar de lo mencionado anteriormente, Martin y Etzkowitz, (2000) indican que el proceso de transformación del modelo educativo está en marcha, si bien este proceso no es inmediato se puede encontrar un equilibrio entre el modelo 1 y el modelo 2. Así, Etzkowitz y Leydesdorff (2000) proponen un modelo alternativo en línea con la naturaleza cambiante del conocimiento y la universidad misma. Los autores sugieren que los vínculos entre universidad y sociedad pueden expresarse en términos de un modelo de "triple hélice", que da surgimiento al concepto de ‘universidad emprendedora’ que combina la docencia, la investigación y la vinculación (Etzkowitz, 2000).

Los autores antes mencionados, resumen el modelo tradicional en uno que históricamente se ha mantenido muy lineal, basado principalmente en la investigación, el desarrollo tecnológico,

los resultados y la aplicación, si bien este modelo no ha sido del todo malo, pues es muy simple y práctico, carece de la transdisciplinariedad y la adaptación. Sin embargo, los autores no son pesimistas en cuanto al cambio que se puede suscitar en las universidades, así indican que “... esperaríamos que la universidad sobreviviera, pero tal vez adoptará formas evolutivas nuevas o modificadas. En resumen, habrá una variedad mucho mayor entre las instituciones de educación superior.” (Martin, 2000, p.17).

Así en línea con esta última referencia Prieto (2019) indica que esta evolución es posible si se considera el contexto contemporáneo de la universidad, aquí surgen los “educar para ...” que propone el autor, (1) educar para la incertidumbre, (2) educar para gozar la vida, (3) educar para la significación, (4) educar para la expresión, y (5) educar para apropiarse de la historia y la cultura.

Para Campos Hernández (2008), educar para la incertidumbre es educar para la vida y el cambio, es una habilidad de supervivencia que se debe desarrollar en los estudiantes. Para el autor se trata de transformar los centros educativos en espacios de creación y superar el concepto de espacios de reproducción. Según López (2021) educar para la incertidumbre es enseñar a pensar, a decidir y a vivir en sociedad, vivir en el aquí y el ahora de forma consciente. En esta línea Prieto (2019) hace referencia a que se debe educar para interrogar; para reconocer, procesar y utilizar información, misma que permita resolver problemas, y tal vez lo más importante hoy en día, educar para crear, recrear y utilizar recursos tecnológicos de escala humana.

Educar para gozar la vida es educar generando entusiasmo, esto según Indrani (2016) puede traducirse en lograr que los estudiantes se vean a sí mismos como aprendices exitosos. Para Gupta y Jain (2021) es importante mezclar los intereses y necesidades de los estudiantes, si se logra hacer que la educación sea más interesante, los estudiantes disfrutarán de la educación y dejará de ser una carga para ellos. Para Prieto (2019) educar para gozar la vida significa “impulsar una actitud activa ante la misma, a fin de abandonar la ilusión de certidumbre y de moverse con una mente abierta a los cambios” (p. 36).

Álvarez y Maldonado (2007), citando a Gutierrez y Prieto (1999) indican que educar para la significación es buscar procesos significativos que involucren tanto a los docentes como a los alumnos. Para las autoras una educación con sentido “educa protagonistas, seres para los cuales

todas y cada una de las actividades, todos y cada uno de los conceptos, todos y cada uno de los proyectos, significan algo para su vida”. Según Ausubel (1976) el aprendizaje significativo comprende la adquisición de nuevos significados y, a la inversa, éstos son producto del aprendizaje significativo.

Según Prieto (2019) “sin expresión no hay educación”. Educar para la expresión considera al diálogo como parte fundamental del aprendizaje, “una educación que no pasa por (...) la expresión de sus interlocutores sigue empantanada en los viejos moldes de la respuesta esperada y de los objetivos sin sentido” (Prieto, 2019, p. 38). Para Martínez y Muñoz (2022) La educación no es viable fuera de la libertad de expresión. Con la educación se aprende y el aprendizaje se manifiesta por su expresión. Si esa expresión no es libre en conciencia, no puede hablarse de educación.

Pérez (2011), haciendo referencia a la obra de Morin (1999), “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”, indica que una educación para la convivencia debe partir de la comprensión del otro, la interdependencia, la autonomía y el pluralismo. Así la educación debería centrarse en dos misiones: enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas entre todos los seres humanos. Para cumplir estos objetivos se debería enseñar de la no violencia, enseñar al descubrimiento del otro, y enseñar a participar en comunidad. Así como indica Prieto (2019) se educa para vivir porque estamos en este mundo para ayudarnos.

Por último, Según Chaves (2019) las personas son seres eminentemente sociales, afirmación que se desprende del enfoque histórico-cultural de la teoría vigotskiana, Según la autora este enfoque comprende “papel mediatizador de los otros y la relación sujeto-sujeto en el proceso de desarrollo personal, transformador y creador de la cultura”. En esta misma línea la autora indica que para Vigotsky la experiencia es social por naturaleza. Surge de la interiorización de la cultura y la comunicación como fuente de vivencias, aspectos que se constituyen en principios bases del aprendizaje.

Según Barba, Cuenca y Gómez (207) en su análisis del trabajo de Vigotsky concluyen que el desarrollo ocurre como resultado de la asimilación de la experiencia histórico-social y se produce

gracias a la actividad y comunicación con el medio social, adquiriendo características distintivas en las diferentes etapas de su desarrollo. Así, Prieto (2019) tiene razón al decir que, el acto educativo, requiere el protagonismo de los estudiantes, y esto se logra mediante una apropiación de la historia y de la cultura.

5.3. Reflexión



Contexto

¿Para qué educar?, interesante pregunta, y aunque pudiese parecer sencilla de responder en realidad no lo es, pues ésta abarca una serie de elementos que van más allá del simple hecho de “aprender”, pues aprender no es únicamente memorizar y estar en la capacidad de reproducir conceptos y procesos, una verdadera enseñanza propicia que cada estudiante pueda apropiarse de lo que aprende y hacerlo valioso para sí mismo, de forma que cobre significado en su existir. En este apartado se hace una reflexión de los “educar para” y su importancia en el quehacer universitario.

La vivencia

Hablar de los “educar para” es un tema totalmente nuevo entre muchos profesores y ni se diga entre alumnos, hacer la pregunta, ¿para qué educar/aprender? hace más de 15 años podría haber sonado como un sin sentido y hasta algo retórico, pues seguramente muchos hubiesen dicho, se educa para que alguien aprenda, así sin más.

Posiblemente hace 15 años, cuando iniciaba el boom de la TICs nadie hubiese esperado que éstas se desarrollen tan rápido, ni que se impongan de una manera tan sólida, es probable que

muchos profesores y alumnos hayan seguido esperando que el mundo no cambie, y que bastaba con aprender como lo hicieron nuestros padres, pues nada más alejado de la realidad ya que después del boom tecnológico el mundo no ha parado de cambiar.

En aquel entonces la gran mayoría de docentes entendía que se educaba para la vida, lo cual se traducía en adquirir ciertos conocimientos que permitan obtener un empleo y así tener un sustento, y ¿por qué no se educaba en torno a los otros “educar para”?, pues como se mencionó antes, existía un entendimiento muy limitado de lo que realmente significaba el proceso educativo y cómo este influye en aspectos más trascendentes que sólo el empleo. Y posiblemente esta realidad tenía un sustento en el hecho de que durante décadas las realidades eran muy locales y no cambiaban por mucho tiempo, entendiéndose que lo que funcionó en el pasado seguiría funcionando en ese presente.

Así resulta que educar para incertidumbre no tenía mucho sentido pues se esperaba que el mundo no cambie, educar para gozar de la vida era entendido como educar para tener estabilidad económica y un buen estilo de vida, y si es de referirse a la significación y la expresión resulta que tanto estudiantes como docentes no esperaban del sistema educativo mucho más que conocimientos transmitidos de un polo emisor a un polo receptor. Probablemente algo que sí sucedía de forma inconsciente era educar para convivir, pues a criterio personal los estándares morales y el respeto tenían una mayor presencia en el salón de clase.

El presente

Basado en las vivencias ya expuestas a criterio personal considero que todos los “educar para” son importantes, sin embargo, he decidido centrarme en dos y abordados en la sección de conceptos básicos, educar para la incertidumbre y educar para la expresión.

En el primer caso, educar para la incertidumbre es sumamente importante debido a lo cambiante del mundo. Los estudiantes de hoy en día han dejado de enfrentarse a escenarios estáticos o a escenarios que demoran mucho tiempo en cambiar, así la dinámica de las TICs y las llamadas sociedades del conocimiento exigen que cada día se planteen nuevas y mejores formas para abordar los problemas a los cuales se ve enfrentada la sociedad (los cuáles son cada vez más).

Pensemos en el siguiente ejemplo, la generación de nuestros padres seguramente en su niñez no tenía los electrodomésticos que conocemos hoy en día, los primeros medios de comunicación eléctricos como televisores y radios eran muy sencillos en su funcionamiento y estos se mantuvieron así por décadas. En contraste las generaciones actuales viven en un mundo de constante cambio en donde el modo de operar de estos electrodomésticos cambia continuamente, haciendo que para generaciones adultas sea necesario irse adaptando a nuevas realidades, esto se logra únicamente a través del cuestionamiento y entendimiento de cómo funciona el mundo.

En este contexto, es importante educar para localizar, reconocer, procesar y utilizar información, en una época donde la información dista de ser escasa es necesario distinguir entre lo que resulta útil y lo que no, en el entorno técnico los estudiantes se enfrentan principalmente al reto de poder reconocer información valiosa, ya que usualmente se enseña a los estudiantes cómo procesar información, pero no a cómo obtenerla ni utilizarla de forma práctica.

Así también se debería educar para crear, recrear y utilizar recursos tecnológicos de escala humana, la evolución tecnológica ha tenido un auge como nunca antes se ha visto y es necesario adaptarse a las nuevas tecnologías y exigencias, por ejemplo, en el año 2019 sólo entre China y EEUU se registraron más de 2 millones de nuevas patentes, lo que hace suponer que constantemente los estudiantes deberán adaptarse a nuevos contextos tecnológicos.

En el segundo caso creo que es importante educar para el discurso porque, especialmente en las carreras técnicas, se suele descuidar esta habilidad, es común encontrar estudiantes muy talentosos que no saben cómo expresar sus dudas o sus certezas, y esto perdura a lo largo de su carrera profesional. Se suele observar cierta frustración entre buenos estudiantes que no consiguen buenas posiciones laborales, en comparación de otros estudiantes quienes, con rendimientos académicos no tan altos, han conseguido triunfar en el mundo laboral. Esto no se debe a un menosprecio de las habilidades de los buenos estudiantes sino en muchas ocasiones es consecuencia de la falta de habilidades sociales de quienes han triunfado en el mundo académico.

Una vez enmarcados estos dos “educar para” se parte de ellos para realizar un conversatorio con estudiantes de la Escuela de Administración de Empresas e Ingeniería de Producción acerca de sus pareceres. En cuanto a educar para la incertidumbre se conversaron cuatro alternativas con los estudiantes (1) cuestionarios o ejercicios, (2) prácticas de laboratorio, (3) análisis de BbD en entornos reales y (4) prácticas en empresas. En cuanto a los dos primeros puntos los estudiantes dijeron que estas opciones generalmente presentan situaciones poco reales y a veces idealizadas, algo que rara vez sucede en la realidad. En relación con la tercera opción los estudiantes se mostraron más atraídos indicando que esta opción se vuelve más relevante cuando se enseña cómo conseguir los datos y no solamente a cómo procesarlos. Por último, los estudiantes hacen mención en que la mejor forma de lograr educar para la incertidumbre es mediante las prácticas reales de aplicación de conocimiento, en este contexto mencionan que una cantidad abrumadora de teoría no tiene sentido en carreras que al trasladarse al mundo real priorizan la práctica sobre la teoría. Respecto a las otras posibilidades, y de forma general, se indica que mientras éstas sirvan únicamente en el salón de clase no tienen una verdadera utilidad. Análisis de textos, actividades lúdicas, u otras no tienen sentido si al final no los prepara para el mundo real.

En cuanto al educar para el discurso los estudiantes están de acuerdo en que las carreras técnicas rara vez educan para la expresión, en este sentido se discutieron, igual que antes. cuatro opciones, (1) sustentaciones, (2) revisión de artículos, (3) revisión de noticias y discusión, y (4) debates. En las dos primeras opciones los estudiantes indican que son una forma de entrenar la expresión, sin embargo, si los temas discutidos no son actuales se pierde la motivación y la práctica se vuelve una tarea mecánica de recitación. En cuanto a las propuestas tres y cuatro se indicó que este tipo de actividades alientan el sentido de educar para la incertidumbre, ya que un debate se ve enriquecido por el cuestionamiento y la puesta en común de ciertas ideas. Así, para debatir (expresarse), es necesario empaparse de un tema y cuestionarse ciertas posiciones, eso sí, con argumentos que fomenten un diálogo en condiciones de simetría y respeto. Otra forma de fomentar la expresión es mediante el relato de experiencias que suelen darse en el proceso de aprendizaje, así se complementa la teoría y la práctica, y se logra un compartir de vivencias que pueden ser transmitidas mediante la vivencia de cada estudiante.

Para finalizar el conversatorio se llevó este diálogo con los estudiantes un poco más allá, se les preguntó ¿para qué estudian? y la gran mayoría coincidió en “para ser alguien”, “para poder trabajar” o “para asegurar un sustento” algo que resulta interesante ya que definitivamente no se está teniendo en cuenta el verdadero espíritu de la universidad.

Además, se les preguntó, ¿qué opinan sobre el proceso académico con el que han convivido en la universidad? y muchos coincidieron en que la forma en la que estudian es demasiado estática, y que muchas de las materias que han estudiado no sirven en el mundo real o que tienen un alcance muy limitado en comparación con las exigencias de la época actual. También supieron indicar que les gustaría que la universidad se adapte más a sus necesidades y que la práctica prevalezca sobre la teoría, es así que como se mencionó en el tema anterior posiblemente se está olvidando el para “quién” se educa.

Futuro

¿Para qué se educará en el futuro?, pues la respuesta creo que recae en educar para la vida, con todos los complejos matices que encierra esa palabra, resulta interesante escuchar que los seres humanos se están desensibilizando y que se empieza a desestimar la existencia del otro, sin querer la humanidad camina en un espiral de egoísmo donde lo único que pareciera importar es el “yo”. Así, se pudiese aconsejar que a futuro se debería educar para sentir y convivir, pues de una u otra manera todos compartimos algo en este mundo.

No nos deberían ser ajenas las situaciones que ocurren en otros lugares del mundo, así como tampoco se debería desestimar el impacto que tienen las acciones propias sobre otros, así se debería estudiar pensando en una ciudadanía global, donde la educación tenga sentido tanto para propios como para extraños.

5.4. Conclusiones

“Educar para ...” interesante y complicado cuestionamiento, ¿qué exige el mundo actual? y la respuesta de hoy probablemente cambie mañana. Así únicamente parece pertinente decir que se debe educar para la vida. ¿Prieto (2019) se confunde en sus afirmaciones?, pues no, únicamente podrían estar incompletas pues esos “educar para” se recomponen día a día, así por ejemplo en la

revisión bibliográfica para este capítulo se encontró el concepto de educar para sentir, el cual se refiere al desarrollo y manejo de las emociones, tal vez algo que sea muy necesario a futuro. Obviamente se puede actuar desde las universidades y la docencia para esa formación que requiere la vida, solo cabe preguntarse si lo que se hace hoy es lo que realmente quieren y necesitan los estudiantes, el mundo cambia, las necesidades cambian y es imperioso que la universidad cambie, esto se sabe, sólo que posiblemente el mundo de hoy cambia más rápido de lo que las universidades pueden cambiar.

CAPÍTULO 6

LA VIVENCIA DE LAS INSTANCIAS DE APRENDIZAJE

6.1. Introducción

El aprendizaje y sus teorías han tenido una amplia evolución a lo largo de los años, muchas de estas teorías tuvieron sus orígenes en la psicología y en la tarea de entender cómo el ser humano adquiere conocimiento y cómo este transforma su realidad, lo cual a la larga es el sentido mismo del aprendizaje. La educación ha evolucionado a lo largo del tiempo, y lo seguirá haciendo en el futuro, la educación en sí se puede entender como un organismo vivo que se nutre de las experiencias del pasado con el fin de adaptarse al futuro, un futuro que exigirá nuevas habilidades de quienes vivirán en él, así tanto instituciones, como docentes y estudiantes deberán estar inmersos en una nueva dinámica que permita eficientar los procesos educativos, pues definitivamente la época de la transmisión del contenido a quedado atrás. A continuación, se hace un recorrido por algunas de las principales teorías de aprendizaje, las cuales moldearon la realidad que se conoce hoy en día, para luego referirse a las instancias de aprendizaje y al rol que juegan estas en el proceso educativo.

6.2. Conceptos básicos

Según Shuell (1986), y citado por Schunk (1997, p. 2), aprender es un cambio perdurable de la conducta como resultado de la práctica u otro tipo de experiencia, para Schunk (1997) la base del concepto está en la modificación de la conducta o lo que es equivalente a un cambio en la capacidad de comportarse, pues para que exista el aprendizaje se debe ser capaz de hacer algo distinto a lo que se hacía antes. En este mismo sentido Shuell (1986) indica que casi todos los conceptos de aprendizaje se construyen en torno a tres criterios (1) un cambio en el comportamiento o la capacidad de un individuo para hacer algo, (2) una estipulación de que este cambio debe resultar de algún tipo de práctica o experiencia, y (c) una estipulación de que el cambio debe ser duradero. A su vez, Bower y Hilgard (1989) coinciden en que el aprendizaje está estrechamente ligado a la obtención de nuevos conocimientos a través de la experiencia, entendiéndose por experiencia el percibir una realidad directamente con los sentidos, término que es muy común encontrar en la definición de saber o conocer.

El término experiencia tiene especial importancia porque se refiere al individuo en sí mismo, es decir, para que ocurra el aprendizaje algo debe sucederle al organismo para que cambie su estado de conocimiento, pues si la experiencia es irrelevante o intrascendente no generará un conocimiento perdurable sino momentáneo lo cual no desembocará en una situación de aprendizaje real, así se debe tener cuidado al afirmar que toda experiencia genera aprendizaje pues el organismo puede haber dejado de aprender por diversas circunstancias (Bower y Hilgard, 1989). En este sentido, los autores indican que el proceso de aprendizaje se puede resumir en una analogía de preguntas y respuestas, memoria y recuperación, donde se destaca la magnitud de las experiencias y su capacidad de modificar el estado previo de conocimiento, este proceso resumido se puede observar en la **Tabla 2**.

Tabla 2

Diagrama del flujo de eventos en el proceso de aprendizaje

Tiempo	Estados y eventos inferidos
0	Estado previo de conocimiento del S
1	E presenta el evento X a S
2	S experimenta el evento X
3	Nuevo estado de conocimiento de S
:	
n	Estado "alterado" de conocimiento de S
n+1	E presenta la clave al S para comprobar el conocimiento de S
n+2	S responde o contesta

Nota: S: sujeto, E: experimentador (ambiente). Bower y Hilgard (1989)

Dentro de los enfoques psicológicos la principal división conceptual gira en torno a dos conceptos, empirismo y racionalismo. Según el empirismo el aprendizaje es el resultado de una serie sucesiva de eventos o ideas, este concepto fue aceptado por casi todos los teóricos del aprendizaje de la primera mitad del siglo XX, entre ellos, Pavlov, Guthrie, Ebbinghaus Hull, Skinner y Tolman. Por su parte el racionalismo enfrentó a dos teorías, las del estímulo-respuesta y las teorías cognoscitivistas, las cuales difieren en tres aspectos principales, (1) los intermediarios

que propician el aprendizaje, (2) el sentido de lo que se aprende, y (3) la forma en que un individuo da solución a los problemas (Bower y Hilgard, 1989).

En este mismo sentido, han aparecido a lo largo de los años una serie de teorías del aprendizaje que han sido desarrolladas por diferentes pensadores, Bower y Hilgard (1989) en su obra “Teorías del aprendizaje”, hace un repaso de varias de teorías las cuales se resumen en la Tabla 3 y la Tabla 4.

Tabla 3

Teorías conductuales de aprendizaje

Teoría	Principal exponente	Concepto
Conexionismo de Thorndike	Edward Thorndike	La base del aprendizaje es la asociación entre las impresiones de los sentidos y los impulsos para la acción o respuesta, la cual se fortalece cada vez que se genera un estado satisfactorio para el organismo.
Condicionamiento clásico de Pavlov	Iván Petrovich Pavlov	El condicionamiento clásico es un tipo de aprendizaje que consiste en ajustar un estímulo natural con su respuesta y conectarlo con otro estímulo para generar una respuesta que naturalmente no ocurre.
Condicionamiento contiguo de Guthrie	Edwin Guthrie	Es la contigüidad lo que hace posible el aprendizaje. Es decir, es posible aprender gracias a la cercanía entre dos elementos, que en este caso son el estímulo y la respuesta.
Teoría sistemática de la conducta de Hull	Clark Hull	El aprendizaje es un modo de adaptación a los retos del medio que favorece la supervivencia de los seres vivos, es un proceso de formación de hábitos que permite reducir impulsos como el hambre.
Aprendizaje humano por asociación	Herman Ebbinghaus	El aprendizaje se produce cuando se asocian estímulos, ideas o pensamientos a ciertas acciones y, como resultado, se da un cambio en la conducta.
Condicionamiento operante Skinner	Burrhus Frederic Skinner	El aprendizaje es un cambio en la probabilidad de respuesta, en condiciones de refuerzo similar, todos los organismos reaccionan de la misma manera.
Teoría del muestreo del estímulo de Estes	William Kaye Estes	Se concibe el aprendizaje como la creación de asociaciones entre estímulos hipotéticos que son extraídos aleatoriamente de un conjunto de elementos que caracterizan una situación particular de aprendizaje.

Fuente: Bower y Hilgard (1989), Agudelo y Guerrero (1973), Fonseca y Bencomo (2011)

Tabla 4*Teorías cognoscitivas de aprendizaje*

Teoría	Principal exponente	Concepto
Teoría de la Gestalt	Wertheimer, Koffka, y Köhler	Para facilitar el aprendizaje, el material debe ser asimilado por comprensión o por integración con otros aprendidos con anterioridad.
Aprendizaje de signos de Tolman	Edward Tolman	El aprendizaje consiste en la adquisición del conocimiento de forma inconsciente, el sujeto a pesar de no tener intencionalidad por conseguir el mismo llegaría a obtenerlo a través de la exposición repetida a ciertos procesos.
Teorías del procesamiento de información de la conducta	Ashby, Walter, Hoffman	El aprendizaje se produce debido al procesamiento de una suma de estímulos mediante procesos cognitivos como la memoria, el pensamiento o el lenguaje.

Fuente: Bower y Hilgard (1989), Agudelo y Guerrero (1973), Fonseca y Bencomo (2011)

Las teorías mencionadas no han sido las únicas, y han dado paso a una serie de teorías que se han desarrollado tomando como base los trabajos expuestos, es de entender además que este estudio de las teorías del aprendizaje no ha terminado, y constantemente siguen surgiendo nuevas perspectivas tal como lo indican Bower y Hilgard (1989).

En la misma línea, para Prieto (2019) surgen dos preguntas, ¿con quién se aprende?, ¿con qué se aprende?, pues ninguna teoría de aprendizaje estaría completa si no se pueden responder estas dos preguntas. En este contexto surge un esquema que permite contestar estas preguntas llamado instancias de aprendizaje, para el autor las instancias de aprendizaje son esos medios mediante los cuales se van generando experiencias y sobre los cuales el individuo se va construyendo. Si se realiza una comparación con los conceptos de aprendizaje citados al inicio se puede apreciar que las instancias de aprendizaje son el medio por el cual se puede capitalizar el aprendizaje, en detalle Prieto (2019), se refiere a seis instancias de aprendizaje, las cuales se mencionan a continuación.

- La institución: en cuanto a esta instancia Prieto (2019) señala que ésta por sí misma es una mediadora en el proceso de aprendizaje, siendo así que puede tanto facilitar como entorpecer el proceso de aprendizaje. Además, Prieto (2019) hace hincapié en que la

institución es un sistema educativo completo, y no se debe entender solamente como un establecimiento físico en particular, pues en la institución conviven creencias, realidades, historias, etc., las cuales moldean la experiencia del individuo. El autor pone especial énfasis en los factores que pueden entorpecer el proceso de aprendizaje, mencionado cinco aspectos, (1) la concepción del aprendizaje, del conocimiento y de las y los aprendices, (2) la capacitación, promoción y sostenimiento de las y los educadores, (3) la infraestructura y el equipamiento y mobiliario, (4) los materiales de estudio y (5) el burocratismo. Para el autor “las instituciones, además de sus tradiciones y de todo el peso de su historia, consisten en seres humanos y en torno a ellos concretan sus tendencias o bien sufren transformaciones” (Prieto, 2019, p. 44)

- El educador: “No se nace educador, sino que es necesario elevarse ... hacia lo que exige esa índole espiritual” (Carrillo, 2012, p. 19). Para Prieto (2019) los educadores son un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje, pues sin educadores sería imposible la mediación. Para el autor el título de educador lleva implícito la calificación de pedagogo, término que cobra gran relevancia social pues el educador tiene como misión impulsar el deseo de aprender. Según Tapia (2008), “nadie es demasiado pequeño, ni demasiado pobre, ni demasiado especial como para no tener la posibilidad de ofrecer algo a los demás” (p. 78), aun así, es necesario desarrollar ciertas habilidades para poder desempeñar el rol de educador.
- Los medios materiales y TIC: Según Salinas (2004), los nuevos entornos de aprendizaje propiciados por las TIC se basan en la combinación de tecnologías diversas, sin embargo, pocos de los medios de aprendizaje basados en tecnologías disruptivas se han diseñado desde una visión sistémica del aprendizaje y sus fundamentaciones teóricas. En este sentido, Prieto (2019) indica que ninguna tecnología resulta por sí misma útil para promover y acompañar el aprendizaje, pues existen ciertas barreras que deben ser superadas antes que estos elementos apoyen verdaderamente la labor educativa, así pues, una tecnología se vuelve valiosa cuando tiene la capacidad de ser utilizada, asimilada y reproducida como una extensión del ser humano. La evidencia muestra que el uso de las TIC contribuye al desarrollo de la creatividad y la inventiva, habilidades que son valoradas en el mercado laboral y propician un cambio social (Morrissey, 2008).

- El grupo: El aprendizaje en grupo no debe buscar solamente reunir personas que intenten trabajar en cooperación, es necesario que exista una interdependencia positiva entre los miembros del grupo y una interacción grupal que fomente una convivencia cooperativa (Lobato, 1997), es decir un grupo debe ser productivo en el campo de la educación. Para Prieto (2019) este trabajo de aprendizaje grupal no es sencillo, pues exige un esfuerzo considerable por parte del educador ya que, es necesario desarrollar y coordinar una serie de actividades y actitudes que permitan incluir a todos los participantes en el proceso colaborativo de formación.
- El contexto: Según Daura (2013) el contexto tiene la capacidad de autorregular al individuo y su forma de percibirse, para la autora “el conocimiento se adquiere con base en la interacción que se produce entre la persona que aprende y el contexto, constituyéndose este espacio en el medio fundamental para recibir los estímulos necesarios para crear, aprender y expresarse en forma verbal, gestual y práctica” (p. 113). En este sentido Prieto (2019) indica que el contexto también educa pues “no hay seres humanos sin contexto y la educación abierta a él se ocupa con más fuerza de las relaciones entre seres humanos” (p. 57).
- El individuo (uno mismo): Para Prieto (2019) el individuo en sí mismo debería ser el punto de partida del proceso de aprendizaje pues se puede aprender a partir de las experiencias pasadas. La historia de cada individuo es un punto de partida para educar, pues supone la existencia de experiencias previas y la proyección de deseos a futuro, dos individuos que tienen diferente historia no aprenden de la misma manera, pues resulta casi imposible allanar el terreno (borrar la memoria) y esperar que todos inicien un proceso de aprendizaje en igualdad de condiciones.

6.3. Reflexión



Contexto

¿Cuál es el rol de las instancias de aprendizaje en el proceso educativo?, una pregunta que tiene múltiples respuestas pues son varias las instancias que se presentan en este proceso, cada una con una importancia fundamental, pues si como de un rompecabezas se tratase, el proceso educativo no está completo sin la presencia de alguna de las instancias ya mencionadas. En este apartado se intenta recuperar y analizar la experiencia propia como estudiante universitario en relación a las instancias de aprendizaje, y reflexionar cómo estas instancias y la experiencia han definido la realidad actual del proceso educativo que se lleva a cabo desde la actividad docente

La vivencia

Partiendo de las mismas instancias ya mencionadas, se hará un repaso de ciertas situaciones que se vivieron a lo largo de la experiencia como estudiante de primer ciclo de la universidad. Primero, en cuanto a la *institución*, inicialmente no se tenía totalmente claro en qué centro universitario quería (o podría) estudiar, en este sentido se tenía una leve noción de lo que era iniciar una carrera universitaria y cómo funcionaba el sistema de educación superior, sin embargo, más eran las dudas que las certezas.

Finalmente, luego de haber podido ingresar en una institución encontré un primer obstáculo, en aquel momento ya sea por timidez o falta de interés resultaba complicado tener acceso a información o conocer a profundidad aspectos relacionados con la institución o la carrera (sílabos, profesores, etc.), sin embargo, algo que vale la pena destacar es que la relación con la gran mayoría de docentes era muy buena, algo que definitivamente influyó en mi práctica

docente, pues así siempre estuvo presente el trato cordial y una apertura al diálogo que se sabía no se daba en otras instituciones.

Una ventaja existente en aquel entonces fue el hecho de que la carrera que estudié apenas se había abierto, aspecto que propició un diálogo fluido e interés permanente por parte de las autoridades de saber cómo marchaban las cosas dentro de la carrera, esto permitió que las barreras comunicacionales sean mínimas y se fomenta continuamente el diálogo y la retroalimentación. En cuanto a la forma de llevar el aprendizaje creo que algo a destacar fue el hecho de que rara vez se pensaba en el docente como alguien que tenía una vida más allá de la universidad, en este sentido y en la actualidad pienso que las cosas no han cambiado mucho, sin embargo, al estar ahora en el puesto del docente se puede entender que la labor de enseñar es mucho más que llegar a un aula y transmitir conocimientos.

En cuanto a los *materiales* disponibles en aquel entonces, es curioso recordar que no siempre se podía tener acceso a ellos, primero porque el momento tecnológico no daba las facilidades que se tienen hoy en día, y segundo porque ciertos docentes no facilitaban el material, esto hacía que en muchas ocasiones sea difícil seguir el ritmo de aprendizaje ya que en un par de asignaturas todo el material de aprendizaje se traducían en las notas que se lograban tomar de una clase que se basaba en explicación, ejercicios y reproducción.

En cuanto a los *educadores* vale la pena destacar que en mi primer semestre en la universidad todos fueron personas muy cordiales, pero en ese momento ninguno de ellos se dedicaba a la práctica docente al 100% sino que compartían su labor académica con su práctica profesional habitual, algo que era muy común por ese entonces, así vale la pena reflexionar que a pesar de las buenas intenciones y los tratos cordiales la pedagogía era algo que no primaba en el salón de clases, pues no recuerdo que ningún profesor haya sido esa persona quien me haya transmitido una pasión real por aprender a pesar de que eran muy buenos en sus respectivas áreas, aun así considero que todos lograron su objetivo de transmitir cierto conocimiento que seguiría siendo útil a lo largo de la carrera.

En cuanto a los *medios, materiales y TICS* puedo manifestar que estos no difirieron mucho de los que existían en el colegio y al ser una carrera técnica la que se estudiaba resultaba algo

curioso que en el primer semestre no existiera un uso más práctico de la tecnología. En este sentido el uso más difundido de las TICS era poder tener acceso a una computadora que básicamente sustituía a las máquinas de escribir, pues en la práctica su uso era mayormente para redactar e imprimir trabajos, a pesar de esto existía una materia que nos enseñaba a programar, aunque en la práctica real y hasta el final de la carrera nunca utilicé esos conocimientos. En cuanto a los textos los docentes utilizaban libros “típicos” de la materia, algunos de los cuales habían venido siendo utilizados desde su época de estudiantes, un común denominador de estos textos era su complejidad y la gran cantidad de ejercicios que planteaban, siendo así que rara vez se usaban textos actualizados o aterrizados en una realidad más cercana.

El aprendizaje en *grupo* era realmente escaso en el primer semestre de la carrera (y en general a lo largo de ésta), sin embargo, este sucedía por iniciativa propia, pues resultaba más sencillo realizar tareas y estudiar en grupo para las evaluaciones, esto se debía esencialmente a que existían compañeros que entendían ciertos temas mejor que otros, lo que facilitaba el entendimiento de ciertos temas, así en muchas ocasiones la labor de aprendizaje fue complementada con el compartir conocimientos entre compañeros. Aun así, algo que vale la pena mencionar es que los grupos se iban formando por amistad y afinidad, lo que hizo que a lo largo de la carrera existiera una división en el curso, pudiéndose identificar dos grupos que tenían sus propias características y entorno social.

En cuanto al *contexto* pienso siempre se aplicó el concepto de “tabla rasa”, esto en mi caso me favoreció mucho ya que en ciertas materias esa suposición inicial de conocimiento estaba por detrás de lo que había aprendido en el colegio, esto propició que estas materias se vuelvan realmente sencillas, sin embargo, para otros compañeros el punto de partida resultó complejo y hasta trágico, ya que entorpeció totalmente su forma de organizarse y adaptarse haciendo que para el segundo semestre el curso quede reducido a la mitad de compañeros. Algo interesante del contexto fue el hecho de que siempre primó un buen ambiente de convivencia dentro del curso, pues la gran mayoría de personas habían sido compañeros en el colegio, incluso algunos de los profesores ya conocían a este grupo lo que definitivamente influyó en el ambiente que se vivía día a día. Otro tema que considero ayudó al buen ambiente fue el hecho de que la mayoría de estudiantes eran mujeres, algo que no era común en las carreras técnicas, todos los elementos

mencionados formaron un contexto que realmente ayudó a mejorar la experiencia de aprendizaje, pues la camaradería y el buen trato siempre estuvieron presentes.

Para finalizar, el hablar de *uno mismo* creo es de las partes más complicadas, en mi caso no estudié la carrera que deseaba e inicialmente (tuve una decepción con la carrera que sí deseaba estudiar), me limité a ver cómo se desarrollaban las cosas y esperar que todo salga bien, sin embargo tenía un fuerte compromiso con mi familia pues ellos esperaban mucho de mí en la universidad ya que en el colegio fui uno de los mejores estudiantes, puedo decir que a pesar de no haber estudiado la carrera que deseaba a la larga me sentí bien conmigo mismo pues pienso que la decisión que tomé me permitió sentirme bien conmigo mismo, esto sumado a los factores positivos ya mencionados me permitieron afianzarme en la carrera y desarrollar una fuerte confianza en mí mismo, aun así puedo decir que ese primer semestre no fue fácil y siempre me desagradaron los exámenes un “mal” necesario para evaluar el alcance del aprendizaje.

El presente

En mi práctica docente pienso que han existido dos instancias que han predominado, el contexto y el aprendizaje desde uno mismo. En el primer caso considero que ese contexto favorable que se dio en mi época de estudiante ha favorecido para que siempre trate de generar contextos que fomenten la buena convivencia, la comunicación y la confianza. Para muchos estudiantes la universidad se convierte prácticamente en su segundo hogar, en ocasiones pasan más tiempo fuera de casa en actividades relacionadas a su aprendizaje que compartiendo con su familia. Así pues, generar espacios adecuados permite que los estudiantes se sientan bien consigo mismos y puedan adaptarse de mejor forma a situaciones que les obligan a enfrentarse a realidades con la que probablemente no se encontraron antes.

En el segundo caso creo que es importante reconocer dónde se encuentra cada estudiante y reconocerlo como individuo, no como parte de una masa homogénea. Aportar significado y unicidad, aunque complejo, aporta seguridad y pertenencia, un estudiante que se sabe reconocido (identificado) no se pierde ni se esconde entre los demás estudiantes, su vida estudiantil tiene un significado y no es únicamente un nombre en la lista. Reconocer la existencia de alguien da sentido a su vida, y en mi caso es algo que particularmente me gustó de mi etapa

como estudiante, ser tratado por el nombre, poder opinar con libertad y sin miedo fueron aspectos que mejoraron mi experiencia como estudiante. Si bien cada estudiante tiene su propia realidad y su propio punto de partida se puede como docente fomentar una mayor confianza en el ser de cada estudiante, nadie es menos por su realidad todos deben ser reconocidos como iguales.

Si bien esas dos instancias han predominado en mi práctica como docente no puedo decir que he descuidado las otras, sin embargo, pienso que el docente que soy hoy en día es un resultado de haber trabajado, tal vez de manera inconsciente en esas dos instancias. Posiblemente en la instancia donde menos he trabajado es en el *grupo* pues se ha tornado complejo preparar actividades donde pueda hacer que cada estudiante participe de forma activa y significativa, si bien fomento mucho las actividades en clase y la comunicación grupal, cuando éstas se llevan a cabo no me aseguro si la actividad de aprendizaje está siendo realmente productiva, o si se está volviendo un espacio meramente social.

Para concluir creo que la mayor parte de mi práctica docente está centrada en reproducir aquellas circunstancias que me agradaron en mi época de estudiante y cambiar aquellas con las que no estuve de acuerdo. Las situaciones que conscientemente he intentado reproducir son el crear un buen ambiente de trabajo y reconocer a cada estudiante como un individuo único que merece respeto y consideración (el contexto y el individuo), lo que tal vez he reproducido inconscientemente es el hecho de pensar que una evaluación para ser buena debe ser compleja, sin embargo, he logrado reconocer esta falencia en los últimos años y he trabajado en cambiarla. Así pues, pienso que aún me falta mucho por hacer en la instancia como educador, aún no me siento en un nivel donde pueda decir que he llegado a un punto de sentirme completamente satisfecho con mi práctica como docente, pues aún reconozco ciertas falencias que se pueden mejorar, tal vez con los años me he vuelto menos entusiasta y es algo que debería recuperar.

Desde la mirada de otros docentes me atrevería a decir que no todas las instancias se desarrollan de la misma manera, pues no solo los estudiantes son diversos, también los docentes, aunque parece que rara vez se reflexiona sobre ese hecho. Instancias que en un momento son abordadas

con facilidad por un docente puede sean complejas para otro, entonces la verdadera cuestión recae en tener conciencia de las instancias y saber cómo desarrollarlas.

El futuro

No es posible ignorar el pasado si se quiere trabajar en el futuro. Es imposible borrar la memoria y esperar que todos los individuos inicien su proceso de aprendizaje en igualdad de condiciones, no se puede desconocer el ser ni tratar de formarlo a fuerza. En el conocimiento de la experiencia de cada individuo se puede encontrar ya la definición, aunque posiblemente de manera imprecisa, de ciertas instancias de aprendizaje. Pues así, el contexto, el uso de las TICs, la noción de educador o institución ya están fundamentadas en la mente de un estudiante universitario. Sin embargo, si bien no se pueden borrar las experiencias, se pueden redireccionar ciertas percepciones y trabajar sobre las instancias mencionadas, de tal forma que el estudiante encuentre en la labor del docente un esfuerzo útil y que genere valor para su persona.

6.4. Conclusiones

Entender el pasado que ha forjado la vida y práctica de cada educador también da forma a la labor de educar, pues como se mencionó antes el aprendizaje parte de la experiencia, experiencia que en muchas ocasiones se ve reflejada en la forma en cómo los docentes realizan la mediación pedagógica. En este sentido, aunque complejo en ocasiones, es necesario reconocer la imperiosa necesidad de reaprender, y tal vez más complicado aún, la necesidad de desaprender, pues solo reconociendo las debilidades de las cuales acaece la actividad docente propia será como se pueda mejorar la misión que tienen educadores.

Pensar en las instancias de aprendizaje debería tornarse algo vivencial, algo del día a día y que se encuentra grabado en la mente de los educadores, conceptos importantes como los abordados en este capítulo no deberían permanecer únicamente en los libros de texto, deben trasladarse a la práctica, mediante el compromiso de instituciones y docentes, pues se educa para un mundo nuevo, un mundo donde las exigencias del entorno harán que la educación deje de ser solo contenidos que van de emisores a receptores como si se tratase de sintonizar una emisora en una radio.

CAPÍTULO 7

MÁS SOBRE LAS INSTANCIAS DE APRENDIZAJE

7.1. Introducción

Así como el aprendizaje y sus teorías han tenido una amplia evolución a lo largo de los años, las instancias de aprendizaje también han cambiado, la percepción que se tiene de las mismas son una vivencia personal y no todos los individuos las perciben de la misma manera o bajo la misma óptica. En este capítulo se hará una pausa en los contenidos teóricos y las reflexiones temporales para hacer un repaso de una visión propia sobre las instancias de aprendizaje, complementando el tema anterior que tuvo un enfoque tanto teórico como práctico/reflexivo.

7.2. Conceptos básicos

Prieto (2019), se refiere a seis instancias de aprendizaje, sobre las cuales se reflexiona a continuación.

- **La institución:** Resulta fundamental reconocer que la institución es una de las principales mediadoras del proceso de aprendizaje, en este sentido es importante notar que la institución donde laboro ha tenido cambios importantes con el paso del tiempo, a lo largo de los algo más de 10 años que llevo laborando en la Universidad del Azuay he podido notar cambios enfocados principalmente en los sistemas administrativos y los planes de estudios. En este sentido se puede decir que la universidad se ha modernizado y que hoy en día el quehacer universitario es muy diferente al del pasado, primero la aplicación práctica de conocimientos, en ciertas ramas de estudio, es muy diferente y ha evolucionado sustancialmente, evidencia de esto son el número de laboratorios y equipos que ha ayudado a complementar las labores de aprendizaje, algo que años atrás no era común ver.

Segundo, la misma evolución que tuvo el sistema de educación superior a nivel nacional, obligó a la universidad a cambiar sustancialmente muchas de las prácticas que se realizaban usualmente, los planes de estudio se modernizaron y el estudiante pasó a tener un mayor protagonismo dentro del proceso educativo, así poco a poco se fueron abandonado las prácticas docentes donde la transmisión de conocimientos se realizaba en una sola vía y el

estudiante pasó a tener un rol más activo haciendo que el proceso de educación de a poco se vaya convirtiendo en uno de doble vía.

Este mismo proceso de evolución del sistema de educación superior obligó a los docentes a prepararse mejor, así para ser docente se volvió fundamental obtener el título de maestría, algo que a criterio personal pienso elevó el nivel de conocimientos de los docentes, pero que no siempre se tradujo en mejores procesos de aprendizaje, algo que irónicamente vuelve a suceder con los títulos de doctorado, con la diferencia que hoy en día los estudiantes se han vuelto más críticos y hacen oír su voz respecto a estos temas. Resulta triste y posiblemente curioso escuchar a estudiantes que opinan que los docentes con doctorados se vuelven difíciles de entender y hasta en algunas ocasiones intransigentes, recalcando que eran mucho más accesibles y amigables antes de obtener sus nuevas titulaciones, situación que lleva a reflexionar sobre si los estudios doctorales están cumpliendo o no el fin de apoyar la tarea de educar.

En cuanto a infraestructura se puede decir que la universidad ha tenido un cambio substancial, y si bien es lógico decir que una universidad no está hecha por cuatro paredes, es innegable que un lugar más agradable propicia un mejor procesos de aprendizaje, aulas mejor iluminados, mejores equipos, mobiliario cómodo, etc., hacen que el llegar a la universidad sea una experiencia agradable y no de miedo o incertidumbre, se llega a un lugar bonito.

- **El educador:** En cuanto a los educadores ha habido un antes y un después, hoy en día la planta docente es mucho más joven y pienso que su gran mayoría buscan resarcir los errores de sus antecesores. Es más común encontrar profesores dedicados por completo a la labor docente y todo lo que esto implica, sin embargo, a mi manera de ver la desconexión que ha existido con la práctica real y la docente hace que en muchas ocasiones existan profesores teóricos, que nunca han trabajado en su campo de enseñanza, y no por malas voluntades, sino porque el sistema así lo ha propiciado, lo que quita esa experiencia enriquecedora de la anécdota y la transmisión de vivencias. Aun así, considero que las cosas son mejores ahora, pues los maestros en general se han vuelto más accesibles y humanos desapareciendo la barrera que existía entre profesor y alumno creada por una estructura jerárquica donde el docente en muchas ocasiones era el dueño indiscutible de la verdad y razón.

Ahora bien, este derribar barreras también ha traído ciertos inconvenientes pues es muy común escuchar a docentes quejarse de la falta de compromiso y respeto de muchos estudiantes. En el mismo sentido, muchos profesores (incluyéndome), hacen referencia a que el sistema ha propiciado esta situación, y que en ese intento de buscar una mejor relación con los estudiantes se ha caído en un paternalismo, donde el estudiante ha difuminado por completo la imagen y el rol del profesor. Esto obviamente causa desmotivación, e incluso he llegado a escuchar a docentes que manifiestan que no tiene sentido tomar una evaluación si luego el sistema los obliga a no reprobar a ningún alumno, incluso temiendo de las consecuencias si llegasen a reprobar a un gran número así estos lo merezcan. Y aquí puede surgir el debate, si reprueban muchos es porque no están aprendiendo, y si esto pasa es porque el profesor no está realizando bien su labor, sin embargo soy de quienes cree que un estudiante puede ser responsable y hacer una buena labor incluso sin profesores fantásticos, y aquí es donde cabe un último argumento, quién les enseña a los profesores a ser motivadores o entusiastas de la educación, personalmente pienso que si bien tengo un adecuado nivel de conocimiento no siempre me es fácil conectarme con mis estudiantes a nivel emocional, pues será una habilidad que para muchos resulta sencilla pero para otros es compleja como lo es compleja la naturaleza del ser humano.

- **Los medios materiales y TIC:** Pienso que acá es donde se acaece de ciertos problemas, no tanto por la disponibilidad de los medios y las TICs, sino por lo rápido que cambia el mundo. En estos últimos días se está haciendo una revisión de las mallas curriculares para las carreras que inician en el mes de septiembre, sin embargo, ha surgido en muchas ocasiones la interrogante de si se está escogiendo correctamente las materias que los estudiantes necesitan. Curiosamente, y en coincidencia con una charla que se llevó a cabo hace una semana en la universidad, surgió una pregunta, ¿quién les pregunta a los estudiantes qué necesitan aprender?, esta pregunta ya me la había planteado en una práctica anterior, pero vale la reflexión, en un mundo de criptomonedas, mercados digitales, NFTs, industria 4.0, etc., es correcto seguir enseñando las mismas cosas que hace 20 o 30 años, o se debe complementar este conocimiento base con algo más aplicado, probablemente la respuesta está en la línea de la segunda opción, pero quién ayuda a que los docentes se

mantengan continuamente actualizados. ¿se está volviendo la tecnología realmente un medio que apoye el proceso de aprendizaje?, o ¿lo está entorpeciendo?

A criterio personal pienso se debe rever la forma en que estamos utilizando las TICs, utilizar un proyector o saber utilizar Zoom para una clase o reunión virtual, no es ser un visionario digital, es lo mínimo que debería saber cualquier docente, y aun así son los estudiantes quienes nos enseñan sobre tecnología en muchas ocasiones, el mundo evoluciona, las tecnologías evolucionan, las personas evolucionan, y por ende los profesores debemos evolucionar, caso contrario nos quedaremos rezagados. El mundo tecnológico nos plantea hoy en día una carrera de velocidad y resistencia.

- **El grupo:** En cuanto al aprendizaje en grupo, este se vuelve sencillo cuando se cuenta con cierta homogeneidad entre los estudiantes, es decir cuando entre ellos tienen la afinidad para trabajar. En carreras como la Administración de Empresas los estudiantes tienen características sociales y emocionales muy similares lo que permite sea fácil trabajar en grupo, sin embargo, el problema radica en que muchas veces el trabajo en grupo se convierte en un tema social, si bien este tipo de encuentro puede servir como motivante en ocasiones termina por entorpecer el trabajo y no se logran los objetivos esperados. Además, la facilidad con la que se puede acceder a la información hoy en día propicia que se minimice el esfuerzo de cada miembro del grupo, así por ejemplo es común ver entre los estudiantes el fraccionamiento de las tareas, donde se encomienda a cada miembro del grupo una parte del trabajo que luego alguien se encargará de unir, esto desvirtúa por completo la esencia del trabajo en grupo y la vez le resta calidad al trabajo final, a más de esto no existe la retroalimentación y la sinergia que se busca al trabajar en conjunto. De allí que en muchas ocasiones uno se cuestiona si vale la pena realmente trabajar en grupo pues es difícil controlar la participación y aporte de cada estudiante.

Otro punto importante es que crear guías de trabajo en grupo es una tarea compleja, y al igual que se indicó antes, no todos tenemos las habilidades, y a veces el tiempo, para hacerlo. Haciendo que en ocasiones el trabajo en grupo se vuelva un recurso para tener que calificar menos tareas.

- **El contexto:** ¿Se educa desde el contexto?, pues resulta difícil responder esta pregunta ya que casi nunca se cuestiona a los estudiantes sobre su realidad, su punto de vista, sus motivaciones o percepciones. Resulta mucho más fácil partir del concepto de tabla rasa y

suponer que todos los estudiantes son prácticamente iguales, algo que se sabe no es real. Enseñar a cada estudiante desde su realidad, sería una tarea titánica y desde mi punto de vista casi imposible, con salones de clase que sobrepasan los 30 estudiantes es imposible poder indagar sobre la realidad de cada uno para personalizar el aprendizaje, haría falta tiempo y recursos y aun así considero no se podría llegar de forma adecuada a todos los estudiantes, pues sería necesario una clase personalizada para cada uno.

Tal vez acá lo más importante sea hacer que cada estudiante tome conciencia de sí mismo y haga suyo el aprendizaje para moldearlo a su propio contexto, esto pienso es mucho más viable, pero hace falta de ese carácter motivador que debería tener cada docente, algo que, como dije antes no es una habilidad que se le dé a todo docente de forma natural por más buena voluntad que tenga.

- **El individuo (uno mismo):** Sin seres humanos no hay aprendizaje, cada quien es una realidad, un mundo completo, y cómo docentes deberíamos hacer lo posible por reconocer esa individualidad, no para personalizar la enseñanza sino para entender que trabajamos con personas que necesitan saber que existen. Aprender no es fácil, y creo que como docentes que pasamos tanto tiempo aprendiendo y enseñando lo entendemos bien. A criterio personal considero que hacer que un alumno se sienta reconocido, identificado, valorado, etc., motiva a que este haga mejor su trabajo, un docente que ignora a sus estudiantes desconoce la existencia del otro y por lo tanto quita valía a la labor de quien aprende. No somos seres superiores, posiblemente estemos un escalón más arriba por la labor que desempeñamos, o por la edad que tenemos en comparación nuestros estudiantes, pero desde que era estudiante siempre me gusto saber que el profesor sabe que existo, que tengo mis debilidades y fortalezas y que en función de esas realidades tenía ciertas necesidades.

También es importante el contexto social, y ese reconocimiento del “ser” también debería ser impulsada en los estudiantes, de forma que reconozcan en sus compañeros a otros individuos importantes, con sus propias necesidades y expectativas, pues vivimos en “manada”, en sociedad, y el saber convivir entre todos eleva nuestra existencia, pues nunca podrá existir educación si no reconocemos la importancia del otro como complemento de nuestra vida.

7.3. Conclusiones

Como se puede observar, las instancias de aprendizaje son más que conceptos pedagógicos que se podría pensar están reservados para quienes son grandes expertos en pedagogía, se debe recordar que cada docente tiene algo de pedagogo, así no haya formalizado esta habilidad en cursos o estudios de pregrado, pues resulta que, si se hace una reflexión sobre las prácticas de enseñanza, casi con total seguridad, todo docente ha pensado en estas instancias de una u otra forma. De aquí que el reto está en tener una conciencia de cómo llevar estos conceptos a la práctica de manera concienzuda y no por inercia o casualidad, y con seguridad se puede decir que es posible hacerlo pues un docente que realmente tenga pasión por su profesión fácilmente reconocerá que estos conceptos no están reservados para los expertos, sino que deberían ser el pilar de todo individuo quien quiera llevar a cabo la docencia.

CAPÍTULO 8

LAS INCLUSIÓN EN LA UNIVERSIDAD

8.1. Introducción

La educación ha sido considerada por muchos años como un derecho para todas las personas, algo que sin embargo no siempre se materializa debido a distintas circunstancias, entre las cuales suelen resaltar las desigualdades sociales. En cuanto a la educación universitaria esta realidad suele ser incluso más acentuada ya que, sin acceso a la educación en sus niveles más básicos es imposible tener acceso a la educación superior. Ahora bien, en la gran mayoría de casos se suele pensar que los limitantes que impiden el acceso a la educación tienen un trasfondo netamente económico, si bien, existe mucho de verdad en esa afirmación, se debe considerar que no solo los factores económicos limitan el acceso a ciertos derechos como la educación. Usualmente se suele pensar que ser inclusivo a nivel de educación es permitir que los menos favorecidos económicamente o que personas con limitaciones físicas o de otro tipo puedan tener acceso a algún tipo de educación. Si bien estas acciones hacen parte de la inclusión no consideran un espectro más amplio de factores que están presentes en la inclusión educativa, pues ser inclusivo no es solo preocuparse por quien presenta dificultades económicas, físicas o intelectuales, sino es ponerse en el lugar del otro, es más una cuestión de empatía antes que de solidaridad y es aquí donde justamente radica el reto del educador, el de buscar métodos de enseñanza que eviten el abandono o descuido de quien a simple vista no se percibe como diferente.

8.2. Conceptos básicos

Según Echeita y Duck (2008), la inclusión educativa, es una aspiración de todos los sistemas educativos, y no podría ser de otra manera si se espera que la educación, realmente, contribuya al desarrollo de sociedades más justas, democráticas y solidarias. Como bien lo menciona Prieto (2019) en los últimos años el tema de la educación inclusiva se ha vuelto una moda, y aunque cabe recalcar que éste no es un tema nuevo no ha sido posible abordarlo con la debida importancia o determinación. Del mismo modo según Booth y Ainscow (2002) la inclusión educativa es un conjunto de procesos direccionados a eliminar o disminuir las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todos los estudiantes, pero según Leal y Cárdenas (2014) se

debe entender que el proceso de inclusión no nace en el entorno educativo sino en el económico, desde el cual se plantea una transición hacia el escenario educativo en el marco de dos movimientos sociales, el primero, la aparición de la cultura del otro, y el segundo, la educación del otro, mediante la inclusión.

Habitualmente el concepto de inclusión educativa se ha centrado en las personas con algún tipo de discapacidad, en buscar cómo éstas se pueden integrar al sistema educativo de una manera integral. Como se puede observar en ningún momento los autores antes mencionados se han centrado en las discapacidades para definir la inclusión, si bien se entiende que las discapacidades son barreras que pueden limitar el aprendizaje no son las únicas que pueden causar algún tipo de exclusión. Así, las propuestas de inclusión educativa deben considerar el apoyo a los grupos de estudiantes menos favorecidos, en todas sus facetas y realidades, ya sea por razones culturales, sociales, económicas o por su condición de discapacidad, tomando en cuenta que no se trata únicamente de problemas de carencias, sino también de diferencias (Fanfani, 2008).

Asimismo, cabe añadir que, en el caso de la discapacidad debe optarse por la "inclusión educativa" de los estudiantes, distinguiéndose una propuesta "integral", la cual debe ser "flexible" (Viera y Zeballos, 2016). Para Navarro y Espino (2012) "la educación inclusiva es un proceso orientado a responder a la diversidad del alumnado, incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación" (p. 74), en este contexto los autores indican que la inclusión educativa es más que hablar de discapacidades, su finalidad principal debería centrarse en garantizar una educación de calidad a todo el alumnado, garantizando su presencia, participación y aprendizaje, haciendo énfasis en aquellos que se encuentran excluidos o en riesgo de marginación por diferentes motivos, los cuales pueden ser tan diversos como diversos son los seres humanos.

Prieto (2019), citando a Ocampo (2022), bien indica que, la inclusión establece la necesidad de comprender al sujeto desde múltiples modos de existencia, reflejando la forma, estructura y tipo de los conceptos que definen a las personas. Históricamente, la inclusión educativa, en concepto y práctica, tiene sus orígenes en la década de 1980, siendo una iniciativa enfocada en estudiantes con discapacidades. Sin embargo, en las últimas décadas, el enfoque se ha redireccionado buscando enfrentar un desafío más actual, hacer que las prácticas educativas inclusivas sean accesibles para todos. Lo anterior cuestiona los supuestos normativos existentes

sobre la enseñanza en respuesta a la diversidad presente en los escenarios educativos en términos de raza, etnia, lengua, género, nacionalidad, etc., así como otras diferencias que escapan al ámbito del aprendizaje (Infante, 2010).

En este mismo contexto es necesario también entender el concepto de exclusión educativa, según Jiménez (2010) “la exclusión social ha adquirido un creciente protagonismo en nuestra sociedad como consecuencia de las transformaciones de las principales dimensiones tradicionales de organización económica y sociocultural” (p. 19). Según Fanfani (2008), existen múltiples factores que explican los motivos por los cuales se puede ver interrumpido el proceso educativo, así el autor menciona (1) factores económicos, (2) factores vinculados a la estructura y dinámicas familiar, 3) factores culturales de las nuevas generaciones, y 4) factores escolares, vinculados a las características de la oferta educativa en el nivel medio. A través de la revisión bibliográfica, se ha podido corroborar que hoy en día el concepto de exclusión (o inclusión) centrado en las discapacidades poco a poco va perdiendo peso, si bien no se está dejando de lado a este grupo, se reconoce que las discapacidades no son el único factor que puede ser causante de la exclusión educativa, en todo caso se reconoce el hecho de que el tema de la inclusión es mucho más complejo de lo que se pensaba en un inicio y que éste se debe abordar de una manera integral. Así como lo mencionan Leal y Urbina (2014) citando a Quinceno (2011) la inclusión es “un concepto global, planetario, universal y de alcance total para la humanidad” (p. 100).

Ahora bien, el proceso de inclusión educativa presenta más retos de los que atañen únicamente a la inclusión de los estudiantes, Infante (2010) indica que “la construcción de políticas compensatorias en educación ha presionado fuertemente la formación de profesionales que sean capaces de reconocer y valorar la diversidad, de modo de promover comunidades educativas inclusivas” (p. 292). Autores como Ainscow (2001), Beyer (2001), Riehl (2000) y Sola (1997) indican que los docentes de hoy en día deben estar formados en áreas más allá de las del conocimiento formal de sus cátedras, los autores coinciden en que los docentes deben estar preparados para enseñar en contextos diversos de aprendizaje, sin embargo como lo señalan Infante y Matus (2009) “gran parte del currículum de educación superior incluye herramientas específicas a nivel de metodologías y didácticas que se centran en el aprendizaje de un escolar promedio”.

Fanfati (2008) menciona que si bien deben impulsarse programas que permitan mejorar las habilidades docentes, es importante entender que el interés en los menos favorecidos “tiende a la conformación de separaciones y jerarquizaciones institucionales”, si bien el estudio de Fanfati (2008) se centra en la educación primaria y secundaria es fácil entender que, estas realidades también se pueden trasladar a la educación superior, pues los docentes en su intento de promover la educación de estos grupos “desfavorecidos” pueden, como menciona el autor, crear un efecto de segregación que tienden a reforzar los prejuicios y expectativas negativas por parte de todos los actores escolares. Según este razonamiento se suele pensar que las personas comúnmente excluidas no están en capacidad de aprender lo mismo que la gente “normal” y que asisten las instituciones de educación por el simple hecho de cumplir con un requisito aspiracional (Fanfani, 2008).

Granada, Pomés y Henríquez (2013) indican que, “en la medida que el profesor asuma esta doble responsabilidad manifestará una actitud más positiva ante los estudiantes con distintas necesidades educativas” (p. 54) refiriéndose al dominio de los contenidos y a la capacidad para desarrollar espacio de inclusión educativa. En esta misma línea las autoras indican que la actitud del profesor hacia la inclusión educativa puede estar influenciada por diferentes factores entre los que destacan:

- La experiencia docente: donde se menciona que, a menor experiencia docente se manifiesta una mejor predisposición y actitud hacia la inclusión educativa, así también se menciona que experiencias previas donde los docentes han aplicado ciertas prácticas de inclusión refuerzan el sentido de apoyo brindado por los mismos.
- Las características de los estudiantes: en este caso se hace referencia a las necesidades especiales de aprendizaje, que requieren una atención pedagógica específica, estas necesidades condicionan la actitud de los docentes hacia los procesos de inclusión educativa. Investigaciones muestran que los docentes responden de manera diferente según el tipo de discapacidad, independientemente del diagnóstico dado. Como resultado, los docentes responden mejor a estudiantes levemente discapacitados, con discapacidades físicas y/o a los individuos no diagnosticados.
- El tiempo y recursos de apoyo: en este caso las autoras indican que, el tiempo disponible para enfrentar la inclusión educativa debe procurar espacios para abordar tareas como la planificación, coordinación y colaboración, así en muchas ocasiones los

docentes se pueden mostrar abrumados por el esfuerzo y tiempo extra que significa poder cubrir las necesidades de todos los estudiantes. Sanhueza, Granada y Bravo (2011), establecen que “los recursos materiales y el tiempo continúan siendo percibidos por el profesorado como una dificultad para el desarrollo de prácticas inclusivas”

- La formación docente y capacitación: Por último, es importante que los docentes tengan una adecuada formación para así poder brindar respuestas educativas de calidad ante la diversidad que se puede presentar en un entorno educativo. Diversas investigaciones afirman que la capacitación es una necesidad que la gran mayoría de los educadores conocen y reconocen como necesaria, aun así, ciertas investigaciones como las realizadas por Sánchez et al. (2008) y Padilla (2011) señalan que los docentes reconocen no estar preparados para atender a estudiantes con necesidades especiales de educación.

Por último, Prieto (2019) indica que, una buena práctica inclusiva debe reconocerse por dos aspectos fundamentales, primero se debe reconocer la heterogeneidad de los estudiantes, es decir conscientemente reconocer que no se puede tratar a todos como iguales, y segundo se debe considerar el uso de cualquier tipo de recurso que facilite e impulse la educación, así el autor señala que, erróneo sería culpar al individuo por las carencias de un sistema que no pone a disposición los recursos para lograr su desarrollo pleno. Así como menciona Prieto (2019):

Requerimos de una pedagogía abierta que pueda leer lo que acontece, una pedagogía de la situación y de la decisión que construya un nosotros y que evite los diferencialismos y las prácticas educativas que localizan y asignan un sitio para esconder la complejidad o pluralidad de la realidad. (p. 5)

Así se debería fomentar una educación basada en la otredad concebida desde y para la diversidad donde se integren saberes, metodologías, formas de innovación, procesos creativos, etc. Una educación desde la otredad debe orientarse desde la comunicación, concebida ésta como un encuentro entre educadores y educandos. Además, como lo señala Vargas (2016) “es pertinente la inclusión de nuevas maneras de comunicación pedagógica (...) pero sin que estas formas de interacción sustituyan (...) el encuentro auténtico entre el yo y el tú” (p. 208).

8.3. Reflexión



Contexto

¿Cómo se puede hacer educación inclusiva?, pues si de por sí ya es difícil la labor docente no se diga tratar de abordar realidades de las cuales en ocasiones no se conoce mucho. Enmarcar la inclusión en el concepto de las discapacidades es reducir la realidad que atraviesan varios estudiantes, pues los factores de exclusión no se limitan a las deficiencias físicas o intelectuales. Para este apartado se plantean dos experiencias de compañeros de la especialidad, y una propia, en torno al tema de la inclusión universitaria. A continuación, se describen las experiencias.

La vivencia

El primer caso describe la situación de una compañera que compartió salón de clase con una persona con síndrome de Turner. Se supo indicar que en el contexto de la universidad y fuera de ella se infantilizaba a la compañera, se le daba el trato de una niña, más solo el trato era diferente ya que el comportamiento de la compañera era normal. Nunca se conversó del asunto con la compañera, había a veces afección en la parte emocional y social, aun así, siempre se adaptó al grupo y sus actividades.

Además, se supo indicar que los profesores le trataban como niña, se solían usar diminutivos, era una persona muy buena y no tenía líos con nadie, se le trataba como alguien inofensiva y se le protegía más de lo necesario. A más de lo descrito se percibía una consideración especial por parte de los profesores, a pesar de que su condición no limitaba en absoluto su desempeño académico.

En el segundo caso se describe la situación de un alumno con problemas de ansiedad. El compañero quien describió este caso indicó que el estudiante de forma repentina tenía episodios de crisis donde gritaba y se arañaba. Si bien no tenía un conocimiento completo de cómo manejar la situación se acogió a ciertas recomendaciones que le brindó el departamento de Bienestar Universitario, aunque reconoce que con dichas recomendaciones no se sentía del todo apto para enfrentar la situación ya que eran instrucciones muy técnicas y no describían qué hacer de manera concreta en las situaciones de crisis. A pesar de la situación el estudiante tenía un desempeño académico muy bueno, aunque era un poco tímido y prefería trabajar solo.

Un punto interesante en este relato es que el estudiante conocía de las recomendaciones que se hacían desde el Departamento de Bienestar Universitario, más éstas no le gustaban porque le hacían sentir diferente. Además, había compañeros que sí sabían cómo ayudarlo en una crisis resultando algo interesante que los estudiantes estuviesen más informados y preparados acerca de la situación que los docentes. Quien realizaba el relato indicaba que no se hacía distinción en el trato con respecto al resto de los estudiantes, aunque el docente sentía que no siempre hacía lo suficiente por ayudarlo.

Por último, como experiencia personal se relata la situación de dos estudiantes con espectro de autismo. En el primer caso se tuvo que trabajar con un alumno con Asperger, el estudiante tenía apego con uno o dos compañeros en particular y el resto por lo general lo aislaban o no interactuaban con él, aun así, nunca se detectó que él se sintiera mal por esa situación, ya que siempre se mostraba alegre y cómodo con su forma de ser. Si bien el Departamento de Bienestar Universitario entregó una guía de cómo se debía tratar al estudiante, la guía describía una situación muy diferente a la que se podía percibir en el salón de clase, haciendo que en realidad nunca se tenga que recurrir a ésta. El alumno estaba entre los mejores de la clase, aunque no participaba mucho.

En el segundo caso se describe la situación de estudiante que preguntaba mucho (se deducía tenía algún tipo de autismo), en ocasiones trabajar con el alumno se volvía abrumante, porque no se podía continuar la clase debido a la excesiva cantidad de preguntas que hacía, si bien se entiende que la intención del estudiante nunca fue molestar, esta situación resultaba frustrante para el docente y molesta para los compañeros ya que no veían la situación como algo normal.

Este estudiante siempre pasaba solo y no siempre tenía un buen desempeño académico, posteriormente ya no era común encontrarse con el estudiante en la universidad lo que hace suponer que tal vez en algún momento se retiró de la carrera. Algo para destacar en este caso es que nunca existió un reconocimiento formal de la situación del estudiante ya que no existió un aviso de parte del Departamento de Bienestar Universitario acerca de la condición del estudiante

El presente

Ahora bien, una vez descritas las situaciones es importante plantear ciertas ideas de cómo podría lograrse la inclusión de estudiantes que atraviesan situaciones similares. Primero cabe destacar que, los tres relatos citados hacen referencia a situaciones donde no se reconoce algún tipo de discapacidad propiamente dicha, sino a situaciones que en la actualidad se han vuelto muy comunes, especialmente con la masificación que ha tenido el tratamiento y diagnóstico de ciertas afecciones cognitivas. Posiblemente en épocas pasadas se podría decir que gran parte de estas afecciones se relacionaban con afirmaciones como “alumnos fastidiosos”, “alumnos distraídos” o incluso “alumnos majaderos” y posiblemente no por facilismo del profesor sino por desconocimiento de la situación, desconocimiento que posiblemente también recaía en el mismo estudiante.

Así se considera que la mejor forma de abordar la situación debería ser a través de la capacitación e información que permitan fomentar una pedagogía pensada en el reconocimiento consciente de la heterogeneidad de los estudiantes. Ahora bien, esto en el discurso puede sonar muy sencillo, pero en la realidad aceptar esa heterogeneidad implica conocer una gran cantidad de situaciones que permitan una educación inclusiva verdadera, desde reconocer el mismo rol que juegan las discapacidades, hasta las nuevas circunstancias que pueden ser causa de exclusión hoy en día, como lo son los factores económicos, sociales, éticos, culturales, etc.

A más de lo mencionado debería existir un apoyo integral por parte de las instituciones de manera que el docente no se siente abandonado frente a la circunstancias que podría enfrentar, así el apoyo desde la institución debería ser real y no únicamente de papel, pues si bien es importante cumplir con las leyes y reglamentos, también es importante que en la práctica el docente se sienta respaldado y motivado a poder hacer algo real en pro de la inclusión educativa.

Si bien las discapacidades siguen siendo por mucho el factor que más se relaciona con la exclusión (inclusión) educativa, es necesario reconocer que la otredad es parte de una realidad con la que los docentes deben convivir día a día.

El futuro

Cada días son más los estudiantes que tratan de acceder a la educación superior, y resulta que situaciones como las discapacidades van dejando de ser el primer factor de exclusión, y en nuestro país circunstancias como la situación económica empiezan a jugar un rol fundamental al momento de tratar de acceder a la educación superior, si a esto se le suma que la infraestructura estatal no da abasto a la demanda de cupos universitarios que existe cada año, nos encontramos ante una situación difícil de afrontar, pues ya no depende únicamente de los docentes buscar ambientes propicios para el desarrollo de una educación significativa.

Los tiempos cambian y el concepto de estudiantes homogéneos debe quedar atrás, no se trata de programar máquinas similares, como si de una línea de producción se tratara, la realidad es que hoy en día los docentes se ven enfrentados a una serie de factores que distan mucho de ser totalmente predecibles. La inclusión educativa ya no se trata de ayudar únicamente a quien tiene una discapacidad, también se refiere a entender la realidad del otro, de ponerse en su lugar y entender sus limitaciones y motivaciones, si bien esta no es una tarea sencilla es posible se si aborda de una manera integral y con todo el compromiso y buena voluntad que esta se merece, como se dijo al inicio la inclusión educativa debería tratarse más de una cuestión de empatía antes que de solidaridad.

8.4. Conclusiones

Tomando dos secciones del artículo de Fanfani (2008) se puede decir “sin la escuela no se puede, pero la escuela sola no puede”, lo mismo se podría aplicar para los educadores “sin docentes no se puede, pero los docentes solos no pueden”. Si bien a criterio personal se considera que la inclusión educativa mucho tiene que ver con la predisposición de los docentes por realizar prácticas pedagógicas acordes a los contextos es innegable que también requiere del apoyo instruccional e

incluso gubernamental, pues como dice un viejo adagio “de buenas intenciones está lleno el infierno”.

Se debe tener muy presente que atrás deben quedar esas ideas donde pensar que hacer inclusión es únicamente acoger al discapacitado (incluso este término ya no se debería usar) o menos favorecido, pues resulta que la inclusión/exclusión hoy por hoy no se da únicamente por condiciones físicas, intelectuales o económica, no se debe olvidar que el mundo está evolucionando, y no siempre para bien, y factores como religión, raza, género o incluso una manera de pensar pueden convertirse en factores de exclusión. Se puede finalizar diciendo que se debe educar seres humanos, con todos los matices e implicaciones que se encuentran encerradas en ese término, pue recuerdese que ser “humano” implica más que ser un ser vivió funcional, también implica vivir en comunidad de una forma constructiva para el propio ser y los demás.

CAPÍTULO 9

UN EJERCICIO DE INTERAPRENDIZAJE

9.1. Introducción

¿Cómo se debe enseñar?, es una pregunta que posiblemente a todo docente se le ha pasado por la mente y no sin justa razón, pues gran cantidad de docentes universitarios han llegado a desempeñar esta profesión sin una preparación formal en el área de docencia. Aunque esta afirmación pueda sonar poco sutil, o hasta para algunos desatinada, resulta que esta situación no ha ocurrido por voluntad de los docentes ni de forma deliberada, en realidad es el resultado de un sistema que ha tenido que irse adaptando a las circunstancias y necesidades. Así pues, resulta que, buena parte de los docentes universitarios que hoy día enseñan en las universidades del país tuvieron que saltar de su campo ocupacional a la docencia o combinar estas dos actividades sin una preparación previa, teniendo confianza en que los contenidos teóricos adquiridos tanto en su formación como en su profesión les permitan desarrollar a cabalidad la actividad docente.

Aunque pasar del campo profesional a la docencia o combinar estas dos actividades puede traer beneficios, es indudable que los conocimientos contenidistas y la experiencia práctica no bastan en el área de la docencia, pues es necesario saber cómo transmitirlos de forma eficiente de forma que se vuelva significativo para los estudiantes. Al igual que en cualquier proyecto en el campo profesional, debe existir una estrategia para que el proceso de enseñanza llegue a cumplir con su objetivo, es así que se vuelve importante saber cómo se puede estructurar una clase de forma que se pueda realizar una mediación exitosa entre docentes y estudiantes a través de una práctica docente donde ya no primen únicamente los contenidos y las clases magistrales.

9.2. Conceptos básicos

Prieto (2019) menciona que no se puede enseñar lo que se desconoce, en este sentido Shulman (2005) plantea una interesante pregunta en torno a la actividad docente ¿qué deben saber los profesores?, en respuesta esta pregunta el autor describe tres categorías de conocimiento que debería dominar todo docente, (1) el conocimiento de la materia que se va a enseñar, es decir, el contenido y dominio que tiene el docente sobre éste, en este sentido el autor menciona que,

Los profesores no solo deben ser capaces de dar a conocer a sus alumnos cuáles son las verdades aceptadas de una disciplina. Además, deben poder explicar la justificación de un enunciado determinado, por qué vale la pena conocerlo y cuál es su relación con otros enunciados (Shulman, 2005, p. 211)

Luego se menciona (2) el conocimiento pedagógico del contenido, haciendo referencia a la forma en la que éste se va a enseñar, donde el autor señala que no basta con que los docentes dominen los contenidos sino también deben ser capaces de transmitirlos, el autor aquí sugiere varias alternativas, destacando de entre ellas la experiencia de los docentes. Además, se señala que el docente debe ser capaz de reconocer que facilita o dificulta el aprendizaje de ciertos temas, pues los estudiantes no son todos iguales, y no se debería esperar que lo sean, es así que se debería evitar la concepción de “tablas rasa” (Shulman, 2005).

Finalmente, Shulman (2005) hace referencia al (3) conocimiento de los programas de estudio, refiriéndose específicamente a conocer las alternativas curriculares que pueden usarse para abordar los programas de aprendizaje, lo que incluye conocer una gama de programas diseñados para enseñar materias y temas específicos en un nivel determinado. Además, el autor hace énfasis en dos aspectos importantes, primero, los docentes deberían conocer los programas de estudio de las otras asignaturas que están estudiando sus alumnos, ya que esto permite que el docente relacione el contenido de un curso con temas o problemas que se están estudiando al mismo tiempo, teniendo la oportunidad de volver más significativo el proceso de aprendizaje; y segundo, el docente debería conocer, en torno a una materia, qué se ha enseñado ya en años anteriores y qué se espera enseñar en años posteriores, pues esto asegura que el contenido es relevante y útil para los contextos actuales.

Si bien es indudable la importancia que juegan los contenidos en el proceso de aprendizaje y la forma en cómo transmitirlos, Prieto (2019), indica que el proceso de aprendizaje debe tener un fin (un objetivo), y tanto el docente como sus alumnos deben ser conocedores de éste, ya que permite saber a dónde se pretende llegar con el proceso de enseñanza. Es posible que conocer el mencionado fin sea más importante para los estudiantes que para el docente, pues de una u otra manera los docentes saben a dónde se intenta llegar, sin embargo, los estudiantes no siempre son conocedores de los objetivos de la asignatura, el tema o el capítulo.

En la misma línea Prieto (2019) también menciona que es importante que los estudiantes tengan una visión global del contenido ya que permite a éstos conocer a dónde se pretende ir con el curso, sin embargo, el autor hace hincapié en que, la percepción en totalidad que debe tener un estudiante no debe ser confundida con la simple presentación de objetivos de aprendizaje, o lo que en nuestra realidad equivaldría a la presentación de un sílabo, sino que lo importante en realidad es que los estudiantes le encuentren sentido a lo que están haciendo, o a lo que van a hacer, como bien menciona el autor “lo importante es que quien va, sepa adónde va” (p. 63), así se espera que el estudiante encuentre valor y sentido en los temas que estudian .

Según Prieto (2019) lo antes expuesto se puede llegar a conseguir a través del tratamiento del contenido, para esto el autor menciona tres estrategias que permiten involucrar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje y la familiarización con el contenido, (1) estrategias de entrada, (2) estrategias de desarrollo, y (3) estrategias de cierre. Estas tres estrategias mencionadas por Prieto (2019) tienen una fuerte similitud con los tres momentos de la exposición de una clase expuestos por Shostak (1995) donde se menciona que para exponer un tema se debe pasar a través de un momento de introducción o “inducción”, seguido por un momento de “explicación”, y finalizando con el momento de reforzamiento o “cierre”.

Según Méndez (2007), y citando a Shostak (1995), la inducción “abarca aquellas actividades y explicaciones mediante las cuales el docente relaciona las experiencias de los alumnos con los objetivos de la clase” (p. 5), concepto que se relaciona a las estrategias de entrada mencionadas por Prieto (2019), donde el objetivo de éstas es atraer la atención y fomentar el interés y motivación de quienes estudian.

Para Prieto (2019) las estrategias de desarrollo buscan presentar los contenidos a estudiarse desde diferentes ópticas o perspectivas, abandonando el concepto lineal de transmisión de contenidos donde no siempre existe un orden ni memoria de lo que se va exponiendo, Por otro lado, Shostak (1995) indica que el momento de “explicación” busca identificar un propósito para el contenido, para luego definir ideas o procesos en términos adecuados para los estudiantes de forma que se puedan plantear ejemplos o demostraciones sobre los contenidos desarrollados.

Por último, las estrategias de cierre tienen como objetivo involucrar a los estudiantes en un proceso que arranca en algo y conduce a algo, sean conclusiones, resultados, compromisos, etc. (Prieto, 2019). Para Méndez (2007) el cierre es el complemento de la inducción y busca crear significancia, para Shostak (1995) el cierre “permite revisar los puntos clave de la clase, al relacionarlos con un todo coherente y, finalmente, asegura su aplicación al incorporarlos en la gran cadena conceptual del estudiante” (p. 155). En la **Tabla 5** se resumen brevemente las estrategias y los momentos abordados por los autores antes mencionados, a más de un grupo de mecanismos que se pueden usar para desarrollarlos.

Tabla 5

Estrategias y momentos de aprendizaje

Estrategias según Prieto	Momentos según Shostak	Mecanismos
Entrada Es importante para asegurar la continuidad del interés de quienes estudian.	Inducción Capta la atención del estudiante, y estimular la participación e interés del alumno.	Relatos de experiencias, anécdotas, fragmentos literarios, preguntas, referencias de acontecimientos importantes, proyecciones, recuperación de la propia memoria, experimentos de laboratorio, imágenes, recortes periodísticos.
Desarrollo Los contenidos deben presentarse desde diferentes perspectivas, abandonando el concepto lineal de enseñanza.	Explicación Define el objetivo de la clase y plantea estrategias acordes al nivel de los estudiantes.	Tratamiento recurrente, ángulos de mira (económico, productivo, social, cultural, etc.), puesta en experiencia, ejemplificación, preguntas, material de apoyo.
Cierre Involucrar a los estudiantes en un proceso que conduce a conclusiones, resultados o compromisos.	Cierre Permite revisar los puntos clave de la clase y relacionarlos con un todo coherente de manera que pueda ser aplicado.	Generalización, síntesis, recuperación de una experiencia presentada en la entrada, preguntas, proyección al futuro, anécdotas, un fragmento literario, recomendaciones en relación con la práctica, elaboración de un glosario y cuadros sinópticos.

Fuente: Shostak (1995), Méndez (2007), Prieto (2019)

Como complemento Prieto (2019) menciona que las tres estrategias anteriores deben verse complementadas por estrategias de lenguaje, Según Parra (2014), y citando a Vygotsky (1979) “el lenguaje es una herramienta que posibilita la toma de conciencia de sí mismo y el ejercitar el control voluntario de las acciones” (p. 166). Así como el lenguaje puede ayudar el proceso de

aprendizaje también puede entorpecerlo ya que no todos los procesos discursivos terminan cumpliendo el propósito de comunicar, según el autor el discurso no tiene que ver únicamente con lo que se dice sino también con cómo se lo dice, y se debe tener en cuenta que los docentes no son los dueños del discurso, pues de ser así la comunicación discurriría en una sola vía y finalmente no terminaría siendo comunicación.

Los procesos de comunicación no verbal son tan importantes como los procesos de comunicación verbal, y aunque estos últimos suelen ser los de mayor importancia en la práctica docente, estudios como el realizado por Cantillo Sanabria (2013) demuestran que “el uso del lenguaje no verbal en la comunicación del docente universitario es una herramienta que se considera como altamente significativa” (p. 106). Según Birdwhistell (1952), sólo el 35% de la comunicación humana pasa por la palabra, mientras el resto pasa por la entonación y la actitud corporal. Aun así, Prieto (2019) menciona que parte fundamental del discurso es la narrativa haciendo énfasis en 5 puntos:

1. Estilo coloquial: Hace referencia a la posibilidad de comunicarse de la misma forma como ocurre en la vida cotidiana, sin frialdad.
2. Relación dialógica: Diálogo basado en la reflexión y retroalimentación, de forma que se pueda promover el aprendizaje de quien escucha.
3. Personalización: Implica involucrar emocionalmente al interlocutor, de forma que se genere interés personal por el tema tratado y sus aplicaciones.
4. Claridad y sencillez: La claridad permite apropiarse del tema, de nada sirven los discursos literarios y llenos de tecnicismos si no permiten concretar el aprendizaje.
5. Belleza de la expresión: Se deben usar un lenguaje rico en expresiones, el lenguaje puede y debería causar empatía.

9.3. Reflexión



Contexto

¿Cómo se puede hacer tratamiento al contenido?, pregunta aunque simple en su planteamiento implica una gran labor y conocimiento por parte de los docentes en torno a las temáticas de docencia y pedagogía. Para intentar responder a la interrogante planteada se iniciará con el relato de cómo se percibía esta práctica desde la óptica de cuando se era estudiante, para posteriormente realizar una reflexión sobre una clase y una temática desde la cual se pueda hacer un tratamiento del contenido, se procederá a exponer lo que se plantea para una asignatura propia y posteriormente se describirá la clase y planteamiento de un compañero de la especialidad. A continuación, se exponen las conclusiones de lo observado.

La vivencia

¿Cómo se trataba el contenido cuando éramos estudiantes?, pues resulta que la respuesta es más simple de lo que se podría esperar, hace 15 años el tratamiento del contenido se enfocaba básicamente en la transmisión de conceptos y la recuperación de éstos mediante el uso de la memoria. Obviamente los docentes eran conocedores de los contenidos que abordaban, pero la práctica pedagógica era una de las carencias visibles en aquel sistema educativo, y ojo que no se está tratando de menospreciar la labor de los docentes, sino que en aquel entonces no era común que los docentes se formen en pedagogía, aun así, muchos de ellos buscaban las mejores prácticas para conectar con sus estudiantes, aunque como en toda realidad existían ciertas excepciones.

En cuanto a los momentos de aprendizaje, dudo que algún docente haya sabido planificar estos concienzudamente, pues en la gran mayoría de casos la clase comenzaba y finalizaba de la misma forma, transmitiendo conocimientos y reproduciéndolos. Aun así, ya existían docentes que hacía uso de ciertos recursos novedosos para la época como la reproducción de videos y el uso de diapositivas. Algo que cabe destacar es que en sus inicios el uso de las diapositivas era tosco y poco atractivo, produciendo un resultado contraproducente en la atención de los estudiantes, además rara vez los docentes compartía este material con los estudiantes, obligándolos a copiar lo proyectado a tal velocidad que rara vez se podía completar un cuaderno “decente” y que abarque la totalidad de los contenidos.

Algo que vale la pena destacar es el uso de ciertos recursos, en aquel entonces las copias de los textos eran muy utilizadas, al igual que el uso del pizarrón, del cual se copiaba, y parece que en su momento estos recursos cumplían con su función de buena manera, ya que permitían que el estudiante construya una especie de “portafolio” de donde posteriormente podía recuperar material para estudiar con mira a pruebas o lecciones.

El presente

Los planteamientos tanto del compañero de la especialidad como el propio se pueden revisar en el Anexo 3, a continuación, se mencionan las principales conclusiones en cuanto al tratamiento del contenido y los momentos de aprendizaje.

Referente a la clase del compañero se pudieron distinguir claramente el uso de las tres estrategias (momentos de aprendizaje) con los estudiantes, en primero lugar como estrategia de entada se utilizó el relato de experiencias como elemento introductorio, esto se supo combinar con el relato de anécdotas lo cual logró captar la atención de los estudiantes, cabe mencionar que la clase expuesta era una clase de repaso, aun así, los estudiantes se mostraron motivados luego de la apertura.

Como estrategia de desarrollo se hizo uso de un tratamiento recurrente y la puesta en experiencia ya que a medida que se iban repasando los conceptos y despejando las dudas éstos se iban aplicando en un ejercicio práctico. Como se mencionó antes al tratarse de una clase de repaso

se hizo mucho uso de la síntesis como estrategia de desarrollo, algo que se considera adecuado dado que se trataba de la última clase del ciclo.

Como estrategia de cierre se combinó la síntesis del desarrollo con una síntesis de los resultados que se obtuvieron del ejercicio práctico, además se dieron recomendaciones en relación con la práctica lo que permitió a los estudiantes generar preguntas externas al ejercicio teórico, motivándolos a pensar fuera del contexto del contenido, considerando así que se logró significancia en el proceso.

En cuanto a los contenidos se hizo especial énfasis en los conceptuales y procedimentales, como ya se dijo, se trataba de una clase de repaso y se buscaba poner en práctica los conceptos y habilidades adquiridos en la clase anterior. En cuanto a recursos se hizo mucho uso del pizarrón, algo que a criterio personal resultó agradable ya que muchos docentes han dejado de utilizarlo reemplazándolo por presentaciones que en muchas ocasiones resultan frías y abusan de la facilidad de transmitir los contenidos.

En cuanto al discurso y la comunicación se debe remarcar el tratamiento amable y de confianza entre docente y alumnos, pudiéndose decir que se hace uso de un estilo coloquial basado en la claridad y la sencillez. A rasgos generales se puede decir que se pudieron identificar claramente las tres estrategias y el uso debido de los procesos de comunicación, así como el uso adecuado de los recursos de aprendizaje.

En el caso personal primero se debe destacar que, si bien antes no se realizaba una planificación concienzuda por estrategias o momentos, resulta que indirectamente (o inconscientemente) si se lo estaba haciendo, pues resulta que no fue complicado reconocer en una clase habitual las tres estrategias sugeridas en el texto del tema.

Como estrategia de entrada para la temática abordada se utilizó, la recuperación de la memoria y el relato de experiencias en torno al tema estudiado, una situación complicada que se vivió en torno a esta práctica fue que la planificación se tuvo que improvisar en cierta medida ya que por las circunstancias del momento la clase se tuvo que dictar de forma virtual de un momento al otro, aun así se podría decir que en una primera instancia se cumplió el objetivo de captar la

atención de los estudiantes, aunque la modalidad no permitió observar si en los rostros de los alumnos se había generado interés (comunicación no verbal).

En cuanto al desarrollo se utilizó mucho los ángulos de mira ya que la temática permitía abordar el contenido desde diferentes ópticas, aun así, queda el sin sabor de la virtualidad ya que la modalidad no da la facilidad de un diálogo fluido, algo que se espera suceda en el tema que se exponía, además, se buscó complementar los conceptos con un caso práctico expuesto mediante un video que buscaba dar un tratamiento recurrente de las ideas abordadas.

Para finalizar se hizo uso de la síntesis y la generalización buscando demostrar como los conceptos abordados pueden trascender muchos más allá del ámbitos netamente empresarial y económico. En cuanto a la comunicación y el discurso estos se vieron afectados por el abordaje virtual de la clase, personalmente no disfruto demasiado de la modalidad virtual ya que soy muy partidario de la comunicación cara a cara, donde se puede percibir la atmósfera y buscar las reacciones en el rostro de los estudiantes. En cuanto a los contenidos, dada la naturaleza del tema, fueron básicamente conceptuales y los recursos utilizados giraron en torno al uso de la herramienta Zoom.

Como se puede observar, dependiendo de la asignatura las estrategias de entrada, desarrollo y cierre pueden ser muy diversas, pues no es lo mismo impartir una cátedra donde prima la teoría y la reflexión, que una donde se busca la aplicación práctica del conocimiento, aun así, se reconoce el esfuerzo que hacen hoy día los docentes por abandonar la clases monótonas y planas donde se finalizaba una clase tal como se iniciaba.

El futuro

Como se puede observar el aprendizaje no es un proceso sencillo y no solo basta con la transmisión de conceptos o los discursos de una sola vía que abogan al dominio de ciertos conocimientos. La educación ha cambiado con el tiempo, y se espera que siga cambiando, y como bien lo dice Tourón y Martin (2019)

Es preciso saber abordar la tarea docente con competencia. Ya no estamos en la era de la trasmisión de conocimientos, de la exposición por vía oral, de las lecciones

magistrales. Ya no basta con eso. La naturaleza del aprendizaje y de la enseñanza han cambiado (p. 3).

Prieto (2019) resume muy bien el proceso de tratamiento del contenido, mucho de lo que se ha mencionado en esta práctica se podría resumir en que, el reto que asumen hoy en día los docentes es saber el oficio de enseñar con todo lo que esto significa, abandonado de primera mano las prácticas meramente contenidistas y enfocándose en el significado del proceso de enseñanza.

9.4. Conclusiones

Si bien las tres estrategias de entrada, desarrollo y cierre son de suma importancia para el proceso de enseñanza no se debería olvidar que buena parte del éxito de estas estrategias radica en cómo un docente las pueda poner en práctica, ya que no existen fórmulas o procedimientos escritos sobre piedra que permitan tener éxito siempre. Lo importante aquí es reconocer que la manera de enseñar a cambiado, que los docentes deben actualizarse constantemente y que la educación ha dejado de ser un ejercicio de jefes que hablan y subordinados que solamente escuchan.

Nunca se debería escatimar el uso de ningún recurso mientras este pueda enriquecer el proceso de aprendizaje/enseñanza, incluso interesarse por cómo otros enseñan puede ser un recurso valioso, pues no se debe olvidar que la docencia no es una actividad de individuos solitarios, en realidad debería verse como una actividad en la cual un conjunto de individuos une esfuerzos con el propósito de modificar la realidad de otro. Lo que se hace hoy posiblemente no es perfecto, pero se debe recordar que todo se puede mejorar, pues nadie a dicho que un docente al momento que ha llegado a esa posición, la de enseñar, debe dejar de aprender.

CAPÍTULO 10

PRÁCTICA DE PRÁCTICAS

10.1. Introducción

¿Cuál es el mejor camino para lograr una experiencia de aprendizaje significativo?, esta pregunta puede surgir de manera reiterada a lo largo de la vida académica de muchos docentes, pues no siempre resulta sencillo lograr una conexión significativa entre docentes, saberes (experiencias) y estudiantes. No es de sorprender que en muchas ocasiones algunos estudiantes manifiesten que el docente “no sabe enseñar” o que “no entendieron nada”, así como también se suele escuchar que en una determinada asignatura ciertos estudiantes se encontraron con el mejor profesor de sus vidas, pero a qué se pueden deber estas afirmaciones, es acaso que ciertos docentes escogen ser “malos” a propósito mientras que otros luchan incesantemente por ser los “mejores”.

En una lógica rápida se debería presumir que no cualquiera llega a ser docente, es decir, quien llega a esta posición tiene los conocimientos y aptitudes que exige la profesión docente, y luego es de suponer que ningún docente es un “improvisado” en la asignatura que dicta, entonces ¿cómo es posible que a algunos profesores se les dé tan bien la docencia mientras que a otros no? Y la respuesta puede ser más simple de lo que parece pues, en la gran mayoría de casos las afirmaciones antes expuestas suelen ser el resultado de cómo el docente trata de llegar a sus estudiantes.

Así los “mejores” profesores suelen ser aquellos que utilizan una variedad de recursos didácticos que facilitan el aprendizaje, manteniendo siempre vivo el interés del estudiante por la asignatura, es decir estos docentes, consciente o inconscientemente, crean significado para el estudiante. Por otro lado, a quienes suele llamarse “malos” profesores son aquellos más habituados a técnicas poco motivadoras o que han caído en el desuso y que por lo general no logran captar el interés del estudiante, llevándolo a una especie de letargo de donde no es fácil salir.

Pues bien, ese camino planificado y realizado de manera concienzuda es lo que se conoce cómo el mapa de prácticas, una actividad que busca organizar y volver significativo el aprendizaje, a través de una buena organización y planificación que permite abordar de manera efectiva

cualquier contenido, pues, así como un buen libro o película, una clase debería tener una buena introducción, un desarrollo que mantenga la atención, y un cierre que deje satisfecho al estudiante.

10.2. Conceptos básicos

Prieto (2019) habla sobre la responsabilidad que tienen los docentes con los estudiantes, una responsabilidad que recae en asegurarse de que éstos realmente aprendan, pero a pesar de que un término como “aprender” puede resultar tan simple y cotidiano tiene un significado muy profundo, pues a la final ¿qué significa aprender?, según Novak (1988, p. 9) para “aprender el significado de cualquier conocimiento es preciso dialogar, intercambiar, compartir y, a veces, llegar a un compromiso”, así también Ausubel (1976) enuncia que un aprendizaje significativo comprende la adquisición de nuevos significados y, a la vez, éstos son producto del aprendizaje significativo.

Según García Palacios (2012) se debe procurar que el estudiante aprenda a aprender, “es decir que se comprometa en construir su conocimiento, a partir de aprendizajes previos, con el fin de valerse por sí mismo para utilizar y aplicar el conocimiento” (p. 1), es aquí donde se puede reconocer la valía de práctica como elemento de evaluación para el proceso de aprendizaje, pues si para aprender hay que utilizar y aplicar el conocimiento, una buena manera de hacerlo sería poniendo en práctica los conocimientos adquiridos (transmitidos) y reconociendo los aciertos y las deficiencias que pueden surgir en este proceso, pues sólo así se podrá verificar si el docente ha tenido el alcance o resultados deseados, es decir si la experiencia ha sido significativa.

Para Morchio et al. (2015) un estudiante que aprende se convierte en un ser consciente de los procesos que realiza para aprender y cómo estos modifican su conducta, es decir se vuelve conocedor de la interacción que tiene con el mundo, para los autores el aprender tiene ciertas características que se pueden resumir en la **Tabla 6**, si bien la serie de términos presentados pudiese parecer amplio se podrían resumir en dos puntos, primero la importancia de la predisposición por aprender, y segundo el hecho de que el aprendizaje proyecta el futuro a partir de un pasado, nada ocurre sin la experiencia previa.

Tabla 6

Características del aprendizaje

Es un proceso activo	Es un sistema complejo	Solo lo puede realizar el aprendiz
Es personal	Es objeto de reflexión	Atribuye significado a la experiencia
Retoma experiencias previas	Puede autorregularse	Relaciona ideas nuevas con ideas previas
Proyecta hacia el futuro	Se energiza en la motivación	Se establece significado y relaciones
Es un proceso interno	Supone un esfuerzo	Organiza conceptos
Puede ser promovido	Interviene en el desarrollo	Exige predisposición a usar el nuevo conocimiento

Fuente: Morchio et al (2015)

Cabe mencionar que los contenidos siempre son un tema fundamental en el proceso de aprendizaje, pues sin contenido, se estaría renunciando a la esencia misma del proceso de aprendizaje, de no haber contenido ¿qué se enseña? Haciendo un símil con lo antes mencionado, ¿de qué serviría un auto sin motor?, podría ser muy vistoso por fuera, pero en realidad no llegaría a cumplir con su propósito, asimismo un aprendizaje sin contenido de qué serviría, podrían aplicarse las técnicas de educación más vanguardistas, pero sin tener un horizonte claro el proceso sería difuso y probablemente carezca de sentido, al igual que el auto sin motor no permitiría llegar a ningún nuevo destino (experiencia).

Aunque Prieto (2019) es reacio al término “contenido”, pues en su texto da entender que este debería usarse sólo para los conceptos, gran cantidad de autores lo siguen usando, aun así, autores como Hernández (2011) introducen a la pedagogía el término “saber” refiriéndose al vínculo entre la experiencia de aprender y lo que se conoce. Para el autor enseñar y aprender no tiene que ver sólo con los contenidos, ni tampoco es un proceso de recepción y reproducción; sino se debe procurar “un encuentro de sujetos en torno a experiencia de conocer y compartir” (p. 7).

En este sentido se recalca la importancia del encuentro entre sujetos y el de éstos con sus propios saberes, así para Hernández (2011) el aprender debería ser un “proceso deseante que implica transitar desde un lugar de no saber ... a un lugar de sujetos de saber” (p. 16). Ya en este punto los conceptos expuestos por Prieto (2019) toman mayor sentido, así un verdadero proceso de aprendizaje a más de los saberes conceptuales debería también considerar saberes procedimentales y conductuales, y aun cuando el autor sugiere que los segundos no podrían enseñarse por transmisión de conocimientos, es posible que quienes plantearon la terminología de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales no querían imponer una metodología de

transmisión, sino referirse a un proceso donde los contenidos son la fuente de los saberes que posteriormente están destinados a modificar un comportamiento y crear una experiencia.

Así Prieto (2019) menciona que una buena planificación docente no debe tomar únicamente en los conceptos a desarrollar, sino también las prácticas que permitan abordar los temas del ser y las instancias de aprendizaje, así el autor indica que las prácticas son todo aquello “que se liga esencialmente a nuestra experiencia, aquello con lo que nos comprometemos para construirnos en el aprendizaje. Ligamos el concepto al de praxis ...” (p. 75). Prieto (2019) sugiere ocho tipos de prácticas que se resumen en la **Tabla 7**.

Tabla 7

Tipos de prácticas

Tipo de práctica	Concepto	Variantes
Práctica de significación	Se refiere a la práctica que invoca los sentimientos y/o la experiencia personal, como recurso didáctico (Echeverría, 2010).	De los términos a los conceptos. Del diccionario a la vida. De planteamiento de preguntas. De variaciones textuales. De árboles de conceptos.
Prácticas de prospección	Hace referencia a la práctica que permite imaginar una situación a futuro mediante el planteamiento de situaciones hipotéticas.	Diseño de escenarios. Imaginación. Simulación. Análisis de tendencias.
Prácticas de observación	Práctica que requiere de atención voluntaria e inteligente, orientada por un objetivo con el fin de obtener información. (Fuertes Camacho, 2011).	Análisis del espacio. Recorrido del entorno. Análisis de imágenes.
Prácticas de interacción	Son prácticas propician el interaprendizaje y el trabajo en grupo (Álvarez y Maldonado, 2007) estimulando el diálogo y la interacción.	Entrevistas. Sesiones grupales. Grupos focales. Ampliación de información.
Prácticas de reflexión sobre el contexto	Son prácticas que permiten reflexionar sobre el contexto y orientar los conceptos a situaciones y prácticas del entorno (Álvarez y Maldonado, 2007).	Análisis de situaciones. Comparación. Reflexión sobre el contexto.
Prácticas de aplicación	Las prácticas de aplicación buscan realizar tareas en base a la comprensión y utilización de un concepto umbral (ACRL, 2019).	Producción de objetos. Diseño de alternativas. Rediseño.

Prácticas de inventiva	Son prácticas que impulsan la creatividad de los alumnos para plantear alternativas a situaciones dadas (Prieto, 2019).	Imaginar alternativas. Imaginar soluciones. Imaginar ausencias. Realizar suposiciones.
Prácticas para salir de la inhibición discursiva	Estas prácticas propician la productividad discursiva y la expresión del estudiante mediante la recuperación de la memoria (Prieto, 2019)	Desarrollo de textos. Resúmenes. Síntesis. Caracterización. Narrativa.

Fuente: Adaptado de Prieto (2019)

Como se podría suponer las prácticas aquí mencionadas no son únicas y es posible que otros autores aborden muchas más o variantes más detalladas de las mismas, sin embargo, Prieto (2019) hace un detallado análisis de las posibilidades que brinda cada una de éstas. Aun así, se debe entender que las prácticas son solamente un medio para un fin más grande, que como se dijo al inicio es, cerciorarse de que el alumno realmente haya aprendido, como bien lo dice Prieto (2019) “Es el hacer el eje del aprendizaje, sin él no habría manera de avanzar en ninguna dirección” (p. 85).

10.3. Reflexión



Contexto

Para la reflexión de este tema se plantea un mapa de prácticas tomando en cuenta la materia *Calidad y Sostenibilidad Empresarial* dictada como materia optativa para los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas el cual se puede revisar en el Anexo 4. En esta ocasión no se

trabajaré a profundidad las vivencias respecto a la temática del capítulo, pero sí se hará una breve descripción de lo que significó realizar el mapa de prácticas.

La vivencia

Aunque pudiese parecer que estructurar un mapa de prácticas es una tarea sencilla, en realidad no es así, aunque un rápido pensamiento sobre la experiencia docente pudiese sugerir que la ejecución de prácticas es una actividad cotidiana y regularmente repetida, suele suceder que el proceso de educación generalmente se ha basado en la transmisión de conocimiento, es decir, en un proceso de una sola vía. Aunque la afirmación anterior podría hacer pensar en que el trabajo de los docentes se ha vuelto rutinario o hasta tal vez cómodo, en realidad no es así, pues es la herencia de un sistema que en su momento sí se basaba fundamentalmente en la transmisión y la reproducción del conocimiento, y es que las antiguas estructuras daban más importancia a los contenidos que a la aplicación de los mismos, y posiblemente es la forma en que la gran mayoría de docentes de esta generación fue formada.

Pues así, se desconoce si los docentes antes de comenzar una clase tenían planteado un objetivo más allá del sólo transmitir contenidos, incluso si estos objetivos existían eran desconocidos por los estudiantes lo que significaba que estos últimos tampoco podían concluir si la clase fue o no significativa.

El presente

Aunque el término “prácticas” se ha asociado principalmente a las carreras técnicas en realidad tienen el potencial de ser aplicadas en cualquier área pues en realidad no es un ejercicio práctico sino tiene que ver con cómo se puede planificar ya abordar una clase, solo depende del docente buscar el enfoque adecuado para que los contenidos cobren significancia, pues una práctica sin sentido, sería como un camino sin destino, no llevaría a ninguna parte, he incluso se corre el riesgo que esta actividad mal encaminada termine por entorpecer el proceso de aprendizaje.

En la actualidad son pocos los docentes que planifican sus clases bajo esta óptica, y aunque eficiente en el proceso de enseñanza/aprendizaje, demanda de una gran cantidad de tiempo y otros recursos, los cuales no siempre están a la disposición de los profesores, pues un gran

número de ellos no laboran en las universidades a tiempo completo y esto dificulta que puedan realizar planificaciones más estructuradas en pro de mejorar la calidad de sus clases, y ojo que no digo que por esta razón actualmente la planificación sea deficiente, únicamente se entiende que de contar con mayores recursos ésta podría ser mejor.

El futuro

Si bien se ha venido diciendo que el futuro modificará continuamente la forma en la que se hace docencia, me atrevería a decir que un mapa de prácticas es un elemento que en esencia no debería cambiar, pues es el puente que permite lograr los objetivos que deberían plantearse para toda clase.

En este sentido surge un tema muy importante, se debería abandonar la idea de que una clase es llegar y de forma automática empezar a transmitir contenidos sin un por qué, como si se tratase de una improvisación, y aunque el término “improvisación” pudiese sonar muy osado es verdad que hoy por hoy muchos docentes llegan al aula sin otro propósito de avanzar hasta donde se pueda.

Entonces el reto a futuro es lograr convencer a cada docente que un plan de prácticas no es solo un formalismo, sino que es un instrumento que realmente apoya y facilita la práctica docente, pues se convierte en una especie de hoja de ruta que guía permanentemente y evita cualquier tipo de desvío que pudiese ser producto de recorrer un camino sin rumbo fijo o de la emoción que a veces nos distrae de los objetivos de la clase.

10.4. Conclusiones

Como se mencionó en el apartado teórico de este tema, la aplicación del conocimiento llevado a cabo mediante la práctica tiene el potencial de darle significado a ese conocimiento volviéndolo parte de las vivencias y experiencias del estudiante, como se mencionaba antes, permite transitar desde el “no saber” al “saber y ser” es la esencia misma de las prácticas. Analícese el siguiente ejemplo, cuando se asiste a la escuela de manejo se puede aprender sobre las leyes de tránsito, la mecánica del automóvil e incluso como conducir el vehículo (en teoría). Si se hiciera

un símil con las antiguas prácticas docentes ya se sabría cómo conducir el automóvil, pues el conocimiento ha sido transmitido, pero en la realidad el proceso se considera solo completo cuando realmente se conduce el vehículo, así que la práctica es necesaria para completar el proceso. De allí que como en este ejemplo, la práctica tiene más importancia de la que realmente se podría vislumbrar a simple vista, pues es la esencia misma de todo proceso de enseñanza.

CAPÍTULO 11

¿CÓMO FUIMOS EVALUADOS?

11.1. Introducción

Todo proceso educativo debería asegurarse de que está cumpliendo con su labor de enseñar, entendiéndose por enseñar una propuesta que va más allá de la transmisión de contenidos y la recuperación de éstos mediante el uso brusco y raso de la memoria. Pues así, resulta necesario buscar algún instrumento que permita cerciorarse de que la labor educativa está rindiendo frutos, y en realidad, este instrumento existe y es conocido como el proceso de evaluación o simplemente “evaluación”. La evaluación como instrumento de valoración del proceso educativo ha existido y ha sido utilizada por mucho tiempo, sin embargo, su uso se ha visto restringido en muchas ocasiones a la muy comúnmente llamada “prueba” donde por lo general se busca comprobar la memorización o reproducción de conceptos.

Evocar el término “evaluación” puede resultar abrumante tanto para docentes como para estudiantes, pues en la gran mayoría de casos trae a la mente situaciones poco agradables, donde el estrés y el miedo suelen ser emociones recurrentes, pero ¿a qué se debe esta situación?, pues probablemente se relaciona con el uso de calificaciones que tienen el propósito de definir si un estudiante aprueba o no una asignatura, y aunque este es un “mal” necesario pueda ser que la forma en que comúnmente se ha venido evaluando sea la causante de esta paranoia “anti evaluación”.

Es probable que ciertos docentes, y muchos estudiantes, desconocen que existe más de una forma de evaluar que recurrir a la prueba de preguntas (ejercicios) y respuestas, donde se valora más la memoria que la significancia del contenido, como bien menciona la frase, que muchos atribuyen a Albert Einstein, “si juzgas a un pez por su habilidad para trepar árboles, pensará toda la vida que es un inútil”.

11.2. Conceptos básicos

Prieto (2019) menciona que todo proceso de evaluación tiene el objetivo de valorar algo, y en el caso de la docencia tiene el propósito de medir que tan efectivo ha sido el proceso de formación, según Olmos (2008) la evaluación como recurso de aprendizaje toma fuerza a partir de

los años cincuenta del siglo XX, según el autor, uno de los referentes de la evaluación educativa fue Tyler (1949) quién determinó que la evaluación del comportamiento de los estudiantes demostró ser un medio muy apropiado para determinar el éxito o el fracaso educativo. Tyler indicaba:

Cualquier dispositivo que proporcione evidencia válida sobre el progreso de los estudiantes hacia los objetivos educativos es apropiado (...). La selección de técnicas de evaluación debe hacerse en términos de la idoneidad de esa técnica para el tipo de comportamiento a evaluar (Tyler, citado en Pinar, p. 136).

Según Anijovich y Cappelletti (2017) la evaluación no se trata solo de avalar saberes, sino también de “promover la toma de conciencia de su propio proceso de aprendizaje y contribuir al desarrollo de su autonomía” (p. 85), es decir, los autores hacen referencia a que el proceso de evaluación debe fomentar la creación de significado, ya que como lo menciona Olmos (2008) la evaluación debe ser un medio y no un fin en el proceso de enseñanza, de nada sirven los contenidos si no se puede transformar con ellos la realidad de un estudiante.

Arribas (2017) indica que siempre han existido polémicas en torno a la evaluación ya que siempre pondrá en evidencia la eficacia de los docentes o los estudiantes, aun así, De Ketele (1986) escribía ya hace casi cuarenta años:

La evaluación se reconoce actualmente como uno de los puntos privilegiados para estudiar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Abordar el problema de la evaluación supone necesariamente tocar todos los problemas fundamentales de la pedagogía. Cuanto más se penetra en el dominio de la evaluación tanta más conciencia se adquiere del carácter enciclopédico de nuestra ignorancia y más ponemos en cuestión nuestras incertidumbres. (p. 5)

Como mencionan Gairín, Carbonell, Paredes, y Santos, (2009) el proceso de evaluación debe llevar a la toma de decisiones, y haciendo una reflexión con lo mencionado por De Ketele (1986) esa toma de decisiones puede verse reflejada en la toma de conciencia de la realidad que surge de este proceso. En este sentido, el autor menciona que existen tres elementos que describen la evaluación, (1) la recogida de información (medición), (2) la valoración (interpretación), y (3)

la toma de decisiones en función de los dos primeros (Arribas, 2017). Además, Arribas (2017) menciona que la evaluación cumple básicamente dos funciones fundamentales, la formativa y la certificadora. Según el autor, la primera se suscita cuando ésta no está asociada a una calificación y no tiene otro objetivo que valorar el progreso de quien es evaluado, y en el segundo caso la evaluación busca avalar en qué medida se han logrado alcanzar un conjunto de objetivos previamente determinados, es decir la evaluación califica, pero también permite la reflexión; En esta línea el autor menciona que estos dos objetivos no son incompatibles sino más bien complementarios, así pues coincide con lo expuesto por Villardón (2006) y citado por Gairín et al, (2008)

La evaluación en su función sumatoria como evaluación de competencias y la evaluación formativa como evaluación para el desarrollo de competencias son dos enfoques complementarios y necesarios de la evaluación de los aprendizajes, que conducen a una concepción global de lo que tiene que ser la evaluación (p.73).

Mottier y Figari (2012) identifican cuatro paradigmas fundamentales de evaluación atravesando dos ejes de análisis: por un lado, el conocimiento producido; y por el otro, los estándares de referencia. En cuanto al primer eje se menciona existen dos tipos de conocimiento producido por enfoques evaluativos, (1) el conocimiento en términos de juicio y el (2) conocimiento de acción. Según los autores esta primera distinción se centra en el producto del proceso evaluativo donde éste puede ser un juicio que establece una valoración susceptible de ser comunicada; o un conocimiento para la acción el cual se manifiesta cuando el proceso evaluativo tiene como finalidad directa la toma de decisiones para la acción (aplicación). Respecto al segundo eje los autores indican que ya sea que el producto sea un juicio o un conocimiento para la acción, se identifican dos tipos de estándares de referencia, conocimientos locales y conocimientos globales. La intersección de estos dos ejes proporciona cuatro paradigmas principales en torno a la evaluación.

- El paradigma de la intuición pragmática: que surge con la aparición formal de la escuela, éste caracteriza las prácticas más comunes del docente que suelen estar basadas en la emisión de juicios sobre el desempeño de los alumnos a partir de su conocimiento local.

- El paradigma de la medición: tiene su origen en la investigación docimológica y tiende a producir juicios objetivos con referencia al conocimiento global.
- El paradigma del dominio del aprendizaje: tiene como objetivo producir conocimientos para la acción a través de la implementación de los principios de la pedagogía del dominio y prácticas evaluativas centradas particularmente en la función formativa.
- El paradigma de la evaluación para el aprendizaje: las prácticas que ilustran este paradigma buscan generar conocimientos aplicados con referencia al conocimiento local producido en la acción y la interacción entre el aprendiz y el docente.

Para finalizar, en la **Tabla 8** se puede ver un resumen de los cuatro paradigmas y sus dimensiones.

Tabla 8

Resumen comparativo de las dimensiones epistemológicas de los cuatro paradigmas

Dimensiones epistemológicas	Intuición pragmática	Medición	Dominio del aprendizaje	Evaluación para el aprendizaje
Conocimiento producido	Juicio sumativo local intuitivo sobre los estudiantes	Juicio sumativo en una escala de medida objetivada	Conocimiento de acción sobre el dominio de aprendizaje con referencia a estándares globales	Conocimiento local de la acción con referencia al posible progreso de los alumnos
Estándares de referencia o conocimiento	Conocimiento enseñado localmente y comportamiento de los estudiantes	Estándares de referencia, siempre que sean objetivables y medibles en una escala unidimensional	Estándares de referencia prescritos traducidos en objetivos de dominio	Conocimiento local que es probable que los estudiantes aprendan
Dispositivo de recopilación de información	Cuestionarios, pruebas, exámenes, así como las actitudes de los estudiantes hacia la enseñanza y el aprendizaje	Pruebas únicas estandarizadas con ítems validados por modelos psicométricos (TRI)	Pruebas periódicas de dominio del aprendizaje prescrito, incluido el dominio de los requisitos previos	Autoevaluaciones y coevaluaciones de procesos y productos de aprendizaje vinculados a la historia del aprendizaje
Pregunta central planteada a los estudiantes	¿Estudiaron y aprendieron como se pidió?	¿Están bien ubicados en una escala de desempeño?	¿Han dominado los estándares de desempeño prescritos?	¿Se han dado cuenta de que han progresado gracias a los enfoques

				implementados y los recursos movilizados?
Procesamiento de datos	Sumativo intuitivo	Sumativo objetivado	Sumativa o descriptiva según el caso	Interpretativo
Destinatarios	Actores que tienen poder sobre el comportamiento de los estudiantes	Actores que tienen interés en comparar	Actores internos y externos que tienen una misión reguladora	Actores locales, especialmente estudiantes con sus profesores
Conceptos clave	Contrato didáctico Contrato pedagógico	Medición (docimología y edumetría) Cuasi-mercado	Pedagogía de la competencia Evaluación formativa proactiva y retroactiva	Autoevaluación y coevaluación Regulación y soporte interactivos

Fuente: Mottier Lopez y Figari (2012)

11.3. Reflexión



Contexto

Para el desarrollo de la temática se mencionan dos momentos relacionados al proceso de evaluación llevado a la praxis. Se comenzará realizando una reflexión de cómo fue la evaluación al momento de ser estudiante para posteriormente realizar una descripción de cómo se está realizando la evaluación en la actualidad desde la práctica docente.

La vivencia

Antes de describir cómo fui evaluado cuando cursaba la carrera universitaria se procederá a describir en qué contexto se cursaron los estudios de tercer nivel. Primero se debe mencionar

que se cursaba una carrera técnica, una ingeniería en concreto, esto a criterio personal es importante ya que moldea muchas de las actividades de evaluación, pues no se suele evaluar de la misma manera en las carreras técnicas que en las carreras sociales.

Así en ese contexto se puede decir que la mayor parte de docentes basaron sus evaluaciones en la memoria, la reproducción y la recuperación del contenido, en realidad no se hacía mucho énfasis en ninguna de las instancias de aprendizaje y no siempre estaban claros cuáles eran los resultados de aprendizaje esperados. En el caso de las materias relacionadas con las ciencias exactas como las matemáticas, física o álgebra, la evaluación se basaba por completo en replicar los procedimientos que llevaban a la solución de un ejercicio, y aun así, en la gran mayoría de casos no se valoraba los procedimientos sino únicamente las respuestas.

Por ejemplo, podría ocurrir que, a pesar de desarrollar un ejercicio con un planteamiento correcto, un fallo de cálculo llevase una respuesta equivocada, algo que se entiende no debería suceder, pero que en la globalidad de la calificación significaba una nota de cero puntos, desvirtuando en sí la aplicación del conocimiento adquirido, y en muchas ocasiones al preguntarle al profesor el porqué de no valorar el procedimiento era común oír respuestas como: “poner mal una coma puede quebrar una empresa” o “colocar mal una fuerza puede hacer caer una estructura”, que si bien tiene parte de verdad, considero no eran adecuadas para el propósito de la evaluación.

Otra circunstancia interesante se daba cuando se evaluaban materias menos relacionadas con las ciencias exactas y más ligadas a las ciencias sociales como derecho o talento humano, en este caso muchos docentes, los cuales no eran ingenieros, buscaban respuestas que recuperen los contenidos al pie de la letra, algo que resultaba irónico pues, después de haber sido exigido casi toda la carrera en habilidades de razonamiento y resolución de problemas, llegaba alguien que no valoraba esas competencias, y aun cuando las respuestas en los exámenes eran similares a las del libro de texto los docentes no las daban por válidas.

En este relato podría seguir con muchos ejemplos similares a los dos anteriores, pero pienso no tiene sentido ahondar en algo que probablemente ya se entendió, la evaluación no tenía más propósito que el de asignar una calificación para decidir si se aprobaba o no el curso,

prácticamente en toda mi vida universitaria la forma de evaluar no cambió, y nunca sentí que el aprendizaje resultase trascendente, hoy en día incluso puedo decir que no recuerdo lo abordado en muchas materias, lo cual es un claro ejemplo de que no se creó significancia. Podría decir que de las aproximadamente 60 materias que cursé apenas un par hicieron uso de recursos como el proyecto de fin de ciclo o el resumen de un libro.

Para finalizar podría decir que la época de pruebas y exámenes era de las que menos disfrutaba pues siempre rondaba el temor y el estrés de poder perder la materia, es decir nunca encaré una evaluación con la certeza de que el proceso iba a ser agradable o que podía confiar al 100% en lo que sabía, y siendo sincero las evaluaciones siguen siendo una de las actividades que menos disfruto en la actualidad a pesar de que ahora ya no soy el evaluado sino quien evalúa.

El presente

Si se tuviese qué mencionar qué ha cambiado entre la época en donde era evaluado y el presente donde ahora debo evaluar, podría referirme a dos puntos principales, primero, trato de valorar mucho el entendimiento global de los contenidos y definitivamente no apuesto por la evaluación contenidista, si bien en las evaluaciones que propongo a mis estudiantes existen preguntas teóricas se valora en sí la apropiación del contenido, es decir se busca que hayan entendido lo que se trató de explicar mas no que recuperen conceptos al pie de la letra, los cuales posiblemente olvidarán al poco tiempo de terminar la evaluación, lo mismo aplica para actividades como el resolver ejercicios donde apuesto más por los planteamientos que por las respuestas. Segundo, trato de diversificar la forma en que se evalúa lo más que pueda, evitando apostar únicamente por pruebas (o exámenes) y utilizo otros recursos como los ensayos, la síntesis, o los proyectos de fin de ciclo.

En una reflexión más concienzuda pienso que se trata de evaluar evitando reproducir lo que desagrada cuando se era estudiante, aun así, pienso que sigo teniendo muchas falencias en la forma en cómo evalúo, probablemente herencia inconsciente de mi formación universitaria. Así, por ejemplo, nunca antes había pensado en las instancias de aprendizaje al momento de evaluar

o de asegurarse que los estudiantes tengan claro cómo se les va a evaluar y cuáles son los resultados de aprendizaje que se pretende alcancen con dicha evaluación.

Y en realidad estas falencias se deben a la ignorancia del verdadero potencial y utilidad que tiene la evaluación, pues es hasta hoy que empiezo a conocer muchas cosas en cuanto a un verdadero proceso de evaluación pues a la final nadie me enseñó cómo debo evaluar ni tampoco nadie me dijo si era o no adecuada la forma en que vengo evaluando, y en esta misma realidad pienso están muchos docentes hoy en día, aun así siguen existiendo docentes quienes siguen apostando por la evaluación contenidos y frías calificaciones.

En el desarrollo de este posgrado se ha utilizado una evaluación que no es común en los entornos de aprendizaje universitario, pues como mencioné antes las pruebas de recuperación de conocimiento y reproducción de procedimientos suelen ser las más utilizadas. Primero debo mencionar que este estilo de evaluación ha significado particularmente un reto, pues estoy muy acostumbrado a los tipos de evaluación antes mencionados, ya que personalmente me resulta más sencillo reproducir ejercicios o responder preguntas teóricas, aun así debo mencionar que este tipo de evaluación quita la presión de obtener una calificación cuantitativa para poder decidir si se aprueba o no una determinada actividad. Un segundo aspecto a mencionar es que, posiblemente por mi formación técnica, me siento más cómodo con las evaluaciones de reproducción, siendo las evaluaciones que implican habilidades de redacción o síntesis, algo complejas para mi persona, aún sí se debe destacar que el tipo de evaluación llevado en este posgrado realmente permite ahondar en los conocimientos más allá de los que se reciben en las tutorías o los que se pueden hallar en los textos, esto causa un sentimiento de apropiación del conocimiento mucho mayor ya que realmente se siente que se está aprendiendo algo nuevo que deja huella en la mente lo cual no se olvida con facilidad.

En conclusión podría decir que este tipo de evaluación resulta muy novedoso pues cambia totalmente la forma habitual de concebir la evaluación, en cuanto a si alguna vez la usaría en mis clases podría decir que probablemente en el corto plazo no, pues es fácil deducir que a pesar de ser una buen estilo de evaluación éste demanda mucho tiempo y dedicación por parte del profesor, y a criterio personal considero que, si esta modalidad debe ser sumamente demandante

con 6 o 7 estudiantes, no se diga con cursos donde por lo general se intenta enseñar a grupos que están sobre las 30 personas.

El futuro

¿Hacia dónde debe apuntar la evaluación?, los estudiantes al igual que los docentes deberían reconocer en la evaluación una oportunidad y no una amenaza, una oportunidad que debería llevar a la autorreflexión y la mejora de los planes de aprendizaje. En la realidad cambiar la forma de evaluar suena mucho más fácil de lo que realmente es, pues en gran medida la forma en la que se evalúa hoy en día es una herencia de cómo fuimos evaluados y muy pocos docentes tienen la oportunidad de conocer cómo se debe llevar a cabo un verdadero proceso de evaluación, y aun sabiendo cómo hacerlo es una actividad que toma tiempo y merece compromiso.

En este contexto, pensando en los entornos cambiantes a los cuales nos veremos enfrentados, es necesario definitivamente cambiar el estilo de evaluación, si bien se entiende que en algún momento la evaluación contenidista seguirá siendo necesaria, también se debe entender que la aparición de una serie de nuevos recursos impulsados por el desarrollo de las TIC debería facilitar el proceso de evaluación. Así es necesario que los docentes se sigan formando constantemente de forma que se evite caer en los mismos errores del pasado, pues como bien diría un adagio popular, “no nos puede dejar el tren”.

11.4. Conclusiones

Como bien se puede observar al proceso de evaluación o simplemente la evaluación es un concepto que probablemente ha sido mal entendido e inadecuadamente utilizado por mucho tiempo. No es sencillo evaluar y mucho menos planificar cómo se va a evaluar, y ya es hora de abandonar aquel sistema que valora más las calificaciones que el conocimiento adquirido, ese sistema que tanto temor y malestar causa entre los estudiantes.

Como se mencionó en el marco conceptual de esta práctica se debería tener una concepción más allá de la medición (valoración) y alcanzar el concepto de evaluación para el aprendizaje, un

concepto que como menciona Prieto (2019) debería estar enfocado en el saber, el saber ser y saber hacer. Así como lo dice Córdoba Gómez (2006) el evaluar "... debe ser un proceso transparente y abierto, consensuado y sin ningún velo de misterio ..., para que se convierta en un área de oportunidades y sea al mismo tiempo un espejo en el cual docentes y estudiantes puedan reconocerse y reconocer sus acciones" (p. 7).

CAPÍTULO 12

EN TORNO A LA EVALUACIÓN

12.1. Introducción

Aunque se pudiera pensar que la labor del docente está enfocada únicamente en enseñar es importante saber qué tan eficiente se ha podido ser en esta labor pues, si la educación se diera en una sola vía se estaría sobrevalorando la labor misma del docente, algo que talvez podría no sonar todo negativo pero que descuidaría su verdadero propósito, siendo así, ¿cómo un docente se puede asegurar que su tarea está rindiendo frutos?

Si bien un adecuado tratamiento del contenido tiene el potencial de mejorar la experiencia de aprendizaje, es indudable que los sistemas educativos deben asegurarse que tanto contenidos como prácticas hayan cumplido el propósito de educar, pero ¿cómo se puede lograr tal objetivo?, pues la respuesta más simple y la que puede saltar a la mente de muchos lectores es la evaluación, la cual es posible no evoque muy buenos recuerdos en muchos por la forma en que se llevaban a cabo, pero aun así las evaluaciones tienen el propósito de validar el aprendizaje y comprobar si éste en verdad se ha tornado significativo. Se debe entender que en sí las evaluaciones no son malas y no deberían despertar temor en nadie, el problema puede radique en la forma que se ha venido utilizando, la cual suele estar basada principalmente en los contenidos y la memorización de éstos.

Evaluar el proceso de aprendizaje debería verse en realidad como una oportunidad pues, tiene el potencial de fomentar la autocrítica, tanto en docentes como estudiantes, ya que por un lado los estudiantes pueden reconocer qué tan bien se han asimilado los conocimientos transmitidos en el proceso de enseñanza, y por el otro los docentes pueden cerciorarse de qué tan efectiva ha sido su labor, permitiéndole realizar ajustes a medida que va reconociendo la realidad del proceso de enseñanza. En esta práctica se expondrán algunos fundamentos teóricos en torno a la evaluación para posteriormente complementar la guía de prácticas elaborada antes con un sistema de evaluación que tiene como propósito validar el proceso de enseñanza.

12.2. Conceptos básicos

En una práctica anterior ya se abordaron temáticas relacionadas a la evaluación y su importancia como parte del proceso educativo, ahora bien, ya se conoce qué es la evaluación y para qué sirve, pero surgen las preguntas ¿qué evaluar?, y más importante tal vez ¿cómo evaluar? Según Yela (1990) conocer el “qué” y el “para qué” de la evaluación se refiere a la validez de ésta, y definir el “cómo” comprende diseñar técnicas y procedimientos que permitan comprobar esa validez, o lo que se conoce como validación. En esa misma línea Arribas Estebaranz (2017) indica que el propósito de la evaluación es direccionar el proceso de aprendizaje y crear autorreflexión de tal manera que se genere un proceso de mejora continua, sin olvidar que la evaluación siempre será vista como un instrumento de rendición de cuentas (Hidalgo y Murillo, 2017).

En cuanto al “qué evaluar” Arribas Estebaranz (2017) menciona que se debe evaluar el grado en el cual se han desarrollado ciertas competencias esperadas y el grado en el cual se han alcanzado los objetivos de aprendizaje (sea cuales fueren) tomando en cuenta que éstos últimos deben cumplir con tres condiciones fundamentales, (1) estar formulados de manera clara, (2) haber sido compartidos y asumidos por quienes están involucrados en el proceso de evaluación, y (3) ser operativizables, es decir que sea posible medir su consecución mediante algún instrumento de evaluación. Un término clave mencionado por el autor es el de “competencia” pues ha sido utilizado ampliamente en los últimos años para referirse a los procesos de evaluación, volviéndose muy popular en la actualidad el concepto de “evaluación por competencias”, sin ahondar en si este concepto es adecuado o no, este permite verificar la existencia de determinadas capacidades y la posibilidad de ponerlas en práctica, lo cual podría resumirse en que la evaluación por competencias busca verificar si el conocimiento se ha vuelto significativo.

Haciendo cierta similitud con los conceptos de “saber”, “saber ser” y “saber hacer” enunciado por Prieto (2019), Arribas Estebaranz (2017) menciona que una competencia debe desarrollarse en 5 niveles, (1) el cognitivo, (2) el procedimental, (3) el emocional, (4) el ético y (5) el volitivo. Aun cuando en semántica estos conceptos lucen diferentes, en realidad son muy similares, un resumen de los conceptos de ambos autores puede observarse en la **Tabla 9**.

Tabla 9

Relación de saberes y niveles de competencia

Saberes según Prieto (2019)		Niveles de competencia según Arribas Estebaranz (2017)	
Saber	Apropiarse de los contenidos. Procesos de reflexión. Expresión de vida.	Nivel cognitivo	Memorización de la información. Comprensión de los conceptos. Elaboración del pensamiento creativo.
Saber ser	Cambio de actitudes.	Nivel emocional	Curiosidad intelectual. Inteligencia emocional. Madurez y equilibrio personal. Tenacidad.
Saber hacer	Capacidad de recrear. Innovación.	Nivel procedimental	Aplicación de conocimientos teóricos. Uso oportuno y eficiente de los conocimientos.
Saber hacer en logro de productos	Complementar procesos y productos.	Nivel volitivo	Querer hacer.
Saber en las relaciones	Interacción de redes. Crear relaciones y significancia.	Nivel ético	Solidaridad y responsabilidad. Honestidad. Respeto a la diversidad

Fuente: Adaptado de Prieto (2019) y Arribas Estebaranz (2017)

Respecto al “cómo evaluar” Muñoz (2004) indica que primero debería ser prudente responder a la pregunta ¿cómo es la evaluación?, pues en el primer caso “cómo evaluar” suele relacionarse mucho con los instrumentos de evaluación, mientras que “cómo es la evaluación” se refiere a los aspectos y características de ésta, la **Tabla 10** resume las características que según el autor debe tener una evaluación.

Tabla 10

Aspectos y características de la evaluación

Aspecto o característica	Descripción
Integrada	Es parte del proceso de programación, desarrollo y planificación del currículo.
Integral	Es parte de un proceso formativo que debe crear significado.
Formativa	Busca perfeccionar la acción educativa, el proceso de aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiante.
Continua	Se desarrolla a lo largo de todo el proceso de aprendizaje mediante el uso de técnicas e instrumentos diversos.

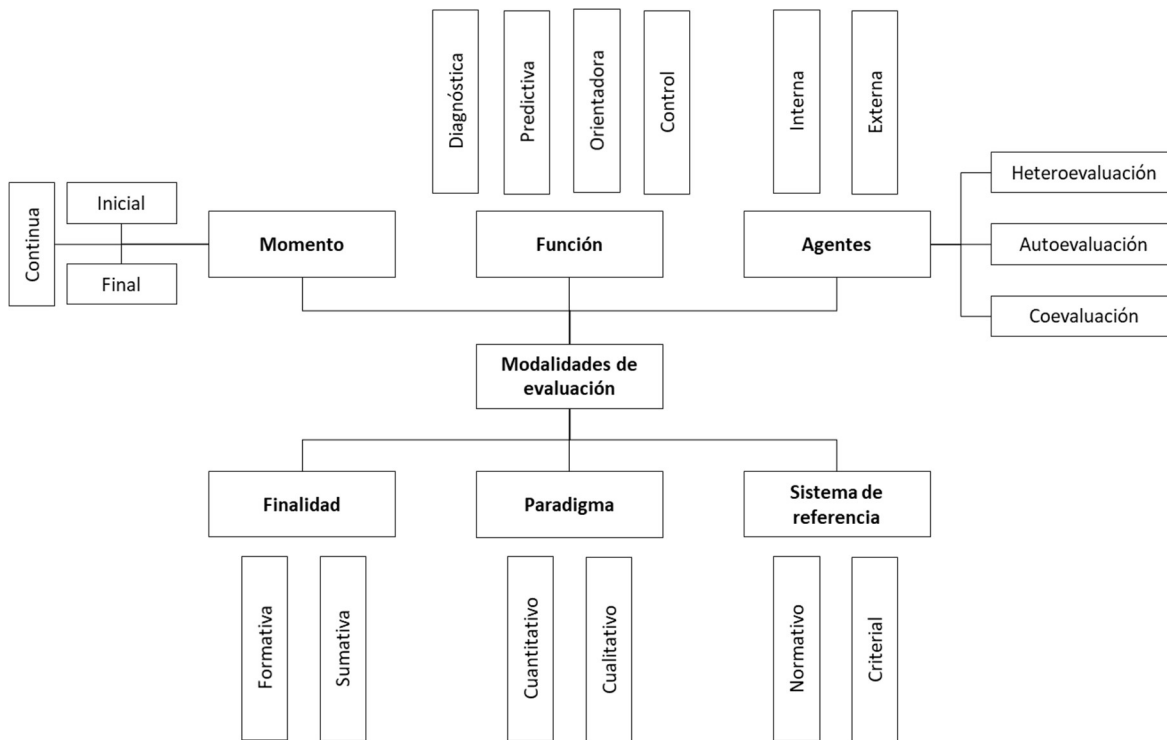
Acumulativa	Incrementa información sobre los distintos procesos y productos, para comprobar la adecuación de los resultados a los objetivos.
Recurrente	Permite retroalimentación en función de los resultados alcanzados.
Criterial	Se debe realizar respecto a criterios previamente formulados que permitan lograr los objetivos planteados.
Decisoria	Propicia y fundamenta la toma de decisiones que generan un aprendizaje significativo.
Cooperativa	No solo participan los estudiantes, sino una serie de actores que participan en diferentes etapas del proceso evaluativo.
Comprensiva	Recoge todo tipo de información que se obtenga del proceso educativo, útil para mejorar el aprendizaje significativo.
Científica	Deben utilizarse los métodos e instrumentos adecuados de acuerdo con el propósito de la evaluación.

Fuente: Muñoz (2004)

Ahora bien, al en materia específica del “cómo evaluar” Olmos (2008) indica que la respuesta esta pregunta depende de la modalidad de la evaluación, así el autor señala que la evaluación dependerá del (1) momento, (2) los agentes, (3) su finalidad, (4) la función que desempeña, (5) del sistema de referencia, y (5) del paradigma que se utilice, la Figura 1 muestra una descripción simplificada de las modalidades antes mencionadas.

Figura 1

Clasificación de las modalidades de evaluación



Nota: Adaptado de Olmos (2008)

Respecto a cada modalidad de evaluación Olmos (2008) señala lo siguiente:

- Según la finalidad la evaluación puede ser formativa o sumativa, en el primer caso la evaluación se da en el transcurso del proceso de enseñanza ya que busca mejorar el mismo. Por otro lado, la evaluación sumativa se cerciora si los objetivos planteados en un determinado programa de enseñanza se han cumplido o no.
- Según el paradigma la evaluación es de carácter cualitativo o cuantitativo, la evaluación cualitativa se centra en conocer la calidad de lo aprendido mientras que la evaluación cuantitativa trata de identificar cuánto conocimiento se ha adquirido en un tiempo determinado.
- Según el sistema de referencia se busca evaluar los resultados obtenidos comparándolos con una norma de referencia, en este caso la evaluación es normativa cuando ésta busca establecer diferencias entre los diferentes estudiantes (diferencias grupales), y es criterial cuando interesa evaluar la ejecución individual de lo aprendido, se da mayor relevancia a adaptación individual del conocimiento.

- Según el momento la evaluación puede ser inicial, cuando sirve para conocer los conocimientos previos que tiene un estudiante respecto a un determinado tema, a esta evaluación también se le conoce como evaluación diagnóstica. La evaluación también puede ser final cuando se busca valorar los aprendizajes alcanzados en un determinado tiempo, o continua cuando ésta se realiza durante todo el proceso educativo buscando retroalimentación que permita realizar los ajustes necesarios de encontrarse desviaciones que puedan comprometer la consecución de los objetivos, a esta evaluación en conjunto también suele llamarse formativa pues permite acompañar todo el proceso de aprendizaje evitando concentrarse en los finales de curso.
- Según la función pueden encontrarse evaluaciones diagnósticas, predictivas, orientadoras y de control. La primera busca conocer al estudiante para poder adecuar la enseñanza según sus características. En el segundo caso las evaluaciones predictivas permiten conocer la situación de partida de un sujeto con el fin de augurar el éxito o fracaso de un estudiante. La evaluación orientadora ayuda a los estudiantes a descubrir sus capacidades, y por último la función de control busca evaluar la calidad del aprendizaje generalmente mediante el uso de calificaciones que permiten distinguir entre aptos y no aptos.
- Según el agente las evaluaciones pueden ser internas o externas dependiendo de si quien la realiza es alguien que está implicado o no en el proceso evaluativo. Se llama heteroevaluación a la evaluación que es realizada por un sujeto distinto a quien se está evaluando, si es el mismo estudiante quien realiza su propia evaluación se hace referencia a una autoevaluación, y si una misma actividad o tarea es evaluada por más de un individuo a esta se la conoce como coevaluación.

A pesar de lo distintas que puedan parecer las modalidades mencionadas lo importante es reconocer que éstas buscan validar el proceso de aprendizaje-enseñanza, aun así, se debe distinguir algunas técnicas que permiten operativizar las modalidades ya mencionadas, las cuales no son de uso exclusivo de ninguna modalidad y su uso dependerá del enfoque que se le quiera dar a la evaluación. Así en la **Tabla 11** y en la **Tabla 12** se presenta un resumen de las técnicas mencionadas por Olmos (2018) y que se respaldan en trabajos como los realizados por Latas (2004), Barberá (2003) y Rodríguez Diéguez (2004).

Tabla 11*Clasificación de técnicas e instrumentos tradicionales de evaluación*

Técnica	Descripción	Instrumentos	Competencias (capacidades)
Exámenes orales	Buscan provocar respuestas orales autónomas y coherentes respecto a un tema de estudio. Y aunque es subjetiva facilita la retroalimentación inmediata.	Exposición autónoma. Debate. Entrevistas. Diálogos.	Expresión oral. Comunicación. Habilidades interpersonales. Capacidad crítica.
Pruebas escritas (abiertas)	Buscan provocar respuestas escritas autónomas y coherentes respecto a un tema de estudio. Son subjetivas y tienen una retroalimentación diferida.	Ensayos. Problemas. Cuestiones. Bosquejos. Estudios de caso.	Expresión escrita. Comprensión lecto-escritora. Argumentación. Cohesión textual.
Pruebas objetivas (cerradas)	Aportan objetividad a los resultados, pero no evalúan aspectos importantes como la expresión o la creatividad, su elaboración suele ser laboriosa, pero esto se ve compensado con la facilidad para calificar.	Pruebas de respuesta limitada, selección de respuestas, asociación, ordenamiento y definición.	Discriminación de alternativas. Detección de distractores. Realización de comparaciones. Vincular premisas.
Trabajos y proyectos	Permiten conocer la forma en que los estudiantes enfrentan cualquier investigación, ya que promueve el indagar, seleccionar y organizar información. Ayuda a conocer qué hacer y cómo utilizar la información. Implican un gran trabajo al momento de calificar.	Trabajos de investigación. Proyectos. Síntesis personal. Análisis de casos. Crítica de artículos o libros. Rúbrica. Informes.	Investigación. Manejo de información. Trabajo en equipo Respeto y tolerancia. Colaboración.

Fuente: Adaptado de Olmos (2008)

Tabla 12*Clasificación de técnicas e instrumentos modernos de evaluación*

Técnica	Descripción	Instrumentos	Competencias (capacidades)
Portafolios	“Procedimiento de evaluación de ejecuciones, que se apoya en la recogida y almacenamiento de información sobre los logros o adquisiciones hechos por una persona durante un período de formación” (Jiménez, et. al, 2002, p.63)	Portafolio. Contrato de aprendizaje.	Responsabilidad. Autonomía. Autocrítica. Reflexión.

Autoevaluación	Permite la regularización del autoaprendizaje y la enseñanza mediante un conjunto de actividades autocorrectivas que permite al estudiante comprobar su propio aprendizaje respecto a ciertos objetivos.	Diarios. Listas de verificación. Mapas mentales. Proyectos.	Autonomía. Responsabilidad. Objetividad. Autocrítica. Reflexión.
Técnicas de observación	Evalúa aquello que permite valorar en el momento de la observación.	Listas de control. Escalas. Registro de incidentes. Informes.	Manejo de conducta.
Técnicas virtuales	Son aquellos instrumentos relacionados a los ya mencionados pero que incorporan el uso de las tecnologías de la información y comunicación.	TIC's Talleres virtuales. Portafolios virtuales. Casos virtuales. Ciberdiarios. Consulta de hipertexto e hipermedia.	Depende del tipo de evaluación y la finalidad.

Fuente: Adaptado de Olmos (2008)

Para finalizar es necesario mencionar que los instrumentos antes mencionados deben tener ciertas características de forma que faciliten el proceso de evaluación, es decir su uso simplista y con la mera intención de obtener una calificación no basta, así Arribas Estebaranz (2017) menciona que un buen instrumento debe ser diseñado tomando en cuenta los siguientes aspectos.

- Elegir actividades de evaluación que midan realmente aquello que se quiere medir.
- Coherencia entre los objetivos y competencias que pretendemos desarrollar.
- Evitar que las pruebas de evaluación se conviertan en meros ejercicios academicistas.
- Diversificar las preguntas o pruebas que miden un mismo indicador.
- Evitar la repetición sistemática de un mismo tipo de prueba.
- Cuidar la calidad de las pruebas.
- Evitar pruebas que impliquen el factor suerte o aquellas excesivamente memorísticas.
- Cuidar los condicionantes externos.
- Ofrecer retroalimentación siempre que sea posible.

12.3. Reflexión



Contexto

¿Cómo planificar un buen sistema de evaluación? es una pregunta que podría no tener una respuesta clara, pues muchas veces la evaluación de recuperación de contenidos ha sido la herramienta utilizada por muchos docentes para verificar la eficacia del proceso de enseñanza. Para la parte práctica de este tema se plantea un plan de evaluación el cual complementa el mapa de prácticas de la materia *Calidad y Sostenibilidad Empresarial* desarrollado en el tema 10, esta propuesta se puede consultar en el Anexo 5.

La vivencia

Aunque en el tema 10 ya se relató la experiencia sobre la evaluación se procederá a nombrar brevemente 3 puntos que eran recurrentes en las evaluaciones de mi época como estudiante:

- Las evaluaciones históricamente han sido concebidas como instrumentos de valoración los cuales han buscado asignar una calificación cuantitativa con el propósito de determinar si se ha aprobado o no una asignatura.
- Las evaluaciones evocan por lo general un sentimiento de temor pues en sí no buscan comprobar la significancia y apropiación de los contenidos sino la asimilación y reproducción de conceptos.
- Las evaluaciones comúnmente han girado en torno a las prácticas o exámenes que buscan recuperar teoría, así otros tipos de evaluación son raramente considerados o poco valorados.

El presente

Aunque pudiese parecer sencillo diseñar un sistema de evaluación resulta que en la práctica no lo es tanto, realizando una reflexión sobre la parte práctica de este tema resulta que el uso abusivo de los instrumentos tradicionales de evaluación, los cuales se concentran en obtener primordialmente una calificación, hace que se desestime la eficiencia de otros muchos instrumentos, los cuales en ocasiones ni siquiera son considerados como instrumentos de evaluación.

Resulta que la herencia de los sistemas educativos basados en los contenidos, su transmisión y posterior recuperación ha provocado que los sistemas de evaluación tradicionales como las pruebas escritas sigan prevaleciendo como forma fundamental de evaluación, y pueda ser que incluso la comodidad haya hecho que no se dedique más tiempo a tratar de usar nuevas técnicas de evaluación, pues como ya se mencionó antes, ciertas técnicas requieren de mayor dedicación y tiempo para poder ser aplicada.

Aun cuando en la actualidad se conoce existen técnicas variadas para evaluar resulta que no todas se adaptan al 100% a las condiciones particulares de ciertas materias, y no me refiero al hecho de su aplicabilidad sino de su sistematización, pues por ejemplo, en cursos donde se trabaja con más de 30 estudiantes es casi imposible considerar los ensayos o las técnicas discursivas para evaluar pues, las limitaciones de tiempo hacen que resulte casi imposible que éstas se puedan aplicar sin tener que ocupar el tiempo de más de una clase. Como experiencia personal puedo mencionar que en universidades extranjeras un profesor principal de cátedra tiene un grupo de hasta 3 profesores quienes colaboran en los procesos de retroalimentación y evaluación, una realidad muy diferente a la que vivimos en nuestro país.

El futuro

Generalmente a la evaluación escrita (sea teórica o de resolución de ejercicios) se ha utilizado como el recurso de fin de ciclo o fin de parcial con el objeto de discernir si el estudiante pasa o no el curso. Es entonces necesario empezar a abandonar estos criterios y empezar a pensar en una nueva forma de ver la evaluación pensando en ésta como instrumento de enseñanza y

retroalimentación permanente, la cual permita realmente enriquecer el proceso educativo, así la evaluación no debería ser la “piedra de tope” de un sistema educativo que en ocasiones ya es difícil de comprender, sino debería ser el instrumento, que dejando de causar miedo, pase a ser el acompañante permanente de todo proceso de enseñanza-aprendizaje. Únicamente la toma de conciencia de la utilidad real de la evaluación por parte de estudiantes y docentes permitirá que ésta deje ser concebida como un instrumento de castigo y control.

12.4. Conclusiones

Evaluar no será siempre una tarea sencilla, se debe recordar sin embargo que es necesario asegurarse que los objetivos planteados en el proceso de enseñanza/aprendizaje se están cumpliendo, y aunque podría ser arriesgado hacer la siguiente afirmación, la evaluación sigue siendo un método infalible para realizar esta labor, lo que si es indudable es que se debe abandonar la evaluación de recuperación de contenidos y reproducción de ejercicios, pues como se pudo observar en esta capítulo existe más de una forma de evaluar,

Recuérdese que la evaluación no es un instrumento que solo sirva al profesor, también es un instrumento que le dice al estudiante qué tan bien está haciendo su labor de aprender, pues podría ser que un estudiante calificado como malo regular sea solo el producto de una evaluación mal concebida y en realidad no se tan “malo” como se dice. Pues así la evaluación también se convierte en un medio para crear significancia y su labor no solamente la de poner calificaciones y decidir si un alumno a prueba o no un curso.

CAPÍTULO 13

LA FUNDAMENTAL TAREA DE VALIDAR

13.1. Introducción

Tan importante como realizar un plan de prácticas y evaluar el proceso de aprendizaje/enseñanza es saber si realmente se hace lo correcto, pero ¿cómo estar seguros de si lo que se hace es o no lo adecuado?, las opiniones personales pueden llevar a criterios sesgados y el exceso de confianza puede nublar un juicio objetivo respecto de la labor propia, dadas estas circunstancias la validación se presenta como una propuesta efectiva para asegurar que lo propuesto, llevado a la práctica, es realmente efectivo para la significancia del aprendizaje, pues así se puede afirmar que lo concebido en la mente, y posteriormente plasmado en el papel, guarda coherencia con los resultados de aprendizaje esperados.

Obtener el criterio de quién, sin expectativas propias, evalúa la labor docente debe ser entendido como una oportunidad antes que como una amenaza, pues ello conlleva obtener opiniones y recomendaciones genuinas que tienen como único objetivo sugerir mejoras para la práctica docente; aunque pudiese sentirse incómodo estar sujeto al escrutinio de quien se pudiera considerar no guarda una visión similar a la propia cabe recordar que pocas son las estrategias que logran el éxito por sí solas, y aunque no es imposible lograr planificaciones eficientes de forma individual, todo proceso se ve enriquecido por el aporte de quienes en estos procesos participan.

En este capítulo se abordarán algunos conceptos teóricos referentes a la validación para posteriormente desarrollar y presentar un ejercicio de validación la cual tendrá como objetivo obtener la retroalimentación de un compañero de Especialidad respecto a cuatro de las prácticas desarrolladas en capítulos anteriores.

13.2. Conceptos básicos

Según Calderón et. al (2018) la “validación, constituye un acto de valoración de una propuesta didáctica, que reconocerá el funcionamiento didáctico de la propuesta, en el nivel del diseño y en su evolución dentro de los escenarios naturales” (p. 58). En esta misma línea Cortés (1993) indica que se debe validar para “asegurarse que los mensajes que hacen parte de un mensaje

educativo respondan a sus objetivos” (p. 1). Así se entiende que todo material didáctico debería someterse a un proceso de validación, con el fin de examinar su comprensión, utilidad y capacidad de ser puesto en práctica, es decir se debe validar para asegurar que cualquier práctica docente tiene el potencial de volverse significativa y realmente ser un apoyo en proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el mismo sentido Prieto (2019) se refiere a la validación como “la prueba de un material, de determinado medio de comunicación, de determinado recurso tecnológico con una muestra o un pequeño grupo de sus destinatarios, antes de su extensión a la totalidad de estos últimos” (p. 92). Si bien en esta última definición el autor no se refiere específicamente al contexto educativo-pedagógico, fácilmente se puede hacer una analogía entre los medios de comunicación y las prácticas docentes al igual que con el grupo de destinatarios, que en este caso serían otros docentes colegas e incluso los mismos estudiantes.

Por su parte De la Orden Hoz (1997), y Calderón, Escalante y León (2016) asocian la validación con el concepto de calidad, si bien no se hace referencia a una relación implícita de estos dos conceptos en sus trabajos, los segundos autores hacen referencia a que la validación es “necesaria para garantizar la calidad curricular y didáctica de los productos del proyecto” (p. 28), entendiéndose por proyecto al desarrollo de una propuesta curricular basada en objetivos virtuales de aprendizaje que realizan los autores, en el caso del primer autor éste asocia el concepto de validación al de calidad universitaria, refiriéndose a que aún en la actualidad el concepto de calidad universitaria es difícil de definir, pero sí reconociendo que este concepto gira en torno a ciertas expectativas y el cumplimiento de ciertos objetivos que tienen que estar previamente definidos y destinados a la satisfacción de un grupo de clientes.

En la misma línea de la calidad, y más específicamente refiriéndose a la evaluación, Arribas (2017) haciendo referencia a García (2003) y Camilloni, (1998) menciona que la calidad de la medición está relacionada en gran medida a la validez de un instrumento, su fiabilidad y la facilidad de análisis e interpretación de los resultados obtenidos, aun así aunque no se aborda el tema de la validación, estos mismo criterios podrían ser utilizados para comprobar si las propuestas docentes están encaminadas a cumplir el objetivo para el cual se plantearon.

Sobre el trabajo propuesto por Arribas (2017) se presenta, a continuación, un conjunto de consideraciones que el autor menciona en cuanto a la evaluación, pero con ciertas modificaciones que a criterio propio articulan muy bien el concepto de la validación y los objetivos que debe cumplir.

- Elegir actividades que realmente midan aquello que se quiere medir.
- Coherencia entre los objetivos y competencias que se pretenden desarrollar, las actividades de aprendizaje y los indicadores e instrumentos utilizados.
- Evitar que las prácticas de aprendizaje se conviertan en meros ejercicios puramente academicistas, descontextualizados, sin referentes reales.
- Diversificar las prácticas académicas que buscan abordar un mismo tema o temas similares ya que ninguna práctica es universal.
- Evitar la repetición sistemática de un mismo tipo de práctica con el fin de evitar la monotonía que puede causar la falta de variedad.
- Cuidar la calidad de las prácticas, de modo que estén enfocadas en cumplir el objetivo para el cual fueron desarrolladas.
- Cuidar los condicionantes externos: lugar, hora, cansancio, duración de la práctica, etc.
- Buscar feedback siempre que sea posible.

En concordancia con la validación está el concepto de retroalimentación (*feedback*), si bien muchos autores como García San Pedro (2011), Arribas (2017), De la Orden Hoz et. al (1997) y otros han enfocado este concepto principalmente a la evaluación, basta con repasar el concepto expuesto por Imberdón (2009) para reconocer que éste es muy valedero al momento de hablar de validación, así “el feedback como herramienta de información para el profesorado sirve para recibir las señales del contexto e interpretarlas, estableciendo una retroalimentación constante. Esto posibilita saber cómo se está interpretando y comprendiendo nuestro mensaje” (p. 20). Como se puede notar el autor en ningún momento hace mención específica de la evaluación, pero sí menciona la importancia del feedback para comprender si el mensaje que se quiere transmitir está llegando de forma correcta a sus destinatarios.

En la misma línea anterior Ramsden (1992) propone el término *feedforward* como un sistema que actúa para corregir fallos en función de lo que se ha obtenido y lo que se quería obtener,

según De la Orden Hoz et. al (1997) “el feedforward trabaja por medio del perfeccionamiento generado a través de comparaciones sucesivas entre lo real y el producto final esperado” (p. 136). Como se puede observar los dos términos, *feedback* y *feedforward* son valiosos en cuanto a la validación ya que permiten asegurar la consecución de los objetivos mediante una reflexión de los errores que se puedan cometer y las soluciones que se puedan dar.

Como lo menciona Cortés (1993) “validar un proceso pedagógico no supone probar las habilidades didácticas de los facilitadores, sino la capacidad del material para generar aquello que se proponía” (p. 8). Haaland (1990) menciona que se debe validar para ahorrar costos (no refiriéndose a necesariamente a los monetarios), ya que esto permitiría hacer un uso eficiente de los recursos con los que se disponen como tiempo o esfuerzo, pero finalmente surgen ciertas interrogantes en cuanto al tema, con quién, qué y cómo validar ya que si se desconocen estos factores cómo se podría hablar del uso eficiente de los recursos. Respecto a estos cuestionamientos Cortés (1993) hace un abordaje que se resume en la **Tabla 13**.

Tabla 13

Referentes de validación

¿Con quién validar?	¿Qué validar?	¿Cómo validar?
Validación técnica: criterios profesionales de colegas y especialistas en el tema, no se trata de intercambiar opiniones entre amigos sino entre profesionales que buscan retroalimentación con respecto a lo propuesto.	Material impreso: se busca que éste sea claro, útil y atractivo. Materiales radiofónicos: capacidad de atracción, aproximación a los destinatarios, desarrollo del tema, facilidad de comprensión, uso del lenguaje, desarrollo de personajes, etc. Material digital: considerar que el avance de las TIC ha permitido que los materiales impresos y radiofónicos vayan perdiendo espacio, por lo que éstos deberían estar sujetos a la misma validación que los anteriores.	Destinatarios: los destinatarios son interlocutores y no individuos de prueba, debe surgir retroalimentación del proceso que se está realizando.
Validación de campo: Son los destinatarios quienes evalúan el material, debe existir calidad en los participantes seleccionados para la tarea.	El uso previsto para el material: se debe validar el proceso, asegurándose que el material cumple su propósito sin pretender que reemplace a las personas, ya	El equipo de validación: De preferencia debe estar conformado por un entrevistador y un apuntador, aunque en la actualidad instrumentos como las grabadoras o

que este es un apoyo y no sustituye ningún tipo de habilidad.	teléfonos móviles facilitan esta tarea.
Consideraciones: desarrollo fluido de los contenidos, aplicación y comprensión de los ejemplos, uso pertinente de figuras y tablas, síntesis y complementación, clima, etc.	Tamaño de los grupos: Los grupos no deben ser de más de 10 o 15 participantes, caso contrario se dificulta el proceso de diálogo.
	Tiempo de las sesiones: El propósito de la validación y las instrucciones deben ser claras de forma que quien participa no sienta que está perdiendo su tiempo.

Fuente: Adaptado de Cortés (1993)

Par finalizar Prieto (2019) hace referencia a ciertos criterios respecto a ¿qué validar?, no centrándose propiamente en el material, debido a su gran variedad, sino en ciertos aspectos que se pueden tomar como ejes de validación, estos criterios son:

- Criterio de claridad-comprensión: se debe tomar en cuenta la cantidad de información, la coherencia y el grado de dificultad del material desarrollado.
- Criterio de reconocimiento: hace referencia a la consideración que se debe hacer sobre los conocimientos previos de los cuales dispone el destinatario respecto a un tema.
- Criterio de capacidad narrativa-belleza: el mensaje a transmitir debe ser fluido y agradable de forma que atraiga y despierte interés en los destinatarios.
- Criterio de formato: Hace referencia a recursos verbales y audiovisuales (el autor sólo menciona los visuales) los cuales se deberían considerar en la presentación de textos (tamaño de letra), discursos (tipo de lenguaje) e incluso presentaciones multimedia.

13.3. Reflexión



Contexto

¿Cómo se debe validar?, es una pregunta que posiblemente tome por sorpresa a muchos docentes, pues quiénes pueden asumir la labor de comunicarnos qué está “bien” o qué está “mal”, incluso muchos podrían preguntarse si es necesario validar, pues podría ser que se da por hecho que lo que se está haciendo es lo adecuado pues “nunca” ha fallado, esta última afirmación puede ser fruto de un sesgo que surge precisamente de no realizar esta pregunta a quienes participan de forma activa del proceso de enseñanza/aprendizaje.

La vivencia

Probablemente hace 15 años quienes fueron nuestros profesores no hablaban de validación, y es posible que, sin ninguna reflexión previa, cada docente daba como válida y correcta la forma en que abordaba los contenidos y la forma en cómo evaluaba a sus estudiantes. Si bien se reconoce que existía el intercambio de experiencias entre docentes, es seguro que ninguno pensó en preguntar a sus estudiantes si les parecía adecuada o no la forma en que eran evaluados o si era propicia la forma en la que se abordaban los contenidos. Incluso es muy probable que el intercambio de opiniones entre docentes no pasase de una charla entre amigos la cual no iba más allá del compartir experiencias y anécdotas, sin crear un espacio de reflexión, retroalimentación y mejora.

En mi experiencia como estudiante puedo decir que siempre el tratamiento de los contenidos estuvo basado en la clase magistral y la reproducción de ejercicios, y en el caso de la evaluación ésta siempre se basó en contestar al pie de la letra conceptos o realizar ejercicios de mayor

complejidad que los abordados en clase. En este sentido a manera de autorreflexión (validación) se puede decir que, estas técnicas no siempre fueron las adecuadas para todos los tipos de materias, pues no siempre cumplían el objetivo de verificar si tanto contenidos como evaluación permitían la consecución de los objetivos de aprendizaje, aun así como estudiante era casi imposible cuestionar al profesor sobre sus prácticas o recomendar un medio de evaluación alternativo a los “tradicionales”, es decir no existía la validación o ésta era mínima.

El presente

Una vez abordado ciertos conceptos teóricos básicos sobre la validación se procederá a compartir un ejercicio de validación realizado por un compañero de la Especialidad en Docencia Universitaria respecto a las prácticas 1, 4, 7 y 8 (Anexo 4) desarrolladas en trabajos anteriores, las tablas expuestas en el Anexo 6 muestran los resultados y recomendaciones propuestas los cuales se obtuvieron a través de un instrumento desarrollado y entregado por la organización de la Especialidad. Este ejercicio permitirá hacer una reflexión de cómo se lleva en la actualidad la validación y lo valiosa que puede llegar a ser para el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Todo es susceptible de mejora y como se puede observar en el ejercicio de validación (Anexo 6) han existido criterios tanto positivos como de mejora, no se mencionan criterios negativos, pues como se dijo antes, la validación no es un tema que se deba tomar como ataque o una crítica destructiva, sino como una oportunidad para corregir los errores que se puedan haber cometido. En este sentido al revisar la validación de cada práctica se puede recuperar dos sugerencias principales, primero se debe trabajar en mejorar las estrategias, si bien se hace un detalle de las mismas puede ser que el excesivo uso de criterios técnicos entorpezca la comprensión de ciertos conceptos y actividades. El segundo aspecto hace referencia a los saberes, y ha criterio personal tiene bastante sentido, pues reflexionando en la propuesta de cada práctica este apartado fue el que menos desarrollo tuvo y podría mejorarse ampliamente.

Ahora, un tema a destacar de esta práctica es que, la revisión bibliográfica no fue sencilla de realizar y mucho del material obtenido hace alusión a trabajos realizados en la década de los noventas, incluso los trabajos más nuevos se apoyan mucho en estos trabajos más antiguos, aquí se identifica una reto y una oportunidad a la vez para la validación de nuevos contenidos, pues

es el momento de empezar a proponer técnicas más acorde a los tiempos actuales, donde los materiales impresos y radiofónicos prácticamente están desapareciendo y están siendo sustituidos por presentaciones multimedia, producción digital, etc.

El futuro

Es de esperarse que en el futuro los procesos de validación tomen más fuerza y sean los mismos docentes quienes estén dispuestos a ser “criticados” en pro de mejorar su actividad docente. Prueba de esto es que, cada vez son más comunes espacios como los centros docentes o los centros académicos donde varios profesores comparten sus experiencias y planifican sus prácticas de enseñanza y evaluación en base a la mejora continua, la retroalimentación y el enfoque en el logro de los objetivos de aprendizaje. Posiblemente el único eslabón aun débil en el proceso de validación es la inclusión de los estudiantes, pues todavía podría ser algo chocante que quienes se supone no tienen autoridad influyan en la forma en cómo se hace docencia. Pero nada más alejado de la realidad, se debe recordar que uno de los objetivos del proceso de enseñanza es crear significancia y nada mejor que incluir a los estudiantes en diversos aspectos de su aprendizaje para cumplir con este objetivo.

13.4. Conclusiones

En la actualidad los profesores son más autorreflexivos sobre sus prácticas y métodos de evaluación, pues los mismos sistemas administrativos han facilitado la crítica y retroalimentación, aun así, todavía persiste cierta inercia que tienta a los docentes a repetir las prácticas usadas hace ya varios años, y que paulatinamente van quedando caducas o, que no se adaptan de la mejor forma a las asignaturas que dictan. A pesar de todo se puede decir que, sí ha existido un gran cambio en los procesos de validación, y que tanto prácticas como sistemas de evaluación se han vuelto más diversos dejando atrás la herencia recibida por muchos docentes por parte de quienes fueron sus maestros en su momento. Aquí destaca que los procesos de validación están tomando fuerza, ya sea por necesidad propia del docente o por lo imperante de adaptarse a los nuevos tiempos. Solo cabe hacer hincapié en que la validación no deber ser vista como un ataque o una ofensa, la validación es una crítica constructiva y todo docente debería estar dispuesto a recibirla.

CAPÍTULO 14

¿CÓMO PERCIBIMOS A LOS JÓVENES?

14.1. Introducción

Todo docente universitario en el transcurso de su profesión convive con jóvenes y es necesario, por no decir imprescindible, conocer de manera concienzuda con quién se está tratando. Aunque esta tarea podría sonar sencilla las brechas generacionales dificultan lograr este objetivo, pues pareciera que, a medida que los profesores entran en años es cada vez más complejo adaptarse a la personalidad y comportamiento de las nuevas generaciones. A más de lo mencionado, aspectos como la globalización, el avance de la tecnología, la masificación del consumo, las redes sociales, etc., han hecho que exista un cambio acelerado en la forma en cómo se percibe el mundo y por consiguiente en la forma en cómo cada generación reacciona y se adapta a estos eventos, siendo los jóvenes quienes se adaptan de mejor manera a estos cambios, posiblemente por la exposición e interacción que tienen con estos.

Como es de suponer, si la cultura y el mundo cambian constantemente, los jóvenes también lo hacen, y no es igual hablar de los jóvenes de hace 50 o 20 años que, de los jóvenes de hoy en día, aun así, todo docente universitario trabaja y seguirá trabajando con jóvenes, más aún, si su labor cotidiana consiste en relacionarse con éstos. En el primer capítulo de este trabajo se hace una reflexión de cómo perciben los docentes a las y los jóvenes, desde las experiencias que se han vivido a lo largo de la práctica docente.

14.2. Ideas iniciales sobre los jóvenes universitarios

Como bien se dijo en la introducción de este capítulo cada generación de jóvenes es diferente, y las motivaciones o situaciones con las que lidiábamos cuando nosotros éramos jóvenes distan mucho de la realidad con la que ellos interactúan hoy en día. Si se tuviera que resumir o dar una definición de cómo se percibe a los jóvenes de hoy en unas pocas palabras éstas serían, entusiastas hipertecnologizados y poco orientados, y ojo que no se intenta dar una definición con connotaciones negativas, sino estas palabras únicamente intentan mostrar la realidad en la que viven los jóvenes de la actualidad, una realidad que está definida primordialmente por un

bombardeo de información y estímulos que ya no provienen solo de una sociedad local sino de una cultura global.

Si bien cada generación de docentes lidió con un tipo de jóvenes es necesario tomar en cuenta algunas consideraciones antes de intentar describir a la generación actual. Según varios estudios, la primera generación realmente preocupada por una formación universitaria fue la llamada generación X, personas nacidas entre 1965 y 1980, las quienes, en su adultez, fueron las primeras en dar un salto significativo hacia la inmersión digital; esta generación usa la tecnología principalmente para el ocio o el trabajo, y en su juventud no tuvo las mismas facilidades tecnológicas que sí tuvieron otras generaciones, básicamente su educación universitaria se dio en torno a los libros de texto, el dictado y la transcripción, permaneciendo aún inmersos en una cultura analógica, aun cuando fueron los primeros en poder usar ciertas herramientas tecnológicas como el internet o las computadoras su uso aún era limitado y constituía en ciertos caso un reto antes que una facilidad.

Por otro lado, quienes nacieron entre 1981 y el año 2000 son conocidos como la generación Y, personas quienes en su juventud tuvieron un mayor acceso a la tecnología y quienes en la universidad tuvieron la ventaja de tener a su disposición computadoras e internet de una mayor capacidad, esta generación pudo prescindir en la universidad de herramientas como las máquinas de escribir, y fue la primera en reemplazar el viaje a las bibliotecas por las páginas web debido a la gran cantidad de información que empezaba a existir en línea.

Ahora bien, ¿por qué iniciar con estas definiciones?, pues porque en estas generaciones es donde se encuentran quienes hacen docencia universitaria en la actualidad, y es importante tener cierta noción de quiénes son los que tienen que lidiar con los jóvenes de hoy para dar una opinión sobre estos, pues las brechas generacionales suelen crear sesgos cognitivos en especial cuando se trata de hablar de comportamientos y costumbres. De inicio se podría decir que la generación actual de jóvenes (generación Z) es una generación altamente tecnologizada y la primera que se podría considerar como 100% nativa digital, esta generación nació en una época donde el uso de la tecnología se ha vuelto normal, y el uso de dispositivos móviles e internet es algo del día a día, esta generación tiene una fuerte interacción con las redes sociales y sus formas de comunicación han dejado de ser las tradicionales, es decir usan menos la comunicación cara a cara y la

comunicación oral, las cuales se han visto reemplazadas por el uso de aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp.

Lo antes mencionado ha hecho que las relaciones interpersonales se vean desgastadas y si bien esto no es un problema entre los jóvenes, causa cierto choque con las generaciones más adultas quienes están acostumbradas a un trato más formal, cordial y respetuoso. A pesar de que las generaciones jóvenes tienen a su disposición una enorme cantidad de información y medios para acceder a ésta, suelen estar menos informados que las personas adultas y desconocen muchos de los acontecimientos trascendentes, es decir, los jóvenes de hoy son una generación que dice preocuparse por el mundo en donde vive, pero rara vez está informado de lo que está sucediendo en el planeta, haciendo que se torne dificultoso conversar con ellos sobre temas que se encuentren más allá del ocio o el entretenimiento.

Por otro lado, un aspecto a destacar es que los jóvenes de hoy son más críticos y no aceptan todo lo que se les dice como una verdad absoluta, son personas que permanentemente cuestionan las cosas que se les trata de imponer así esto pueda resultar incómodo y visto como una falta de respeto. Esto en el entorno universitario ha resultado conveniente pues ha permitido que las clases pasen de ser discursos de una sola vía a conversaciones activas donde no solo participa el profesor, además es una generación menos tímida y tiene la confianza de abordar a los adultos con mayor confianza, incluso se podría decir que, con demasiada confianza, pues la barrera de autoridad profesor-estudiante es casi imperceptible para ellos.

Si se tuviera que hablar de defectos pues posiblemente la mayoría caen en el hecho de que a esta generación se la percibe como menos respetuosa de la autoridad (por eso muchos la describen como irreverente) y como una generación que, a pesar de que le gusta criticar y mostrarse como independiente, no le gusta ser criticada ni abrumada, aspecto que la ha valido ganarse la definición de generación de cristal. Un hecho interesante es que, aunque esta generación clama por mayores libertades, suele verse fácilmente desbordada por los retos que generaciones anteriores entendían como normales para su época, así muchas veces a la generación Z se la percibe como una generación de niños mimados que siempre buscan solucionar sus problemas quejándose o culpando a alguien más por ellos cuando no pueden gestionarlos por sí solos. Obviamente muchos de los problemas que enfrentaban las generaciones anteriores han cambiado o han tomado otra

perspectiva en la actualidad, y puede ser más dificultoso entender las situaciones por las que atraviesan los jóvenes de hoy.

Ahora bien, la inmersión tecnológica no ha sido del todo buena para esta generación, pues también los ha expuesto a varios riesgos, por ejemplo, los problemas emocionales son más comunes y muchos de estos suelen estar asociados a la búsqueda de validación y aceptación, las redes sociales han creado estándares que muchos jóvenes ven como normales y alcanzables, cuando en realidad estos son únicamente fachadas, que en la mayoría de casos, tienen fines netamente comerciales, aun así muchos jóvenes se ven presionados por estándares de belleza o estilos de vida que son difícilmente alcanzables. Además, el nivel de exposición al que se ven sometidos permite que su vida sea prácticamente pública y están más expuestos a las críticas, algo con lo que no siempre pueden lidiar.

Un punto a destacar es que es la primera generación que realmente puede hacer un cambio, y tiene la voz y las ganas para hacerlo, pues una gran cantidad de jóvenes se muestran adeptos a causas como la conservación del medio ambiente, la inclusión, la sostenibilidad, el cuidado de los animales entre otras, así se puede observar que muchos jóvenes tienen formas propias de pensar y no se alinean fácilmente a estándares impuestos por moda o costumbre, es más fácil observar jóvenes que pelean por sus derechos y exigen se tome en cuenta su voz. En cuanto a sus estándares de diversión estos están asociados más a los medios digitales y poco a la interacción entre personas, y si bien, como se dijo antes, cuestionan mucho, es curioso observar cómo géneros musicales como el reggaetón son aceptados entre ellos a pesar de que claramente degradan a la mujer.

Algo que vale la pena destacar es que esta generación a desvalorizado ciertos estándares que antes se entendían como normales, por ejemplo, el uso extendido de los sistemas de mensajería ha causado que la escritura se degrade, las faltas de ortografía son algo común en los textos que escriben los jóvenes e incluso ven como algo anticuado exigirles una correcta escritura, cosa similar sucede con los cálculos matemáticos, la cultura general y la urbanidad. En cuanto a los valores se siente existe una degradación de estos, el respeto por los demás y los límites son algo que parece no alcanzan a todos los jóvenes, y problemas como el bullying o las bromas pesadas a otros compañeros, e incluso adultos, les parecen divertidas, aun cuando ciertos comportamientos rozan lo temerario e incluso lo peligroso.

14.3. Conclusiones

Algo curioso respecto a estas reflexiones es que resultan muy similares a lo expuesto por Peter Sacks en su obra “Generation X Goes to College” publicada en 1996, en este texto el autor hace una crítica de los jóvenes que en su momento asistían a las universidades de EE.UU., y es curioso notar que muchas de los comentarios hechos en este capítulo resultan ser similares a los expuestos por Sacks (1996), es decir, para las generaciones adultas los jóvenes siempre tienen algo de bueno y algo de malo (tal vez más de malo), y como se dijo en el inicio las brechas generacionales siempre crearán sesgos cognitivos aún más cuando las nuevas generaciones tratan de modificar el estatus quo e imponer su pensamiento.

Así es imperante que los docentes sean flexibles al cambio, eso sí, sin perder de vista la conservación de lo que por décadas se han conocido como buenas costumbres, pues si bien es importante que las nuevas generaciones cuestionen y sean más activas, es también importante que se garantice una buena convivencia entre todos los miembros de una sociedad, una percepción menos rígida de la autoridad no puede ser una puerta abierta para los malos comportamientos, y menos para el irrespeto.

Sin lugar a duda, siempre habrá algo porque quejarse cuando se habla de la gente joven, esto ha sucedido antes, sucede hoy y sucederá con las generaciones futuras, solo hay que recordar al famoso personaje de Mafalda creada por el caricaturista argentino Quino, quien era una niña irreverente la quien peleaba por la igualdad del mundo, y que aun así su afición por los Beatles y la liberación de la mujer le valía la poca empatía por parte de algunos adultos (e incluso amigos) quienes no entendían cómo lidiar con un nuevo tipo de cultura.





Solo es de esperarse que a futuro las quejas que se escuchan sobre las nuevas generaciones sean las que se consideren “normales” por el cambio generacional y no las que se den por una degradación del entorno social, pues si bien los cambios siempre existen estos no siempre se pueden anticipar del todo y a la final los jóvenes de hoy definitivamente enfrentan más retos que las generaciones pasadas.

CAPÍTULO 15

REVISANDO NUESTRAS PERCEPCIONES

15.1. Introducción

Todo docente universitario en el transcurso de su profesión convive con jóvenes y es necesario conocerlos más allá de las capas externas para comprender su realidad, pues es posible que la coraza con la que se topa cada docente no sea más que un reflejo del cambio generacional que en ocasiones es complicado de comprender. Es probable se esté olvidando que, independientemente de la época, cada docente también fue joven y por supuesto fue juzgado como estudiante por algún profesor que encontraba algo raro o poco particular en su proceder. Es casi seguro que todo docente, en un determinado momento de su vida, ha percibido como diferentes a quienes con él comparten el aula de clase, justamente porque no se comportan de la forma que él esperaba y se consideraba “normal” desde su perspectiva, pero esto no es más que un producto de la percepción y aunque duela decirlo, del paso de los años.

Tal vez los cambios que se daban hace algunos años no eran tan marcados como los que han surgido el día de hoy, el cambio acelerado que ha surgido fruto del desarrollo de las tecnologías de la información ha hecho que los cambios sean más apresurados, y si incluso los jóvenes se ven abrumados por estos cambios no se diga los docentes, quienes tratamos de seguir el ritmo de las nuevas generaciones a pasos desesperados. En este capítulo se hará una reflexión sobre las ideas expuestas en el último trabajo en torno a los jóvenes, luego de haber reflexionado sobre esas primeras ideas, que con total seguridad surgieron de la frustración o del asombro de lo mucho que se discurre (o no) de las generaciones pasadas, se realizará una breve revisión bibliográfica sobre ciertos temas relacionados con la educación universitaria y los diferentes contextos a los que se enfrentan los jóvenes hoy en día.

15.2. Conceptos básicos

Según Velasco y Páez (2016) de lo único que se puede tener seguridad en este mundo de constantes cambios es de la incertidumbre, los jóvenes han cambiado y no son los mismos que hace unos años, lo que obliga a las instituciones educativas a adaptarse de mejor manera para hacer

frente a nuevos desafíos. Para Morales y Tavera (2017) referirse a la educación universitaria en estos momentos, supone considerar una serie de elementos complejos entre los cuales destacan los actores educativos, el impacto de la globalización y la homogeneización de la cultura digital. Como se mencionó en el capítulo anterior, y coincidiendo con los autores, las universidades actuales se han convertido en un espacio transgeneracional donde una gran parte de docentes pertenecen a las llamadas generaciones X y Y, e incluso a un par de generaciones anteriores a éstas (baby boomers y tradicionalistas), conviven con una serie de estudiantes que por lo general pertenecen a la generación Z (la mayoría de los estudiantes) e incluso a la generación Alpha.

Así, en la actualidad referirse al aprendizaje demanda entender no sólo las características de los profesores, sino también de los nuevos de estudiantes, lo cual debería partir del entendimiento y reconocimiento del otro y la comprensión de lo que significa el término “generación”, el cual se refiere a las características demográficas, influencia de personas, situaciones o cosas icónicas y exposición a eventos históricos, sociales y culturales, que se convierten en un punto de referencia común (Morales y Tavera, 2017), así hablar de una nueva generación no es solo hablar de jóvenes sin más, es en realidad referirse a un conglomerado complejo que tiene sus propias expectativas y necesidades y que constantemente está influenciado por un medio que no para de cambiar.

A la mezcla generacional se suma el hecho de que la gran mayoría de las universidades del país no han sabido “acompañar” a sus docentes en el desarrollo tecnológico acelerado, pues cada profesor debe ser “en la actual coyuntura un productor de conocimientos y un profesional capaz de convertir la voluminosa información en conocimiento útil” (Guerrero, 2004, p. 343), esto más allá de las implicaciones pedagógicas desemboca en el hecho de que, toda esa información generada es la que posiblemente está transformando el comportamiento de los jóvenes, y el conocimiento útil que convendría generar no solo debería estar en textos sino en la capacidad de entender a estas nuevas generaciones.

Sumado a lo anterior, los problemas no sólo están en el desfase que causa la tecnología, sino en los problemas que suceden como resultado de la falta de comunicación entre generaciones, Fernández-Pequeño y Ulloa-Hung (2006) indican que “existe, como nunca antes, una brecha generacional que afecta con fuerza despiadada la competencia comunicativa que pudieran poseer

los profesores para intercambiar con sus estudiantes y cumplir su papel de formadores dentro de la sociedad” (p. 47).

A lo mencionado, los autores agregan que, “Ni el profesor conoce al estudiante ni éste conoce a su profesor” (p. 47) lo cual en realidad suena crítico, pues da cuenta de que algo no va bien en la relación docente-estudiante, si bien esta diferencia comunicacional ha existido durante generaciones, en la actualidad ha adquirido proporciones y consecuencias desmesuradas y según Fernández-Pequeño y Ulloa-Hung (2006) esto se puede deber a la combinación de los siguientes aspectos:

1. La universidad ha perdido su pertinencia como espacio para transmitir información, pues resulta que ya no es necesario tener un docente altamente preparado para tener acceso a cierta información, incluso podría ser que los profesores hayan dejado de ser los más informados respecto a un tema ya que los teléfonos móviles y las computadoras van reemplazando ciertas habilidades o conocimientos que antaño estaban o se creían reservadas para los docentes,
2. Los jóvenes universitarios de hoy crecieron en una rápida expansión tecnológica, lo cual hace que muchos de ellos posean habilidades tecnológicas superiores a la mayor parte de sus profesores, no se debe ignorar el hecho de que cambios importantes en la forma de comunicación social trae también cambios en la forma en cómo se percibe la realidad.
3. Los estudiantes universitarios han restado importancia al docente tradicional, quien se consideraba bueno para memorizar y recordar datos, pues esa información sólo es relevante si se plantea como una respuesta a problemas relevantes y reales, todo lo demás se entiende como innecesario o poco útil.

Lo mencionado antes guarda concordancia con lo expuesto por Lev Vygotski (1929) sobre el papel decisivo que tienen las herramientas culturales en la formación de los individuos, y de cómo éstas confieren sentido incluso cuando se parte de patrones culturales diferentes, así éstos estén enfrentados. En este caso se entiende que esas herramientas culturales no son las tradicionales sino las que han sido modificadas por las circunstancias en las que vienen las generaciones actuales, llámense a estas herramientas tecnológicas, moda o globalización.

Ahora bien, estudios como el de Contreras (2016) indican que muchos de los casos que se suelen diagnosticar como trastornos de aprendizaje o “falta de atención en clase” ocurren con más frecuencia en la actualidad y parecen estar vinculados con lo que el autor llama factores epigenéticos y genes neotécnicos. Según el autor, y haciendo referencia a Robinson (2006), un cambio en la forma de enseñanza es necesario debido a que la educación tradicional generalmente se ha centrado en disciplinas como las matemáticas y el lenguaje, dejando de lado otras áreas consideradas menos importantes como el deporte o las artes.

Si bien lo que se menciona Contreras (2016) pareciera no ser tan grave a simple vista, se debe comprender que para tener una mejor experiencia de educación/aprendizaje es necesario conocer a quién se está enseñando, y es muy posible que para las nuevas generaciones las habilidades cognitivo-lingüísticas ya no tengan la misma relevancia que hace algunos años, así se ve necesario cambiar las prácticas educativas de forma que permitan tener una mejor comprensión de los retos que atraviesan los jóvenes, cuáles son sus estilos de vida, o la manera que tienen de aprender y procesar información. Según algunas investigaciones como la de Velički y Velički, (2015) la fisiológica de los cerebros de quienes nacieron en generaciones anteriores es diferente a la de quienes han nacido en la era digital y por lo tanto la forma en cómo actúan, piensan o sienten es diferente a la mayoría de quienes desarrollan la labor docente.

En la misma línea Velički y Velički, (2015), señalan que la larga exposición a estímulos digitales ha modificado y preparado el cerebro de los jóvenes para aprender de nuevas formas, el uso de imágenes, el filtrado rápido de información, la capacidad de realizar tareas de manera simultánea y la adaptación a los entornos virtuales (chatear, navegar por la web, publicar fotos, comentar publicaciones, descargar música, comprar en línea, etc.) ha transformado la forma en que los alumnos asimilan información y es obvio que los profesores también deberían cambiar (evolucionar) su forma de enseñar, pues de no existir un cambio es lógico que existirán choques generacionales desencadenados por la incomprensión entre estudiantes y maestros que en muchas ocasiones es percibida como indisciplina o el desinterés de los estudiantes.

Para Prensky (2001) habilidades como la lectura han sido reemplazadas por la televisión y los videojuegos, según Bertuzzi (2021) los jóvenes de hoy “exigen mucho más que solo escuchar y tomar notas por lo que, las estrategias docentes deben poner como eje al estudiante” (p. 166), se

debe buscar explotar las nuevas capacidades de los estudiantes y promover sus habilidades de búsqueda, análisis y síntesis de información. En la misma línea el autor señala que es imperante dejar de ver a las nuevas generaciones de forma negativa, y por ende no se debería estereotiparlos, en realidad se los debería ver como un desafío y no como un mal incómodo, así los docentes deberían promover prácticas pedagógicas que fomenten la “motivación de los estudiantes y que se los incluya como sujetos activos dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en tanto el aprendizaje no puede considerarse causa y efecto de la enseñanza” (Bertuzzi, 2021, p. 170).

Al igual que Prieto (2019), Di Napoli (2016) reconoce la existencia de violencia social en el ámbito de la educación, según el autor, refiriéndose a Kaplan (2009), los estudiantes que habitan los centros de estudio no solo buscan formación sino también buscan darles sentido social a sus vidas. Investigaciones citadas por el autor muestran que los estudiantes tienen su propia identidad pero que también enfrentan sus propios conflictos, y concierne comprender qué sienten y cómo se auto perciben. El asunto es siempre recordar que los alumnos no dejan de ser jóvenes cuando están en la universidad (por el rigor académico), ni dejan de ser estudiantes fuera de ella (cuando se dedican a aprender por su cuenta).

15.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

Luego de indagar más a profundidad de cómo los estudiantes de esta época enfrentan la labor de aprender, y de comentar al respecto con un compañero de la especialidad, se pueden sacar algunas conclusiones. Primero, independientemente de que la inmersión tecnológica y el cambio generacional hayan traído nuevos comportamientos, se coincide, y se mantiene, la opinión de

que los jóvenes han cambiado y se han vuelto más irreverentes, y no solo por una cuestión de brecha de edades, sino porque parece que en algún momento los cambios fueron más apresurados que la capacidad de asimilación y adaptación de las generaciones intermedias, quienes no supieron ejercer los nuevos niveles de disciplina ni adaptarse a rápidamente a los cambios de una generación nativo digital.

Segundo, si bien lo antes mencionado se percibe como una realidad, también hay que aceptar que los jóvenes que se han descrito son con quienes debemos trabajar, no hay otra alternativa, por lo tanto los profesores deben adoptar estrategias que les permitan crear experiencias significativas en el aula de clase, el profesor que era bueno en un tema, que sabía mucho sobre él, y que podía transmitirlo casi con exclusividad ha dejado de ser relevante y para los estudiantes esa figura de cuasi autoridad ha perdido validez y representación.

Lo antes mencionado se puede resumir en una palabra, “empatía”, los cambios han existido, existen y seguirán existiendo, es posible que quienes hoy nos tilden como seres anticuados sean quienes en un futuro no muy lejano estarán en esta misma posición, y no se trata de justicia divina, es el mismo devenir de la vida que hace que los años pasen y que las generaciones cambian, es posible que en el futuro no solo debamos lidiar con estudiantes inquietos y que nos son difíciles de manejar, sino también con ambiente cada vez más demandantes y copados de tecnología al límite, la premisa, aunque suene dramática es, actualizarse o perecer.

La mirada de los estudiantes

Para esta sección se trabajó en un conversatorio con un grupo de tres jóvenes a quienes se les preguntó cómo se auto perciben como estudiantes universitarios, las ideas principales que se obtuvieron de este diálogo giraron en torno al hecho de que los jóvenes buscan ser reconocidos y entendidos como seres humanos y no sólo como estudiantes, ya que muchas veces sienten que algunos docentes los visualizan únicamente como receptores de conocimientos que deben aceptar jerarquías e imposiciones sin una razón clara. A lo anterior se suma el hecho de que son conscientes de las diferencias que pueden surgir fruto de las brechas generacionales y reconocen que si bien existen muchas formas de hacer oír su voz éstas no se deben confundir con indisciplina, si bien son conscientes que ha existido una degradación de valores se entiende que

esto no es un común denominador, pues las generaciones actuales ya no se perciben como receptores estáticos de la autoridad impuesta por alguien más. Los jóvenes destacan el hecho de que los tiempos han cambiado y que no se sientan solo a recibir órdenes y a aceptar todas las instrucciones (imposiciones) sin reflexionar o cuestionar sobre la validez de lo que se está haciendo. En este sentido indican que, si bien el docente sigue teniendo una figura de autoridad, éste ha dejado de verse como un ser todo poderoso que siempre tiene la razón.

La realidad en portadas

Figura 2

Jóvenes y tecnología



Fuente: MIT Technology Review (2020)

Figura 3

El mundo del mañana



Fuente: Popular Science (2014)

Figura 4

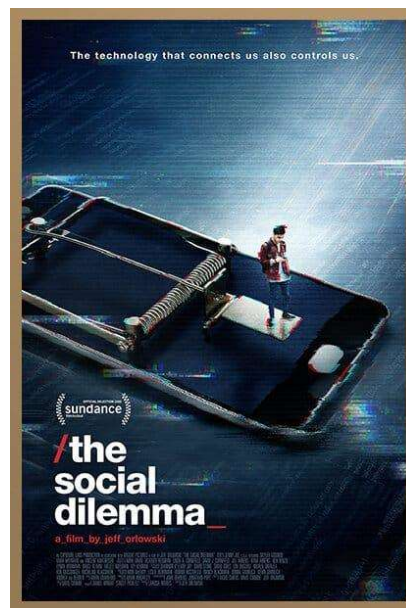
Inteligencia artificial



Fuente: AI Magazine, (2022)

Figura 5

Dilema social



Fuente: Orlowski, (2020)

Las imágenes presentadas corresponden a portadas de revista que muestran un claro ejemplo de la tecnologización de la sociedad, como se puede observar en estas imágenes los contextos han cambiado y resulta improcedente insistir en la “viejas” prácticas de comunicación cuando lo más prudente sería evolucionar y adaptarse a los nuevos contextos que con seguridad no desaparecerán sino se irán instaurando cada vez con más fuerza. Si se hace una reflexión de las experiencias propias, no es de extrañarse que muchos docentes hayan sido testigos del cambio gradual que la tecnología ha causado en la educación, el cambio de los pizarrones por los proyectores, los teléfonos para tomar notas (fotos y audios), los cuadernos por las tablets son una realidad con la que interactuamos día a día.

15.4. Conclusiones

Como se mencionó en el capítulo anterior los jóvenes siempre serán jóvenes y las brechas generacionales existen y seguirán presentes en el futuro, es curioso notar que muchos de los comentarios hechos en estas prácticas son los que en sus momentos hicieron otros profesores pero en otro contexto, tal vez no fue el celular, sino la televisión o la música, pero esas formas de ruptura

siempre existieron, lo que posiblemente ha marcado la diferencia es el hecho de que, hoy los docentes como un poco más conscientes de esos problemas, y que aceptamos concienzudamente el hecho de que no siempre seremos jóvenes ni tendremos eternamente la razón.

La vida ha cambiado, los jóvenes son diferentes y hay que aceptarlo, no se puede marchar contra la corriente, sería negar el mismo sentido de la vida. Lo importante es recordar que la educación es una experiencia de significancia tanto para estudiantes como para docentes, y posiblemente en un momento la educación se centró demasiado en los docentes olvidando la importancia de los estudiantes en la experiencia educativa. Lo que importa al final es reconocer la existencia del otro, no solo como ser humano, sino como ser social, con sus propias necesidades y expectativas, porque si al final no se hace educación para los jóvenes para quién se hace.

CAPÍTULO 16

ESCUCHEMOS A LOS JÓVENES

16.1. Introducción

Cómo se ha visto hasta ahora convivir con la juventud no es una tarea fácil, aún más cuando las brechas generacionales han puesto de manifiesto una serie de problemas estructurales que han dificultado en especial la comunicación y la comprensión entre docentes y alumnos. Así pues lo que en algún momento se podría percibir como indisciplina o falta de interés resulta que en la realidad es el resultado de una falta de entendimiento entre los intereses de los estudiantes y las expectativas de los docentes, así podría decirse que en realidad quienes de primera mano deberían adaptarse a las nuevas épocas son los profesores, y no los estudiantes, ya que pedirle a las nuevas generaciones que piensen como las antiguas sería como tratar de alterar el mismo curso del tiempo.

Ahora bien, tampoco se trata de pensar que todo lo que llega con las generaciones más antiguas es lo correcto, pues no todo tiempo pasado fue mejor, hay que ser lo suficientemente humildes para reconocer los errores que se han cometido, en especial el de pensar que la educación es un proceso de una sola vía donde el estudiante escucha y acepta como una verdad absoluta lo que el docente manifiesta; obvio tampoco se trata de pensar que los jóvenes son los únicos quienes tienen la razón solo por hecho de ser jóvenes y vivir más actualizados. En realidad, este dilema de quién tiene la razón, que siempre ha existido y existirá, se puede resolver a través de la “empatía”, del hecho de reconocer lo bueno de cada generación y de cómo se pueden sumar esfuerzos para lograr una experiencia educativa más significativa, lo que también se puede llamar “mediación”.

En este capítulo se hará un breve recorrido teórico sobre algunos temas como la mediación y la pedagogía con los jóvenes y la universidad, además se abordarán los temas ya tratados en algunos capítulos anteriores, pero esta vez desde la óptica de los estudiantes, pues sería algo erróneo hablar de cómo se puede hacer para conocer mejor a los jóvenes sin conocer su propia opinión respecto al tema.

16.2. Conceptos básicos

Según Bonetti (2019) los jóvenes que hoy asisten a las universidades son el producto de una generación que en los últimos años no ha parado de cambiar, son una generación que ha crecido en el consumismo, y en el acelerado desarrollo de las tecnologías de la información, transmitiendo el mensaje de que todo cambia y de que es muy difícil que las cosas se mantengan estáticas. Según el autor a los jóvenes universitarios les cuesta adaptarse a los esquemas tradicionales de organización vertical, la rigidez de las estructuras y a los horarios fijos, además son algo reacios a las formas tradicionales de educación que incluyen la lectura de textos o la memorización, además reclaman con frecuencia por las tareas que se le encomiendan tanto en el estudio como en el trabajo, esto contrasta con las generaciones pasadas ya que existía un mayor “sentido por el deber” y por lo general no se cuestionaba a la autoridad la cual comúnmente en el ámbito universitario se reflejaba en la imagen de los docentes.

Como se puede vislumbrar, y como menciona Prieto (2019), no es fácil ser joven en estos tiempos de tanta conmoción, la incertidumbre está permanentemente presente en los escenarios sociales, y la vida tal como se la conocía pareciese se va complicando día tras día. Según el autor para lograr una mejor experiencia de aprendizaje es necesario concebir una mediación pensada en los jóvenes la cual reconozca y valide las diferencias, a la vez que se logra superar la brecha de edad que existe entre docentes y estudiantes. Según Prieto (2019) para lograr lo antes expuesto es necesario que los docentes reconozcan su rol como mediadores sin que esto lleve a pensar en la desvalorización de su rol como docentes.

Así, Prieto (2019) entiende que la pedagogía de hoy en día debe encargarse no solo de transmitir conocimientos, sino de guiar y apoyar a jóvenes que viven en un mundo de muchas incertidumbres y que incluso en muchas ocasiones experimentan el abandono y la violencia pedagógica. Es común que los jóvenes al ingresar a la universidad no tengan claro cuál es su destino y es aquí donde la tarea de los docentes cobra mayor relevancia, pues la universidad no puede ser un espacio de sin sentidos sino debe promover la mediación como una tarea de construcción para y con los estudiantes. Según el autor este proceso se puede lograr mediante cinco puntos clave, (1) el interaprendizaje, el cual se refiere al proceso de aprendizaje que va desde lo interpersonal hasta lo grupal, (2) los puentes, los cuales permiten la construcción del ser a partir

del otro, (3) la personalización, la cual cobra sentido cuando se es consciente de la relación entre personas, una conciencia del existir más que del convivir, (4) la comunicación, no se puede partir de la distancia pues los educadores son seres de comunicación, y por último (5) la expresión, la cual hace referencia a la seguridad de sentirse dueño del discurso.

Según Risco et al. (2010) para lograr una competencia como docente se debe primero ser competente como persona, esto coincide con lo expresado por autores como Martínez et al. (2002) y Comellas (2000). En esta misma línea los autores se refieren a que la docencia tiene que desarrollarse en torno a las actitudes con el fin de lograr una experiencia educativa integral. Según García Ramos (2009) “es importante que consideremos no tanto el hecho de que los jóvenes están en crisis sino el hecho de que el modo en que la educación se acerca a los jóvenes quizá no sea el adecuado” (p. 14).

Los mismos autores en su propuesta pedagógica hacen referencia a la formación integral de los jóvenes, lo cual se traduce en la pedagogía del sentido de la vida, la cual se basa en las ideas de Morales (1987, 2003) la cual considera tres ejes enseñar a pensar, enseñar a querer y enseñar a amar.

- *Enseñar a pensar:* se refiere al desarrollo intelectual y al aprendizaje auto regulado, es decir, que se eduque para que los jóvenes puedan descubrir la verdad y para que puedan reflexionar sobre la realidad que los rodea. En este sentido lo que se espera es desarrollar un pensamiento crítico que permita centrarse en el presente, en una educación que permita saber qué es necesario y valioso conocer en este momento.
- *Enseñar a querer:* hace referencia a una educación para la libertad y la responsabilidad, es decir educar en una voluntad que permita tomar decisiones correctas haciendo un uso adecuado de la propia libertad. En este contexto también se debe enseñar para hacer frente a las dificultades y frustraciones que son parte del desarrollo personal.
- *Enseñar a amar:* se refiere al desarrollo afectivo y al ideal de vida, la cual debería llevar a una reflexión que permita valorar la vida y el propósito de esta, en este sentido este enseñar debería formar la autoestima y forjar una personalidad que permita asumir la educación en libertad.

Por otro lado, Mujica, Inostroza y Orellana (2018) reconocen que las emociones hasta no hace mucho fueron consideradas como un factor que dificulta los procesos cognitivos, no obstante, hoy se entiende que la razón y la emoción son aspectos complementarios e indisolubles. Así los autores reconocen el hecho de que también se debe formar en las emociones pues tienen una influencia sobre el razonamiento humano.

Por último, Mendieta, Estrada y Pérez (2019) hacen una propuesta pedagógica en torno a la educación de las nuevas generaciones la cual incluye los siguientes puntos:

1. Promover la educación a través de medios tecnológicos, virtuales y digitales.
2. Incluir al profesorado en la capacitación sobre nuevas tecnologías.
3. Introducir la tecnología en el aula.
4. Promover la interacción y participación coworking.
5. Construir solidaridad virtual.
6. Establecer una educación global con intercambios académicos y de estancias de investigación.
7. Currículo flexible en los planes de estudio y canales de doble titulación con otras universidades.
8. Conductas preventivas ante el uso y abuso de las TIC.

16.3. Intercambio de miradas



La mirada de los estudiantes

Para el desarrollo de esta sección se buscó obtener la percepción de los jóvenes respecto a los asuntos que han sido abordados en los dos últimos capítulos, así se aplicó una encuesta a un grupo de estudiantes que abordó las siguientes preguntas: (1) ¿Cómo describiría a su generación?, (2) ¿Cómo se relaciona con los medios de comunicación?, (3) ¿Cómo es su relación con otros jóvenes?, (4) ¿Cómo percibe los valores en la actualidad?, (5) ¿Cuáles piensa son los riesgos que enfrentan los jóvenes?, (6) ¿Cuáles piensa son los principales defectos de los jóvenes?, (7) ¿Cuáles piensa son las principales virtudes de los jóvenes?, (8) ¿Cómo son los jóvenes como estudiantes?, (9) ¿Cómo se divierten los jóvenes?, y (10) ¿Qué pueden aportar los jóvenes para el futuro?

Respecto a la primera pregunta los estudiantes en su mayoría coinciden en el hecho de que son una generación más consciente (especialmente en el tema ambiental y social), colaborativa y con mayores libertades. También existen coincidencias en el hecho de auto percibirse como emprendedores y autodidactas, aunque también afirman que son una generación con ciertas inconformidades y desorientada ya que en su intención por deconstruir ciertas prácticas obsoletas no encuentran la forma de cómo hacerlo ni hacia dónde apuntar.

En cuanto a la segunda pregunta los chicos en su totalidad manifiestan que su relación con los medios de comunicación es buena, en especial cuando se refieren a los medios tecnológicos con los cuales tienen acceso a internet, sin embargo, pocos son los estudiantes que manifiestan usar estos medios para mantenerse informados de temas de actualidad y relevancia, así la tecnología es un instrumento usado principalmente para socializar y divertirse, a pesar de que se reconoce el hecho de que la tecnología tiene un potencial enorme para impulsar su educación y convivencia en otros entornos que no sean netamente los juveniles.

En la siguiente pregunta, respecto al relacionamiento con otros jóvenes, la mayoría manifiesta que es muy sencillo relacionarse con otras personas, esto puede deberse a la evolución de los medios de comunicación los cuales han posibilitado que los jóvenes tengan nuevas maneras de relacionarse, pues ya no es necesario la interacción cara a cara para establecer relaciones sociales ni para divertirse, aun cuando se reconoce que esto tiene ciertos riesgos. En cuanto a la percepción de los valores todos coinciden en que ha existido una degradación y distorsión de éstos, es decir se conocen, pero no se los “respeta” de una manera tradicional, aun así, ciertos

estudiantes encuestados manifiestan la importancia que tienen los valores en el entorno social y de que éstos deberían fortalecerse desde los hogares.

Haciendo referencia a los riesgos que enfrentan los jóvenes hoy en día, los estudiantes encuestados en su mayoría se refieren a los problemas de salud mental como la ansiedad y la depresión, los cuales se ven agravados por la presión social y la exposición de la cual pueden ser objeto en redes sociales. Además de lo mencionado otros problemas giran en torno a las adicciones y el miedo al fracaso pues dicen sentir una gran presión social por cumplir ciertas metas que eran consideradas como normales por las generaciones anteriores.

En referencia a la sexta pregunta, los jóvenes coinciden en dos aspectos principales, primero, muchos concuerdan en que los jóvenes actuales son irresponsables, y segundo en el hecho de percibirse como irrespetuosos. Estas respuestas resultan interesantes ya que por lo general la gran mayoría de docentes tenemos que lidiar con estos aspectos casi todos los días, por último, un tercer aspecto mencionado por algunos estudiantes es el hecho de sentirse como una generación inconforme que debate, exige y reclama mucho pero que no sabe realmente lo que quiere.

Referente a la pregunta siete, así como los jóvenes son conscientes de sus defectos, también son conscientes de sus virtudes, entre éstas mencionan la empatía, el liderazgo, la lealtad, la perseverancia, la valentía y la proactividad. Como se puede notar los jóvenes se perciben como una generación luchadora y que busca valerse por sí misma, aun así, muchas veces se los ha llamado generación de cristal, algo que se mencionó en prácticas anteriores, es decir, si bien los chicos se describen como más independientes, muchos admiten que suelen derrumbarse fácilmente ante retos (o circunstancias) que generaciones anteriores afrontaban con mayor facilidad.

Los jóvenes como estudiantes tienen su propia forma de definirse, destacándose dos percepciones, primero, la de estudiantes motivados, autodidactas y con un buen manejo de la tecnología (la cual usan para la autoeducación); y segundo, la de estudiantes descuidados y poco motivados que se conforman con lo mínimo. En cuanto a qué hacen los jóvenes para divertirse no ha cambiado mucho en realidad (fiestas con amigos, deporte, etc.), lo que sí ha cambiado es

el cómo, pues la mayor parte de las interacciones ocurren mediante los teléfonos y el chat, si bien se siguen reuniendo de forma física, las nuevas formas de comunicación han facilitado la comunicación y la sociabilización.

Por último, respecto a qué pueden ofrecer los jóvenes a futuro, textualmente se citan algunas de las manifestaciones que llamaron la atención:

- “Crear el futuro en general, con los cambios que necesitamos, con las mejoras que exigimos hoy en día. Crear el futuro que soñamos, ser responsables y éticos.”
- “Nuevos métodos de educación, fortalecer los criterios de igualdad e inclusión social”
- “Pueden aportar nuevos conocimientos, actuar como agentes de cambio social y desarrollo económico”
- “Cambios en el pensamiento social, conciencia y compromiso con el medioambiente”.

La mirada del docente

En cuanto a la percepción personal que se tiene sobre la generación de jóvenes (pregunta 1) se coincide en el hecho de percibir como una generación que busca mayores libertades y es más independiente, posiblemente en ocasiones esta libertad e independencia es la que se interpreta como indisciplina, pero definitivamente tiene que mucho que ver con el carácter emprendedor y retador de los jóvenes de hoy en día, es fundamental no confundir libertad con libertinaje, aun así el mismo sistema ha tendido a descalificar muchas figuras de autoridad, entre ellas la de los docentes.

En cuanto a la relación con los medios de comunicación se coincide con la percepción de los estudiantes, pues en el primer capítulo de este módulo se manifestó el hecho de que los jóvenes viven desinformados conviviendo con una montaña de información, es decir, si bien la relación con los medios de comunicación es buena, rara vez los medios tecnológicos cumplen el propósito de informar sino se usan más para el entretenimiento, aquí es donde puede existir una oportunidad por explotar, sin embargo depende mucho del conocimiento y dominio que tengan

los docentes sobre los medios tecnológicos que usan los estudiantes para crear sinergias significativas.

Un punto para destacar respecto a la pregunta tres, y sobre el cual se habló en capítulos anteriores, es que, si bien la facilidad de relacionarse tiene su lado positivo, también es verdad que la sociabilización basada en la virtualidad ha desvalorizado las relaciones interpersonales, y temas como el bullying, o la discriminación son problemas más comunes en la actualidad, pues el anonimato de las redes y la despersonalización de las comunicaciones hace que sea más sencillo expresar inconformidades y frustraciones sin pensar en las consecuencias.

En cuanto a la pregunta cuatro pienso que en efecto muchos de los valores con los que la mayoría de docentes actuales creció han ido perdiendo relevancia o son comprendidos de una manera totalmente diferente por los jóvenes, posiblemente este asunto sea uno de los aspectos que mayor choque generacional causa, pues se ha descrito a las nuevas generaciones como irreverentes e irrespetuosas lo cual ha provocado que no siempre exista una conexión entre docentes y estudiantes, esto suele ser incluso más marcado cuando las brechas generacionales son más amplias pues los profesores suelen mantenerse estáticos en sus valores mientras que en las universidades siempre existirá un recambio generacional lo cual viene acompañado de nuevas percepciones y actitudes en cuanto a las relaciones sociales.

En cuanto a los riesgos que afronta la juventud, se coincide totalmente con lo manifestado por los jóvenes respecto a su salud mental, y es uno de los puntos que justamente se tocó en prácticas anteriores, como docentes, es un reto conectarse a nivel personal con los jóvenes en estos aspectos, pues al haber transcurrido nuestra juventud en otras circunstancias es difícil ponerse en su lugar y comprender problemas como la presión social, pues en nuestra época prácticamente no existía y no se esperaba tanto la validación del otro.

Respecto a los defectos de los jóvenes, como ya se mencionó en prácticas y conversaciones anteriores la irreverencia y quemeimportismo destacan como sus principales defectos, esto puede deberse a la necesidad de validación que tienen éstos y a la apertura que tienen las redes sociales para expresar todo lo que se desee casi sin restricciones, llegando a pensar que toda opinión y punto de vista es válido solo por el hecho de poder expresarlo, esto trasladado al aula

de clase causa choques ya que, como dicen los mismos estudiantes, esto se percibe como una falta de respeto y en ocasiones realmente llega a serlo, pues pareciese que los jóvenes de hoy no reconocen claramente los límites que se imponen por regulación social.

Ahora bien, respecto a la pregunta siete, puede ser que los jóvenes se sienten abrumados y presionados por ser constantemente comparados con las generaciones anteriores, lo que podría estar causando reacciones adversas frente a la frustración, aun así se reconoce que tienen grandes virtudes, en especial la resiliencia, pues a pesar de todas las condiciones adversas que enfrentan siempre tratan de buscarle el lado positivo a cada situación, también se ve que en las generaciones actuales la solidaridad es una actitud que surge más natural al igual que las ganas de liderar y emprender. Ahora bien, algo que se ve interesante, es tratar de trasladar todas esas virtudes al aula de clase, pues si bien existe mucho entusiasmo y proactividad, ésta no siempre se refleja en la relación estudiante-docente.

En el sentido de cómo son los jóvenes como estudiantes, como docente se debe reconocer que como en toda época existen estudiantes buenos y malos, pero en ocasiones hacen más ruido los estudiantes malos antes que los buenos, y como sucede en el marketing, es más fácil recordar y compartir las malas experiencias antes que las buenas, posiblemente por eso los docentes siempre tenemos algo porque quejarnos e irónicamente estamos invisibilizando lo bueno que tiene esta generación y el verdadero potencial que tiene. Además, podría ser que, quienes se perciben como malos en realidad no lo sean, sino solo hace falta saber cómo motivarlos, aun así, se reconoce que para ciertos grupos los estudios parecen ser irrelevantes y que solo se trata de una aspiración exigida por el entorno social o familiar. Por último, las redes sociales han llegado a desvirtuar el valor de los estudios y pareciese que muchos jóvenes son partidarios de la idea de que se puede llegar lejos sin la necesidad de estudiar, esto en parte no estaría mal, e incluso podría ser cierto, de no ser por el hecho que esta idea suele estar acompañada por la desvalorización de la labor de los docentes.

Como se ve los jóvenes son conscientes de su vida, de su entorno y de sus estudios, algo que coincide con lo expuesto en prácticas anteriores, es que los jóvenes, tal vez más que nunca, son conscientes del mundo y los problemas que tenemos, y se sienten con la obligación de generar un cambio importante, tal vez como se dijo antes, ya no es una cuestión de discurso, sino un

asunto que cada vez se va tornando más real pues se empiezan a sentir los problemas de un mundo que por mucho tiempo ha ignorado muchos llamados de atención, en especial los que tienen que ver con la crisis ambiental y social.

La realidad en portadas

Figura 6

Depresión



Fuente: Teen Magazine (2013)

Figura 7

Activismo juvenil



Fuente: Time Magazine (2019)

Figura 8

Presión social



Fuente: Epic Style Magazine (2018)

Figura 9

Acoso escolar



Fuente: Current Health (2012)

Las imágenes muestran la realidad y desafíos que afrontan los jóvenes de esta generación, si bien muchos problemas sociales se han visto desbordados, actualmente existe plena conciencia de éstos y es imperante que se pueda colaborar en mejorar la situación de cada joven. En muchas ocasiones los salones de clase ocultan la realidad con la que conviven los estudiantes y situaciones como el bullying, la depresión o la ansiedad se desarrollan frente a nuestros propios ojos, así es importante se trate de reconocer estos problemas y hacer lo posibles por aliviar la situación de los jóvenes o brindarles ayuda cuando sea posible. Así también, como los jóvenes enfrentan problemas, se plantean retos y tratan de mejorar el mundo en el que viven, acciones en pro de la conservación del planeta o el respeto a los derechos de los animales son causas que han calado muy fuerte en la conciencia de los jóvenes. Así es importante se pueda escuchar la voz de los jóvenes, pues si las imágenes atestiguan que le mundo es consciente de sus fortalezas, debilidades y amenazas, aún más los docentes deberíamos conocer su realidad.

16.4. Conclusiones

Como se puede observar los tiempos han cambiado, los jóvenes se auto perciben como más conscientes y responsables de su vida y enfrentan desafíos que las generaciones anteriores no enfrentaban. Querer comprender a los jóvenes en su totalidad es difícil, pues hay muchos aspectos de su vida que los docentes no vivimos en nuestra juventud, y querer ponernos en su lugar desde las teorías o los relatos no siempre es sencillo. Como se pudo ver en este capítulo los jóvenes no solo reconocen lo bueno de su generación sino también son muy conscientes de sus defectos y las amenazas que los acechan, es decir no son los niños sin rumbo que pensamos en muchas ocasiones.

Como bien se entiende la labor del educador no es solo transmitir conocimientos, ni tampoco la de crear una empatía teórica, se trata de un asunto de significancia, un asunto de mediación real donde se busca, más que entender, comprender la realidad del estudiante, y desde allí crear mecanismos que permitan transformar su realidad. La juventud como siempre tiene su propio potencial, solo que hoy somos más conscientes de ello, y no deberíamos desaprovechar la oportunidad para que con todo lo que significa su vida se puedan generar verdaderas experiencias de aprendizaje.

La vida, los lenguajes y las realidades no son ajenas a ninguno de los actores del proceso educativo, solo que cada uno los vive y los entiende a su propia manera, y tal vez aquí radica uno de los principales problemas en cuanto a las prácticas docentes, es decir, todos tienen una conciencia de la realidad actual pero poco se hace por ponerse en el lugar del otro y crear empatía, sólo cuando se pueda reconocer que la mirada propia (la del docente) no es una realidad absoluta se podrá crear verdaderas experiencias de significancia, pues en un proceso de aprendizaje-enseñanza ni los maestros ni los estudiantes son quienes tienen la última palabra, en realidad se debería procurar que esa “última palabra” sea el resultado de sinergias y verdaderas relaciones de significancia entre profesores y estudiantes.

CAPÍTULO 17

BÚSQUEDA DE SOLUCIÓN A LA VIOLENCIA COTIDIANA

17.1. Introducción

La violencia es un fenómeno que ha dejado de ser lejano para quienes conviven en las sociedades y es cada vez más palpable en la cotidianidad, la violencia hoy por hoy no está solo presente en las guerras de países lejanos, en las pandillas, las cárceles o en las calles, sino también se ha inmiscuido en hogares, relaciones personales y centros de estudio. Por muchos años, y de forma casi inconsciente, también se ha ejercido un cierto tipo de violencia en las universidades, esa violencia que en ocasiones se desprende del abandono y la desconexión que puede existir entre docente y alumno, y aunque este tipo de experiencias podrían parecer superfluas, tienen en realidad un gran impacto en la manera cómo los estudiantes aprenden y conviven en el entorno universitario.

Una educación sin mediación y significancia también es violencia, tal vez no la del tipo que evoca usualmente la palabra, pero a la final prácticas como la presencia el discurso identitario, la mirada clasificadora y descalificadora, la infantilización, la idealización perversa, las formas de abandono, entre otras, también son violencia y tienen un impacto en los estudiantes. Por más buenas que sean las instituciones o las instalaciones universitarias, un ambiente de violencia difícilmente promoverá una adecuada educación-enseñanza, hay que recordar que, si bien los docentes por sí solos no pueden cambiar el sistema educativo, sí pueden transformar la forma en que se hace docencia, procurando dejar atrás todas esas prácticas anticuadas que antaño eran relacionadas con la disciplina y el falso sentido de autoridad.

En este capítulo se abordarán ciertos temas relacionados con la violencia en las universidades y cómo éstos impactan en el desarrollo y convivir con los estudiantes, en una segunda parte se propondrán algunas recomendaciones para evitar la violencia dentro de la universidad desde una perspectiva personal, y finalmente se abordará una reflexión realizada con otro docente sobre las acciones que desde la docencia pueden ayudar a eliminar las prácticas violentas.

17.2. Conceptos básicos

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2002., p. 5). Según Prieto (2019) se ejerce violencia en la universidad cuando se transmiten certezas, es decir cuando los docentes imponen su verdad sin la posibilidad de ser cuestionada. Por otro lado, Ortega, Del Rey y Mora-Merchán (2001) indican que la violencia que ocurre en las universidades no siempre es evidente y es más bien un fenómeno interpersonal que se caracteriza por acontecer de manera cotidiana. Para Guzmán y Montesinos (2015) la violencia en la universidad tiene varios actores como profesores, estudiantes e incluso directivos.

Según Amórtegui (2005) la violencia no es un fenómeno aleatorio, para el autor las conductas violentas están presentes en muchas instituciones y las universidades no son ajenas a esta realidad, a más de los daños materiales, la violencia puede causar ausentismo, personas lesionadas (física o emocionalmente) y en casos más extremos incluso la muerte. Para el autor los factores culturales suelen ser desencadenantes de la violencia y quienes la ejercen usualmente desconocen del impacto de sus prácticas e incluso pueden llegar a justificarlas.

En su artículo “Violencia en el Ámbito Universitario: El caso de la Universidad Nacional de Colombia”, Amórtegui (2005) distingue tres tipos de estudiantes, los no violentos, los que ejercen una violencia del tipo 1 y quienes ejercen una violencia del tipo 2. Los estudiantes que ejercen una violencia tipo 1 son aquellos estudiantes que suelen burlarse o amenazar a sus compañeros cayendo incluso en prácticas de intimidación las cuales suelen incluir insultos, por otro lado, quienes ejercen una violencia del tipo 2 pueden causar daño a la propiedad y poner en riesgo su propia integridad y la de otros.

El autor mediante un estudio cuantitativo realizado entre 496 estudiantes logró determinar una relación significativa entre el desempeño académico y los niveles de violencia, así el 52.9% de los estudiantes no violentos tuvieron un promedio académico entre 3.6 y 4 sobre 5, en contraste con el 44.1% y 49% de estudiantes violentos, tipo 1 y 2 respectivamente, que tuvieron promedios

entre 3 y 3.5, si bien estos resultados no son concluyentes, sí coinciden con otros estudios donde se relaciona la violencia con el bajo desempeño académico (Amórtegui, 2005)

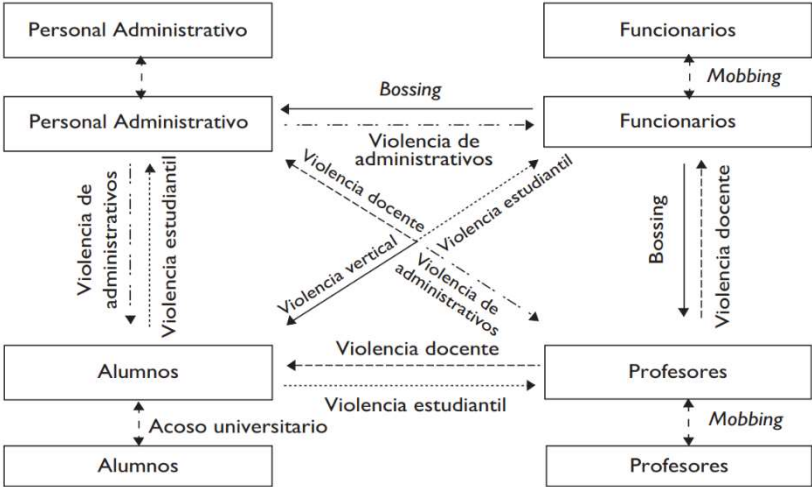
Por su parte Gonzalez, Berrío, Estella y Cuello (2022), refiriéndose a Walsh (2005), indican que “la gestión educativa se reconoce como una perspectiva holística, transdisciplinar y transversal, que surge como alternativa a las tensiones generadas por el modelo económico imperante en América Latina” (p. 1498). Los autores indican que en aras de un nuevo modelo educativo se debe tener en cuenta aspectos fundamentales como la pertinencia social de la educación, que debería ir desde la educación infantil hasta la educación universitaria y cuya finalidad no debería centrarse únicamente en la transmisión de conocimientos sino también en promoción de actitudes y valores, así también los autores indican que la educación debería ser un tema de interés social y comunitario que no debería estar limitado al salón de clase.

Según Tlalolin (2017) la violencia siempre ha estado presente en el entorno educativo, y no es cuestión únicamente de las universidades, Carrillo (2015) refiriéndose al problema de la violencia dentro de las universidades agrega que, “la violencia ha afectado al interior de estos espacios, sino también porque dentro del mismo se reproducen casi todas las formas de violencia que se viven en otros escenarios” (p. 27). El autor, coincidiendo con Prieto (2019), indica que en las universidades existen diferentes formas de violencia, si bien el autor no se refiere a una violencia netamente pedagógica sí indica situaciones de violencia como el acoso y el hostigamiento sexual, la violencia en el noviazgo y la violencia de género.

Además, el Tlalolin (2017) reconoce otros tipos de violencia, como la violencia psicológica, social, física, virtual e incluso patrimonial, en este sentido el autor hace hincapié en el hecho de que, si bien la violencia de tipo sexual ha sido ampliamente abordada, estos últimos tipos de violencia aún tiende a descartarse y no abordarse con la importancia que se debería existiendo aún poca investigación al respecto. El autor citando investigaciones como las realizadas por o Amórtegui-Osorio (2005), Torres (2010), Romero y Plata (2015), y Tronco y Ocaña (2011) indica que un tipo de violencia encubierto y que ha existido por mucho tiempo en las universidades es la violencia psicológica la cual se puede dar en la interacción diaria entre docente y estudiantes.

Montesinos y Carrillo (2012) indican que en la violencia como en cualquier otro fenómeno social, están implicados una serie de actores e interacciones, lo cual no es ajeno a lo que sucede en las universidades, esto ha llevado a que la violencia tenga múltiples formas y direcciones. En base a lo expuesto los autores indican que las relaciones de violencia pueden darse de forma descendente, basadas en relaciones jerárquicas; de forma inversa, y de forma horizontal en la que los actores universitarios comparten la misma posición. Los autores resumen las relaciones entre actores y jerarquías en la Figura 10.

Figura 10
Multidimensionalidad de la violencia en la universidad



Fuente: Montesinos y Carrillo (2012)

Como se puede observar la violencia en las universidades no solo ocurre entre docentes y alumnos, en realidad la violencia puede estar presente en diferentes ámbitos e involucrar a diferentes actores, si bien la violencia docente-estudiantil es la que más visibilidad ha tenido es importante recalcar que si un sistema universitario se deconstruye violentamente desde sus cimientos difícilmente podrá hacer algo por reconocer o eliminar la violencia en los salones de clase.

17.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

En torno a la violencia surge una gran interrogante, ¿cómo evitar que la violencia prospere en los entornos universitario?, y en una reflexión profunda resulta que no es una pregunta sencilla de responder, pues, así como es seguro que existe la violencia, puede que hayamos convivido tanto tiempo con ella que no sea fácil despojarnos de las prácticas que en muchas ocasiones hemos normalizado ya sea por herencia o por costumbre. Pero aun así, como docentes no podemos caer en ese abandono del que habla Prieto (2019), y aunque en parte es verdad que los docentes no tenemos la obligación de suplir o remediar las deficiencias que pueden venir desde el hogar, sí es verdad que tenemos la obligación de transformar la vida de los estudiantes, y esto no se logra únicamente impartiendo clases, pues la violencia afecta la forma en que los estudiantes aprenden, y hay que recordar, y como ya se dijo antes y en muchas ocasiones, la docencia no es una práctica de transmitir conocimientos, sino de crear significancia.

Así, como profesores podemos (o debemos) crear experiencias más significativas donde la práctica docente discurra más allá de los tópicos tratados en clase, pues en cierta manera tenemos una responsabilidad con la vida de nuestros estudiantes. En mi experiencia como estudiante y docente me ha tocado ser testigo de muchas prácticas violentas, primero de esas que menciona Prieto (2019) relacionadas más con la docencia y el hecho de ser estudiante, y luego de esas que he logrado identificar en mis estudiantes, ya sea por la confianza (cuando relatan sus problemas) o por lo crítico de la situación que hace evidente algún comportamiento no común. En este sentido he identificado problemas como bullying, acoso, descalificación, e incluso segregación, a esto también se suma el hecho de conocer relatos como aquellos donde una pareja ejerce

violencia (incluso sexual) y control sobre otro (así no se quiera reconocer), o donde la situación económica no permite tener las mismas oportunidades. Ante esto ¿qué podemos hacer los docentes?

Creo que en primer lugar se debe educar desde la empatía, es decir, recordando que también fuimos estudiantes, y que también pasamos (o alguien cercano) por algunas situaciones similares a las descritas. Primero en cuanto a la violencia pedagógica creo que se puede hacer mucho pues está en nuestras manos como docentes. Crear ambientes de mayor confianza y participación sería una primera medida, pues se puede generar ambientes saludables y de cercanía sin perder la autoridad que se tiene como docente, es decir se puede ser “amigo” de los estudiantes sin perder el respeto y la posición que se entiende se tiene como docente.

Otra medida podría ser crear compromisos de convivencia con los estudiantes para tratar de prevenir actos violentos como el bullying o la descalificación, si bien esto no obliga a abandonar tales prácticas puede propiciar ambientes de reflexión donde los estudiantes conozcan y entiendan lo que puede desencadenar prácticas de este tipo. Si bien los códigos de convivencia pueden ayudar a regular el comportamiento de los estudiantes, también como docentes podemos autorregular nuestros comportamientos, tomando más conciencia de actos como el discurso identitario, la mirada clasificadora y descalificadora, la infantilización, la idealización, se puede hacer que se creen ambientes de mayor confianza y fraternidad pues no se promueven las diferencias ni las preferencias, muchas de las cuales pueden surgir de forma inconsciente y ser percibidas por algunos estudiantes como prácticas injustas.

Ahora bien, el problema se vuelve más complejo cuando se aborda la violencia que no necesariamente se genera en el entorno educativo. En este punto primero se debe reconocer que los estudiantes están expuestos a múltiples situaciones de violencia y que esto puede tener un impacto en sus estudios, una forma de actuar ante esta violencia sería primero estar capacitados para tratar de reconocer situaciones violentas, otro punto es estar dispuestos a escuchar a nuestros estudiantes y tratar de guiarlos (aconsejarlos) cuando sea posible, y direccionarlos cuando sintamos que necesitan ayuda más especializada.

Al comentar con un compañero sobre estas prácticas, concuerda en la mayoría de las sugerencias, aun así, hace hincapié en el hecho de que los estudiantes ya no son niños y que muchas de las prácticas académicas que los estudiantes consideran violentas en realidad no lo son, por ejemplo, el envío de tareas o proyectos no es un castigo, sino parte de la formación, y hoy en día muchos estudiantes piensan que enviar una tarea es un acto que violenta el derecho a su propio tiempo. Otra cosa en la que coincide el compañero es que los estudiantes hoy más que nunca están expuestos a problemas como el acoso, el chantaje sexual, el bullying, etc., en este punto el compañero sugiere se promueva una cultura del “contar y aconsejar sin juzgar”, para esto recomienda se puedan crear espacios donde los estudiantes víctimas de violencia puedan contar sus experiencias y pedir consejo de manera anónima, una idea es crear buzones de correo donde puedan intercambiar experiencias con expertos que les permitan superar las situaciones a las cuales están expuestos.

A la final de forma conjunta se reconoce que hay una buena cantidad de cosas que se pueden hacer para ayudar a los estudiantes, aun así, se reconoce cierto temor a entrar a un campo donde no se tiene experiencia, y que el sistema puede castigar, es decir, se tiene temor a que por ayudar a los estudiantes se pueda quedar en una situación conflictiva que incluso pueda comprometer la estabilidad laboral del docente, y en este punto saltó la famosa frase “ningún comedido sale con bendición”. Como se puede entender la situación es compleja y ha costado mucho realizar estas pocas sugerencias, aun así, se reconoce que la mejor forma de combatir la violencia es mediante la concienciación de la realidad en la que vivimos tanto de docentes como de estudiantes y de no normalizar ningún tipo de acto violento por más simple que parezca.

La mirada de los estudiantes

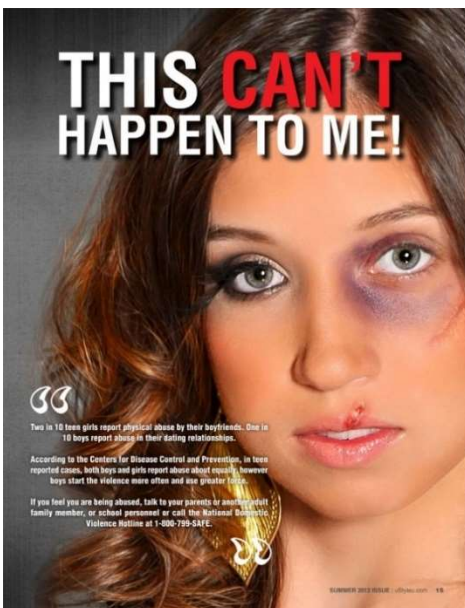
En cuanto a la percepción que tienen los jóvenes respecto a la violencia, tres estudiantes a través de un conversatorio supieron indicar que en torno a la universidad el tipo de violencia con el que más se convive es la que ejerce el profesor sobre los estudiantes ya sea de forma consciente o inconsciente. Un punto que vale la pena mencionar es que los estudiantes indicaron que muchas veces los profesores asumen que lo que hacen está bien y no siempre es así, pues en realidad los docentes casi nunca se preocupan por conocer si los estudiantes encuentran adecuadas las formas que utilizan para enseñar. Además, se mencionó que otro tipo de violencia

con la que se convive es la relacionada al mal carácter y la mala actitud de ciertos profesores, por un lado, profesores que usan su posición como instrumento de intimidación (tomando pruebas sumamente complejas o enviando tareas donde prima la cantidad y la poca practicidad), y por otro profesores que se desentienden por completo de sus responsabilidades como docentes, llegando a extremos donde el profesor ni siquiera asiste a clase de forma regular, o donde los horarios o las responsabilidades poco importan, siempre y cuando las omisiones vengan del docente, algo que para ellos está completamente mal, y aun así asumen que reclamar sobre estos asuntos solo les traerá problemas (represalias) o que no existirá ningún cambio. Si bien también se mencionan que existen problemas como el bullying o el acoso piensan que éstos no son tan visibles como en otros países pero que aun así no deberían ser invisibilizados. Algo que se mencionó para finalizar es que este tipo de conversatorios debería ser repetido por todos los docentes, pues estos espacios de comunicación pueden nutrir mucho el convivir dentro del salón de clase.

La realidad en portadas

Figura 11

Violencia juvenil



Fuente: uStyleu Magazine (2012)

Figura 12

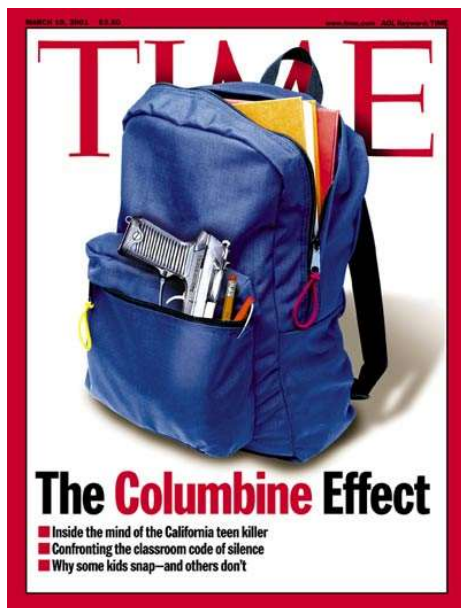
Sexting



Fuente: The Atlantic (2014)

Figura 13

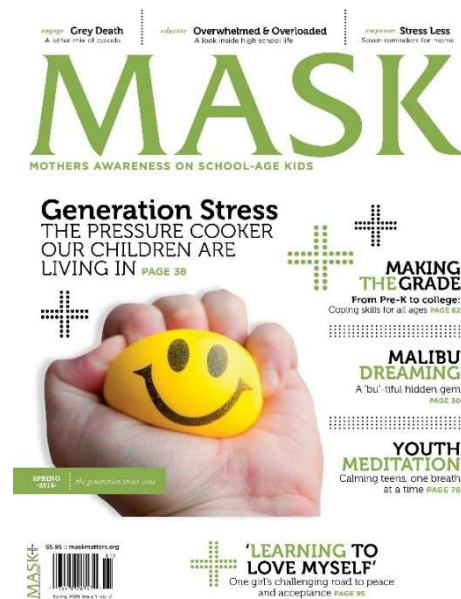
Violencia en el aula



Fuente: Time Magazine (2019)

Figura 14

Presión juvenil



Fuente: Mask (2018)

La violencia entre jóvenes no es un hecho escondido ni aislado, las portadas de las revistas mostradas dan cuenta de que es un problema profundo y que se puede presentar de varias maneras, hoy en día problemas como la violencia entre parejas, el acoso, el chantaje sexual, entre otros están, más presentes que nunca y es importante estar conscientes de estos tipos de violencia para poder dar apoyo a los jóvenes cuando nos sea posible. También hay que reconocer que la violencia en la universidad no se da solo entre jóvenes y que en ocasiones también puede surgir desde los docentes dando paso, en muchas ocasiones, a problemas de tipo emocional como el estrés, la ansiedad, e incluso la depresión. Problemas más graves, y que cada vez se van haciendo más comunes, son los que tienen que ver con el bullying, el ciber acoso, la descalificación e incluso la violencia con armas la cual suele ser generada por otros tipos de violencia que se consideran menos graves, muchos de estos casos se han suscitado en EE.UU., pero no por eso hay que pensar que no podrían suceder en nuestro entorno.

17.4. Conclusiones

Como se puede observar la violencia está dentro y fuera de las universidades, e inconscientemente, y no en pocas ocasiones, son los docentes quienes son partícipes de las prácticas violentas. Es necesario reconocer que los estudiantes son más que entes que asisten a las universidades con el propósito de ocupar un pupitre y estudiar, los estudiantes son en realidad seres complejos y seguramente en más de una ocasión han tenido que sufrir algún tipo de violencia.

Si bien es cierto que los docentes tienen como misión principal el enseñar también es cierto que los docentes pueden transformar vidas, enseñar desde la empatía no cuesta nada, y puede transformar vidas, una palabra motivadora, un consejo o un momento de escucha puede marcar la diferencia en la realidad de un estudiante, si bien los docentes no somos expertos en cómo tratar la violencia, no se debe olvidar cómo se sintió ser víctima de ella en algún momento, ponerse en el lugar del otro es necesario y no se debería olvidar que también se fue estudiante y que nunca fue agradable vivir la frustración de la violencia, así se debe y se puede hacer algo en contra de la violencia y en muchas ocasiones es solo cuestión de buena voluntad, es decir, se lo puede hacer y más de uno lo agradecerá.

CAPÍTULO 18

LA FORMA EDUCA

18.1. Introducción

La mediación pedagógica es parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje y, como ya se mencionó antes, de ésta depende mucho la experiencia que se tiene en torno a las prácticas educativas que se desarrollan en las universidades, si bien ya se abordó el tema de la importancia de la mediación, no se ha abordado el tema de qué tan importante es la forma en cómo se hace esta mediación. La mediación tiene un impacto grande en cómo los estudiantes asimilan (se apropian) las prácticas de enseñanza, pues no es lo mismo un discurso que un conversatorio para transmitir una idea por más buenas que sean las dos prácticas, incluso un discurso puede desarrollarse en un ambiente muy serio o en uno sumamente informal causando el mismo impacto sobre los escuchas.

La forma en cómo se desarrolla una práctica de mediación puede atrapar o perder la atención/motivación de un estudiante, ya que éste no siempre entiende la clase o se motiva desde la perspectiva de los docentes, es así como resulta importante conocer el contexto de los estudiantes para saber la mejor forma de captar su atención y crear experiencias significativas para ellos. En este capítulo se abordará el tema de la importancia de la forma para sustentar las prácticas de docencia, primero se introducirán algunas ideas teóricas sobre el concepto y posteriormente se procederá a compartir algunas experiencias en cuanto a las formas actuales de docencia y a las formas en cómo se aprendió cuando se era estudiante.

18.2. Conceptos básicos

Según Bernstein y Díaz (1985) el discurso tiene el potencial de ubicar, contextualizar y recontextualizar a los sujetos y las relaciones sociales que existen entre estos. Para los autores el discurso tiene el potencial de ser una fuente de cambio y no se lo debería interpretar únicamente como un conjunto de significados relacionados, sino como una práctica social de producción de éstos, que forma los objetos de los cuales habla, es decir, el discurso tiene el potencial de crear significancia y no solamente es un instrumento de transmisión de ideas.

En la misma línea los autores indican que, “el discurso pedagógico controla los significados que se realizan en la práctica pedagógica mediante la regulación de las posiciones de los sujetos y de las relaciones sociales realizadas en el contexto institucional organizado del sistema educativo” (Bernstein y Díaz, 1985. p. 10), en este sentido se puede observar que los autores reconocen el hecho de que el discurso tiene un sentido más amplio que el de transmitir información y tienen el potencial de modificar las relaciones sociales, en este caso las relaciones entre docentes y estudiantes.

Para Leal Ladrón de Guevara (2009) el discurso pedagógico se forma mediante un proceso dialógico entre sujetos, donde se da a notar cierto tipo de conocimiento; el cual se espera provoque un aprendizaje sobre éste. Según la autora “el conocimiento personal del pedagogo puede transformarse en interpersonal cuando sus estudiantes comparten una fracción de esos modelos mentales” (p. 53). En la misma línea la autora indica que el discurso pedagógico constituye un acto de comunicación cultural donde intervienen relaciones sociales y un carácter intersubjetivo donde se propicia un intercambio del conocimiento con el propósito de cumplir con un objetivo didáctico.

Martínez (1997) indica que “El discurso pedagógico presenta el conocimiento en forma selectiva y gradual, dependiendo de las intenciones del locutor, del conocimiento y necesidades del interlocutor. El discurso pedagógico desfigura en cierta forma el discurso científico con el objetivo de simplificar y hacer una presentación didáctica del texto” (p. 81). En este sentido los autores reconocen que el discurso pedagógico debe abandonar cierta formalidad para adaptarse a las necesidades de quienes interactúan con él. Por lo tanto, el discurso pedagógico es el resultado de la interacción entre docente y estudiante los cuales comparten un entorno cultural, donde cada individuo comparte la realidad de cada miembro de la comunidad. De este modo, la práctica docente interrelaciona las interacciones entre el profesor y estudiante lo cual involucra una serie de relaciones sociales reguladas por una comunidad y las ideologías del grupo social (Leal Ladrón de Guevara, 2009).

Por otro lado Vázquez (2013) hace referencia al discurso de la afectividad y las emociones, el cual se contrapone a las prácticas discursiva tecnicistas, que según el autor muestran limitaciones al momento de transmitir significancia, en su trabajo el autor indica que, aunque se ha dado mucha importancia al discurso técnico, lo cual coincide con lo que indica Prieto (2019) haciendo referencia la lenguaje en las universidades, también existen varios autores que han hecho referencia al “impacto de las emociones, los afectos y el amor en las relaciones entre docentes y alumnos” (p. 36). En la misma línea el autor se refiere al uso de la pasión como medio para impulsar el discurso, éste indica que, la pasión debe ser intrínseca de una buena práctica docente, “que aparece explícitamente señalada como amor, entusiasmo o fuerza motivadora que convoca al estudiante” (p. 42).

En el mismo sentido, el discurso cobra sentido cuando se adapta a la realidad de los jóvenes, es por eso que resulta necesario conocer y comprender su propio lenguaje, Velázquez (2007) indica que los jóvenes utilizan el lenguaje y el discurso para elaborar y consolidar su identidad social, sin embargo el autor hace hincapié en el hecho de que la modernidad ha modificado los valores que comúnmente se aceptan como normales dentro de la sociedad, y por el contrario han emergido una serie de valores en torno a las culturas juveniles, así muchos de los comportamientos están ligados al grupo, las emociones, el cuerpo, la estética, la diversión, la participación y la diversidad.

Según Velázquez (2007), y citando a Vinocur (1998), indica que “el sujeto se construye en una configuración particular de posiciones subjetivas, su discurso no es un despliegue majestuoso de un sujeto que piensa, sabe y habla, sino contrariamente una totalidad en la que se puede determinar su dispersión y su continuidad consigo mismo” (p. 97). En este sentido se reconoce el hecho de que los jóvenes se construyen así mismos en base a sus experiencias y el entorno, resultando ilógico que reproduzcan las expresiones que generalmente se aceptan como “normales” en el entorno social. Así, se pueden hablar de nuevas identidades que surgen en torno a expresiones como el género, la religión, la música, etc., en la Tabla 14, el autor muestra los valores de la posmodernidad, desde los cuales los jóvenes construyen sus expresiones e identidad siendo, en algunos casos, contrastantes con los valores que se aceptan normalmente como modernos y adecuados.

Tabla 14

Valores de la modernidad y posmodernidad

Valores de la modernidad	Valores de la posmodernidad
La mente	El cuerpo
La racionalidad	La emocionalidad
La unidad	La diversidad
El individuo	La comunidad, el grupo
El futuro	El presente
Lo absoluto	Lo relativo
Lo universal	Lo particular
El estado	La ciudad, la región, el barrio
Lo objetivo	Lo subjetivo
Las certidumbres	Las incertidumbres
El trabajo, el esfuerzo	El placer, la lúdica
Lo masculino	Lo femenino
La dominación	La participación
Lo leído y lo hablado	Lo visto (primacía de la imagen)
El papel	La pantalla
La ciencia y la tecnología	El arte y la estética
Creencia en el progreso seguro	Creencia en el progreso probable

Fuente: Velázquez (2007)

Según el planteamiento de Dijk (2000) la perspectiva del discurso permite conocer lo que los jóvenes tratan de expresar mediante el uso del lenguaje, en este sentido el autor indica que el lenguaje se constituye en un medio para que los jóvenes expresen su propia identidad, ante los demás y ante sí mismos, construyendo una imagen que interactúa con compañeros y profesores donde no solo se expresa conocimiento sino también emociones. En la misma línea Velázquez (2007) plantea que, expresiones ligadas al lenguaje pueden verse influenciadas por aspectos como los mencionados a continuación los cuales tienen cierta concordancia con lo que mencionan Cerbino, Chiriboga, y Tutivén (2001).

1. La pertenencia a alguna tribu urbana
2. Corporeísmo
3. Una emocionalidad exaltada
4. Presentismo
5. Un uso particular del lenguaje

Por último, Zimmermann (1996) indica que la edad es una característica relevante cuando se hace referencia al lenguaje, indicando que los jóvenes son un grupo especialmente particular ya que forman su propia forma idiomática. En este sentido el autor indica que los jóvenes se desarrollan a lo largo de sus vidas en grupos sociales, por lo cual el uso inicial del lenguaje está ligado al entorno familiar y al de sus amigos, lo que obliga a reconocer lo especial que resulta el lenguaje juvenil, siendo que el lenguaje estándar (el de los adultos) es un es una variedad de un grupo generacional, así “el lenguaje juvenil se quiere diferenciar de este lenguaje estándar. Para esto los jóvenes luchan contra los tres aspectos: la norma escolar, el estilo culto y la cultura de los adultos” (p. 483), visto esto siempre será imperativo que los docentes piensen fuera del contexto normal de su realidad y busquen adaptarse a los contextos juveniles, pues la modernidad de quien enseña dista mucho de la de quien aprende.

18.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

Para esta sección se hacen dos reflexiones desde el punto de las prácticas en docencia, una donde se recuperan las experiencias de cuando se era estudiante y otra en cuanto a las formas de la actual docencia. En una reflexión de cómo se manejaron las formas discursivas cuando era estudiante se podría decir que casi en su totalidad el discurso cumplía el papel de ser un medio para la transmisión de información y rara vez desempeñaba de forma consciente la función de ser un medio para crear significancia. En este sentido el discurso se desarrollaba en un medio donde la monotonía parecía ser el ingrediente principal de la clase, y rara vez se podía notar una diferencia sustancial en cómo discurrían las clases de un profesor u otro, claro que se reconoce el hecho de que al estar en la posición de estudiante se tenía una perspectiva diferente de las

prácticas docentes. Por otra parte, el uso de medios tecnológicos era muy limitado y como lo menciona Prieto (2019) había ocasiones en las cuales en lugar de facilitar la clase entorpecían el desarrollo de los contenidos ya sea por la existencia de fallas en los equipos o por la falta de experiencia en el uso de estos instrumentos, pues hay que recordar que herramientas como PowerPoint apenas estaban tomando fuerza y no todos eran expertos en su uso.

En el mismo sentido, se puede decir que las formas estaban más asociadas a la forma del discurso que al uso de la tecnología, en este sentido se podían reconocer prácticas más enriquecedoras en aquellos docentes que promovían los ambientes de confianza y comunicación abierta, es decir en aquellos ambientes donde se deconstruía la figura del profesor en el pedestal, además el uso de un lenguaje más simple facilitaba que los estudiantes puedan participar en clase y que el docente pueda conocer las verdaderas dudas de los estudiantes. Aun así, lo antes descrito no era algo que ocurría siempre y pocos eran los profesores que creaban este tipo de ambiente, y al igual que antes se reconoce el hecho de que, no todos los profesores omitían estas prácticas con mala intención, sino se entiende era la forma en que la docencia se venía ejerciendo por varios años y ellos habían heredado muchas de las formas de quienes fueron sus profesores.

Algo a destacar es que, pareciese que las carreras técnicas dificultaban la forma en cómo se crea significancia, pues en muchas ocasiones suele ser una sola la vía en cómo se pueden transmitir ciertos conocimientos, es aquí donde se reconoce el hecho de que el carisma y la personalidad (la forma) del profesor tienen un papel fundamental en la forma en cómo se hace docencia, es decir, el hecho de tener paciencia, generar confianza y poder disminuir el miedo ante ciertos temas también está en las manos del docente, y puedo decir que afortunadamente me encontré con docentes que salieron del molde e hicieron que temas complejos sean relativamente fáciles de entender, algo que no pasaba con otros docentes y donde incluso causaba temor repetir una pregunta si la respuesta obtenida en una primera instancia no aclaraba del todo las dudas.

En una primera instancia no quisiera cerrar esta recuperación de memoria dejando a los profesores en una mala posición pues se entiende que la “forma” en cómo se hace docencia es algo que se construye y se desarrolla con los años, además las habilidades que permiten desarrollar las buenas “formas” no siempre son natas y deben aprenderse, no resultando siempre una tarea sencilla, pues así me ha tocado encontrar profesores quienes naturalmente son

empáticos y carismáticos lo que en ocasiones incluso hizo pasar por desapercibidas ciertas falencias académicas que hoy se reconocen, pero en la misma línea me he encontrado con docentes muy buenos en sus respectivas áreas quienes no podían hacer llegar su mensaje por más buena voluntad que tuviesen, pues se les dificultaba lograr ese “click” entre docente y estudiante, dando cuenta, como se dijo antes, que desarrollar las buenas formas es una habilidad que se adquiere y se entrena con el tiempo.

En una segunda instancia me referiré a qué se está haciendo en la actualidad como docente para desarrollar las “buenas formas” a las cuales ya se ha hecho alusión. Primero me atreveré a decir que pensar en las “formas” es algo que no siempre se hace, pues a veces con una inconsciente arrogancia se piensa que lo que se está haciendo es lo correcto y que lo que ya ha funcionado no tiene por qué fallar y seguirá siempre funcionando. Aun así, se puede decir que de cierta manera sí se ha trabajado por mejorar las “formas” en las que se hace docencia. Por un lado, la mayoría de las formas de mi docencia están basadas en el discurso pedagógico y el uso de los medios tecnológicos han facilitado mucho la forma en la que se puede desarrollar éste, aun así, se reconoce el hecho de que no se debe mirar a estos medios tecnológicos como fórmulas mágicas para mejorar la experiencia de enseñanza, pues el simple hecho de integrar elementos como el celular o los computadores no hará que el ambiente/experiencia cambie de forma automática.

Se debe reconocer el hecho de que elementos como el celular son hoy en día una extensión del mismo cuerpo de los estudiantes (así suene molesto) y se debe saber cómo aprovechar estos recursos en lugar de luchar contra ellos. En mi práctica docente busco que los estudiantes usen repetidamente sus teléfonos en clase para consultar información o verificar ciertos datos, si bien entiendo que este no es el uso ideal que tienen los jóvenes para estos equipos sí que permite no tenerlos siempre distraídos usando sus teléfonos únicamente con fines personales. Algo a lo que siempre he sido reacio es el utilizar plataformas móviles de juegos educativos como Kahoot! o similares, pues resulta que lo encuentro como algo que no encaja bien con los estudiantes, aun así hay muchos quienes disfrutan de esta dinámica y se debería considerarla como una opción a incorporar en el salón de clase.

Por otro lado, los medios audiovisuales y plataformas de divulgación de contenidos me han facilitado el poder mostrar experiencias que antes solo se encontraban en libros, las noticias, o

como rumores que alguien transmitía sin certezas. Lo que hay que tener cuidado en torno al uso de estos elementos es saber cuáles son los contenidos adecuados para la práctica docente, por ejemplo, no es lo mismo mostrar un documental sobre la ética de hace 20 años (o incluso actual) que podría abordar muy bien los temas teóricos, que buscar un documental que toca el tema desde una perspectiva más actual y cercana a la realidad de los estudiantes. Entonces, hoy en día el problema no está en la cantidad y dificultad de poder encontrar los contenidos, sino en saber elegir los adecuados entre ese mar de información de la cual se dispone hoy en día, hay que entender que no todo lo que se proyecta en una pantalla tiene por qué llamar la atención.

Por último y no menos importante, en cuanto a la forma creo que he trabajado casi por completo en las formas discursivas, siempre he buscado crear ambientes de confianza y adaptar el discurso al contexto de con quién se está hablando, además se debe reconocer que a los estudiantes de hoy en día les cuesta aceptar la autoridad impuesta sin más que por las circunstancias del sistema, así siempre he pensado que tratar de adaptarse a la realidad y circunstancias de los estudiantes es lo mejor, y como se dijo en una práctica anterior, se puede llegar a tener una buena relación con los estudiantes sin perder el respeto, un lenguaje amable, el discurso que surge de un lenguaje natural y no forzado por el rigor académico llega más fácilmente a los estudiantes y crea empatía, una vez se ha logrado un buen ambiente es menos probable que la práctica docente caiga en la monotonía. Incluso trato de cuidar la forma de vestir y en general la imagen que se proyecta (gestos, tono de voz, tipo de lenguaje, etc.), pues queramos o no, somos en cierta manera ejemplo a seguir para nuestros estudiantes, y ojo que no trato de darle un rol protagónico a la imagen, pero los seres humanos somos seres visuales y solemos dejarnos llevar fácilmente por las impresiones.

Para futuro pienso que lo ideal siempre será la adaptación a los contextos y el aprovechamiento de la tecnología, es decir, hay que tomar en cuenta que el mundo evoluciona y siempre los jóvenes son quienes están más a las expensas de estos cambios, además nosotros como docentes siempre seguiremos creciendo (envejeciendo) mientras los estudiantes que llegan a la universidad seguirán siendo jóvenes, y tratar de mantener las formas en estatismo sería un groso error pues si bien existen prácticas que han funcionado y podrán funcionar en el futuro hay otras que siempre deberán evolucionar. La tecnología cambia, las relaciones sociales cambian y el

mundo cambia, y será imperativo que nosotros también cambiemos, recuérdese que cuando éramos jóvenes recibimos clases con un pizarrón y una tiza, y hoy casi no ocupamos los pizarrones ni los marcadores, pues se han visto reemplazados por los proyectores y los digitalizadores, pues si hemos sido testigos del cambio sería ilógico pensar que éste se va a detener.

La mirada de los estudiantes

Para esta sección se tuvo una conversación con un grupo de estudiantes quienes dieron su opinión respecto de la forma en cómo han percibido la labor de sus docentes a lo largo de su paso por la universidad. Desde el punto de vista de los estudiantes se menciona que las prácticas discursivas son las que siguen predominando en el salón de clase y que elementos como el dictado, las copias, o las pizarras llenas de texto han sido reemplazadas con tecnologías que cumplen exactamente la misma función. Se señala que las presentaciones de PowerPoint son el recurso más utilizado por los docentes actualmente y que rara vez se utilizan para sintetizar clases o como un guion para organizar los momentos de ésta, incluso se llega a mencionar que existen varios docentes que únicamente leen diapositivas llenas de texto y que la clase se vuelve un ejercicio de lectura donde contrastan el aburrimiento, el apuro por tomar apuntes y la falta de atención. Así les resultarían más prácticas las clases donde se promueva la comunicación y la participación así no se haga uso de la tecnología, incluso creen que el subrayar textos o tomar apuntes es válido si el docente sabe cómo enfocar estas prácticas, pues para ellos de nada les sirve que un profesor les pase su PowerPoint si no encuentran sentido en este, preferirían leer el libro así esto suene extraño para realidad que vivimos los docentes.

Cuando se preguntó a los estudiantes porqué creen que sucede esto, coincidieron en decir que lo más posible es que esto se deba a la forma en cómo fueron educados los profesores y que hoy en día reproducen lo que un día fue su realidad. En cuanto a la actitud de los docentes, los estudiantes mencionaron que los ambientes marcados por el autoritarismo son muy comunes y que esta realidad debería cambiar tratando de construir ambientes donde prime la confianza y el reconocimiento (respeto) mutuo, pues los jóvenes piensan que alumnos y docentes sí pueden llegar a tener una relación de amistad, sin perder la posición que tiene el profesor en la clase. Los estudiantes también creen que sí influye la apariencia del profesor al momento de

presentarse antes sus estudiantes, pues tienden a crear una mejor imagen en torno a aquellos profesores que mejor se presentan aun cuando esta percepción pueda cambiar a futuro. Pro último indican que muy pocos profesores han logrado incluir exitosamente la tecnología en sus clases y que a veces muchas de las cosas que los docentes proponen no les hacen mucho sentido.

La realidad en portadas

Figura 15

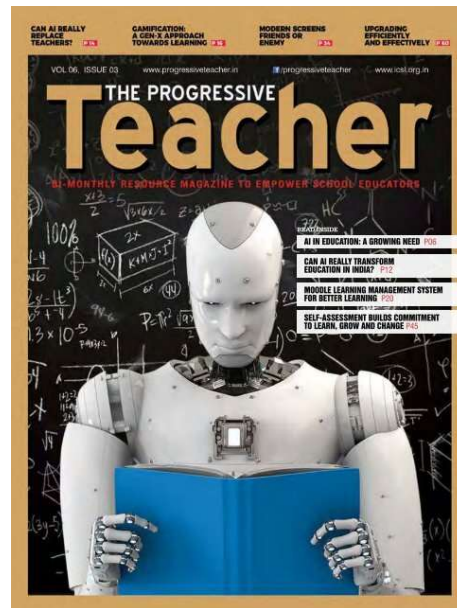
Violencia juvenil



Fuente: Time Magazine (2013)

Figura 16

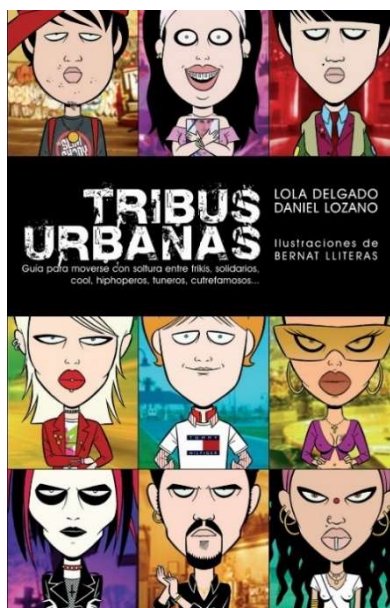
Tecnología en la educación



Fuente: The Progressive Teacher (2019)

Figura 17

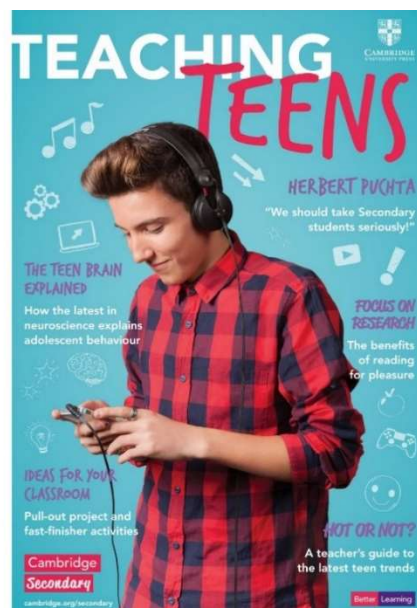
Culturas juveniles



Fuente: Tribus Urbanas (2004)

Figura 18

Estudiantes modernos



Fuente: Teaching Teens (2019)

Las imágenes mostradas dejan claro que existe una tendencia a la individualización del concepto de persona y que ya no se puede hacer generalizaciones cuando se habla de los jóvenes, pensar que todos los estudiantes son iguales o que estos no cambian a lo largo del tiempo es un error, pues el mundo cambia y los jóvenes a la par con éste, lo que resulta paradójico es que quienes parecieran no cambiar son los profesores y esto causa una desintonía entre docentes y estudiantes provocando choques (en muchos casos generacionales) en el salón de clase. Es importante así que los docentes se preocupen en las formas al momento de educar y de manera especial en cómo transmiten su discurso, pues como se muestra en las imágenes es claro que los jóvenes han cambiado (y se reconoce este cambio) y es preferible adaptarse a un nuevo mundo a esperar que las cosas vuelvan a ser como antes pues esto no sucederá.

18.4. Conclusiones

Como se pudo observar la forma en cómo se educa también es relevante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no se trata solo de las instancias o las prácticas pedagógicas dadas sin más por la teoría, así están parezcan muy buenas y sean seguidas al pie de la letra. Es imperativo

reconocer que el proceso de enseñanza es un acto que se desempeña en base a las relaciones sociales y por lo tanto evoluciona. Los profesores queramos o no a lo largo de nuestra carrera estamos condenados a cierto estatismo mientras nuestros estudiantes no paran de cambiar, o si se quiere ver de otra manera, los profesores estamos condenados a envejecer mientras nuestros alumnos siempre serán jóvenes, y esto exige que los docentes deban preocuparse por estar siempre al tanto de cómo viven ellos, pues lo que funcionó con una generación no tiene porqué funcionar con otra, pues olvidar que los jóvenes son diferentes es posiblemente lo que más nos molestaba de nuestros profesores.

Los docentes debemos preocuparnos por las “formas”, la forma en cómo nos expresamos (lenguaje, gestos, etc.), la forma en cómo tratamos a nuestros estudiantes, la forma en cómo utilizamos los recursos pedagógicos (tecnológicos) e incluso la forma en cómo vestimos tiene mucho que ver con la experiencia de aprendizaje, hay que recordar que el propósito de todo docente no está en el simple hecho de transmitir conocimiento sino en el hecho de permitir que el estudiante se adueñe de él y cree significancia a través de éste, pero este objetivo difícilmente se logrará si los jóvenes no ven en los docentes un modelo a quién seguir (respetar), y ojo que con esto no se hace referencia a la figura autoritaria o “divina” del docente, sino se hace referencia al hecho de que los docentes deberían preocuparse de que los jóvenes encuentren en ellos a alguien que puede significar algo para su vida.

CAPÍTULO 19

ACERCARNOS AL DISCURSO PEDAGÓGICO

19.1. Introducción

La tarea de educar no es para nada sencilla y aunque pudiese parecer que dictar una clase es una simple actividad en la que se transmite cierta información nada dista más de la realidad; es conocido que nadie puede enseñar sobre algo que no conoce, pero desde el punto de vista de la docencia se debería reconocer (entender) el hecho de que por sí solos los conocimientos técnicos/científicos no bastan para ser un “buen” docente, es imprescindible que a través de las prácticas pedagógicas se puedan crear momentos de significancia entre docente y alumno para que de esta manera el trabajo del maestro se vuelva más enriquecedor y valioso para el alumno. No es raro conocer experiencias donde excelentes profesionales con altos conocimientos fracasan en su incursión en la docencia a tal punto que los estudiantes invalidan o desconocen su labor como docentes.

La pregunta que surge de manera lógica es, ¿por qué sucede esta especie de improductividad pedagógica?, y es que, hacer docencia no solo se trata de conocimientos, sino de crear las condiciones para que esta transmisión se vuelva trascendente. Una buena manera de hacerlo es emulando las prácticas que se suscitan entorno al espectáculo (la televisión, el teatro, etc.), y aunque esto pueda sonar algo extraño, si se analiza con algo de detenimiento resulta que los docentes son seres (actores si se quiere decir) que constantemente se presentan ante un público formado por jóvenes (una audiencia) cada vez más exigentes los quienes han dejado de responder (aceptar) a los cánones tradicionales de la docencia y es necesario encontrar nuevas formas de cómo recuperar su atención.

En este capítulo se hará un recorrido sobre las constantes del espectáculo y cómo éstas pueden ayudar a enriquecer y mejorar las prácticas docentes, posteriormente se hará la descripción de una serie televisiva donde se pueden reconocer estas constantes y cómo se aplican para crear un ambiente donde la atención, la expectativa y el auto reconocimiento del espectador es un objetivo permanente.

19.2. Conceptos básicos

Laferrière (1999), citando a Maheu y Robitaille (1990), indica que “el acto de enseñar no puede ser reducido, bajo pena de perder su identidad profesional, a la pura ejecución mecánica de una tarea. Al contrario, se presenta como una práctica reflexiva” (p. 57), en este sentido el autor indica que la pedagogía está estrechamente relacionada con las prácticas teatrales, y más en concreto con el arte dramático, pudiendo llegarse a pensar en un tipo de formación basada en la fusión del arte y la pedagogía, así para el autor es propicio referirse a un mestizaje entre los artistas y los pedagogos, aun cuando esta propuesta resulta interesante han existido muchos detractores los quienes indican que llevar el teatro a la escuela sería un acto mortal.

En la misma línea el autor indica que el arte dramático en sí puede constituirse en un tipo de pedagogía, debido a que está constituida por un conjunto de principios, que tienen como objetivo orientar las actuaciones de los docentes con el propósito de mejorar la experiencia de todos los participantes. Así “se puede tratar el arte dramático en la enseñanza como una creación pedagógica” (p. 56). De la misma forma en que un director de teatro utiliza todas sus habilidades para guiar y mostrar su valía ante sus actores, el docente utiliza una serie de técnicas para demostrar sus conocimientos y competencias ante sus estudiantes, así al igual que sucede con los actores se debería estimular en los estudiantes una pedagogía de la sorpresa y la interrogación, la cual estimule la investigación y la posibilidad de que sean ellos mismos quienes puedan encontrar las respuestas a sus interrogantes.

En un símil entre el arte dramático y la docencia Laferrière (1999) indica que es posible mejorar las prácticas docentes mediante algunas prácticas ligadas al arte y su puesta en práctica, a continuación, en la Tabla 15, se puede ver un resumen de las propuestas y símiles realizados por el autor.

Tabla 15

Relación entre la docencia y la práctica artística reflexiva

Práctica docente	Relación con la práctica artística - reflexiva
El acto de enseñar requiere que el enseñante se adapte a la situación. Toda situación de aprendizaje	Enseñar no es sólo una acción, es también un pensamiento. El acto de enseñar exige una

es una interacción que requiere que el enseñante medite su acción.

reflexión en la acción que desemboca en una cierta creatividad.

La práctica enseñante debe ser también una especie de investigación. El profesor reflexivo es a la vez un investigador: integra su reflexión y su práctica.

El acto reflexivo exige una reflexión en la acción, pero también sobre la acción: une el arte de la práctica al arte de la investigación.

La práctica enseñante debe incluir, en su esencia, la transformación de la experiencia en saber. El acto de enseñar es, desde su origen hasta su fin, una relación entre personas.

Se efectúa un diálogo entre lo concreto y lo abstracto, un ir y venir de la acción a la reflexión y a la toma de conciencia de la experiencia.

Fuente: Laferrière (1999)

Para finalizar con las ideas Laferrière (1999) este indica que el encuentro entre el teatro y la docencia depende de la formación artística de los maestros, formar artistas-pedagogos que permitan a los estudiantes, “desarrollar su creatividad, mejorar su sentido crítico, favorecer el desarrollo de una red de comunicación y ser autónomos en su proceso creativo”.

En línea con las ideas anteriores están las de Prieto (2019) quien hace referencia a las constantes del espectáculo, indicando que, de cierta forma todo se prepara para ser visto y oído por alguien más, hablando así de la espectacularización de los contenidos, en este sentido Prieto (2019) sugiere que las practicas del espectáculo pueden ser usadas de cierta manera en la práctica pedagógica, aprovechando ciertos recursos que son hoy en día ampliamente utilizados en la creación de contenidos audiovisuales (series de televisión, dibujos animados, videos musicales, etc.), así Prieto (2019) reconoce las siguientes constantes:

- La fragmentación: se refiere a la segmentación de los contenidos que se da ya sea por el juego entre imágenes y sonidos, o por la necesidad comercial de la publicidad, aun así, permanecen constantes ciertos elementos que dan continuidad y sentido al contenido el cual tiene como propósito llegar a transmitir un mensaje. En la docencia la fragmentación está presente en la diversidad de materias, docentes y cursos que un estudiante encuentra a lo largo de su carrera, pero al igual que antes existe una constante la cual es el poder finalizar una carrera.
- La personalización: en este sentido el autor señala que todo se diseña con el propósito de acercarse a las personas y ser visto, en cuanto a la docencia, la personalización

- debería salvar las distancias entre docentes y estudiantes buscando establecer relaciones más cercanas y de personalización.
- El encogimiento: hace referencia a la compactación de contenidos, notándose esta práctica en medios de comunicación como periódicos o en expresiones cinematográficas como los cortos o los videoclips, aun así, en esta práctica no se busca disminuir la cantidad de información que se transmite, sino se busca plantear situaciones, resolverlas y abrir otras de forma breve pero bien sustentada. En la docencia lo contrario al encogimiento sería la acumulación de teoría y la práctica recurrente de acudir a los libros de texto llenos de teoría que no siempre es sencilla de digerir, en este sentido existen soluciones como los casos de estudio que justamente compactan contenidos sin perder la significancia de los temas abordados.
 - La resolución: se refiere al distanciamiento entre lo que se ofrece y lo que se obtiene, es decir existe un margen de tiempo entre una expectativa que se crea y el momento en que ésta se cumple, así los estudiantes deben esperar varios años desde el momento en que inician sus estudios hasta cuando obtienen su título, y en emulación de las prácticas del espectáculo se debería procurar que a lo largo de su vida universitaria los jóvenes no pierdan de vista sus objetivos.
 - Las autorreferencias: esta constante hace mención a la práctica donde los medios constantemente buscan nombrarse y repetirse a si mismos con el fin de crear una identidad, en la docencia esta práctica se podría suscitar al momento en que se va recuperando todo lo que se ha venido aprendiendo hasta el momento en una determinada asignatura (no solo en el curso actual) evitando así un aprendizaje meramente lineal, o mediante el reconocimiento y retroalimentación de las opiniones de los estudiantes, volviendo de esta forma valiosa cada intervención lo cual genera un sentimiento de apego y empatía.
 - Las formas de identificación y reconocimiento: los medios de comunicación son entornos que se crean y desenvuelven en torno a los entornos sociales, incluso permiten la construcción de éstos; la ropa, la música, el lenguaje, etc., hace que los jóvenes adopten una cultura y se reconozcan a través de ésta. Es así que los modelos pedagógicos deberían procurar crear reconocimiento, algo que ha resultado

especialmente difícil en épocas donde se ha desacreditado la labor del docente, por lo cual los profesores no infunden el mismo respeto (reconocimiento, no poder) que antes.

Estas constantes pueden permitir entender mejor por qué cada capítulo de una serie termina en un momento donde se espera que algo suceda dejando al espectador con ganas de ver un siguiente capítulo, o por qué la publicidad es emitida justo cuando pareciese que algo crítico esta por suceder, es decir si se observa con cautela esto permite captar la atención y el interés de quien observa el contenido, así trasladar estas prácticas a la docencia no resultaría tan ilógico después de todo pues ayudaría a que el estudiante cree experiencias más significantes.

Por último, Vidal (2003) indica que “el espacio escénico como ambiente formativo, es posible si es propicio para desatar procesos participativos de exploración, desciframiento y construcción” (p. 7), en su trabajo el autor menciona varias de las constantes citadas por Prieto (2019) y coincide con Laferrière (1999) en que el arte teatral puede convertirse en una herramienta pedagógica donde se impulsa el descubrimiento y la autorreflexión. Así también Desgranges (2017) indica que es necesario “educar al espectador para que no se conforme en ser apenas el receptáculo de un discurso que le proponga un silencio pasivo” (p. 6), así el espectador podrá crear conexiones con las diferentes expresiones del espectáculo que buscan retratarlo permitiéndole la interpretación de propuestas y contenidos, así el autor menciona que:

... al pensarse en una pedagogía del espectador, por lo tanto, no se puede despreciar el deseo, el hábito, la expectativa que condiciona al individuo-espectador de nuestro tiempo en su relación con los variados medios comunicacionales; medios estos que detienen la hegemonía de los procedimientos estéticos espectaculares y de la producción de sentidos.
(p. 6)

19.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

En esta sección se busca identificar las constantes del espectáculo mediante un análisis de los contenidos que se cree consumen los jóvenes, para esto se ha decidido hacer referencia a la serie *Euphoria* transmitida entre los años 2019 y 2022, ésta cuenta con dos temporadas y dos especiales y fue transmitida por la cadena HBO (existe una tercera temporada en producción actualmente), el porqué de esta elección radica en una coincidencia algo peculiar (aún no se si positiva); debido a mi situación de trabajo tuve la necesidad de interactuar con la red social TikTok, así por coincidencia me topé con una serie videos (reels) que hacían referencia a la mencionada serie donde se reproducían constantemente una serie de circunstancias propias de la juventud (imagen, estudios, amor, desamor, sexualidad, drogas, bullying, etc.), además esta serie tuvo una gran acogida a nivel internacional y empezó a ser mencionada en varios portales de noticias y en otras redes sociales, siendo una constante encontrar información o contenido sobre ésta casi en todo momento.

El por qué creo que esta serie llama la atención de los jóvenes radica netamente en el hecho de que ésta trata de retratar varias circunstancias propias de su vida y que rara vez son abordadas o comprendidas por los adultos, así los jóvenes encuentran un espejo de su realidad y se identifican con muchas de las circunstancias allí abordadas. Así, la personalización es una de las constantes que se repite reiteradamente en esta serie, primero los actores son jóvenes como ellos, al momento del estreno de la serie ninguno superaba los 23 años, y no sucedía como en otros casos donde la interpretación de los roles juveniles era realizada por actores con edades muy distantes

a la de los personajes, esto con seguridad crea una sensación de mayor apego y permite que los jóvenes se identifiquen aún más con los personajes.

Además, las circunstancias que se viven en la serie, aunque pudiesen parecer muy exageradas para muchos adultos, pienso son propias de la juventud de hoy en día, talvez no se repiten con la misma intensidad que en la serie (es un espectáculo a la final y se desarrolla en otro ambiente social-país) pero definitivamente son propias de nuestros jóvenes, además se puede notar patrones que se repiten en nuestra sociedad como las formas de vestir, actuar, el lenguaje e incluso su actitud hacia la autoridad y el trato a sus semejantes. Si bien todas las otras constantes del espectáculo son evidentes (fragmentación, encogimiento, resolución, etc.), otra que llama la atención es la autorreferencia, pues esta serie es narrada en primera persona por una de las protagonistas lo cual hace que continuamente se vea la perspectiva de una joven contando sobre la vida de otros jóvenes, esto resulta en especial particular ya que no existe la intermediación de los adultos en el contexto de la serie lo cual define su propia identidad.

Volviendo a la personalización vale la pena destacar que esta serie es netamente un drama, y si bien no he podido mirar la totalidad de la serie, en el par de capítulos que he observado se pueden apreciar situaciones como la drogadicción, la depresión, el embarazo adolescente, el chantaje, el bullying, la materialización de la figura, las relaciones homosexuales, entre otras; y sí, esto únicamente en dos capítulos (encogimiento), y más que la magnitud o “exageración” de las situaciones esto debe llevar a reflexionar sobre las circunstancias que viven los jóvenes de hoy en día, pues no se trata de una serie de ciencia ficción. Posiblemente como docentes estamos muy distanciados de estas circunstancias e incluso puede llegar a ser incómodo abordarlas (estoy seguro de que, más de un docente dirá que la serie no es adecuada y le resultará incomoda de observar) pues muchos dirán que escapan de nuestra labor involucrarnos en estos asuntos, y si bien hay algo de verdad en estas palabras hay que recordar que tratamos con personas y no con autómatas que han sido programados para comportarse de cierta manera.

Con los compañeros de la especialidad se coincidió en aspectos como la relevancia de los contenidos, los cuales son reconocidos como válidos por los jóvenes solo si significan algo para ellos (no importa tanto la calidad ni el contenido en sí), además se pudo mirar como todas las series mencionadas en la discusión con los compañeros de la especialidad tienen orden en medio

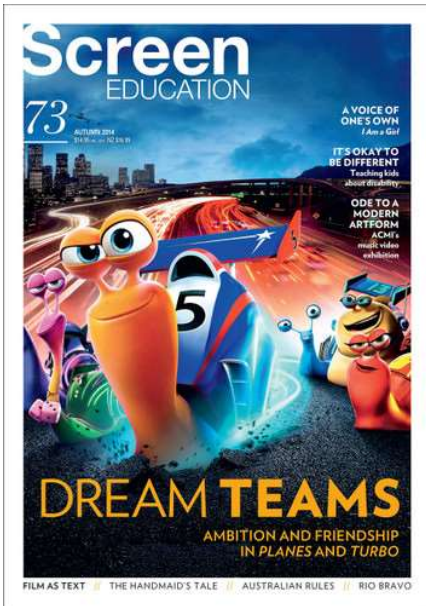
del caos, lo que lleva a la final a trazar caminos claros en torno a los personajes y las situaciones que se abordan (resolución), otra cosa que llamó la atención es que aun siendo muy largas, muchas series pueden mantener el interés de los televidentes intacto (fragmentación) durante prolongados periodos de tiempo, indicando que los contenidos pueden evolucionar y adaptarse a los tiempos actuales como método de supervivencia.

Así, se puede observar que en torno a los contenidos no todo es malo como generalmente se piensa, hay muchas cosas que pueden ser llevadas a la docencia e incluso debería ser casi una obligación hacerlo, constante como la personalización (ponerse en el lugar del estudiante), la fragmentación (una educación no lineal y de recuperación de memoria), la resolución (expresar y entender claramente los objetivos de los planes de estudio) y la autorreferencia (validar la existencia y trascendencia de los estudiantes) deberían estar presentes en el aula de clase siempre, y si alguien lo duda solo piense en la labor docente como si fuese la de un director de cine que busca constantemente satisfacer el apetito de un público cada vez es más difícil de convencer, talvez esto pueda llevar a reconocer que queramos o no somos actores de un espectáculo (no en el mal sentido) llamado educación.

La realidad en portadas

Figura 19

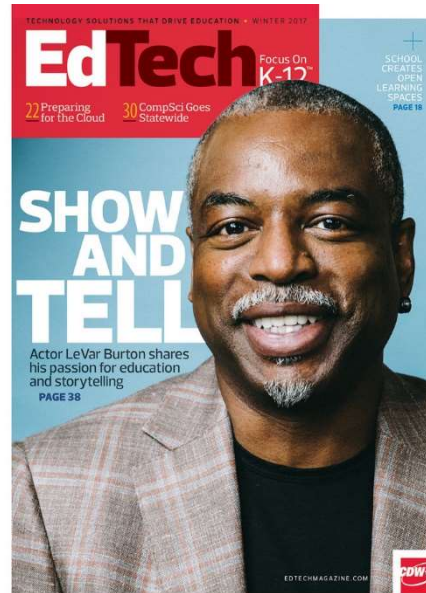
Cine



Fuente: Screen Education Magazine (2014)

Figura 20

Educación y espectáculo



Fuente: EdTech Magazine (2017)

Figura 21

Difusión multimedia



Fuente: Documentary Magazine (2017)

Figura 22

Streaming



Fuente: Streaming Magazine (2021)

Como se puede observar en las imágenes el espectáculo está presente en todas partes, forma parte del vivir cotidiano y está modificando la forma en que se vive. La globalización y el desarrollo de la tecnología ha hecho posible que prácticamente todo el mundo homogenice el consumo de cierto tipo de contenidos, aun así existe cierto elemento de individualidad al momento de elegir lo que se quiere consumir, pero es indudable que independientemente de los géneros o los medios existen ciertas constantes que facilitan o promueven la visualización de ciertos contenidos. Los docentes no son ajenos al fenómeno de las redes sociales, el streaming o los influencers solo que puede sea más difícil de digerir estas realidades debido al cambio generacional, aun así, se debe reconocer el poder que tienen los contenidos multimedia para captar la atención de los estudiantes y es allí donde los docentes se deberían concentrar con el propósito de entender qué prácticas del espectáculo pueden trasladarse al aula de clase.

19.4. Conclusiones

Cabe recordar que la educación se trata de crear significancia y es necesario conocer a nuestro “público” si queremos llegar a él, las constantes del espectáculo son un buen ejemplo de cómo quienes gestionan los medios de comunicación pueden captar la atención y crear expectativas en torno a los contenidos que se generan, aun cuando éstos no siempre son trascendentes. En la discusión llevada a cabo sobre esta práctica con los compañeros de la especialidad existen algunos factores en común como el hecho de que los jóvenes se dejan llevar por la novedad, por la moda, por lo que es reconocido como válido por ellos. Así también el espectáculo puede llegar a ser una forma de autorreconocimiento y creación a la vez, constituyéndose en una especie de ser simbiótico que se crea y transforma constantemente para adaptarse al medio y llegar a sus interlocutores.

Si se lo piensa desde la perspectiva de la pedagogía los docentes deberíamos ser parte de ese entorno simbiótico y estar buscando constantemente formas de que los estudiantes encuentren significancia en lo que se les ofrece, ya no basta con solo decirse profesor sino hay que ganarse esa etiqueta (título) a pulso, pues para los jóvenes de hoy los títulos y la autoridad ya no importan mucho, es más fácil que encuentren significancia en un influencer que un docente, y aunque pueda ser doloroso de escuchar es la verdad, así si queremos ser trascendentes y significantes debemos

comprender que somos parte del show y como en cualquier espectáculo seremos protagonistas únicamente si los jóvenes validan nuestro accionar.

CAPÍTULO 20

NUEVO DIÁLOGO CON LAS Y LOS ESTUDIANTES

20.1. Introducción

No siempre lo que se aprende (o enseña) tiene por qué percibirse como bueno o definitivo (perdurar perpetuamente en el tiempo), hay que tomar en cuenta que no todos los seres humanos asimilan o transmiten el conocimiento de la misma forma, y que no siempre se puede destacar en todo, pues a través de ciertas teorías se ha comprobado que los seres humanos pueden ser inteligentes de diferentes formas. Lo enunciado antes no pretende ser un justificante para las malas experiencias de aprendizaje, buscando aducir que quienes no aprenden es porque tienen desarrollado algún tipo de inteligencia en particular que dificulta la apropiación de cierto conocimiento, o que los docentes son malos en su trabajo. Si bien lo antes mencionado podría, bajo ciertas circunstancias, resultar en parte real, hay que reconocer que los docentes tienen un rol fundamental para construir y reconstruir ciertos paradigmas que los estudiantes llevan consigo por mucho tiempo, y que pueden ser los causantes de la aversión o gusto a ciertos temas o asignaturas.

¿Por qué un estudiante dice que una asignatura es más difícil que otra? o ¿por qué un estudiante que reprueba una asignatura aprueba posteriormente ésta con excelentes calificaciones? si bien no hay una respuesta definitiva para estas preguntas, la clave puede estar en la forma en cómo los estudiantes percibieron por primera vez la experiencia educativa, y por experiencia no solo se hace referencia a los conocimientos teóricos, sino a todo el conjunto de emociones, vivencias y circunstancias que se pueden haber producido al momento de aprender. Puede que sea más sencillo para ciertos estudiantes adaptarse a las distintas formas de enseñanza, aun cuando éstas resulten poco placenteras, solo con el propósito de aprobar una asignatura, lo que resulta en procesos de enseñanza-aprendizaje momentáneos y de poca trascendencia que incluso pueden generar sentimientos frustración y olvido en los estudiantes. De allí que un estudiante pueda percibir ciertas asignaturas como difíciles mientras que otras, donde el aprendizaje se da de forma más natural, se perciban como sencillas, sin que esto tenga nada que ver con las capacidades del docente.

En este sentido la espectacularización y la elección de contenidos tiene un símil con los procesos de aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje, pues es común que tanto jóvenes como adultos consuman contenidos de forma variada, saltando entre géneros y preferencias; si se reflexiona esto es posible gracias a que se está en capacidad de abandonar lo ya consumido (los gustos pasados) y buscar nuevas formas de entretenimiento, incluso de forma inconsciente; si no fuese así el consumo sería estático y una vez finalizada una serie, por ejemplo, no se estaría en la capacidad de consumir nada más, pues todo resultaría insatisfactorio, incluso es lógico que con la edad los gustos cambien, y a veces no, pues quien no ha sabido de un adulto que sigue mirando caricaturas o de jóvenes que se identifiquen mejor con series dirigidas a un público más adulto.

En este capítulo se hará nuevamente un acercamiento a las prácticas del espectáculo, pero esta vez desde la perspectiva de los jóvenes, buscando que sean ellos quienes identifiquen sus preferencias y percepciones respecto a la oferta mediática, además se buscará conocer qué les resulta destacable o bien qué les resulta criticable de este contenido. Para este propósito, en consenso con los compañeros de la especialidad, se formularon un grupo de preguntas que buscan conocer las opiniones de los jóvenes respecto a los temas abordados.

20.2. Conceptos básicos

Según Díaz (2020) uno de los retos para la educación tradicional es la forma de transmitir el conocimiento, donde es obsoleto el querer memorizar información, para la autora es necesario que los estudiantes aprendan a través de la práctica, es decir, que tengan la oportunidad de poder combinar sistemáticamente los objetivos de aprendizaje con el hacer cotidiano mediante la aplicación de los conocimientos en el servicio. Así se busca un proceso de enseñanza-aprendizaje donde el estudiante pueda darle significado a la información que recibe, vinculando el contenido con nuevas experiencias. Se debe tener presente, como dicen Gutiérrez y Prieto (1993), que:

La primera función de una universidad es la de promover el aprendizaje, no la docencia, no la investigación, no la extensión. En cada una de ellas lo primordial es abrir caminos al aprendizaje, es ofrecer medios para desarrollarse como ser humanos (p.9).

Por otro lado, Pupo (2014) indica que “hay que reformar el pensamiento en general y sus paradigmas si se quiere revertir el pensar educativo y sus estrategias” (p. 153). De esta forma el

autor sugiere que se deben modificar no sólo las estructuras actuales del pensamiento, sino las prácticas sociales en sí, lo cual requiere que los estudiantes tengan un aprendizaje activo que no esté basado sólo en la teoría. Así el autor sugiere que el proceso de aprender, desaprender y reaprender no solo les compete a los estudiantes sino también a los sistemas educativos.

Montes (2013), citando a Alvin Toffler indica que “los analfabetos del siglo XXI no serán los que no sepan leer ni escribir, sino los que no puedan aprender, desaprender y reaprender” (p. 2), para la autora uno de los problemas de no abandonar los viejos paradigmas recae en el hecho de que la sociedad está cambiando y es necesario adaptarse a estos cambios, los cuales atañen por igual a docentes y estudiantes. En esta misma línea la autora señala que las conductas del “yo ya lo sé” o “así me lo enseñaron” obstaculizan un proceso de mejora, y es necesario reconocer que tanto profesores como alumnos deben cambiar, así siempre se puede sacar provecho de las viejas y nuevas prácticas, así, por ejemplo, los docentes puede reaprender nuevas formas de enseñar incorporando la tecnología a sus prácticas cotidianas, y los estudiantes pueden encontrar valor en “viejas” prácticas como el adecuado uso del lenguaje el cual ha sido ampliamente distorsionado por el extendido uso de las redes sociales.

En la misma línea de los autores anteriores Moreno (2005) indica que “en un mundo rápidamente cambiante, si no puedes aprender, desaprender y reaprender estás perdido” (p. 585). El autor reconoce que las mentes de los jóvenes no llegan a los centros educativos vacías de ideas, esperando solamente recibir los conocimientos que imparte un docente, así también se reconoce que las mentes de los adultos no son esponjas que absorban las nuevas ideas del aire, y que para que el aprendizaje se pueda dar, debe existir un cierto nivel de conciencia que permita percibir y pensar acerca de lo que está ocurriendo tanto dentro como fuera de uno mismo, de tal forma que se puede evaluar y actuar sobre ello. Así quienes desean aprender deben trabajar para “desafiar las creencias existentes, establecer conexiones, internalizar y practicar nuevas ideas y habilidades” (p. 588).

Según De Ortiz (2014) “desaprender para aprender. No significa que sean procesos separados, sino más bien simultáneos. En la medida que la persona aprende, también desaprende” (p. 1). La autora citando a Gonzáles (2014) indica que “la realidad del aula, en la mayoría de casos, sigue siendo la misma; el desarrollo de una educación bancaria, centrada en contenidos, orientada

a la enseñanza y no al aprendizaje, una educación que informa y no forma” (p. 2), por lo cual es necesario que los procesos educativos se enfoquen en ser una experiencia transformadora, de manera que conocer lo que el alumno ya sabe debe ser el primer paso del proceso de enseñanza.

Para Tomé (2018) el desaprender es un fenómeno complejo que tiene al menos tres limitantes, resumiendo lo que al autor indica se tiene:

1. El factor individual el cual está dado por la resistencia al cambio.
2. El factor biológico, se conoce, a partir de estudios que el cerebro tiene gran plasticidad por lo cual se adapta adecuadamente a los cambios.
3. El factor social, las influencias sociales refuerzan visiones negativas que influyen en el cambio, haciendo que sea más difícil que suceda.

Como se puede observar el reaprender no es un proceso sencillo, pero puede ocurrir si se dan las condiciones adecuadas y se reconoce la utilidad de este proceso, si bien se podría pensar que el olvidar viejos preceptos y reaprender es una tarea que atañe exclusivamente a los estudiantes en realidad es también tan o más importante en los docentes pues el entorno en el cual se desenvuelven está cambiando constantemente y sería ilógico esperar que las prácticas de enseñanza no lo hagan.

Un buen ejemplo de docencia y espectáculo es el que menciona Laferrière (1999), para el autor el arte dramático, y por ende el espectáculo, se puede considerar una asignatura, ya que se podría utilizar el arte dramático en los procesos de enseñanza. Según el autor, al igual que un director de teatro utiliza una serie de técnicas teatrales con sus actores, el docente utiliza todas las técnicas y todos los instrumentos que posee para demostrar su conocimiento y promover el proceso de enseñanza. “En ambos casos se sirven de la educación creativa y se les podría definir como artistas-pedagogo” (p. 195)

Como se puede notar la espectacularización no es algo que pase por una simple moda o una burda necesidad de insertar emoción en los salones de clase, la realidad es que los estudiantes tienen altas expectativas en relación a sus docentes y mezclar las constantes del espectáculo con la prácticas de enseñanza no es algo descabellado, si se tienen estudiantes motivados y

comprometidos con lo que hacen los resultados dentro del aula pueden ser sumamente gratificantes tanto para estudiantes como para docentes.

20.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

Para el desarrollo de esta práctica se buscó obtener la percepción de los jóvenes respecto a los asuntos que han sido abordados en las últimas prácticas, así se realizó una entrevista a 5 estudiantes que abordó las siguientes preguntas: (1) ¿Cuáles son los programas o contenidos digitales que usted visualiza actualmente? (2) ¿Qué es lo que más le atrae o disfruta de los programas o contenidos digitales que usted observa?, (3) ¿Qué medio es el que más utiliza para visualizar sus programas o contenidos?, (4) ¿Qué tiempo dedica a la visualización de la programación o contenido anteriormente señalado?, (5) ¿Cuáles son las características de los personajes que más disfruta?, y (6) ¿Qué programas o contenidos no le parecen atractivos y por qué?

Respecto a la primera pregunta, ¿cuáles son los programas o contenidos digitales que usted visualiza actualmente?, no hubo una homogeneidad en las respuestas en cuanto a los géneros, sin embargo destacan las series que están de moda, sin que se puedan identificar gustos en particular, por ejemplo muchos mencionaron series como “Merlina” o “El juego del Calamar”, así como “Elite”, “Sex Education” o “Euphoria”, incluso series de animación como “Rick and Morty”, películas animadas o la más reciente “Last of Us” la cual es la adaptación de un videojuego, las series mencionadas están actualmente en curso, terminaron recientemente o están próximas a estrenar una nueva temporada. En cuanto a otro tipo de contenidos los

estudiantes hacen mención a los que se difunden por medio de plataformas como TikTok donde tienen sus preferencias propias en cuanto a influencers o creadores de contenido, plataformas como Facebook han quedado relegadas e indican que ya no son tan usadas por lo jóvenes. También se mencionan series menos juveniles donde los protagonistas proyectan una aspiración de vida, por ejemplo, un estudiante mencionó le gustaba la serie “Suits” porque siempre le llamó la atención ser abogado, o una alumna que indico miraba la serie “Super Girl” porque el empoderamiento femenino que se mostraba en esta serie le llamaba mucho la atención

En cuanto a la pregunta, ¿qué es lo que más le atrae o disfruta de los programas o contenidos digitales que usted observa?, existe algo más de homogeneidad, primero se destaca el hecho de que son principalmente series juveniles las que se prefieren (aunque no siempre), y segundo que las historias son interesantes o entretenidas, así resultan lógicas algunas de las series mencionadas en la pregunta anterior, donde una buena parte de éstas tiene como protagonistas a jóvenes que enfrentan situaciones similares a las que enfrentan nuestros jóvenes, así los estudiantes indican que los temas tratados se perciben como reales, aunque reconocen que hay ciertos aspectos donde se exagera, otro aspecto mencionado hace referencia a la estética de los personajes pues siempre se ve gente atractiva. En cuanto a las series que rozan más la ficción indican que les gustan por entretenidas, por las historias y las emociones que transmiten.

En cuanto a ¿qué medio es el que más utiliza para visualizar sus programas o contenidos?, lo más común son los teléfonos celulares, aunque se destaca que éstos se utilizan por lo general cuando se tiene acceso a una conexión que no genere costos, así resulta común que estos dispositivos sean utilizados en casa o en la universidad donde tienen una conexión permanente a internet. Así es que, cuando no tienen esta facilidad lo común es que el teléfono sea usado para contenidos menos “pesados” como los que se difunden en redes sociales. Otro medio común son los televisores, ya que las smart TV hacen que sea fácil acceder a los contenidos sin tener que utilizar una computadora.

En cuanto al tiempo que le dedican a la visualización de contenidos multimedia éste es muy variable, siendo que algunos estudiantes solo le dedican unas cuantas horas a la semana y otros reconocen que le suelen dedicar mucho tiempo al punto de que no se han fijado cuántas horas le dedican al consumo de este contenido el cual incluye las redes sociales. En una especie de

ejercicio se les pidió a estos últimos estudiantes que revisen en sus teléfonos la opción de tiempo promedio de uso de pantalla llegando a existir consumos promedio por sobre las 8 horas diarias.

Respecto a cuáles son las características de los personajes que más disfrutan, en líneas generales se menciona que los personajes que más disfrutan son personajes que tienen personalidades fuertes o desafiantes, los personajes que resultan atractivos estéticamente y aquellos donde pueden reflejarse. Por último, los contenidos que son poco atractivos son aquellos que se perciben como anticuados o donde las historias no tienen un impacto significativo, también reconocen que mucho del contenido que consumen lo hacen por tendencia, es decir consumen en función de lo que se recomienda o se escucha es “bueno” siendo que no es común explorar por cuenta propia contenidos alternativos.

Como se puede observar la preferencia por los contenidos es diversa y generalmente los jóvenes buscan novedad y significancia, así para los jóvenes es fácil saltar de un contenido a otro si éste significa algo para ellos, como ya se ha dicho los jóvenes son diversos y sería raro esperar que haya una homogeneidad en gustos aun cuando sí se pudieron apreciar ciertas coincidencias, lo que hay que destacar es que los jóvenes son adaptables y cambian constantemente siendo que lo novedoso, lo espectacular, siempre será un factor que atrae su atención.

La mirada de los estudiantes

En cuanto a la opinión de los estudiantes, se propuso un ejercicio inverso al realizado antes, preguntarles qué series o contenidos creen que consumen los docentes, los estudiantes mencionaron que ellos suponen que los docentes están enfocados en mirar telenovelas, programas antiguos, o no mirar ningún tipo de contenido, dedicándose en su lugar a la lectura como pasatiempo o a la lectura como actividad propia de la docencia, lo curioso de estas opiniones radica en el hecho de que los estudiantes asumen que los docentes envejecen a prisa y dejan de compartir su forma de pensar casi de inmediato, lo cual les hace asumir que existe una diferencia de perspectivas entre docentes y alumnos. Cuando se les cuestionó qué creen que consumen los docentes jóvenes (que no pasan de los 30 años) supieron mencionar que prácticamente los ven como similares, quienes comparten muchos de sus gustos consumiendo así contenidos similares a los mencionados antes, así tienden a conectar más fácilmente con

ellos, al preguntarles si creen que estos docentes cambiarán con los años, supieron decir que no, lo que contrasta con la respuesta anterior, al mencionarles esto supieron reconocer que es importante el tipo de conexión que se crea entre docentes y alumnos, y que definitivamente es más fácil trabajar con quienes ellos ven como similares (no en el aspecto de edad sino de comprensión) incluso llevándolos a suponer que estos profesores en el futuro serán profesores que se mantienen “chéveres”.

La realidad en portadas

Figura 23

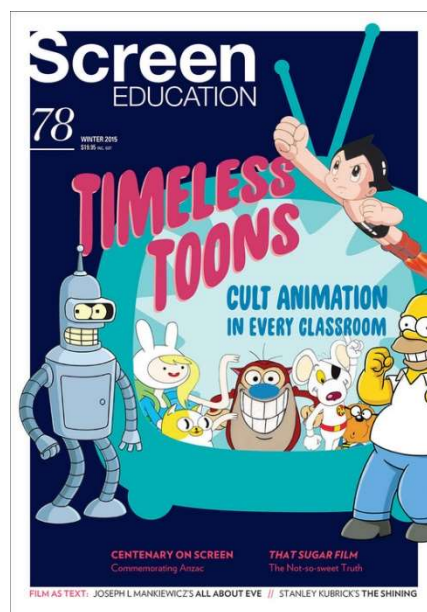
Espectacularización



Fuente: Show Magazine (2017)

Figura 24

Dibujos animados



Fuente: Screen Education Magazine (2015)

Figura 25

Actualidad



Fuente: Streaming Magazine (2023)

Figura 26

Celebridades



Fuente: Forbes Magazine (2017)

El espectáculo es algo con lo que conviven los jóvenes día a día, como lo muestran las imágenes el bombardeo continuo de contenido definitivamente ha modificado la percepción que tienen de la realidad y buscan formas de comunicación más significativas. Para los jóvenes se ha vuelto imperante ser reconocidos y validados y en el ámbito de la educación no se puede seguir apostando por las viejas prácticas donde el docente era el centro de atención. Conectar con los jóvenes es parte fundamental del proceso de enseñanza/aprendizaje pues una educación sin reconocer al otro es un mero acto discursivo de una sola vía. Conocer lo que los jóvenes encuentran interesante en los contenidos que consumen puede ser de gran ayuda para que los docentes puedan replicar ciertas prácticas y captar su atención, si bien los maestros no son actores de cine sí que son partícipes de un #espectáculo” que tiene como objetivo transformar vidas.

20.4. Conclusiones

Comprender por qué un estudiante es bueno o malo en algo puede asociarse, en muchas ocasiones, a los procesos de desaprendizaje, donde el estudiante en ocasiones debe olvidar por

completo lo aprendido para empezar de nuevo desde cero, y si bien ésta es una práctica válida no suele ser muy común, pues a los seres humanos les cuesta abandonar viejos paradigmas y adaptarse a nuevas formas de hacer las cosas, siendo que este reseteo mental es una práctica necesaria pero que no siempre resulta fácil de realizar. Alguien puede argumentar que lo antes expuesto no tiene nada que ver con los estudiantes, sino que son los docentes quienes crean este tipo de circunstancias, aunque así lo fuere, es importante que los estudiantes estén en la capacidad de desaprender y dejar atrás las malas experiencias con el propósito de enriquecer su proceso de aprendizaje, pues ni estudiantes ni profesores son seres perfectos y siempre será necesario dejar atrás lo malo para dar paso a mejores experiencias, caso contrario, el aprendizaje se convertirá en práctica monótono y para nada trascendental.

Cuando se trata de contenidos multimedia, los estudiantes fácilmente realizan reseteos mentales en función del contenido que les resulta de interés, así pues, hoy por hoy pueden estar consumiendo ciertos contenidos que mañana pueden ser fácilmente reemplazados por otros que les resulte más significativos. Esta misma práctica debería ser emulada en los salones de clase, de tal forma que los alumnos puedan abandonar lo que no les gusta y apropiarse de lo que sí les resulta significativo, y no se malentienda el término “abandonar lo que no les gusta”, pues no hace referencia a las materias ni a los contenidos, sino a las prácticas de estudio que no dan resultado y pueden estar frenando su aprendizaje. Igual mensaje se debe considerar desde el lado de la docencia, pues no solo deben desaprender los estudiantes sino también los profesores pues no todo que funcionó o gustó en el pasado tiene porque hacerlo en el presente, recuérdese lo que ya se mencionó alguna vez, nuestros estudiantes siempre serán jóvenes mientras los docentes estamos condenado a envejecer, y si bien esta realidad no se puede cambiar si es cierto que se puede afrontar el cambio de mejor manera.

CAPÍTULO 21

UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA CON SENTIDO

21.1. Introducción

El aprendizaje pasa por una experiencia de significancia y aunque pudiese parecer que la gran mayoría de los esfuerzos que hace el sistema educativo están enfocados en los estudiantes esto no es del todo cierto, es verdad que el protagonismo suele centrarse en los estudiantes, pero una experiencia educativa que no transforma también la vida de los docentes deja de ser significativa, pues no se puede transformar la vida de alguien si no se está convencido de que se lo puede hacer y mucho menos si no existe la motivación y el apoyo para hacerlo.

Es común que en nuestro país la profesión de docente universitario sea una consecuencia de la circunstancialidad, ya que la gran mayoría de docentes no llegó a esta posición de manera voluntaria, es decir, muchos de los docentes en las instituciones de educación superior si bien están muy bien calificados en sus respectivas ramas de conocimiento, no tuvieron una preparación formal para ser docentes, y no porque no lo quisieran sino por el sistema de educación así lo ha propiciado, y aunque con seguridad la buena voluntad y el esfuerzo no se han escatimado hay que reconocer que la profesión de docente necesita más que buena voluntad.

Transformar realidades debería ser la tarea de todo docente, y aunque suene difícil es posible hacerlo, si bien la preparación docente y científica es necesaria, es también cierto que la significancia no sólo se refleja en grandes acciones, pequeños gestos diarios pueden hacer la diferencia en el salón de clase y transformar la experiencia de enseñar/aprender, en un mundo donde la deshumanización pareciese se está volviendo regla, es necesario retomar prácticas que den sentido a la educación universitaria, pues al final de cuenta se debe recordar que la educación no es más que la relación entre seres humanos que buscan sumar mutuamente en sus vidas.

En este capítulo se hará un breve recorrido por algunas de las prácticas pedagógicas más relevantes desarrolladas hasta el día de hoy y se compartirá una experiencia de educación con sentido la cual se recuperó mediante una entrevista realizada a una docente de la Universidad del Azuay, aquí se muestra que dar sentido a la tarea de educar no solo depende de los conocimientos teóricos o la

experiencia de un docente (títulos o antigüedad), sino también de su carácter humano de quien se propone enseñar.

21.2. Conceptos básicos

A lo largo de la historia se han desarrollado importantes modelos pedagógicos que siempre han estado buscando mejorar las actividades de aprendizaje-enseñanza, si bien han existido prácticas muy discutidas y controversiales, es también cierto que varias teorías (modelos) pedagógicos tienen vigencia hasta el día de hoy y son una importante referencia para quienes desarrollan la práctica docente, incluso muchas prácticas han tomado fuerza en los últimos tiempos debido a la necesidad de crear significancia mediante la práctica educativa.

Una primera teoría de aprendizaje hace referencia al conductismo, según Siemens (2017) el conductismo establece que el aprendizaje es en gran parte incognoscible, es decir, no se puede entender lo que sucede dentro de una persona (la "teoría de la caja negra"). Gredler (2005) expresa que el conductismo está compuesto por varias teorías que hacen tres suposiciones sobre el aprendizaje: (1) el comportamiento observable es más importante que comprender las actividades internas, (2) el comportamiento debe centrarse en elementos simples: estímulos y respuestas específicas, y (3) el aprendizaje tiene que ver con el cambio de comportamiento. Boghossian (2006), citando a Freiberg (1999), indica que el conductismo es diametralmente opuesto al constructivismo, a diferencia de los constructivistas, los conductistas creen que el conocimiento no depende de la introspección y rechazan por completo la discusión sobre los estados mentales internos. Más bien, el enfoque del conductismo está en la observación externa de las relaciones entre los estímulos observables externamente y las respuestas que siguen. Lo que constituye un conocimiento válido es públicamente observable y, como tal, los conductistas creen que el concepto de estados mentales puede descartarse (Boghossian, 2006).

En un segundo caso se tiene la teoría del constructivismo, según Hyslop-Margison (2007) el constructivismo es un concepto popular en los programas de formación docente contemporáneos, sin embargo, surgen varias preocupaciones en torno a esta teoría pues muchos de quienes afirman que el conocimiento se construye, no tienen en cuenta las implicaciones epistemológicas y pedagógicas de tal afirmación. Phillips (1995) divide las aplicaciones pedagógicas del constructivismo en tres categorías distintas: lo bueno, lo malo y lo feo. Para

Phillips (1995) el énfasis en la participación de los alumnos es la implicación positiva (o buena) del constructivismo porque predispone a los alumnos a la participación en el aula y al compromiso con la materia. Así, la participación de los alumnos promueve una mejor atención al tema y, en consecuencia, mejora el aprendizaje.

El elemento “malo” del constructivismo que identificó el autor es la tendencia hacia el relativismo epistemológico lo cual tiende a ignorar la posición racional ante las creencias de los estudiantes. El mal resultado ocurre en las aulas cuando los estudiantes hacen afirmaciones de hechos u ofrecen opiniones que los docentes generalmente no cuestionan o cuando no se presiona a los estudiantes para que respalden su posición con ideas propias o argumentos. Finalmente, el lado feo del constructivismo implica una tendencia a la cual Phillips (1995) denominó “sectarismo”, lo cual se ve reflejado en el rechazo de las teorías epistémicas rivales y las posibles formas de aprendizaje, así el autor indica que, incluso dentro de un marco constructivista, en algunas circunstancias es pedagógicamente aceptable enseñar mediante conferencias, ya que la conferencia como instrumento de instrucción es parte de los recursos con los cuales cuenta un docente (así este sea constructivista), así también se menciona la importancia de la lectura ya que es especialmente eficaz en las aulas donde los estudiantes ya poseen un conocimiento previo considerable, mostrando que el constructivismo sí puede hacer uso de una variedad de recursos pedagógicos.

Por otro lado, se tiene la teoría del aprendizaje significativo, Agra et. al (2019) haciendo referencia al trabajo de Ausubel (1963), indican que, según esta perspectiva, una situación de enseñanza formal se da mediante la interacción no arbitraria de nuevos conocimientos con conocimientos previos adquiridos. Así, a partir de interacciones sucesivas, determinados conocimientos adquieren nuevos significados, de forma que éstos pueden servir como ancla para nuevos aprendizajes significativos. El punto central de reflexión en esta teoría es que de todos los factores que influyen en el aprendizaje, el más importante es lo que el alumno conoce previamente, aspecto considerado punto de partida. En ese sentido, desentrañar lo que el estudiante ya sabe es más que identificar sus representaciones, conceptos e ideas, porque requiere considerar la totalidad del ser cultural/social en sus manifestaciones y lenguajes corporales, afectivos y cognitivos. Para eso, el docente debe estar abierto para que el alumno pueda revelar sus expectativas vividas, los objetos incorporados en su vida, las condiciones existenciales y no sólo el aspecto intelectual.

Según Siemens (2017) el conocimiento es un objetivo (o un estado) que se puede lograr (si no es que ya sea innato) a través del razonamiento o de la experiencia. El conductismo, el cognitivismo y el constructivismo (basados en las tradiciones epistemológicas) intentan abordar cómo es que una persona aprende. Sin embargo, para el autor un principio central de la mayoría de las teorías del aprendizaje es que el aprendizaje ocurre dentro de una persona. Así las teorías antes mencionadas no abordan el aprendizaje que ocurre fuera de las personas (es decir, el aprendizaje que la tecnología almacena y manipula) y tampoco logran describir cómo ocurre el aprendizaje dentro de las organizaciones.

Siemens (2017) cree que la inclusión de la tecnología y la creación de conexiones como actividades de aprendizaje comienza a trasladar las teorías del aprendizaje a la era digital. El caos es una nueva realidad para quienes trabajan con el conocimiento. Así el caos se presenta como una ruptura de la previsibilidad. A diferencia del constructivismo, que establece que los alumnos intentan fomentar la comprensión mediante tareas de creación de significado, el caos establece que el significado existe: el desafío del alumno es reconocer los patrones que parecen estar ocultos. La creación de significado y la formación de conexiones entre comunidades especializadas son actividades importantes.

El conectivismo, según Siemens (2017), es la integración de los principios explorados por las teorías del caos, la red, la complejidad y la autoorganización. El aprendizaje es un proceso que ocurre dentro de entornos nebulosos de elementos centrales cambiantes, no completamente bajo el control del individuo. El aprendizaje puede residir fuera de las personas y se centra en conectar conjuntos de información especializada, y dichas conexiones permiten aprender más. El conectivismo está impulsado por la comprensión de que las decisiones se basan en fundamentos que cambian rápidamente. Continuamente se adquiere nueva información. La capacidad de establecer distinciones entre información importante y no importante es vital. La capacidad de reconocer cuándo la nueva información altera el panorama en función de las decisiones tomadas ayer también es fundamental.

Por último, se tiene la llamada pedagogía con sentido la cual según Londoño (2010) hace referencia a esa pedagogía que debe responder a las situaciones nuevas y cambiantes a las que hoy en día se enfrenta el ser humano. Para el autor el modelo pedagógico centrado en un maestro que

“sabe” más el quien es el encargado de transmitir únicamente conocimientos a un estudiante que “sabe” menos, es el mejor ejemplo de una educación falta de sentido, según el autor una verdadera educación con sentido es aquella que se da entre seres libres, racionales y responsables, donde un docente no solo transmite conocimientos sino transmite su ser esperando que sus estudiantes conozcan la verdad a la vez que construyen su propia vida. En la misma línea Londoño (2010) indica que los seres humanos nunca dejan de aprender a lo largo de su vida y una educación con sentido debe proveer los instrumentos para releer e interpretar la cultura y el mundo en el cual se vive. Así el autor indica que una pedagogía con sentido responde a la formación de la conciencia de la persona de modo que tiene como tarea,

... formar la conciencia moral de la persona humana, es decir, a desarrollar su dimensión ética. Sin ninguna pretensión de adoctrinamiento ni de reproducción del statu quo y menos de formar individuos según una imagen preestablecida, esta pedagogía busca ser el agujón para la formación de personalidades libres, racionales y participativas en la sociedad, capaces de pensar y de enjuiciar moralmente los actos propios y ajenos de una manera autocrítica y reflexiva (p. 59).

Según McTighe, Seif y Wiggins (2004) la enseñanza es más que cubrir el contenido, el aprendizaje es más que simplemente asimilar y la evaluación es más que recordar con precisión. Se debe crear significado y se debe ganar la comprensión. Es más probable que los estudiantes adquieran significado y comprendan cuando vinculan información nueva con conocimientos previos, relacionan hechos con "grandes ideas", exploran preguntas esenciales y aplican su aprendizaje en nuevos contextos. Según los autores una educación con sentido conduce a un aprendizaje más duradero y significativo.

Como se puede observar en este breve repaso por la teorías de educación más relevantes, estas han evolucionado al punto en el que se entiende que la educación ya no es un proceso donde solo se busca recolectar y asimilar información, sino se busca que esta sea trascendente y significativa, pues al ritmo en cambia el mundo es muy difícil que los conceptos por sí solos puedan crear una experiencia de aprendizaje valiosa, aspectos como la inteligencia artificial hacen cuestionar si la educación contemporánea es realmente adecuada y si está realmente permitirá que

los estudiantes de hoy puedan sobrevivir académica y profesionalmente en un mundo que no para de cambiar.

21.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

Para este apartado se procedió a entrevistar a una docente de la Universidad del Azuay que inició sus actividades en la docencia hace dos años, la docente a la actualidad tiene 27 años y aunque su labor pedagógica es relativamente nueva, ha tenido la oportunidad de involucrarse en ciertas actividades que le han permitido vivir experiencia de significancia con sus estudiantes. La docente en la actualidad está encargada de la organización de las prácticas preprofesionales y de vinculación de los estudiantes de la Escuela de Administración de Empresas y la situación en concreto que se abordará en esta entrevista hace referencia a las prácticas de vinculación desarrolladas a finales del año 2021, más en concreto a las actividades que se llevaron a cabo con el hogar de niños Santa Teresita en el momento que se estaba regresando a las actividades normales tras el confinamiento que se produjo producto de la pandemia causada por el virus del COVID-19. La técnica de entrevista utilizada fue semi estructurada, partiendo de un grupo de preguntas previamente establecidas para luego aplicar la técnica de bola de nieve y profundizar en algunas de las respuestas obtenidas.

Para diciembre de 2021 las actividades universitarias habían retornado a la normalidad, sin embargo, las actividades en la mayoría de las escuelas y colegios aún se desarrollaban de forma virtual. A la par de las actividades educativas, muchas otras actividades profesionales habían retornado a la normalidad y muchas familias en los entornos rurales pasaban por grandes

necesidades fruto del desaceleramiento económico y falta de trabajo en los campos. Para los niños de los entornos rurales existía un reto especial en cuanto a la educación, ya que los padres de estos debían volver al trabajo y no existía quienes les puedan guiar en sus actividades escolares desde casa. Una gran cantidad de niños de la parroquia San Joaquín asistían al centro parroquial donde una estudiante recién graduada de la carrera de Psicología Infantil ayudaba a estos niños en sus estudios y seguimiento académico.

Si bien existía la buena voluntad de esta profesional, la cantidad de niños y los escasos recursos hacían que su tarea sea sumamente compleja, es así como un grupo de estudiantes de la Escuela de Administración de Empresas en conjunto con la coordinación de pasantías y la Fundación Santa Teresita decidieron dar apoyo a estos niños mediante un programa de mentoría académica que buscaba principalmente dar apoyo en las actividades extracurriculares y recreativas de los niños. Dado este contexto se procederá a describir algunas de las experiencias y vivencias de la docente quien formó parte de este programa.

En una primera parte se abordaron las siguientes preguntas, ¿qué le ha parecido la experiencia como docente?, respecto a esta pregunta la docente supo decir que fue una experiencia retadora, ya que no estuvo en sus planes ser docente, sino enfocarse en las tareas de investigación, así para ella esto significó un reto personal y profesional que ventajosamente se fue desarrollando positivamente, así se indicó que a la larga la experiencia ha sido agradable y pudo descubrir, que a su manera de pensar, sí tiene las aptitudes para ser docente, sin embargo recalca el hecho de que la experiencia y la formación en docencia son factores importantes para mejorar en este ámbito. Ya en el contexto de la situación antes descrita se preguntó ¿cómo se sintió al conocer la realidad de los niños?, primero se menciona el hecho de que la realidad distaba mucho de lo que se conocía en cuanto al entorno de estos niños, ya que muchos de ellos a más de las necesidades pedagógicas vivía en entornos familiares sumamente complejos (incluyendo violencia), así sintió la necesidad de ayudarles para mejorar de alguna forma la realidad que tienen que enfrentar siendo tan pequeños, eso sí se mencionó el hecho de que si bien se podía dar ayuda desde la universidad era frustrante saber que no es toda la ayuda que necesitaban estos niños.

En cuanto a ¿cómo fue la experiencia de organizar a los estudiantes de la universidad en estas prácticas de vinculación?, se mencionó que la buena relación con ellos, dada su cercanía de edad, ayudó a que se puedan organizar bien las tareas y tener objetivos comunes con todos haciendo un verdadero compromiso de apoyo para los niños de la comunidad, tanto en lo que se refería a las actividades curriculares como las extracurriculares. Además, se mencionó que al final del proceso se pudieron alcanzar los objetivos, y aunque tomó tiempo y esfuerzo, valió la pena poder aportar en algo a cambiar la realidad de los niños. En cuanto a ¿cómo fue la experiencia de trabajar con los niños de la casa hogar? se mencionó que fue una experiencia con emociones encontradas, ya que existían situaciones muy delicadas donde se necesitaba mucha empatía e incluso valor para poder abordarlas, así por ejemplo existían niños muy demandantes en cuanto a atención y cariño, y por otro lado existían niños con muy malos comportamientos los cuales posiblemente tenían su origen en problemas familiares, así en muchas ocasiones era fácil broten sentimientos de frustración pues no siempre se podía ayudar de la manera que se hubiese querido.

Para finalizar se preguntó ¿qué cambiaría en cuanto a la forma en cómo se abordan estos problemas?, la docente mencionó que se debería tener un acercamiento con los padres de estos niños para llegar al origen de los problemas que en muchas ocasiones están más allá de lo que se puede detectar en el aula de clase, si bien se sabe que esto es muy complejo, se menciona que es sumamente dificultoso para los docentes abordar problemas que en muchas ocasiones están más allá de sus posibilidades y conocimientos. En cuanto a ¿cuáles fueron los resultados que se obtuvieron con los estudiantes de la universidad? la docente mencionó que los jóvenes debieron desarrollar sus actividades emocionales y de gestión para poder cumplir con los objetivos de la pasantía, y si bien existieron momentos difíciles esto les permitió tener un acercamiento más humano con la sociedad y conocer una dura realidad que está más allá del salón de clases pero que al final está allí y que muchas veces pasa inadvertida, así para la docente esto ayudó a que los estudiantes entiendan que la formación académica no pasa sólo por los libros y la teoría, sino en saber cómo transformar muchas de esas habilidades y conocimientos en esfuerzos que busquen mejorar la vida de alguien más.

En esta breve entrevista se ha podido apreciar que las situaciones de significancia pueden ocurrir no solo dentro de las universidades y que en muchas ocasiones se puede involucrar a los estudiantes en situaciones donde la docencia cobra sentido sin necesidad de siempre abordar los temas teóricos o prácticos de una asignatura, así pues la significancia en muchas ocasiones solo depende de la buena voluntad, y aunque la formación pedagógica es importante, nada sucede sin la voluntad de las personas.

La mirada de los estudiantes

En esta sección se hará un ejercicio algo diferente a lo que se ha venido haciendo en capítulos anteriores y se procederá relatar un par de experiencias que se han vivido a lo largo de 12 años de docencia donde se puede observar que los docentes pueden crear significancia más allá de las aulas de clase. En primer lugar, se hace mención a una situación donde una estudiante debido a problemas con otros docentes y su enamorado tuvo un intento de suicidio lo que posteriormente le llevó a abandonar la universidad, en este caso la estudiante compartió la situación que estaba viviendo y fue posible poderle brindar alguna ayuda para que solucione los problemas que estaba atravesando, en este caso se destaca la confianza y el valor que tuvo la estudiante para poder contar su situación, lo que demuestra que los estudiantes sí pueden visualizar en los docentes figuras de apoyo y amistad, en especial cuando se trata de promover los buenos ambientes de clase y la convivencia armónica entre todos los actores del acto educativo, y aunque esto pudiese distar de una experiencia pedagógica con sentido se hace hincapié en el hecho de que la labor de los docentes en ocasiones debe trascender más allá del salón de clase. En el segundo caso se hace referencia a un grupo de estudiantes con los quienes se participó en un concurso a nivel latinoamericano, dicho concurso se componía de etapas previas regionales y nacionales las cuales debían ser desarrolladas en una jornada continua de 24 horas, en dicho concurso se logró obtener el segundo lugar a nivel latinoamericano, pero lo que vale la pena destacar es que para poder llegar a ese punto fue necesario deconstruir las posiciones de jerarquía y trabajar en armonía con el grupo de estudiantes aceptando sus ideas y dejando que sean ellos quienes lleven el proceso de planificación de actividades, en este caso se puede notar que los estudiantes encuentran más sentido en un docente que guía y apoya antes que un docente que impone y obliga.

La realidad en portadas

Figura 27

Significancia



Fuente: Educate Magazine (2021a)

Figura 28

Super profesores



Fuente: Scholastic Instructor Magazine (2014)

Figura 29

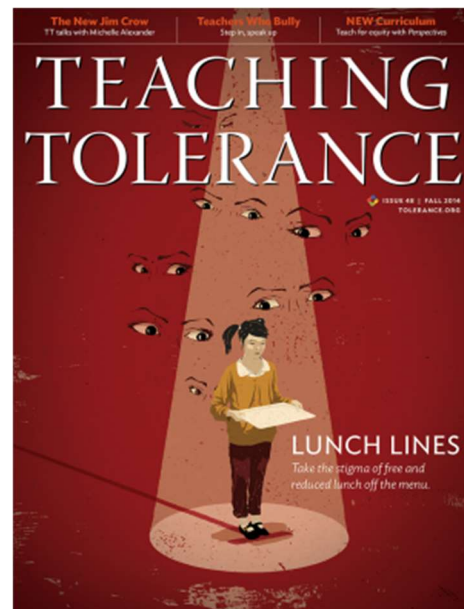
Empatía



Fuente: Scholastic Teacher Magazine (2014)

Figura 30

Tolerancia



Fuente: Teaching Tolerance (2014)

Hacer docencia no es una tarea sencilla y conectar con los jóvenes puede llegar a ser aún más complicado, teorías sobre enseñanza y aprendizaje hay varias, sin embargo, las teorías no son siempre suficientes para incurrir en un mundo tan fascinante y complejo como la docencia. Las imágenes aquí colocadas tratan de mostrar cómo es posible hacer docencia más allá de las teorías y los libros, la tolerancia, la empatía y las buenas voluntades pueden hacer la diferencia entre lo que los estudiantes llaman un “buen” profesor y un “mal” profesor, recuérdese que a los estudiantes rara vez les interesan los títulos, la experiencia o las posiciones, los estudiantes valoran mucho el sentido humano de sus docentes y cuando los estudiantes logran conectar con sus maestros a un nivel más allá del que exige la relación docente-alumno es cuando realmente la docencia se vuelve una experiencia con sentido.

21.4. Conclusiones

Como se puede observar, la docencia no siempre crea significancia desde el salón de clase, y esta educación con sentido también puede ocurrir fuera de las aulas universitarias, incluso no siempre es necesaria una gran experiencia docente para permitir que una educación con sentido cobre vida, sino más bien son las buenas voluntades y los compromisos los que propician estos ambientes. Como se ha podido observar, la docencia desde ya hace muchos años ha buscado crear esa significancia de la que tanto habla Prieto (2019), y teorías como la de Ausubel (1963) son la más clara prueba de que esfuerzos no han faltado.

Una experiencia docente con sentido no pasa solo por el hecho de tener grandes instalaciones o excelentes docentes en un determinado campo de conocimiento, si bien son factores necesarios, todos estos recursos son infructuosos si no tienen como objetivo transformar realidades, una educación sin sentido (significancia) es un mero ejercicio de transmisión de conocimientos fríos, es decir, si no transforman la realidad de alguien, a la final, para qué son impartidos, ¿es acaso que los planes curriculares (sílabos) están por encima del verdadero propósito de la educación?, y posiblemente la respuesta a esta pregunta es que sí, pues en la realidad actual en la que vivimos se ha dado más importancia a los papeles, a la burocracia, antes que a las vidas a las cuales se debe el sistema universitario, la ventaja es que hoy sabemos que esta realidad debe cambiar.

Aunque esa necesidad o deseo de crear significancia es posiblemente conocida por muchos docentes no siempre resulta natural o fácil para muchos llevarla a la práctica, pues no es sencillo crear algo que no se conoce, y no se malinterpreten estas palabras, pues no hacen referencia a una ignorancia de conocimientos sino de voluntades las cuales no se desarrollaron posiblemente porque los docentes en muchas ocasiones replicamos las viejas prácticas bajo las cuales fuimos formados. Así, es necesario se reconozca la necesidad de crear una educación con sentido y si bien el camino no es sencillo este se podrá recorrer con buena voluntad y una conciencia plena de que una verdadera educación transforma vidas.

CAPÍTULO 22

MEDIAR PARA LOGRAR UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DECISIVA

22.1. Introducción

El aprendizaje pasa por una experiencia de significancia, de transformación, y lograr esta experiencia es un verdadero reto, aunque las palabras “aprendizaje” y “significancia” suenan simples en realidad esconden una gran complejidad y una gran necesidad de cambio dada la realidad de la educación superior actual. Es algo curioso notar como, experiencias de enseñanza/aprendizaje como las que se desarrollan en el nivel preescolar están constantemente evolucionando, y como las prácticas enseñanza/aprendizaje llevadas a cabo en las universidades parecieran haberse estancado en un letargo de costumbre y comodidad, donde los estudiantes parecieran no hacen más que aburrirse y esperar con ansias terminar sus estudios como si se tratase de escapar de una mala experiencia.

Ahora bien, ¿por qué una gran cantidad de niños que van al preescolar pareciera esperar con ansias retornar a su salón de clase día a día?, y si bien es seguro no existe una sola respuesta a esta pregunta, me atrevo a decir es porque la experiencia que viven a diario significa algo para ellos, quién no ha sido testigo de la emoción que tienen los niños al aprender (descubrir) algo nuevo, de la emoción que expresan al contar sus experiencias y así por el estilo, ¿no sería magnífico que los jóvenes universitarios expresen esa misma emoción en torno a sus experiencias de enseñanza/aprendizaje?, y si bien esto puede sonar “ingenuo” o “ridículo” para algunos, generar esa emoción debería ser el propósito de todo docente.

Y entonces, ¿cómo se puede generar esa emoción en los jóvenes universitarios?, si bien la respuesta no es sencilla, prácticas como las estrategias de educación activa pueden ser de gran ayuda para conseguir dicho objetivo, actividades como los seminarios, el laboratorio o el aprendizaje basado en problemas pueden ser más que simples espacios de reproducción de procedimientos y escuchas que parecen interminables. Actividades como las mencionadas tienen en realidad el potencial de ser verdaderos factores de cambio dentro del salón de clase ya que son un medio para crear una educación significativa y hasta emocionante. En este capítulo se abordarán algunos aspectos teóricos relacionados con las estrategias didácticas y las prácticas de educación

activa, además se hará una propuesta de clase basada en dichas prácticas la cual se busca sea concreta y aplicable dentro del salón de clase.

22.2. Conceptos básicos

No existe una sola definición de aprendizaje, y a lo largo de la historia este concepto no ha dejado de evolucionar, según Schunk (2012) el aprendizaje hace referencia al cambio conductual que trasciende en el tiempo, así para el autor “el aprendizaje es un cambio perdurable en la conducta o en la capacidad de comportarse de cierta manera, el cual es resultado de la práctica o de otras formas de experiencia” (p. 3). En este concepto se destacan tres aspectos relevantes, primero, el hecho de que el aprendizaje implica un cambio en la conducta, aun cuando este cambio no siempre se manifiesta al momento de ocurrir el aprendizaje, segundo el hecho de que el aprendizaje perdura en el tiempo, pues la adquisición de conocimientos que generan cambios temporales no pueden ser calificados como aprendizaje, por último se tiene el hecho de que el aprendizaje se da mediante la experiencia, y si bien el aprendizaje suele ser una consecuencia de la madurez del ser humano, este está influenciado en gran medida por las experiencias del entorno (Schunk, 2012).

Para Rosales (2017) una experiencia de aprendizaje debe pasar por la significancia, así un aprendizaje significativo ocurre cuando se presentan tres elementos, primero, una presentación lógica y coherente del material que se presenta como elemento de aprendizaje, segundo, la intención y voluntad del estudiante por aprender, y tercero un docente que no se centre exclusivamente en transmitir información, sino en desarrollar habilidades cognitivas que permitan el apoyo y realimentación continuos. En esa misma línea Coll (1988) indica que un aprendizaje significativo se centra en “... poner de relieve el proceso de construcción de significados como elemento central del proceso enseñanza/aprendizaje y aceptar que los alumnos deben aprender diferentes tipos de contenidos (factuales, conceptuales, procedimentales y estratégicos) y son capaces de atribuirles un significado o sentido ...” (p. 134)

Si bien el proceso de significancia puede lograrse a través de varias vías, las estrategias de aprendizaje son un importante recurso para ello, según Weinstein (1983) las estrategias de aprendizaje pueden ser definidas como comportamientos y pensamientos en los que está envuelto un alumno y que tienen el objetivo de influir en el proceso de codificación de los alumnos. Según

el autor “la buena enseñanza incluye enseñar a los estudiantes cómo aprender, cómo recordar, cómo pensar y cómo motivarse a sí mismos.” (p. 315). En palabras de Norman (1980),

Es extraño que esperemos que los estudiantes aprendan y rara vez les enseñemos sobre el aprendizaje. Esperamos que los estudiantes resuelvan problemas, pero rara vez les enseñamos sobre la resolución de problemas. Y, de manera similar, a veces les pedimos a los estudiantes que recuerden una cantidad considerable de material, pero rara vez les enseñamos el arte de la memoria. Es hora de que compensemos esta carencia, hora de que desarrollemos las disciplinas aplicadas del aprendizaje, la resolución de problemas y la memoria. (p. 97)

Para Weinstein (1983) se debe dejar de ver a los alumnos como seres pasivos que únicamente registran lo que el docente expone, y en su lugar se debe ver el aprendizaje como un proceso activo que influye y ocurre dentro del alumno. Así, se debe abandonar la idea de que el aprendizaje depende solamente de los conocimientos que el profesor transmite, pues en realidad el aprendizaje depende de la forma en cómo se presenta éste y de cómo el profesor procesa la información que transmite. El autor indica, al igual que Rosales (2017), que hay dos formas de estrategias que influyen en el proceso de enseñanza/aprendizaje: (1) estrategias de enseñanza, las cuales se refieren a cómo los docentes presentan cierto material; y (2) estrategias de aprendizaje, las cuales tiene que ver con cómo el estudiante se apropia del material presentado. Según el autor, en base a estas dos estrategias es posible desarrollar el proceso de enseñanza/aprendizaje, el cual se resume en la Tabla 16.

Tabla 16

Marco para el Análisis del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje

Marco para el Análisis del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje	
Características del maestro Lo que el maestro sabe	Características del alumno Lo que el alumno sabe
Estrategia de enseñanza Lo que hace el profesor durante la enseñanza	Estrategia de aprendizaje Lo que hace el alumno durante el aprendizaje

Proceso de codificación Cómo se procesa la información
Resultado de aprendizaje Qué se aprende
Actuación Cómo se evalúa el aprendizaje

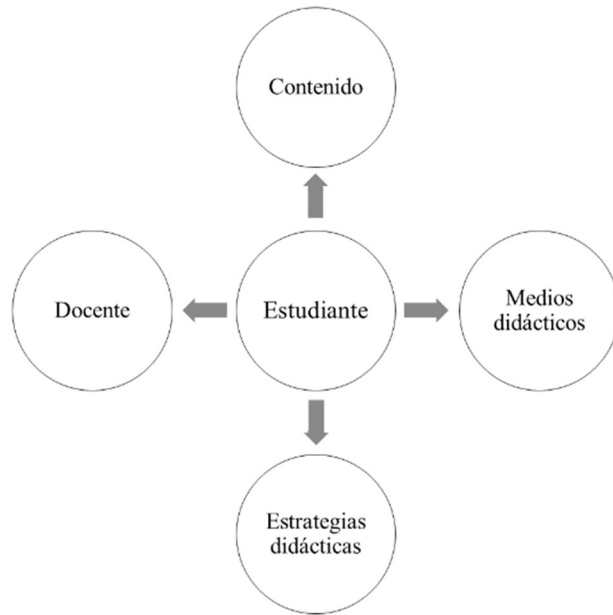
Fuente: Weinstein (1983)

En cuanto a las estrategias didácticas de enseñanza, según Rosales (2017) éstas “constituyen formidables herramientas para desarrollar el pensamiento crítico y creativo de los estudiantes mientras aprenden los contenidos y temas de cada asignatura ...” (p. 1). Así para el autor la mediación pedagógica, fruto del uso de estrategias didácticas, es la que desarrolla la capacidad de pensar, descubrir y transformar. Entre algunos consejos que el autor menciona para desarrollar experiencias didácticas significativas se tiene, programar actividades de verdadero interés para los estudiantes, explorar criterios, puntos de vista y opiniones, y propiciar la reflexión sobre procesos y resultados.

En la misma línea, Orozco (2016), refiriéndose a Ferreiro (2012), menciona que las estrategias didácticas sirven para crear significancia y orientar la actividad cognitiva de los estudiantes, así las estrategias didácticas se convierten en un instrumento de mediación entre el estudiante que aprende, el docente y contenido que se enseña. Así, Bixio (2005) indica que las estrategias didácticas son el “conjunto de las acciones que realiza el docente con clara y explícita intencionalidad pedagógica” (p.35), lo que lleva a suponer que el estudiante se convierte en un ente el quien está interactuando constantemente con los docentes, el contenido, y los métodos y estrategias didácticas (Orozco, 2016).

Figura 31

Rol del estudiante y del profesorado en el proceso de aprendizaje



Fuente: Orozco (2016).

En línea con lo expuesto Prieto (2019) menciona ciertas estrategias didácticas que son útiles para desarrollar una educación activa, entre ellas se encuentran:

- El laboratorio: es un recurso cuyos orígenes como hoy lo conocemos se remontan al año 1905, el cual tiene como objetivo colocar al estudiante en un entorno de práctica y ejecución siguiendo determinadas rutinas y procedimientos, de allí que el laboratorio es un medio ideal para la experimentación.
- El Seminario: es una práctica que promueve la realización de investigaciones respecto a un tema, con el propósito de presentarlas y discutirlos científicamente posteriormente. Por lo tanto, la finalidad del seminario es iniciar al educando en la investigación.
- El análisis de casos: consiste en proponer una situación real que ya ha sido solucionada a los estudiantes para que con base en la materia estudiada sea encarado nuevamente.
- La resolución de problemas: es un método de enseñanza en el cual se presentan situaciones complejas reales con el objetivo de que los estudiantes puedan poner en práctica los conceptos y principios estudiados en clase.

En la misma línea, Prieto (2019) hace mención a las estrategias del encuentro las cuales se refieren a la mediación fruto de las relaciones personales, en este aspecto el autor recalca que el

aprendizaje/enseñanza es una experiencia que se desarrolla entre seres humanos y las relaciones que estos forjan, así el autor indica que no siempre resulta sencillo establecer relaciones personales (o de comunicación) que propicien una adecuada mediación, aun cuando esto parezca una tarea simple y sencilla. Prieto (2019) entre algunas de las estrategias del encuentro menciona:

- La mirada: la cual hace referencia al elemento más básico de interacción entre los seres humanos, pues con la mirada se pueden afianzar los esfuerzos de comunicación y confianza.
- La palabra: la cual se puede entender como el nexo entre quien enseña y quien aprende, es decir es un elemento básico de comunicación la cual tiene el poder de excluir o discriminar si no es usada adecuadamente.
- La escucha: no hay comunicación posible sin alguien que escuche, y por lo tanto no existe mediación si lo que se intenta enseñar se estrella contra una “pared”, de la misma forma la escucha es bidireccional pues tampoco se puede enseñar sin conocer las expectativas o motivaciones de los estudiantes.
- El silencio: el silencio es necesario para escuchar, y dada la gran cantidad de distractores que se prestan en el proceso de enseñanza/aprendizaje es necesario aislar las interferencias que se interponen en las relaciones estudiante/docente, pues los mensajes a medias o no captados no hacen más que perjudicar el proceso de mediación.
- La corporalidad: la cual se refiere a las formas de desenvolvimiento del cuerpo humano, pues resulta necesario crear ambientes que propicien la mediación, lo cual no es posible desde las posiciones estáticas o cómodas del docente tras un escritorio. “Sin entusiasmo todo cae, hasta el cuerpo mismo se derrumba. No sólo el del educador, sino el de quienes están metidos en esa atmósfera entrópica” (p. 60).
- Trabajo en grupo: si la educación es una experiencia entre seres humanos sería ilógico que ésta transcurra únicamente basada en las relaciones docente-estudiante, un grupo es un espacio de interlocución donde es posible proyectar el propio ser mediante las aportaciones que se pueden realizar a un proyecto común llevado a cabo por varios actores. El docente debe alentar la interacción, y no ser un simple transmisor de instrucciones quien busca encasillar el pensamiento grupal, en su lugar debe alentar el

cuestionamiento, la escucha y la participación de todos quienes estén involucrados en el proceso de aprendizaje.

Como se puede observar tanto las estrategias de aprendizaje como las de enseñanza son fundamentales al momento de crear significancia, si bien existen varias formas para desarrollar las mencionadas estrategias, la gran mayoría pasa por el hecho de transformar la experiencia de enseñanza/aprendizaje de los estudiantes. Así, aun cuando la tarea de mediar pudiese parecer simple, es en verdad una tarea que implica compromiso y preparación, si bien las buenas voluntades son necesarias, no siempre son suficientes.

22.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

Para el desarrollo de esta práctica se hará una propuesta de clase haciendo uso de una de las posibilidades de educación activa mencionadas antes, la propuesta estará centrada en la asignatura de Sostenibilidad Empresarial, concretamente en el tema de ecoeficiencia, la propuesta se puede revisar a detalle en el Anexo 3. El ejercicio en sí plantea ciertos retos, pero es posible realizarlo con cierta dedicación y esfuerzo, aun así hay dos aspectos que se deben recalcar, primero, si bien la tarea de plantear una clase haciendo uso de técnicas de educación activa es posible, se debe mencionar el tiempo que esta tarea implica, esto es en especial importante ya que la gran mayoría de docentes en el sistema universitario nacional no laboran a jornada completa y tampoco se les reconocen o asignan horas de planificación académica, lo cual dificulta la realización de este tipo de tareas. Por otro lado, cada propuesta de planificación de clase es diferente, y la cantidad de estudiantes con las que se suele trabajar es elevada, lo que

dificulta encontrar las tareas y técnicas adecuadas para trabajar con el volumen usual de estudiantes. Así para que estas prácticas tengan una mayor relevancia se debería trabajar primero desde los sistemas estructurales de forma que el profesor se sienta alentado a realizar este tipo de propuestas.

La mirada de los estudiantes

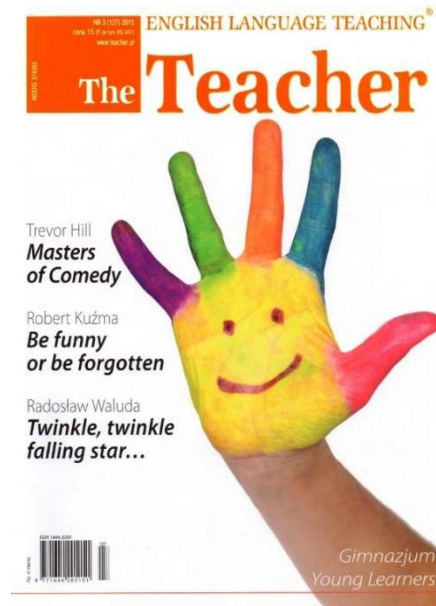
Con un grupo de estudiantes se conversó sobre qué es para ellos una práctica docente significativa y cómo piensan que un docente puede enriquecer su clase. Los alumnos mencionaron que todo pasa por el uso práctico que se pueda dar a los contenidos que se imparten y de qué tan útiles resulten para ellos, así para los estudiantes las clases o las materias que piensan no les resultarán útiles suelen ser menos atractivas y por lo tanto pierden la motivación por estudiar, así los alumnos mencionan que en este tipo de materias los profesores deben buscar la manera de llevar a la práctica los temas impartidos, de tal forma que ellos puedan asociar los temas abordados con la vida real y sus perspectivas futuras. Los estudiantes indican que la forma en cómo se podría lograr lo antes mencionado es a través de talleres, ejercicios o prácticas que tengan un objetivo claro y que no sean solo actividades que busquen reproducir procedimientos, y aunque los docentes tienen que ver mucho en la creación de procesos significativos.

Los estudiantes hacen énfasis en que no importa quién sea el profesor que imparta una materia para que ésta sea precisamente significativa o no, pues existen materias que para ellos resultan intrascendentes y el hecho de que ésta sea dictadas por un muy bueno profesor, incluso con quien pueden tener una muy buena relación, no marcará la diferencia en la motivación. Solo cuando los profesores (sin importar la relación) logren que los contenidos se transformen en algo significativo los estudiantes reconocerán su práctica como válida e interesante.

La realidad en portadas

Figura 32

Creatividad



Fuente: The Teacher Magazine (2015a)

Figura 33

Adaptación



Fuente: Scholastic Teacher Magazine (2016)

Figura 34

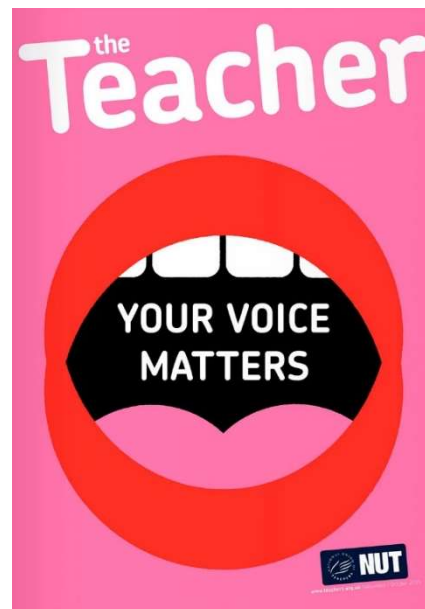
Evaluaciones



Fuente: Educate Magazine (2021b)

Figura 35

La voz de maestros y alumnos



Fuente: The Teacher Magazine (2015b)

La preocupación por crear experiencias significativas de aprendizaje está muy presente hoy en día, las imágenes muestran cómo desde diferentes ámbitos se plantean experiencias que buscan mejorar la experiencia educativa; constantemente se hacen esfuerzos para adecuar la docencia a las necesidades y expectativas actuales, ya sea por medio de estrategias como las del encuentro o por otras como las de revalorar las prácticas actuales de docencia. Acciones como rever el rol de la evaluación o ponerse en el lugar del otro son muy efectivas y conectan muy bien con las expectativas de los estudiantes de hoy en día. También, el incluir algo de creatividad y diversión en el salón de clase nunca está demás y no se debería subestimar el rol que un buen ambiente puede causar en la motivación de los jóvenes, recuérdese que sí es posible estrechar y afianzar lazos entre docentes y alumnos sin perder vista las “posiciones” y crear experiencias significativas, y si bien ésta no es una tarea sencilla sí que se puede lograr y no debería ser opcional.

22.4. Conclusiones

Como se puede ver, crear significancia a través de una propuesta de educación activa es posible, y aunque no siempre resulta una tarea sencilla cada docente debería buscar los medios para poder lograrlo. Es posible que el principal problema en torno a esta tarea radique en lo complejo que puede resultar traspasar el velo de las prácticas de educación tradicionales, esas que generalmente están basadas en el constructivismo y son herencia de las prácticas en las cuales fueron formados una buena cantidad de docentes universitarios, esas prácticas donde primaba el transmitir conocimientos y poderlos reproducir a través de tareas o evaluaciones que lo único que lograban al final era transmitir miedo e inseguridad.

Otra situación a destacar en torno a las propuestas de educación activa es que la gran mayoría de docentes, al no haberse formado de inicio en la docencia, desconoce el verdadero sentido de la gran mayoría de prácticas que promueven este tipo de educación, así conceptos como el seminario o el aprendizaje basado en problemas, por decir algunos, suelen ser asociados con actividades completamente ajenas a su verdadero propósito, y como se dijo antes, esto no se debe a una “ignorancia” intencional sino a un generalizado mal uso de los términos y acciones que rodean estas actividades, es así que en muchos casos se subestima la verdadera utilidad de estas prácticas

en el salón de clase y se piensa que están reservadas para ocasiones muy “especiales” o para clases o temas muy “particulares”.

Si bien es cierto que crear propuestas de educación activa es en ocasiones una tarea compleja, hay que recordar que las prácticas de aprendizaje/enseñanza significativas no deben ser necesariamente espectaculares o sacadas de otro mundo, y acciones sencillas pueden transformar por completo la experiencia de los estudiantes en el salón de clases. Se debe tener presente que la educación es una práctica de convivencia y compartir entre seres humanos, no se trata de un jefe transmitiendo información a subordinados, ni mucho menos de tratar de llenar receptáculos vacíos, la educación con significancia se trata de compromiso, ese que se ve reflejado en las intenciones de mejorar y abandono de las viejas prácticas docentes. Y entonces, ¿sólo basta con la buena voluntad? pues en muchos casos sí, pues quien no quiere cambiar no puede mejorar, si bien el camino es largo no es imposible de recorrer y reconocer la necesidad de cambio es un primer buen paso.

CAPÍTULO 23

DISEÑO DE UNA PROPUESTA DE INCORPORACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

23.1. Introducción

¿Cuál es el rol que tiene la tecnología en la vida de cada ser humano?, si se piensa detenidamente ésta no ha hecho más que transformar la vida de quienes con ella interactúan, puede que existan voces que clamen que todo tiempo pasado fue mejor y que la tecnología no ha hecho más que distorsionar y desvirtuar la realidad en la que se vive (transformación negativa), y otras voces que aseguren que la tecnología no ha parado de facilitar y mejorar el mundo donde vivimos (transformación positiva), y aunque es debatible cada punto de vista, lo que sí es seguro es que la tecnología está destinada a ser parte integral de nuestra existencia. Sería muy complicado concebir la vida sin las interacciones tecnológicas actuales, pues éstas se han vuelto prácticamente una necesidad, así difícilmente quien se aleja de la tecnología podría tener una “vida plena” y no porque no se pueda vivir sin la tecnología, sino porque se estaría negando el mismo sentido de la evolución del ser humano.

Si se piensa con detenimiento la tecnología es una realidad con la que se ha convivido desde siempre, y aunque la magnitud de su impacto y la velocidad de su cambio no es como el que se percibe hoy en día, siempre ha estado ahí. Algo a destacar es que la tecnología no está formada sólo por los equipos electrónicos fruto de la miniaturización y el desarrollo de las redes de comunicación como muchos piensan, sino la tecnología en su esencia representa toda manera ordenada para alcanzar un determinado objetivo o resolver un problema, pues así resulta que la tecnología, a más de herramientas e instrumentos físicos, puede ser entendida como un fenómeno cultural, ya que sin las ideas y el convencimiento del cambio ningún avance tecnológico hubiese sido posible.

Los avances tecnológicos sí que han mejorado diferentes aspectos de la vida cotidiana, desde el descubrimiento del fuego y la invención de la rueda, ésta no ha hecho más que facilitar la vida del ser humano, y la educación no ha sido ajena a estos avances, invenciones como la imprenta o las calculadoras (y ni se diga las computadoras y el internet) transformaron radicalmente la forma

de enseñar y aprender. En el ámbito educativo es muy común asociar la tecnología con las computadoras, los proyectores o el internet y pensar que una institución la cual cuenta con estos dispositivos está a la par de las exigencias del mundo, cuando en realidad es más una cuestión de saber cómo utilizar estos recursos antes que tenerlos sin saber qué hacer con ellos, pues hay que recordar que toda buena experiencia educativa tiene como fin la significancia y la tecnología debería convertirse en un medio para lograrlo. En esta práctica se hará un breve recorrido sobre el rol de la tecnología en la educación para posteriormente elaborar una propuesta dirigida a alguna de las carreras en las cuales se enseña donde se logre la inclusión de las TIC en las cátedras de por lo menos de un semestre.

23.2. Conceptos básicos

Según Cloete (2017) la tecnología no es simplemente una herramienta, sino un medio que contribuye a la construcción de la cultura. Por lo tanto, la integración de la tecnología en la educación debe ir acompañada de una reflexión continua sobre las características de la misma como un medio que no puede pasar desapercibido ni es un elemento falto de valor desvinculado del progreso y las características del mundo actual. De forma similar Prieto (2019) menciona que la tecnología es un destino, y aunque pudiese parecer que el autor contradice lo mencionado antes en realidad el autor se refiere con “destino” al hecho de que es inevitable relacionarse con la tecnología ya que ésta se encuentra presente en todo el entramado social con el que se convive. En la misma línea Cloete (2017) menciona que, aunque se tiende a pensar en la tecnología como dispositivos como teléfonos, automóviles o computadoras Drees (2002) indica que la tecnología es más que eso e identifica ciertas dimensiones las cuales se muestran en la Tabla 17.

Tabla 17

Dimensiones de la tecnología

Dimensión	Concepto
Infraestructura	Se identifica como un elemento central de la tecnología, ya que ninguna tecnología podría funcionar sin ella misma.
Sistema social	La tecnología también es un sistema social que se refiere a las organizaciones que brindan ciertos servicios.

Habilidades	La tecnología como actitud se refiere a una actitud activa para analizar problemas con el fin de encontrar formas prácticas de abordarlos.
Cultura	Entender la tecnología como cultura habla del complejo proceso de la tecnología como un reflejo de quiénes somos (identidad), nuestros deseos (que guían nuestras acciones) y nuestros valores.

Fuente: Drees (2002)

Por otro lado, Ascough (2002), quien es citado por Cloete (2017), indica que una buena educación debe ser consciente de sus oportunidades y limitaciones, así se hace hincapié en el hecho de que para poder diseñar un buen entorno educativo es necesario una comprensión de la naturaleza del medio antes de diseñarlo. Hess (2002) sugiere que la investigación sobre educación y tecnología no debería centrarse simplemente en el uso de una herramienta o infraestructura (ya que es más que eso), sino que debería implicar varias cuestiones culturales ya que la tecnología es un medio para crear significancia, coincidiendo en este punto con Prieto (2019). Así, Amory (2012) indica que a pesar de que el desarrollo tecnológico está ocurriendo rápidamente, las prácticas de enseñanza/aprendizaje y evaluación no necesariamente han evolucionado y esto debería cambiar.

Cloete (2017) menciona que la tecnología tiene un carácter estructural y por lo tanto tiene la capacidad de incluir, pero también de excluir. “Por lo tanto, la tecnología se entiende como algo más que aparatos que se pueden utilizar, sino que también implica una actitud ante la vida” (p. 6). Según el autor la tecnología en la educación no es lineal, sino que además de presentar varias oportunidades, también plantea varios desafíos (especialmente los vinculados a la mercantilización del conocimiento y la educación), los cuales están directamente relacionados con la naturaleza de la tecnología y el medio social. Como dice Prieto (2019) “importantes avances tecnológicos fueron anunciados y sostenidos por discursos dirigidos a mostrar lo que ellos significaban para la humanidad en términos de progreso y de impulso a la cultura” (p. 70), sin embargo, se menciona que los cambios tecnológicos no fueron los esperados y en muchas ocasiones en lugar de cerrar brechas las agrandaron.

Para Raja (2018) la tecnología ha cambiado y redefinido la forma en la que se vive. Para el autor la tecnología juega un papel importante en todos los ámbitos de la vida, pues hoy en día

varias tareas se pueden automatizar. Además, muchos procesos complejos y críticos se pueden llevar a cabo con mayor facilidad y eficiencia. Según el autor la aplicación de la tecnología ha cambiado la vida para mejor y el campo de la educación no ha sido la excepción. La importancia de la tecnología en la educación no puede ser ignorada pues, para el autor, desde la aparición de las computadoras la educación se ha vuelto más fácil ya que los maestros han encontrado formas más sencillas de impartir sus conocimientos y a la vez los estudiantes formas más sencillas de adquirirlos, siendo que la tecnología ha hecho que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea más agradable.

Según Raja (2018) estudios recientes realizados en jóvenes respecto al uso de la tecnología y su impacto en la forma en cómo se aprende demostraron que el uso equipos y herramientas tecnológicas de vanguardia aumentan el aprendizaje y la interactividad. Los estudios también demuestran que los estudiantes encuentran mucho más interactiva la experiencia de estudiar integrando recursos tecnológicos en sus prácticas de aprendizaje ya que la transferencia de conocimiento se vuelve más fácil, conveniente y efectiva. El autor también señala que la confianza y la dependencia de las innovaciones, que han surgido a la par del desarrollo tecnológico, han hecho que la vida sea un viaje fácil y tranquilo, lo cual además se percibe como algo completamente inevitable, incluso en escuelas, universidades y colegios.

El autor indica que tanto docentes como estudiantes pueden hacer uso de la tecnología de maneras diversas, lo cual coincide con algunas de las puntualizaciones que hace Prieto (2019), a continuación, se mencionan algunas de las formas en las que tanto docentes como estudiantes pueden aprovechar la tecnología:

- *Conexión a internet y conectividad permanente:* En los últimos años internet ha crecido en importancia en casi todos los ámbitos de la cotidianidad y su importancia en el mundo de la educación no puede ser ignorada. A pesar de los inconvenientes que se pueden suscitar debido a la inclusión del internet en los procesos de aprendizaje (plagio, desinformación, etc.) para la gran mayoría de estudiantes resulta ser una bendición. Desde la televisión hasta las consolas de juegos y los teléfonos, internet está literalmente en todas partes. El uso de internet ha permitido a los estudiantes encontrar

varios tipos de ayuda, tutoriales y otros tipos de material de asistencia que pueden usarse para mejorar el proceso aprendizaje.

- *Uso de proyectores y recursos visuales:* Los recursos visuales siempre tienen un fuerte atractivo en comparación con las palabras. Hoy en día casi todas las instituciones alrededor del mundo hacen uso de recursos como proyectores y presentaciones de PowerPoint para mantener el aprendizaje interactivo e interesante. El uso de estos recursos puede ayudar a aumentar los niveles de interacción e interés y también mejorar la motivación de los estudiantes, sin embargo, hacer un uso descuidado de estos recursos, como lo indica Prieto (2019), puede tener un efecto de despersonalización.
- *Huella digital en el sector educativo:* La penetración de los medios digitales dentro del sector educativo ha crecido exponencialmente, lo cual ha permitido una conectividad permanente, esto ha permitido que tanto docentes como estudiantes puedan acceder en todo momento a recursos que complementen y faciliten sus tareas de aprendizaje/enseñanza. A medida que aumenta el poder de lo digital, hay y habrá más aplicaciones que ayudarán a los estudiantes y docentes en su desarrollo y aprendizaje.
- *Educación online con el uso de la tecnología:* Los programas en línea se han convertido en un fenómeno muy común y las personas son cada vez más adeptas a tomar cursos en línea para su aprendizaje y certificaciones. Hoy un gran número de instituciones ofrecen programas en línea con el uso de varias aplicaciones e internet. Este es un concepto que seguirá aumentando a medida que se obtenga más apoyo y conciencia de los beneficios que trae, especialmente los relacionados con el tiempo y la flexibilidad.

Las tecnologías modernas exigen que los profesores aprendan a utilizar estas tecnologías en su enseñanza. De ahí que estas nuevas tecnologías aumenten las necesidades de formación de los docentes. Gressard y Loyd (1985) afirman que la actitud de los docentes hacia la tecnología es un factor clave en la implementación exitosa de las TIC en la educación. Los autores señalan que los profesores no siempre tienen actitudes positivas hacia tecnología y que las malas actitudes pueden llevar al fracaso de proyectos basados en las TIC. Entre, las barreras más comúnmente identificadas por los autores se mencionan: falta de tiempo, falta de acceso, falta de recursos, falta de experiencia y falta de apoyo.

En el contexto educativo, las TIC tienen el potencial de aumentar el acceso a la educación y mejorar su pertinencia y calidad. Tinio (2002) afirma que las TIC tienen un tremendo impacto en la educación en términos de adquisición y absorción de conocimientos tanto para docentes como para estudiantes a través de la promoción de: (1) el aprendizaje activo, (2) el aprendizaje colaborativo y cooperativo, (3) el aprendizaje creativo, (4) el aprendizaje interactivo y (5) el aprendizaje evaluativo. Aun cuando la inclusión de las TIC tiene un gran potencial dentro de la educación, Raja (2018) identifica ciertos impactos positivos y negativos producto de su adopción, al igual que ciertas ventajas y desventajas las cuales se resumen en la Tabla 18 y Tabla 19.

Tabla 18

Impactos positivos y negativo de la inclusión de las TIC en la educación

Impactos positivos	Impactos negativos
Enseñanza y aprendizaje mejorados	Disminución de las habilidades de escritura
Globalización	Aumento de los incidentes de deshonestidad académica
Inexistencia de limitaciones geográficas	Falta de concentración

Fuente: Raja (2018)

Tabla 19

Ventajas y desventajas de la inclusión de las TIC en la educación

Ventajas	Desventajas
Hace que los estudiantes estén más entusiasmados por aprender.	Muchos expertos dicen que, debido a la tecnología, la imaginación de los estudiantes se ve afectada y su capacidad de pensamiento se reduce.
Ayuda a los estudiantes con horarios apretados, libertad para trabajar en casa en su propio tiempo.	Puede ser muy demandante en tiempo desde el punto de vista del profesor.
Capacita a los estudiantes para que aprendan nuevas habilidades tecnológicas que pueden usar más adelante en el lugar de trabajo	El uso de la tecnología puede ser costoso y en ocasiones salir del presupuesto de los estudiantes.
Disminución de costos de papel y fotocopias, promoviendo el concepto de “revolución verde”.	Puede haber problemas de salud cuando la tecnología se usa por encima del límite.

Fuente: Raja (2018)

La tecnología tiene un impacto positivo en la educación y, al mismo tiempo, también puede tener efectos negativos. Como menciona Prieto (2019) “la incorporación de una tecnología facilita por sí sola el acto educativo, ...Pero necesitamos aclarar que una tecnología adquiere valor pedagógico en primer lugar cuando se la utiliza sobre la base del aprovechamiento de sus recursos de comunicación.” (p. 73). Así el valor pedagógico de la tecnología viene de su capacidad de mediación y de su posibilidad para promover y acompañar el aprendizaje, es decir de su capacidad para crear significancia.

23.3. Intercambio de miradas



La mirada del docente

Para el desarrollo de esta práctica se presenta una propuesta dirigida a las materias de la línea de Producción de la Escuela de Administración de Empresas donde se busca la inclusión de las tecnologías virtuales en las asignaturas de Administración de la Producción I y II, Investigación de Operaciones y Gerencia de Calidad.

Problema a resolver

Uno de los aspectos a destacar en la educación universitaria latinoamericana es la carencia de material de estudio adaptado a las realidades que viven nuestros estudiantes, es así como de manera indiscriminada en muchas cátedras se han adoptado los textos extranjeros cuya única adaptación a sido la traducción de los textos de su lengua original al español (traducciones que no siempre son de la mejor calidad), cosa similar ocurre con los casos de estudio y el software que se utiliza para desarrollar ciertos temas los cuales, ante la escasez de recursos locales, se

han tenido que adecuar al uso que requiere el docente requiere. A más de lo descrito el costo de los recursos de enseñanza ha generado una especie de “piratería pedagógica consensuada” pues es muy difícil, tanto para docentes como para estudiantes, poder adquirir las versiones originales tanto de textos, como de casos de estudio o software, lo que ha masificado la distribución de copias, archivos PDF o la instalación ilegal de software.

Es de esta manera que se plantea como problema principal la dificultad de acceso y la escasez de material de estudio de calidad y adaptado a las realidades locales, tanto con relación al currículum como al contexto nacional, mismo que podría ser obtenido de forma fácil a través de plataformas digitales que en muchos casos están subutilizada, lo que abarataría su coste y facilitaría su distribución. Así se plantea la necesidad de crear material didáctico (digital, audiovisual o aplicaciones de software) adaptados a las necesidades de cada asignatura los cuales puedan ser distribuido a través de plataformas virtuales o móviles (Moodle en el caso de la Universidad del Azuay), esto mediante la coordinación y el trabajo colaborativo entre los docentes del área de Producción de la Escuela de Administración de Empresas.

Justificación y fundamentación.

Como menciona Prieto (2019) “Las TIC pueden introducir en nuestras universidades la posibilidad de disponer de recursos altamente orientados a la interacción y el intercambio de ideas y materiales tanto entre el profesor y los alumnos como de los alumnos entre sí” (p. 89). La objeción que se puede plantear a la afirmación realizada por Prieto (2019) radica en el hecho de que las TIC, a las cuales hace referencia, no siempre están al alcance de los estudiantes y profesores, pues si bien la tecnología ha facilitado el acceso a la información, tanto en calidad como en cantidad, también es cierto que el boom tecnológico siempre ha estado relacionado al crecimiento económico, por lo cual una gran cantidad de empresas como casas editoras, revistas científicas o desarrolladoras de software han encontrado un negocio muy lucrativo en la inclusión de las TIC en los entornos educativos.

Amory (2012) menciona que “muchas prácticas educativas fomentan el sueño neoliberal de poder, comercialización y obtención de ganancias”, así el autor indica que muchos sistemas educativos, donde la tecnología se ha vuelto un elemento central, están haciendo uso de los

principios y prácticas del mercado lo cual es muy criticable. Chau (2012) menciona que la educación a todo nivel está pasando por una transformación donde pareciera primar cada vez más los principios económicos antes que los principios pedagógicos lo cual se desvía del verdadero propósito de la educación, así pareciese que el objetivo de la educación ya no se tratará de aprender/enseñar, sino de alcanzar objetivos económicos establecidos por un número creciente de “expertos” los cuales actúan más como ejecutivos corporativos que como educadores.

Lo antes mencionado se constituye de hecho en una crítica al accionar de todas aquellas empresas que han encontrado un negocio en las necesidades de los estudiantes y las instituciones de educación a nivel mundial. Así revistas científicas o casas editoras hacen que hoy en día se casi imposible acceder a material actualizado y de calidad dados los costos de adquisición que se manejan, por ejemplo, en el ámbito de las materias que se incluyen en esta propuesta un libro de texto (ya sea físico o digital) puede rebasar los 100 USD lo cual es algo descabellado para la realidad en la que vivimos, aún más si se considera el hecho de que estos textos al ser creador con el propósito de ser utilizados en universidades extranjeras no pueden ser aprovechados al cien por ciento haciendo que solo se ocupen unos cuantos capítulos dado el currículum planteado para cada asignaturas.

Acuerdos pedagógicos.

Para el desarrollo de este proyecto se propone el trabajo colaborativo entre los cuatro docentes que trabajan en el área de Producción de la Escuela de Administración de Empresas, para efectos del trabajo deberá existir un docente que coordine y organice el trabajo a realizarse. Se aspira, con la participación de los docentes, llegar a acuerdos con relación a la base pedagógica que estará presente en la creación de contenidos y de los recursos tecnológicos que serán necesarios para distribuirlos. Los acuerdos mínimos que constituirán la base del desarrollo de esta propuesta son:

- Trabajar en base a la comunicación e intercambio de ideas que permitan definir los aspectos clave a cubrir en el desarrollo de la propuesta.

- Construir un entorno de aprendizaje basado en la creación de textos, recursos audiovisuales o software que permita crear un ambiente de enseñanza donde se promueva la autorreflexión y la significancia.
- Cooperar de manera activa en el desarrollo de las propuestas estimulando siempre la cooperación de estudiantes y otros docentes que puedan aportar al desarrollo de la propuesta.
- Desarrollar productos consistentes con las metodologías pedagógicas que buscan crear significancia los cuales permitan la creación y distribución de material de enseñanza de forma virtual.

Tecnologías a utilizar en las asignaturas participantes.

En cuanto a las tecnologías a utilizar se establecen los siguientes aspectos:

- Tecnología: En primer lugar, serán necesarias todas aquellas tecnologías que faciliten la creación de textos, presentaciones, recursos audiovisuales o aplicaciones de software. La aplicación más común para la edición y procesamiento de textos es Microsoft Word, aunque existe la posibilidad de utilizar Google Docs, si no se cuenta con las licencias para el uso de la primera opción.

En cuanto al desarrollo de material multimedia (cápsulas de video o tutoriales) se recomienda el uso de software libre como OBS el cual brinda las facilidades para la creación de material multimedia de buena calidad, en este punto de ser necesario se deberá determinar si existe la necesidad de equipo especializado el cual permita la creación del material.

Para la distribución de los contenidos creados (textos, casos, presentaciones o aplicaciones de software) se trabajará con la plataforma Moodle de la Universidad del Azuay, y de ser necesario se contará con el apoyo técnico de una persona que pueda colaborar en la publicación de los recursos en la plataforma.

Con los contenidos creados se procederá a construir espacios (cursos) virtuales de aprendizaje para cada materia donde los estudiantes podrán tener acceso a los textos y otros recursos creados.

A más de los recursos tecnológicos se consideran recursos:

- Pedagógico-didáctico: se buscará contar con una persona que apoye en el desarrollo y revisión de las propuestas pedagógicas, así para la redacción de textos y casos de estudio se buscará contar con profesionales que puedan cumplir con el rol de pares revisores, lo que permitirá hacer los ajustes necesarios antes de distribuir el material.
- Se tomará en cuenta la creación de espacios virtuales adecuados que estimulen un ambiente de aprendizaje dinámico de forma que los contenidos subidos en la plataforma no terminen siendo solamente un banco de archivos.
- Pruebas: en el caso de aplicativos de software se trabajará en conjunto con estudiantes de la Escuela los quienes ejecutarán los aplicativos en sesiones de prueba con el propósito de detectar errores o realizar recomendaciones que faciliten el uso de las herramientas.
- Soporte: todos aquellos profesionales que puedan brindar apoyo en temas de edición de textos o videos, y la diagramación y distribución de los textos y casos creados en la propuesta.

Possible producción de materiales.

Dado que la propuesta se basa en facilitar el acceso a material de aprendizaje de calidad y ubicado en el contexto del currículum y la realidad local se espera tener:

- Cápsulas de contenidos (textos en formato digital) de los temas que conforman el sílabo de cada una de las materias que se abordan en esta propuesta, estos textos inicialmente serán complementos de los textos que se usan en la actualidad.

- Se espera que los textos generados puedan constituirse a futuro en un libro para cada una de las asignaturas, de forma que se pueda dejar de depender de los textos tradicionales.
- Para cada texto se recomienda crear una presentación que pueda ser distribuida como material complementario de aprendizaje y consulta.
- Cápsulas de video que, por el momento, introduzcan y traten los temas más relevantes de cada capítulo. No se plantea la intención de crear material multimedia que reemplace las clases del docente o que sirva como contenido de una plataforma de educación virtual.
- Aplicativos de software, entendiéndose por éstos, desarrollos sencillos que puedan ser creados y distribuidos mediante herramientas como Microsoft Excel, idealmente se buscará cubrir los temas de optimización, pronósticos y planeación de la producción.

Resultados esperados

Los resultados esperados fruto del desarrollo de la propuesta son:

- Tener a disposición de docentes y estudiantes un conjunto de cápsulas de contenidos, presentaciones, cápsulas de video y aplicativos de software en cada una de las asignaturas de la propuesta.
- Permitir que los estudiantes desarrollen la capacidad de ubicar el contenido de las asignaturas en un contexto más apegado a la realidad local.
- Desarrollar en los estudiantes la capacidad de autoaprendizaje y la gestión de sus propios recursos de aprendizaje.
- Tres materias que integren contenidos multimedia de aprendizaje como complemento de las clases presenciales.
- Un equipo de docentes capacitados en la creación de material virtual con carácter mediador que pueda ser usado tanto por docente como por alumnos.

Un equipo responsable de la creación de espacios curriculares virtuales que monitoree la creación de los contenidos y asesore en futuros proyectos de igual índole.

La mirada de los estudiantes

En este caso se conversó con un par de estudiantes sobre el rol que para ellos tienen la tecnología en su educación/aprendizaje, desde la perspectiva de ellos la tecnología es útil siempre y cuando cumpla un rol que va más allá de ser un sustituto de los recursos tradicionales como las copias o el pizarrón, así los jóvenes encuentran un recurso valioso en la tecnología cuando ésta se usa con propósitos prácticos de forma que les permita adaptarse mejor a las situaciones de la vida real, así prefieren no hacer uso de las tecnologías si éstas sólo tienen el propósito de cumplir un requisito o disimular una falta de planificación del docente, así reconocen que el dictado y el pizarrón pueden seguir siendo recursos tan valiosos como lo son las tecnologías, pues estas últimas son sólo estéticas si el docente no sabe qué hacer con ellas.

El campus virtual es mencionado como otra de las herramientas que usan los docentes en su quehacer diario, pero se hace referencia a que muchos de ellos no saben cómo hacer un uso adecuado de esta plataforma convirtiéndose ésta, en muchas ocasiones, en un espacio donde se amontonan archivos sin ninguna estructura ni sentido, así dicen preferirían no usar la plataforma si el docente no sabe cómo organizar la información y volverlo un espacio agradable de trabajo. En cuanto al uso de videos o audios los estudiantes mencionaron que rara vez han visto o escuchado contenidos que llamen su atención y que el consumo de estos elementos en clase o en casa no tienen un impacto real, pues cuando se les asigna ver un video en casa casi nunca lo hacen, y cuando tienen que verlo en clase resulta ser una práctica aburrida donde fácilmente se distraen o pierden el interés, además piensan que para ciertas materias casi no existe material audiovisual adecuado y que muchos profesores utilizan los videos como recursos para librarse de la falta de planificación.

Para finalizar los estudiantes mencionaron que no son muy adeptos a la educación virtual, o se semipresencial donde los temas de cada clase se encuentran grabados en video o donde se debe recibir clase por plataforma como Zoom, para ellos la educación es una práctica que pasa por el

contacto humano y las relaciones personales y que la tecnología rara vez facilita esta tarea por más “buena” que sea o por más prometedora que se vea.

La realidad en portadas

Figura 36

Tecnologización de la educación



Fuente: Time Magazine (1978)

Figura 37

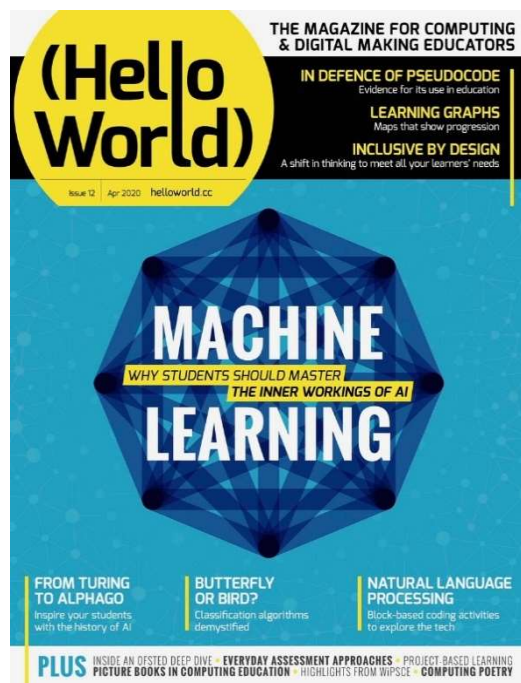
Tecnologías inmersivas



Fuente: EdTech Magazine (2023)

Figura 38

Tendencias tecnológicas



Fuente: Hello World (2020)

Figura 39

Trabajos del futuro



Fuente: Youth incorporated Magazine (2016)

Como se puede observar, la tecnología viene transformando el mundo de la educación desde hace muchas décadas, no es cuestión de que hoy la tecnología ha llegado y ha modificado la forma en que se hace docencia, lo que sí es verdad es que los cambios de los últimos años han sido mucho más rápidos y radicales, lo que ha dificultado poder seguir el paso de las nuevas tendencias. Proyector, tablets, teléfonos móviles, Power Point, etc., son algunos de los elementos que se suelen asociarse con la tecnología en el salón de clase, si bien hoy se usan de forma casi permanente un día llegarán a ser obsoletos, pues solo cabe recordar que elementos como las tarjetas perforadas, las reglas de cálculo los acetatos fueron es su momento grandes innovaciones que facilitaban la vida de muchos estudiantes y docentes, aun así las actividades de poca significancia y la violencia en el salón de clase estuvieron presentes por mucho tiempo. Así pues, cabe recordar que la tecnología no sirve en lo absoluto si no tiene como objetivo enriquecer el proceso de enseñanza.

23.4. Conclusiones

Como se puede apreciar la tecnología, sin lugar a discusión, tiene un efecto positivo en la educación, sin embargo, la disrupción que ha causado la inclusión de las TIC en los entornos universitarios no puede pasarse por alto. Hay que recordar que en sí la tecnología no puede ser entendida completamente como un fin, aun cuando sea inevitable tener que usarlas, resultan ser en realidad un medio para poder llegar a cumplir con el verdadero fin de la enseñanza, el cual es crear significancia a través de una adecuada mediación, la cual posiblemente sí se puede llegar a dar mediante un uso adecuado de la tecnología. Si bien las tecnologías han llegado para transformar cada aspecto del mundo en el que vivimos, hay que recordar que en el marco de la educación éstas por si solas no se convierten en elementos transformadores, pues sin un correcto uso las TIC no constituyen más que herramientas toscas y que carecen de sentido como bien lo menciona Prieto (2019).

A la par del desarrollo de la tecnología surge la posibilidad de que los docentes puedan ser parte de este desarrollo a través de la creación y gestión de sus propias propuestas, si bien esta posibilidad es viable surgen algunos problemas como los que mencionaba Tinio (2002) pues es claro que en la universidad ecuatoriana actual no existen las condiciones para que los docentes puedan desarrollar con facilidad estas propuestas, ya que la falta de tiempo, la dualidad de actividades o la sobrecarga de trabajo hacen que la motivación y la decisión de encarar estos retos se tornen poco alentadores, aun así desde el punto de vista de esta práctica se ve es posible hacerlo y que no es una actividad reservada únicamente para los gurús de la tecnología

CONCLUSIONES

Universidad, un término tan simple, pero a la vez sumamente complejo, éste esconde tras de sí una rica historia y una voluntad única por cambiar la realidad de los seres humanos, resulta interesante observar cómo este término se ha vuelto tan universal, (“universidad” en español, “university” en inglés, “universität” en alemán, “universitet” en ruso, “l’université” en francés, etc.), pero a la vez tan incomprendido, hace falta remontarse a sus orígenes para entender el verdadero propósito de esta institución y conocer su historia para entender su presente.

La universidad sin duda es un ente vivo, evoluciona, cambia, se adapta a las necesidades de una sociedad que constantemente puja por mejorar su existencia. Así, se debería entender que el objetivo de la universidad, más allá de ser un centro de la verdad, es ser un vínculo entre el “ser” y el “saber”, un “saber” que no únicamente implica conocimientos sino también contextos y realidades, realidades donde tanto docentes como estudiantes buscan significancia, pues no son solo los estudiantes quienes se nutren o esperan “algo” del proceso educativo, pues a la final todos los seres humanos buscan un propósito en este mundo y la educación facilita puedan alcanzarlo.

En estos capítulos se ha hecho un importante recorrido sobre muchas experiencias y conceptos que están presentes cuando se habla de docencia universitaria, aunque podría parecer que la labor de quien se desempeña como docente en los centros de educación superior es sencilla resulta que esa afirmación está muy alejada de la realidad, si bien se reconoce que la docencia universitaria ha tenido sus falencias, es innegable e imperante reconocer que muchas mejoras han surgido a lo largo de los años. Atrás queda la herencia de un sistema basado en la transmisión y recepción de conocimientos, un sistema donde se pensaba que solo el docente era quien tenía la razón, hoy por hoy todos quienes comparten el aula de clase son actores activos y comprometidos en cambiar su realidad, mediando con culturas, saberes o pareceres.

Así también, hacer docencia no es cuestión de enfocarse solamente en cómo los profesores enseñan, sino también entender cómo los estudiantes aprenden, a lo largo de estos 10 capítulos ha sido posible observar la importancia de entender a los jóvenes pues, hacer docencia sin conocer a los destinatario de esta práctica sería tanto como diseñar un traje sin saber quién lo va a vestir, si bien pueda que muchos puedan utilizarlo no todos se sentirán cómodos e incluso algunos no podrán

hacer uso de éste, así se podría decir que la docencia es una práctica de retroalimentación y reajuste constante, una práctica de ir y venir, de diseñar y corregir, donde se enseña y también se aprende.

Si bien se puede tener los conocimientos teóricos para enseñar éstos no son suficientes si no se reconoce a los alumnos como iguales, y no en el sentido de la experiencia, la posición o los títulos, sino en el sentido humano, donde se entiende que los estudiantes tienen sus propias expectativas, deseos y gustos. Así como antes se mencionó que la universidad es un ser vivo que evoluciona, sería ilógico pensar que los estudiantes no cambian, atrás han quedado esos tiempos donde los estudiantes actuaban únicamente como “cajas receptoras” que no cuestionaban y solo oían, hoy los estudiantes son más que entes robóticos y no se puede negar esta realidad.

Los tiempos cambian y los contextos también, no se puede hacer docencia como hace 10, 20 o 50 años, pues sería negar el mismo sentido evolutivo que la docencia ha tenido a lo largo de la historia. El letargo en el que parece ha caído la educación superior con seguridad no es voluntario, es el fruto de una herencia donde no se ha hecho más que replicar las viejas prácticas, afortunadamente esa realidad está cambiando y hoy se puede apreciar como la docencia está convirtiéndose en una práctica que busca transformar vidas a la par que avanza en un mundo que cambia a una velocidad vertiginosa.

La tecnología, el espectáculo y la modernidad son parte de la educación hoy por hoy, y negarles la entrada a los salones de clase sería algo ilógico. Resulta que los jóvenes actualmente encuentran más significancia en las series de TV (streaming) que en los docentes y esto definitivamente debería cambiar, no es asunto de luchar contra el progreso y las tendencias, pues éstas no se revertirán, sino de saber aprovechar lo positivo que éstas presentan, pues como se dijo antes, la labor del docente en cierta manera es un espectáculo donde se debe cautivar a la audiencia formada por nuestros estudiantes y esto se puede lograr abandonando viejos paradigmas y adoptando la “modernidad”.

“Significancia” es la clave de todo y recuérdese que esto se debe convertir en un sentir para todos, un sentir para estudiantes, para docentes, para administrativos, atrás deben quedar las prácticas violentas y carentes de sentido, esas que desconocen el cambio y la necesidad de progreso, los estudiantes son los protagonistas de este “espectáculo” llamado educación y por lo

tanto los “guiones” deben ser para ellos, se podría decir que los docentes son solo “directores” y que de ellos depende crear una obra magnífica, y ánimo que sí es posible

¿Cambiará mañana la universidad?, pues sí, y se espera que lo haga, pero con sentido para cada uno de sus actores, no existe ni existirá una universidad definitiva. La universidad no es el edificio, no son solo los docentes o solo los estudiantes, la universidad es un todo, una realidad que crea, que construye, pero que mal entendida también tiene el peligroso poder de destruir, de allí la importancia de que los procesos de construcción universitaria sean integrales y pensados en un futuro mejor para todos.

BIBLIOGRAFÍA

ACRL (2015). Framework for Information Literacy for Higher Education. Revisión de la traducción al castellano: Marco de referencia para la alfabetización informacional en la educación superior, a cargo de Dora Sales (Universitat Jaume I), 2019.

Agra, G., Formiga, N. S., Oliveira, P. S. de, Costa, M. M. L., Fernandes, M. das G. M., & Nóbrega, M. M. L. da. (2019). Analysis of the concept of Meaningful Learning in light of the Ausubel's Theory. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 72(1), 248–255.

Agray, N. (2008). Currículo emancipatorio en la enseñanza de lenguas extranjeras: ¿ficción o realidad?, *Revista de Educación Bilingüe GUIST*, 2(2), 115-124.

Agray, N. (2010). La construcción de currículo desde perspectivas críticas: una producción cultural. *Signo y Pensamiento*, 29(56), 420-427.

Agudelo, R. y Guerrero, J. (1973). El sistema psicológico de B. F. Skinner. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 5(2), 191-216.

AI Magazine. (2022). Cover. Gender Bias in AI: Speaking to Sophia.

Ainscow, M. (2001). *Hacia escuelas eficaces para todos. Manual para la formación de equipos*, España: Narcea.

Álvarez, M., Maldonado, M. (2007). Educación alternativa: Una propuesta de Prácticas y Evaluación de Aprendizajes. *EduTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (24).

Amórtegui-Osorio, D. (2005). Violencia en el ámbito universitario: el caso de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista de Salud pública*, 7(2), 157-165.

Amory, A. (2012). Instructivist ideology: Education technology embracing the past?, *Interactive Learning Environments* 20(1), 41–55

Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2017). La evaluación como oportunidad.

Arribas Estebaranz, José M^a (2017). LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES. PROBLEMAS Y SOLUCIONES. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 21(4),381-404.

Ascough, R.S. (2002). Designing online distance education: Putting Pedagogy before technology, *Teaching Theology and Religion* 5(1), 17–29.

Ausubel, D. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. New York: Grune & Stratton.

Ausubel, D., Novak, J. Y. H. H. y Hanesian, H. (1976). Significado y aprendizaje significativo. *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*, 1(2), 53-106.

Baber, Z. (1995). [Review of *The New Production of Knowledge: The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies.*, by M. Gibbons, C. Limoges, H. Nowotny, S. Schwartzman, P. Scott, & M. Trow]. *Contemporary Sociology*, 24(6), 751–752. <https://doi.org/10.2307/2076669>

Barba, M., Cuenca, M. C. y Gómez, A. (2007). Piaget y LS Vigotsky en el análisis de la relación entre educación y desarrollo. *Revista iberoamericana de educación*, 42(7).

Barberá, E. (2003). La evaluación del proceso de aprendizaje virtual. *La educación en red. Actividades virtuales de enseñanza, y aprendizaje*, En E. Barberá (pp. 145-175). Barcelona: Paidós.

Barbero, M.J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Editorial Gustavo Gili S.A.

Bernstein, B., & Díaz, M. (1985). Hacia una teoría del discurso pedagógico. *Revista colombiana de educación*, (15).

Bertuzzi, M. F. (2021). Centennials en la universidad: prosumidores de contenidos en el aula. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (134), 161-173.

Beyer, L.E. (2001). The value of critical perspectives in teacher education. *Journal of Teacher Education*, 52, 151-161.

- Bindé, J. (2005). *Vers les sociétés du savoir*. París: UNESCO
- Bixio, C. (2005). *Enseñar a aprender: Construir un espacio colectivo de enseñanza-aprendizaje* (7ma ed.). Argentina: Homo Sapiens.
- Boghossian, P. (2006). Behaviorism, Constructivism, and Socratic Pedagogy. *Educational Philosophy and Theory*, 38(6), 713–722.
- Bonetti, O. C. (2020). Algunos retos a la educación superior universitaria: enseñar a nuevas generaciones ¿‘millennials’ y ‘centennials’?. *Methodo Investigación Aplicada a las Ciencias Biológicas*, 5(1).
- Booth, T. & Ainscow, M. (2002). *Index for inclusion: Developing learning and participation in schools*. Bristol: CSIE.
- Bower, G. y Hilgard, E. (1989). *Teorías de Aprendizaje*. Trillas
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Machado Grupo de Distribución.
- Calderón, D. I., Castañeda-Peña, H; Borja Orozco, M. G., Quitián Bernal, S. P. & Suárez Reina, A. Y. (2018). Instrumentos para validar Ambientes Didácticos de Aprendizaje (ADA) para la formación de profesores de lenguaje y comunicación en y para la diversidad: una herramienta en la didáctica del lenguaje. *Signo y Pensamiento*, 37 (56-76).
- Calderón, D. I., Escalante Herrera, I. & León Corredor, O.I. (2016), La Necesidad de un Modelo de Validación de Objetos Virtuales de Aprendizaje-OVA en Comunidades de Práctica. En Olga Lucía León Corredor & Ángel Daniel López y Mota (Eds.), *Modelo de validación ALTERNATIVA de objetos virtuales de aprendizaje en escenarios naturales* (pp. 17-46). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cambridge University Press (2019), *Cover. Teaching Teens*.

Camilloni, A. (1998). La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que la integran. En Camilloni, A., *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.

Campos Hernández, R. (2008). Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía contemporánea. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 8(1).

Carrillo, M. (2012). *Apuntes del Educador Nato*. Editorial Malucaco

Carrillo, R. (2015). *Violencia en las universidades públicas. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana*. México: UAM.

Casanova, M. A., & Rodríguez, H. J. (2009). *La inclusión educativa, un horizonte de posibilidades*. Editorial La Muralla.

Cerbino, M., & Chiriboga, C., & Tutivén, C. (2001). *Culturas juveniles: cuerpo, música, sociabilidad y género*.

Chau, P. (2010). Online higher education commodity. *Journal for Computer and Higher Education* 22, 177–191.

Chaves, J., y Chacón, O. (2019). Confluencias y rupturas entre el aprendizaje significativo de Ausubel y el aprendizaje desarrollador desde la perspectiva del enfoque histórico cultural de LS Vigotsky. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(1).

Chaves, J., y Chacón, O. (2019). Confluencias y rupturas entre el aprendizaje significativo de Ausubel y el aprendizaje desarrollador desde la perspectiva del enfoque histórico cultural de LS Vigotsky. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(1).

Chiappe, L. M. (2007). *Glorified dinosaurs*. John Wiley.

Chiappe, L.M. (2009). Downsized Dinosaurs: The Evolutionary Transition to Modern Birds. *Evo Edu Outreach*, (2), 248–256. <https://doi.org/10.1007/s12052-009-0133-4>

Clarck, D. (2005). From philosopher to psychologist: the early career of Edwin Ray Guthrie, J.R. *History Psychology*, 8(3), 235-254.

Cloete, A. L. (2017). Technology and education: Challenges and opportunities. *HTS: Theological Studies*, 73(3), 1-7.

Coll, C. (1988). Significado y sentido en el aprendizaje escolar. Reflexiones en torno al aprendizaje significativo. *Revista Infancia y Aprendizaje*. 41, 131-142.

Comellas, M. J. (2000). La formación competencial del profesorado: formación continuada y nuevos retos organizativos. *Educación*, 27, 87-101.

Contreras, I. (2016). Neotenia y epigenética: la Generación Z en la universidad.

Córdoba Gómez, F. J. (2006). La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta. *Revista iberoamericana de educación*, 39(7), 4.

Cortés, C. E. (1993). Herramientas para Validar. En *Especialidad en Docencia Universitaria*.

Cortina, A. y Martínez Navarro, E., (1996) *Ética*. Madrid, Ediciones Akal.

Cuvier, G. (1805). *Leçons d'anatomie comparée* (1a ed.). Crogchard.

Damrosch, D. (2013) *We Scholars: Changing the Culture of the University*. Harvard University Press.

Daura, F. (2013). El contexto como factor del aprendizaje autorregulado en la educación superior. *Educación y Educadores*, 16(1), 109-125.

De Ketele, J-M. (1986). Préface in Cardinet J., *Évaluation*

De la Orden Hoz, A., Muñoz, I. A., Santaolalla, R. C., Díaz, M. J. F., Vicente, A. F., Ramos, J. M. G., & Castillo, M. N. (1997). Desarrollo y validación de un modelo de calidad universitaria como base para su evaluación. *RELIEVE-Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 3(1).

De Ortiz, L. (2014). Desaprender para aprender. Educando para Transformar. Centro Esdras.

de Waal, F., Wright, R., Korsgaard, C. M., Kitcher, P., & Singer, P. (2006). Primates and Philosophers: How Morality Evolved (S. Macedo & J. Ober, Eds.). Princeton University Press.

Delgado, L. y Lozano, D. (2004), Portada. Tribus Urbanas.

Desgranges, F. (2017). Pedagogía del espectador: contexto de una formación.

Di Napoli, P. N. (2016). Entre la escuela, las redes sociales y los espacios de ocio nocturno. Los conflictos entre jóvenes de educación secundaria. Argumentos. Revista de crítica social, (18), 13.

Díaz, A. (2020). Morfología de un pensamiento. Aprender, desaprender y reaprender. RIDAS.

Documentary Magazine. (2017). Cover. The New Distribution Landscape. Winter.

Drees, W.B. (2002). Human meaning in a technological culture: Religion in an age of technology, Zygon 37(3), 597–604.

Echeíta, G., & Duk Homad, C. (2008). Inclusión educativa. REICE. Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación.

Echeverría, P. (2010). El papel de la docencia universitaria en la formación inicial de profesores. Calidad en la Educación, (32), 150-165.

EdTech Magazine. (2017). Cover. Show and Tell. Winter.

EdTech Magazine. (2023). Cover. Education Unleashed. Winter.

Educate Magazine. (2021a). Cover. Julio-Agosto.

Educate Magazine. (2021b). Cover. Noviembre-Diciembre.

Epic Style Magazine (2018). Cover. Anti Bullying Issue.

Etzkowitz, H. y Leydesdorff, L. (2000), The Dynamics of Innovation: from National Systems and “Mode 2” to a Triple Helix of University-Industry-Government Relations, *Research Policy* 29, 9-23.

Etzkowitz, H., Webster, A., Gebhardt, C. y Terra, B. R. C. (2000). The future of the university and the university of the future: evolution of ivory tower to entrepreneurial paradigm. *Research Policy*, 29(2), 313–330. doi:10.1016/s0048-7333(99)00069-4.

Fanfani, E. T. (2008). Dimensiones de la exclusión educativa y políticas de inclusión. *Revista Colombiana de Educación*, (54), 60-73.

Fernández-Pequeño, J. M., & Ulloa-Hung, J. (2008). Incomunicación y brecha generacional: ¿profesores ciegos o estudiantes invisibles?. *Ciencia y sociedad*, 33(1), 47-59.

Ferreiro, R. (2012). *Cómo Ser Mejor Maestro. El método ELI*. México: Trillas.

Fonseca, H. y Bencomo, M. (2011). Teorías del aprendizaje y modelos educativos: revisión histórica. *Salud Arte y Cuidado*, 4(1), 71-93.

Forbes Magazine. (2017).Cover. Streaming Grows Up. Especial Issue.

Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. Fondo de Cultura Económica.

Fuertes Camacho, M. T. (2011). La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado. *Revista de docencia universitaria*.

Gairín, J., Carbonell, J.L., Paredes, J. y Santos Guerra, M. Á. (2009). Glosario. En Paredes, J. (Coord.), De La Herrán A. (Coord.), Santos Guerra, M.Á., Carbonell, J.L., y Gairín, J. (373-378) *La práctica de la innovación educativa*. Madrid: Síntesis.

Gairín, J., García San Pedro, M^a.J., Gisbert, M., Rodríguez Gómez, D., y Cela, J. M^a. (2008). *La evaluación por competencias en la universidad: posibilidades y limitaciones*. Barcelona: Bellaterra: (Memoria del Estudio) MINISTERIO DE EDUCACIÓN, Dirección General de

Política Universitaria Subdirección General de Análisis, Estudios y Profesorado PROGRAMA DE ESTUDIOS Y ANÁLISIS 2008 N°. Ref. EA2008-0086.

García Lamas, J. L. (2003). Métodos en investigación en educación. (V. II) Madrid: UNED.

García Palacios, E. (2012). Aprender a aprender. Eutopía, 6(18).

García Ramos, J. M. (2009). La juventud, a examen. En L. Jiménez (Dir.), La juventud, a examen. XXIII Curso de Pedagogía para Educadores. Madrid: Fundación Universitaria Española.

García San Pedro, M. (2011). Diseño y validación de un modelo de evaluación por competencias en la universidad. Universitat Autònoma de Barcelona.

Gibbons, M., Limoges, C., Nowotony, H., Schwartzman, S., Scott, P. y Trow, M. (1994), The New Production of Knowledge, Sage, London.

Goldsmid, C. A. (1981). Why Formalize the Aims of Instruction? Teaching Sociology, 8(3), 263–289. <https://doi.org/10.2307/1317341>

González, A. (2014). La Educación en el Contexto Guatemalteco. Conferencia dictada en la Consulta ‘Educando Para Transformar’ Centro Esdras, Guatemala.

Gonzalez, L. M., Berrío, S., Estella Cujia, & Cuello, Y. I. L. (2022). Políticas educativas en América Latina: Del modelo economicista a la educación para la sustentabilidad. Revista Venezolana De Gerencia, 27(100), 1489.

Granada Azcárraga, M., Pomés Correa, M. P., & Sanhueza Henríquez, S. (2013). Actitud de los profesores hacia la inclusión educativa. Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural, (25), 51-59.

Gredler, M. E., (2005) Learning and Instruction: Theory into Practice – 5th Edition, Upper Saddle River, NJ, Pearson Education.

Gressard, C., & Loyd, B. H. (1985). Age and Staff Development Experience with Computers and Factors Affecting Teacher Attitudes toward Computers. *School Science and Mathematics*, 85, 203-209.

Guerrero, G. L. (2004). La educación en el contexto de la globalización. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 6(6), 343-354.

Gupta, M. y Jain, A. (2021). Challenges of Robot Assisted Teaching in Education Domain. *International Conference on Computational Intelligence and Computing Applications (ICCICA)*, 1-4.

Gutiérrez, P. y Prieto, C. (1993). ¿Qué significa aprender? *Revista Chasqui*, (47), 4-10.

Guzmán, G. y Montesinos, R. (2015). Violencia: nuevo dilema de la crisis en México. Reflexiones y posibles interpretaciones. México: UACM.

Haaland, A. (1990) Validación de Materiales de Comunicación con énfasis Especial en la Salud Infantil y Educación sobre Nutrición. UNICEF. Guatemala.

Habermas, J. (1984), *Ciencia y técnica como ideología*. Tecnos.

Hello World Magazine. (2020). Cover. Machine Learning.

Hernández, F. H. H. (2011). Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes.

Hess, M.E., (2002). Pedagogy and theology in cyberspace: “All that we can’t leave behind...”, *Teaching Theology and Religion* 5(1), 30–38.

Hidalgo, N., & Murillo, F. J. (2017). Las concepciones sobre el proceso de evaluación del aprendizaje de los estudiantes. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(1), 107-128.

Hyslop-Margison, E. J., & Strobel, J. (2007). CONSTRUCTIVISM AND EDUCATION: MISUNDERSTANDINGS AND PEDAGOGICAL IMPLICATIONS. *The Teacher Educator*, 43(1), 72–86.

Imbernón, F. (2009) *Mejorar la enseñanza y el aprendizaje en la universidad*. Colección: Cuadernos de Docencia Universitaria, (14). Barcelona: ICE-UB y Ediciones Octaedro.

Indrani, B. (2016). Alternative Education: A New Emerging Approach. *International Journal in Management and Social Science*, 4(4), 198-205.

Infante, M. & Matus (2009). Policies and practices on diversity: Reimagining possibilities for new discourses, *Disability and Society* (en prensa)

Infante, M. (2010). Desafíos a la formación docente: inclusión educativa. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 36(1), 287-297.

Jiménez et. al (2007). Proyecto de Investigación sobre metodología docente y evaluación de habilidades clínico-quirúrgicas, en la formación.

Jiménez, M., Luengo, J. J., & Taberner Guasp, J. (2009). Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación.

Jonnaert, P., Barrette, J., Masciotra, D. y Yaya, M. (2016). Competence as organizing of the training programs: towards a competent performance.

Jonnaert, P., Ettayebi, M. (2006). Le curriculum en développement, un processus dynamique et complexe, in Lafortune, L., Ettayebi, M. et Jonnaert, (dir.), *Le curriculum en développement, des pratiques en fondements et des fondements aux pratiques*. Québec: Presses universitaires du Québec, à paraître en décembre 2006

Kemmis, S. (1993). *El curriculum, más allá de la teoría de la reproducción*. Morata.

Kükenthal, W., y Krumbach, T. (1923). *Handbuch der zoologie*.

Laferrière, G. (1999). La pedagogia teatral: una eina per educar. *Educació social. Revista d'intervenció socioeducativa*, (13), 53-63.

Lata, C. (2004). La evaluación en la universidad. En F. Blázquez, J. I. Maynar, y M. Montero (Coords.), *Materiales para la Enseñanza Universitaria. La Formación de los Profesores Noveles Universitarios* (pp. 167-187). Badajoz: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación.

Leal Ladrón de Guevara, A., (2009). INTRODUCCIÓN AL DISCURSO PEDAGÓGICO. *Horizontes Educativos*, 14(1), 51-63.

Leal, K. L. L., & Cárdenas, J. E. U. (2014). Las prácticas pedagógicas y la inclusión educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 10(2), 11-33.

Leuckart. (1848). *Ueber die Morphologie und die Verwandtschaftsverhältnisse der wirbellosen thiere*. Braunschweig, F. Vieweg und Sohn.

Lewis, M. (1995). [Review of *We Scholars: Changing the Culture of the University.*, by D. Damrosch]. *Contemporary Sociology*, 24(6), 750–751. <https://doi.org/10.2307/2076668>

Linnæus, C. (1735). *Systema naturæ, sive regna tria naturæ systematice proposita per classes, ordines, genera, & species*. National Library of the Netherlands.

Lobato, C. (1997). Hacia una comprensión del aprendizaje cooperativo. *Revista de Psicodidáctica*, (4), 59-76.

Londoño, E. (2010). La producción de sentido en la experiencia pedagógica. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*, 24(55), 39-64.

Long, A. A., y Sedley, D. N. (1987). *The Hellenistic philosophers*. Cambridge [Cambridgeshire: Cambridge University Press.

López, S. (2021). Cómo educar a los niños en la incertidumbre. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/mamas-papas/2021-03-05/como-educar-a-los-ninos-en-la-incertidumbre.html>

Lozano, J. F., (2011) Qué es la ética de la empresa. Editorial Proteus.

Maheu, L., & Robitaille (1990): Les enjeux professionnels et le rapport aux enseignants du collégial. Québec: ACFAS.

Malo González, H. (2013). UNIVERSIDAD, INSTITUCIÓN PERVERSA. Universidad Verdad, 9–48.

Marín, M. (2018). Historia natural y biología reproductiva de la tenca (*mimus thenca*) en Chile central.

Martin, B. R. y Etzkowitz, H. (2000). The Origin and Evolution of the University Species. *Journal for Science and Technology Studies*, 13, 9–34.

Martínez Domínguez, L.M. y Muñoz Guitart, M. (2022). Educar para la libertad de expresión: de la irritabilidad a la sensibilidad, *Derecom*, 32, 1-13.

Martínez, M., Buxarais, M. A. & Esteban, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 17-42.

Martínez, M.C. (1997). *Análisis del discurso*. Cali, Colombia: Editorial Universidad del Valle.

Mask Magazine. (2018). Cover. *Generation Stress*. 1(8).

Massachusetts Institute of Technology. (2020). Cover. *MIT Technology Review: The Youth Issue*, 123(1), 1.

McTighe, J., Seif, E., & Wiggins, G. (2004). You can teach for meaning. *Educational leadership*, 62(1), 26-30.

Mejía, A. (2011). El condicionamiento operante y su influencia en el ámbito educativo. *Temas de Ciencia y Tecnología*.

Mendieta Ramírez, A., Estrada Rodríguez, J. L., & Pérez Pérez, K. (2019). Millennials en torno a la comunicación y cultura para la educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(19).

Miller, A.H. y Miller, V.D. (1968). The behavioral ecology and breeding biology of the Andean Sparrow, *Zonotrichia capensis*. *Caldasia*. 83-154.

Miranda Cervantes, G. (2013). La persona: Núcleo vital del proceso de mediación pedagógica. *Revista Electrónica Educare*, 293–301. <https://doi.org/10.15359/ree.18-1.14>

Montes, L. (2013). Desaprender para aprender.

Montesinos, R. y Carrillo, R. (enero-junio de 2012). “Violencia en las IES: La erosión institucional en las universidades públicas”. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 72 (33), 67-87.

Morales Ruiz, J. C., & Tavera Pérez, I. S. (2017). Millennials, centennials, tecnología y educación superior: El modelo LEKTURE.

Morales, T. (1987). *Forja de Hombres*. Madrid: Cruzada de Santa María.

Morales, T. (2003). *Hora de los laicos*. Madrid: Encuentro.

Morchio, I. L., Del Río Bayarri, A., Garzuzi, V., González, G. I., Diblasi, L., González, M. L., & Difabio de Anglat, H. (2015). *Aprender a aprender*.

Moreno Olivos, T. (2005). Aprender, desaprender y reaprender. *Revista mexicana de investigación educativa*, 10(25), 585-592.

Morrissey, J. (2008). El uso de TIC en la enseñanza y el aprendizaje. *Cuestiones y desafíos*.

Mottier Lopez, L. & Figari, G. (2012). Modèles et modélisations face à une crise du sens de l'évaluation en éducation. Dans: Lucie Mottier Lopez éd., *Modélisations de l'évaluation en éducation: Questionnements épistémologiques* (pp. 7-23). Louvain-la-Neuve: De Boeck Supérieur. <https://doi.org/10.3917/dbu.lopez.2012.01.0007>

Mujica, F., Inostroza, C., & Orellana, N. (2018). Educar las emociones con un sentido pedagógico: Un aporte a la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*.

Muñoz, J. R. (2004). El aprendizaje significativo y la evaluación de los aprendizajes. *Investigación educativa*, 8(14), 47-52.

Navarro Mateu, D., & Espino Bravo, M. A. (2012). Inclusión educativa, ¿es posible? *Edetania*, (41), 71-81.

Norman, D. A. (1980). Cognitive engineering and education. in D. T. Tuma & F. Reif (eds.). *Problem solving and education*. Hillsdale, N.J. Erlbaum.

Novak, J. D., Gowin, D. B., & Otero, J. (1988). *Aprendiendo a aprender* (pp. 117-134). Barcelona: Martínez Roca.

Olmos Migueláñez, S. (2008). Evaluación formativa y sumativa de estudiantes universitarios: aplicación de las tecnologías a la evaluación educativa.

Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.

Orozco, J. (2016). Estrategias Didácticas y aprendizaje de las Ciencias Sociales. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, (17), 65-80.

Ortega, R., Del Rey, R. y Mora-Merchán, J. A. (2001). “Violencia entre escolares. Conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales”. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 41, 95-113.

Padilla Muñoz, A. (2011). Inclusión educativa de personas con discapacidad. *Revista colombiana de psiquiatría*, 40(4), 670-699.

Pérez, G. (2011). Reflexión educativa para el presente, no para el futuro. *Reflexión e Investigación*. Revista editorial del congreso por una educación de calidad, 4, 92-101.

Phillips, D. C. (1995). The good, the bad, and the ugly: The many faces of constructivism. *Educational Researcher*, 24(7), 5–12.

Pinar, W., Reynolds, W., Slattery, P., & Taubman, P. (1995). *Understanding curriculum: An introduction to the study of historical and contemporary curriculum discourses*. New York: Peter Lang.

Portela-Guarin, H., Taborda-Charrua, J. y Loaiza-Zuluaga, Y. (2017). EL CURRICULUM EN ESTUDIANTES Y PROFESORES DE LOS PROGRAMAS DE FORMACIÓN DE EDUCADORES DE LA UNIVERSIDAD DE CALDAS DE LA CIUDAD DE MANIZALES: SIGNIFICADOS Y SENTIDOS. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.17151/rlee.2017.13.1.2>

Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *OntheHorizon*, 9 (5), 1-6.

Prieto, D. (2019). *La enseñanza en la Universidad*. Universidad del Azuay

Prieto, D. (2019). *La enseñanza en la Universidad*. Universidad del Azuay.

Prieto, D. (2019b). *En torno a la mediación pedagógica en la práctica de la docencia universitaria*. Universidad del Azuay.

Pupo, R. (2014). *Filosofía, educación, cultura y pluralidad discursiva ensayística. (Hacia una visión cultural y compleja del saber humano)*. Tepic, México: Centro Universitario ISIC, A.C.

Raja, R., & Nagasubramani, P. C. (2018). Impact of modern technology in education. *Journal of Applied and Advanced Research*, 3(1), 33-35.

Ramsden, P. (1992). *Learning to teach in higher education*. London: Routledge.

Reboreda, J. C., Mermoz, M. E., Massoni, V., Astié, A.A., y Rabuffetti, F. L. (2003). Impacto del parasitismo de cría del Tordo Renegrado (*Molothrus bonariensis*) sobre el éxito reproductivo de sus hospedadores. *El hornero*, 18(2), 77-88.

Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, (9), 1-21.

Riehl, C. J. (2000). The Principal's Role in Creating Inclusive Schools for Diverse Students: A Review of Normative, Empirical, and Critical Literature on the Practice of Educational Administration, *Review of Educational Research*, 70, 55-81.

Risco, L., Sánchez, A., & Urchaga, J. D. (2010). Pedagogía del sentido de la vida en el ámbito educativo: estudio empírico con jóvenes salmantinos. *Boletín de logoterapia y análisis existencial*, 14.

Rodríguez Diéguez, J. L. (2004). La Evaluación. En J. L. Rodríguez, *La Programación de la Enseñanza. El diseño y la programación como competencias del profesor* (pp. 261-284). Málaga: Aljibe.

Rosales, J. (2007). *Estrategias didácticas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Rowlands, M. (2012). *Can animals be moral?*. Oxford University Press

Sacks, Peter (1996) *Generation X Goes to College*. Carus Publishing Company, Illinois.

Sacristán, J. y Pérez, A. (2005). *Diseño del currículo, diseño de la enseñanza. El papel de los profesores. Comprender y transformar la enseñanza*. Morata.

Salinas, J. (2004). Cambios metodológicos con las TIC. *Estrategias didácticas y entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje*. *Bordón*, 56(3-4), 469-481.

Sánchez, A., Díaz, C., Sanhueza, S. y Friz, M. (2008). Percepciones y actitudes de los estudiantes de pedagogía hacia la inclusión educativa. *Estudios pedagógicos*, 34(2), 169-178.

Sanhueza, S., Granada, M. y Bravo, L (en prensa) *Actitudes del profesorado de Chile y Costa Rica hacia la inclusión educativa*. *Revista Cadernos de Pesquisa*

Scholastic Instructor Magazine. (2014). Cover. Meet the Super Teachers. Winter.

Scholastic Teacher Magazine (2014). Cover. Kids Rule!

Scholastic Teacher Magazine (2016). Cover. We change Our name!

Schunk, D. H. (2012). *Teorías del aprendizaje: Una perspectiva educativa*. Pearson Educación.

Screen Education Magazine. (2014). Cover. Dream Teams. Otoño.73.

Screen Education Magazine. (2015). Cover. Timeless Toons. Invierno.78.

Show Magazine. (2017). Portada. Tom Holland. 243. Julio.

Shuell, T. J. (1986). Cognitive Conceptions of Learning. *Review of Educational Research*, 56(4), 411–436. doi:10.3102/00346543056004411.

Siemens, G. (2004). *Elearnspace. Connectivism: A learning theory for the digital age*. Elearnspace.org, 14-16.

Stenhouse, L. (1993) *La investigación como base de la enseñanza*. Morata.

Streaming Magazine. (2021). Cover, Marzo

Streaming Magazine. (2023). Cover, Marzo

Tapia, N. (2008). La pedagogía del aprendizaje-servicio, un estado de la cuestión. *Seminarios Internacionales “Aprendizaje y Servicio Solidario”*, 74-98

Teaching Tolerance. (2014). Cover. Lunch Lines. Otoño. 48.

Teen Magazine. (2013). Cover. Dear Bully Issue. 1.

The Atlantic Magazine. (2014). Cover. Why kids sext. Noviembre.

The Progressive Teacher. (2019). Cover. AI in Education: A growing need. 6(3).

The Teacher Magazine (2015a). Cover. 127(3).

The Teacher Magazine. (2015). Cover. Your Voice Matters. NUT. Septiembre-Octubre

Time Magazine. (1978). Cover. The computer Society. Diciembre

Time Magazine. (2013). Cover. The Me me me generation. Mayo.

Time Magazine. (2019). Cover. Person of the Year. Diciembre.

Time Magazine. (2019). Cover. The Columbine Effect. Agosto.

Tinio, V. (2002). ICT in Education: UN Development Programme.

Tlalolin Morales, B. F. (2017). ¿Violencia o violencias en la universidad pública? Una aproximación desde una perspectiva sistémica. *El Cotidiano*, (206), 39-50.

Tomé, J. (2018). Aprender a desaprender para un aprendizaje transformativo: una mirada Epistemológica. *Revista Observatório*, 4(5), 900-922.

Tovar, M. y Sarmiento, P. (2011). El diseño curricular, una responsabilidad compartida. *Colombia Médica*, 42(4), 508-517.

Tuero, D. (2010). Flexibilidad comportamental del Tordo Renegrado (*Molothrus bonariensis*) al parasitar diferentes hospedadores. [Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires], (en línea) http://digital.bl.fcen.uba.ar/Download/Tesis/Tesis_4835_Tuero.pdf (accedido abril 09, 2022)

Tyler, R. (1949). *Basic principles on curriculum and instruction*. Chicago: University of Chicago

uStyleu Magazine. (2012). Cover. This can't happen to me!

Van Dijk, Teun A. (2000). *El discurso como estructura y proceso: estudios sobre el discurso I una introducción interdisciplinaria*. Barcelona, Gedisa.

van Scoyoc, M. R. (1962). Origin and Development of the University. *Peabody Journal of Education*, 39(6), 322–333.

Vargas Manrique, P. J. (2016). Una educación desde la otredad. *Revista Científica General José María Córdova*, 14(17), 205-228.

- Vázquez, L. P. (2013). La pasión educa: enunciaciones apasionadas de profesores memorables universitarios. *Revista Argentina de Educación Superior*, (6), 35-50.
- Velasco, I., & Páez, M. (2016). Los retos de la docencia ante las nuevas características de los estudiantes universitarios. *Universidad Autónoma de Nayarit-Proceedings*.
- Velásquez, A. (2007). Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy. *El ágora USB*, 7(1), 85-107.
- Velički, D., & Velički, V. (2015). Characteristics and particularities of educating the net-generation. In *The 2015 WEI International Academic Conference Proceedings*. 109-120.
- Vidal, F. (2003). Creación teatral, investigación y pedagogía. *Papel Escena*, (3), 5-12.
- Viera, A., & Zeballos, Y. (2016). Inclusión educativa en Uruguay: una revisión posible.
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo Y Pensamiento*, 24(46), 39-50.
- Weekly Reader. (2012). Cover. *Current Health tenns: Facing the Bully*.
- Weinstein, C. & Mayer, R. (1986). *The Teaching of Learning Strategies*. In: Wittrock, M., Ed., *Handbook of Research on Teaching*, Macmillan, New York, 315-327.
- Yela, M. (1990). Evaluar qué y para qué. El problema del criterio. *Papeles del psicólogo*, 46(47), 50-54.
- Youth incorporated Magazine. (2016). Cover. *Jobs of the FUTURE*. Abril.
- Zimmermann, K. (1996). Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad. *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, 475-514.

ANEXO 1

GLOSARIO

Antropología pedagógica: práctica pedagógica que gira en torno a la comprensión del ser humano en sus múltiples contextos, así es posible mediante esta pedagogía tener un mejor conocimiento de la realidad del ser humano a la vez que es posible integrar su historia en cuanto a los entornos pedagógicos pasados, actuales y modernos.

Arte dramático: también conocido como teatro hace referencia a las prácticas dramáticas que se deben llevar a cabo para entretener a un grupo específico de espectadores, este concepto es relevante en la docencia pues se puede hablar de artistas pedagogos donde éstos a través de sus prácticas (interpretaciones) pueden estimular la sorpresa y la interrogación de quienes con ellos interactúan.

Autoridad: Capacidad o habilidad de mandar sobre alguien, habilidad que mal administrada puede conllevar a prácticas violentas mediante la transmisión consciente o inconsciente de certezas que no permiten la crítica o reflexión en condiciones de simetría.

Comunicación: proceso de transmisión de información de doble vía, donde se crea expectativa y retroalimentación, un proceso donde se crea significancia.

Conocimiento tradicional: el conocimiento tradicional es aquel que ha mostrado un comportamiento lineal asociado a la investigación y aplicación, aunque práctico en sus fines, carece de un carácter interdisciplinario que limita su adaptación a los contextos actuales.

Conocimientos: Conjunto de saberes transmitidos generalmente de un docente a un estudiante en medio del proceso de aprendizaje, el cual se busca sea significativo y pueda transportar al estudiante de una situación de no conocimiento a una de empoderamiento y aplicación del mismo.

Constantes del espectáculo: conjunto de prácticas desarrolladas en torno a la creación de contenidos multimedia que tienen como objetivo principal captar y mantener la atención de los espectadores, estas constantes pueden llevar a los espectadores a ponerse en lugar de los protagonistas y crear relaciones de afinidad con éstos, incluso con los entornos sociales y culturales

que se desarrollan en torno al espectáculo. En la práctica docente este concepto es importante ya que estas constantes, al igual que en el espectáculo, pueden ser puestas en práctica en los salones de clase, pues todo docente es un actor que se transforma con la intención de ganarse a un público formado por jóvenes estudiantes.

Contenido: información que se presenta a un conjunto de individuos que de por si sola y sin contexto no puede crear una experiencia de aprendizaje.

Contenido multimedia: Hace referencia a sistemas que reúnen distintos medios de expresión y presentación de información, como texto, imágenes, animaciones, video o audios, etc., suele ser comúnmente distribuirlo por plataformas de “streaming” juntamente con el uso de la internet lo cual ha facilitado su divulgación y alcance siendo que hoy las plataformas móviles han desplazado a los medios de distribución tradicional como la televisión satelital o por cable.

Contexto: el contexto da forma a las experiencias y percepciones que tiene un individuo sobre el medio. En este sentido el contexto puede convertirse en un medio para educar e interactuar con el medio, siendo así que dos de los contextos más importantes pueden ser la institución y el salón de clase.

Convivir: Capacidad de vivir y compartir con otra persona en el mismo tiempo y lugar, desde la perspectiva de la violencia y la universidad se buscaría que tanto docentes como estudiantes entiendan y vivan en torno a las diferencias y similitudes.

Costo de validación: La validación es un proceso que implícitamente no tiene asociado un costo monetario, pero eficiente el uso de recursos como tiempo y esfuerzo, y refuerza la calidad del sistema universitario, si bien este último término no ha podido ser abordado con precisión es importante tomar en cuenta las expectativas de sus usuarios y su satisfacción.

Criterios de validación: Aspectos que se pueden tomar como ejes de validación, estos se refieren a la cantidad de información, la coherencia y el grado de dificultad del material desarrollado, así como también a los recursos verbales y audiovisuales utilizados en el desarrollo de una práctica de enseñanza-aprendizaje, se debe considerar que estos criterios han dejado de ser relevantes

únicamente para los textos y deben irse acoplando a las nuevas modalidades de enseñanza impulsadas por las tecnologías de la información y comunicación.

Desaprender: Proceso que implica modificar comportamientos, marcos de referencia y paradigmas lo que involucra poner en duda muchas cosas que daban por ciertas y definitivas y que se está dispuesto a olvidar.

Discapacidad: Condición, física o mental, por la cual un estudiante ve limitadas sus aspiraciones de inclusión en el sistema educativo, aunque suele ser la causa más común de exclusión, no es la única que limita las oportunidades de formación de las personas.

Discurso: Proceso de transmisión de información que generalmente se da en una sola vía, se basa en el dominio de los conceptos y la capacidad de transmitirlos.

Discurso pedagógico: Proceso social mediante el cual se realiza un intercambio de información basado en la deconstrucción de las jerarquías clásicas de docente y estudiante, es decir el discurso en la universidad es aquel que se realiza en condiciones donde el docente puede transmitir su conocimiento procurando que el estudiante, al igual, que el docente tenga la libertad de expresar sus ideas y dudas.

Docimología: disciplina dedicada al estudio de la realización de evaluaciones pedagógicas y en particular a la forma de otorgar calificaciones. La palabra "docimología" proviene del compuesto griego de dokimé, prueba, y logos, razón.

Educación con sentido: en educación se dice de la práctica docente que busca transformar realidades y que no está centrada únicamente transmisión de conocimientos, así una educación con sentido es aquella que parte de la significancia de todos los implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que alimenta el espíritu y la vida tanto de estudiantes como de docentes.

Educar para sentir: las habilidades blandas suponen un entendimiento rígido y conservador del ser humano, así no se deberían entender las habilidades "duras" como más importantes, ya que en esas habilidades blandas se encuentra el sentido de educar para sentir.

Edumetría: disciplina que se ocupa de cuestiones teóricas, metodológicas y técnicas relativas a las prácticas de evaluación y medición en educación. Es un concepto muy ligado a la evaluación como instrumento de medición.

Empatía: Capacidad de ponerse en el lugar del otro y visibilizar el mundo desde su posición. Debe procurarse que ese entendimiento no solo quede allí, en ver el mundo con otros ojos, sino en generar acciones que permitan modificar positivamente la realidad de quien no piensa como uno, esto cobra especial relevancia cuando se habla de estudiantes, pues los profesores no solo deberían ser profesores sino también tener algo de estudiantes.

Espectáculo: conjunto de prácticas que tienen como objetivo captar la atención de un determinado grupo de personas, desde la perspectiva pedagógica se puede abordar la educación como un espectáculo, pues lo que se busca es captar una atención que posteriormente genere significancia en torno a las universidades y forme parte del proceso de transformación de la realidad de los jóvenes.

Estrategias de aprendizaje: Es la manera que tiene un alumno de organizar y utilizar una gama de habilidades para aprender el contenido del plan de estudios o completar otras tareas de manera eficiente y efectiva ya sea dentro o fuera de un salón de clases.

Estrategia de enseñanza: Es la organización intencional de métodos de enseñanza para apoyar el aprendizaje de los estudiantes de la materia que constituye las ideas centrales de un curso. Una estrategia de enseñanza es el marco general que guía las decisiones del docente en relación con la forma en que involucra a sus alumnos en un contexto del aula. Las estrategias de enseñanza sirven como base para definir los métodos de enseñanza y posteriormente las actividades de aprendizaje.

Evaluación formativa: Sucede durante el proceso de aprendizaje y su propósito es acompañarlo, usualmente suele ponerse en práctica mediante el uso de ejercicios, debates, inventiva, resolución de problemas, observación, resolución de casos, deberes, tareas, etc.

Evaluación: proceso mediante el cual se espera poder valorar el proceso de aprendizaje, esperando comprobar que este se ha vuelto significativo y valioso para el estudiante, si bien este concepto ha

ido cambiando a lo largo de la historia es imprescindible comprender que la época donde se pensaba que la evaluación únicamente servía para poner una calificación ha pasado.

Forma pedagógica: La forma en torno a la pedagogía hace referencia las prácticas que un docente realiza para crear significancia en torno a las instancias de aprendizaje, es decir se refiere al cómo se puede llevar a la práctica las labores de docencia de tal forma que se pueda tener una conexión profunda con los estudiantes, temas referentes a la forma incluyen el uso del lenguaje (hablado o corporal), la tecnología e incluso la imagen del docente.

Generación X: Primera generación realmente preocupada por una formación universitaria, personas nacidas entre 1965 y 1980, las quienes, en su adultez, fueron las primeras en dar un salto significativo hacia la inmersión digital; esta generación usa la tecnología principalmente para el ocio o el trabajo, y en su juventud no tuvo las mismas facilidades tecnológicas que sí tuvieron otras generaciones, básicamente su educación universitaria se dio en torno a los libros de texto, el dictado y la transcripción, aquí se encuentra la gran mayoría de profesores universitarios.

Generación Z: Primera generación de nativos digitales y que en la actualidad son lo gran mayoría de los estudiantes universitarios, son jóvenes que desafían la autoridad tradicional y han desarrollado nuevas formas de aprender, donde ha perdido relevancia el profesor transmisor de conocimientos y toma fuerza el docente que crea significancia desde las nuevas realidades.

Heteroevaluación: Tipo de evaluación que se da del docente al estudiante o viceversa, destacándose la posibilidad que los estudiantes desde su óptica puedan valorar la actividad del docente, y aunque no es el tipo de evaluación más difundida permite al docente realizar ajustes en su práctica según las apreciaciones que tienen los estudiantes de su labor.

Inclusión: La inclusión es cuestión de ponerse en el lugar del otro antes de querer hacer algo por el otro. Sin conocer la realidad de quien está en peligro de exclusión difícilmente se podrá hacer algo por mejorar su realidad.

Influencer: Persona que destaca en una red social u otro canal de comunicación y expresa opiniones sobre un tema concreto, éste suele ejercer gran influencia sobre un gran número de

personas que lo siguen (followers); especialmente, cuando se trata de temas como humor, deportes, actualidad, etc.

Internet: Principal recurso tecnológico que se utiliza hoy en día, si bien este no es un bien físico la concepción de interconectividad que ha proporcionado lo han colocado como el principal aliado de los desarrollos tecnológicos. Actualmente es casi imposible concebir el mundo sin internet pues este está prácticamente presente en cada aspecto de la cotidianidad.

Institución: a nivel de instancias de aprendizaje no se debe reducir a la institución al concepto físico de un edificio, en la práctica la institución es un conglomerado de individuos que conviven con su propia cultura, su propia historia y sus propias vivencias, generando una transformación continua en su forma de percibir el mundo.

Mediación: Proceso por el cual se logra el reconocimiento del otro con el fin de facilitar y promover el aprendizaje, en el contexto actual y dadas la brechas y diferencias generacionales es imperativo buscar caminos que permitan la motivación y así lograr que los estudiantes alcancen aprendizajes significativos.

Mercantilización de la educación: Se refiere al fenómeno de concebir a la educación como una práctica comercial donde el principal objetivo es la generación de ganancias, estas prácticas se pueden ver reflejadas en los altos costos de libros o la imposibilidad de conseguir paquetes de software a precios accesibles, además han sido varias las voces que se se han levantado en contra de estas prácticas promoviendo el acceso libre al conocimiento, buenos ejemplos de estos movimientos son los que se han esforzado por crear contenidos de acceso libre como R, LaTeX o Linux, incluso el caso que más ha llamado la atención en los últimos años es el de Sci-Hub, plataforma desarrollada por la ingeniera rusa Alexandra Elbakyan cuyo propósito es brindar el acceso gratuito a artículos científicos, aun cuando esto se ha llamado piratería hay quienes llaman a esta ingeniera la “Robin Hood” del conocimiento.

Neotenia: Retención de rasgos juveniles durante la edad adulta de un individuo, es un mecanismo a través del cual la naturaleza logra cambios evolutivos por medio de la modificación de los mecanismos genéticos que presiden el timing y el ritmo del desarrollo ontogenético.

Otredad: La educación desde la otredad supone reconocer verdaderamente al otro, esto se logra a través de una pedagogía dialógica que busca entender cómo guiar.

Práctica: Recurso de planificación de enseñanza donde se aplican los conceptos teóricos mediante el uso de técnicas que priorizan la significancia del conocimiento, si bien existen ciertas prácticas comúnmente recomendadas, en realidad estas pueden ser tan amplias como la diversidad de conocimientos que se pretende transmitir en una asignatura.

Presión social: Influencia ejercida por otras personas dentro de un grupo social lo cual puede llevar a la modificación de comportamientos, fenómeno que se ha visto agudizado por el desarrollo de las tecnologías y la exposición que sufren los individuos como consecuencia del uso de las redes sociales, en los últimos tiempos fenómenos como este han sido responsables del aumento de enfermedades mentales como la depresión o la ansiedad.

Seminario: Técnica de aprendizaje activo que comúnmente ha sido mal interpretada y relegada a la realización de eventos académicos donde el único papel que desempeña el estudiante es el de escucha sin que éste pueda participar de forma activa. El seminario debe comprenderse como un espacio donde se impulse la curiosidad del estudiante por investigar, ampliar y cuestionar el conocimiento que actualmente posee.

Significación: Experiencia personal, que ocurre como resultado de un adecuado proceso de aprendizaje, en este sentido se busca que, como recurso didáctico, la significación permita al ser humano reconocer un objeto del entorno para apropiarse de él.

Significancia: Experiencia personal, que ocurre como resultado de un adecuado proceso de aprendizaje, en este sentido se busca que, como recurso didáctico, la significación permita al ser humano reconocer un objeto del entorno para apropiarse de él y no solo aceptar las realidades como le son transmitidas, el objetivo de la significancia es cuestionar el conocimiento a la vez que los estudiantes se apropian de este.

Tabla rasa: todas las tablas rasas se parecen, en este sentido surge la pregunta ¿a quién se está educando?, todas las mentes se parecen, pero definitivamente no hay dos iguales. Todos tienen

conocimientos y experiencias previas (historia) y muchas veces proyectan sus anhelos de futuro en el sistema educativo.

TIC: Siglas utilizadas para hacer referencia a las tecnología de la información y comunicación, en el campo de la educación son un recurso importante que permite la rápida transmisión y distribución de contenidos, sin embargo se debe comprender que los elementos tecnológicos por sí solos no son suficientes para crear experiencias de aprendizaje significativas, si bien las TIC han facilitado en muchos aspectos las tareas de los docentes y los estudiantes es necesario recordar que elementos tecnológicos ya han sido introducidos en las aulas de clase antes (acetatos, calculadoras, etc.) y no siempre han logrado los resultados esperados.

Triple hélice: entendido en el contexto educativo la denominación triple hélice hace referencia al marco en el cual se desarrolla la docencia, la investigación y la vinculación, actividades que hoy en día son pilar del quehacer universitario.

Validación académica: Proceso mediante el cual se busca identificar si las técnicas de enseñanza/aprendizaje y los materiales utilizados guardan coherencia con los objetivos propuestos, ésta debe enfocarse en los usuarios del proceso y puede ser realizada desde la óptica de los destinatarios o de colegas que puedan aportar un criterio profesional y o de amistad respecto a las prácticas que se planifican.

Violencia: Conjunto de prácticas físicas o psicológicas que pueden influir en la vida de un estudiante modificando su conducta y causando una serie de trastornos que incluso podrían llevar a la muerte. Se entiende desde el punto de vista pedagógico la necesidad de combatirla aun cuando se pueda pensar que no es la tarea de un docente resolver los problemas de sus estudiantes.

ANEXO 2

PROPUESTA DE PLANIFICACIÓN DE CLASE BASADA EN LA CULTURA

	Descripción
Materia	Calidad y sostenibilidad empresarial
Resultados de aprendizaje	Entender, analizar y aplicar conceptos de desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza.
Contenido	1. Definición de ética. 2. Ética, Derecho y Religión
Estrategias	<ul style="list-style-type: none">● Experiencia concreta: Se inicia por presentar una situación del mundo animal para introducir el conflicto ético y moral.● Conceptualización abstracta: Se presenta el marco teórico del tema (ética, derecho y religión) de forma que se lo pueda ir relacionando con la experiencia introductoria.● Observación reflexiva: Una vez introducidos los conceptos y la experiencia de apertura se promueve la reflexión sobre los aspectos teóricos que pueden ser reconocidos en el contexto introductorio.● Experiencia activa: Para finalizar se pide al estudiante reconocer y justificar, bajo los conceptos teóricos, el actuar ético de los protagonistas del caso introductorio.
Conceptualización	Ética y moral, conceptos básicos.
Aplicación	Entendimiento de la definición de los conceptos de ética y moral en base al análisis de la situación de apertura.

DESARROLLO DE LA CLASE

Introducción

Dentro del reino animal existen un gran número de especies que han sido estudiadas desde la antigüedad, así, diferentes investigadores, desde Aristóteles en la época antigua, pasando por Linnæus (1735), Cuvier (1805), Leuckart (1848), Kükenthal y Krumbach (1923), entre otros, hasta Nielsen (2012) y Brusca (2016) más recientemente, han buscado clasificar las especies del reino animal basándose en diferentes criterios. Aun cuando el esfuerzo por lograr

un acuerdo común sobre la clasificación de las especies ha sido extenso, no existe al día de hoy un criterio universalmente aceptado ya que, estos cambian constantemente debido a nuevos estudios y técnicas de investigación que continuamente arrojan nueva información sobre la anatomía de estos seres.

Dentro del reino animal existe un grupo en particular de criaturas con las cuales los seres humanos han convivido prácticamente desde sus orígenes, las aves, las cuales se creen evolucionaron a partir de una especie de dinosaurios bípedos llamados terópodos (Chiappe, 2009). Con cerca de 10000 especies vivas, las aves son los vertebrados terrestres más diversos y son uno de los ejemplos más claros de transición evolutiva, pudiéndose decir incluso que las actuales aves son familiares lejanos del imponente *Tyrannosaurus rex* (Chiappe, 2007).

Las aves en particular tienen una historia enormemente rica y antigua. La evidencia de un antepasado común de las aves se remonta hasta hace más de 75 millones de años. Encontrar el origen de las aves, ha sido un tema de debate científico a lo largo de la historia, autores como Chiappe (2007), Witmer (1991), Chatterjee (1997), Shipman (1998); Feduccia (1999), entre otros, han abordado este tema. A pesar de los diferentes enfoques, estudios y abordajes parece ser que en la actualidad la mayoría de investigaciones concuerdan en que, el origen de las aves se remonta a los dinosaurios, así Chiappe (2009) concluye que:

Hoy en día, el origen terópodo de las aves está respaldado por una gran cantidad de evidencia que va desde la anatomía esquelética hasta datos moleculares. Esta conclusión evolutiva indica que las diversas aves modernas (...) no son más que un retoño del majestuoso árbol de los dinosaurios (Chiappe, 2009).

En la actualidad las aves no lucen tan imponentes como sus antepasados y prácticamente conviven con los seres humanos, muchas especies se han domesticado y a otras se las puede observar a diario, libres en parques y jardines. Dos especies que se avistan muy a menudo en la ciudad de Cuenca-Ecuador son el llamado “mirlo” (*Molothrus bonariensis*) y el “chincol” (*Zonotrichia capensis*), estas especies son muy comunes de las zonas andinas de América del

Sur y suelen hallarse en altitudes comprendidas entre los 600 y 4000 metros (Miller A y Miller V, 1968; Marín, 2018).

Figura 1

Molothrus bonariensis y *Zonotrichia capensis*



Estas dos especies suelen ser las protagonistas de un fenómeno muy curioso denominado *parasitismo de cría interespecífico*, una estrategia reproductiva en la que aves denominadas parásitas depositan sus huevos en nidos de otras especies, los hospedadores, que proveen la totalidad del cuidado parental (Tuero, 2010).

Los mirlos, entre otras aves, suelen ser quienes utilizan esta estrategia reproductiva, y en el medio local los chincoles suelen ser sus víctimas. Los mirlos hembra depositan sus huevos en los nidos de los chincoles y estos son quienes crían a los polluelos asumiendo que son propios (Reboresa et al., 2003), sin embargo, esta práctica no suele estar exenta de cierta crueldad ya que, de existir huevos en el nido del chincol los mirlos suelen destruir estos para garantizar el éxito de su práctica, incluso suelen mezclar sus huevos con los del chincol y de ya existir polluelos acaban con la vida de estos (Tuero, 2010; Marín, 2018).

De esta situación surge una pregunta, ¿tienen moral (ética) los animales?, la respuesta a esta interrogante no tiene un acuerdo común y es sumamente compleja, además trae consigo una serie de implicaciones. Primero se debe entender a qué hace referencia el término moral, Long (1987) indica que la moral es la diferenciación de intenciones, decisiones y acciones entre las que se distinguen las propias (correctas) y las impropias (incorrectas), así se podría entender que la moral está fundamentalmente ligada a la existencia de capacidades cognitivas complejas.

Varios experimentos han intentado demostrar que ciertas especies animales pueden poseer estas capacidades cognitivas, aunque no en formas tan variadas como los seres humanos.

Frans de Waal (2006) argumenta que los animales poseen una capacidad de comportamiento proto-moral, poseen los rudimentos de la moral, aunque no sean seres morales como los humanos, esta afirmación se basa en el hecho de los animales podrían actuar en torno a emociones, y estas son el núcleo de la moralidad. Por otra parte, Rowlands (2012) indica que el argumento básico de muchos filósofos en contra del comportamiento moral en los animales es que los seres humanos tienen una capacidad que los animales no tienen, la capacidad de reflexionar sobre las motivaciones que permiten juzgar el bien y el mal.

Ahora bien, ¿es aceptable el comportamiento de las aves mencionado antes?, ¿se considera correcto o incorrecto su actuar?, y ¿qué pasa si trasladamos este comportamiento a los seres humanos?, ¿el fin justifica los medios?, ¿el bien personal está sobre el bien de los demás?

Posterior a la lectura de estas preguntas el lector debe haber elaborado una lista de respuestas y razones que respalden sus razonamientos, si bien toda opinión es válida y merecedora de respeto todas estas preguntas podrían ser abordadas desde la óptica de la ética y darían interesantes puntos de vista de cómo los seres humanos y las organizaciones deben coexistir en el hábitat social.

Lo primero que debería plantearse el lector, incluso antes de qué significa la palabra ética, es si ese hecho, o esa disciplina a la que se llama ética tiene algún sentido. O por decirlo de forma más concreta: ¿tiene sentido hablar de eso? La gran respuesta que se puede dar para justificar la necesidad de la ética, es que: es necesaria para vivir y convivir.

La ética está estrechamente ligada a los procesos de toma de decisiones una característica, para muchos, intrínseca e ineludible de los seres humanos, Lozano (2011), citando las palabras de Rozann W. Saaty, indica que la toma de decisiones es la actividad humana más central y generalizada, intrínseca a su biología y realizada tanto consciente como inconscientemente, necesaria para sobrevivir.

Conceptos de ética

La ética no ha existido siempre como hoy la conocemos, ha experimentado también una evolución, así se podría comenzar por la ética aristotélica la cual afirma que existe un sentido de moral porque los seres humanos buscan ineludiblemente la felicidad, y que para conseguirla necesitan una orientación moral (Cortina y Martínez Navarro, 1996). De acuerdo con (Cortina y Martínez Navarro, 1996) en este tipo de ética es importante la autorrealización que sin embargo puede incluir acciones que no siempre resultan placenteras o agradables.

Por otro lado, según Kant los seres humanos tienen el deber de reconocerse a sí mismos como seres racionales y no naturales, lo que implica que “el bien propio y específico de la moral no consiste en otra cosa que el cumplimiento del deber” (Cortina y Martínez Navarro, 1996:71). Actuar en contra de ciertos imperativos morales presentes en la vida humana como decir la verdad, socorrer a quien esté en peligro, o cumplir promesas, se puede considerar inmoral aun cuando se consiga la felicidad ya que se espera que cada individuo se conduzca según ciertas conductas que la razón considera propias de los seres humanos (Cortina y Martínez Navarro, 1996).

La ética del utilitarismo se puede considerar una evolución de la teoría hedonista en la cual se integra un carácter social. En este sentido el utilitarismo considera que los seres humanos buscan el placer, pero que al mismo tiempo estos tienen sentimientos sociales los cuales le permiten reconocer que los demás individuos también buscan obtener placer (Cortina y Martínez Navarro, 1996). Por lo tanto, el fin moral, según el utilitarismo, es alcanzar la máxima felicidad para la mayoría de seres humanos, por lo tanto “ante cualquier elección, obrará correctamente, desde el punto de vista moral, quien opte por la acción que proporcione «la mayor felicidad para el mayor número»” (Cortina y Martínez Navarro, 1996:79). Algunos han calificado al utilitarismo como “idealista” ya que da mayor peso al placer social que al personal, pudiendo en algunos casos convencer a un individuo de renunciar a la felicidad individual en favor de la felicidad común, como lo mencionan Cortina y Martínez Navarro (1996).

También, se puede mencionar a las éticas procedimentales, en la cual se incluye la ética del discurso, como una ampliación de la filosofía kantiana donde se manifiesta que la

interpretación de las normas llevada a cabo por una sola persona resulta insuficiente y es necesario que dicha interpretación se lleve a cabo por todos los afectados por el uso de la norma (Cortina y Martínez Navarro, 1996). La ética del discurso presentada por K.O. Apel y J. Habermas indican que el procedimiento para saber si las normas tienen una corrección moral es “preguntarse si tal norma sería aceptable para todos los afectados por ella” (Cortina y Martínez Navarro, 1996:93).

Finalmente, se tiene a la ética cívica, una concepción ética que asume la pluralidad de la sociedad y de las diversas concepciones morales, religiosas y culturales, pero que se atreve a proponer unos valores básicos que todos deberían compartir para poder vivir en paz (Cortina y Martínez Navarro, 1996).

Moral y ética son dos palabras que se refieren al mismo fenómeno, pero tienen una etimología distinta. Mientras que ética viene de la palabra griega *ethos*, cuya traducción correcta sería “carácter”; la palabra moral deriva de la palabra latina *mos/moris*, que significaría costumbre. En el fondo es el mismo fenómeno que responde a la pregunta: ¿cómo se deberían comportar las personas? Aparentemente la diferencia fundamental es que el carácter es individual mientras que la costumbre es algo de la comunidad; pero esta distinción no es tal, puesto que el concepto de persona en Grecia era inseparable de la comunidad.

Un matiz importante que se podría distinguir es el presentado por López Aranguren (1997). Según esta interpretación, por moral se entiende el conjunto de prácticas, hábitos y costumbres que se dan en una sociedad determinada. La fundamental diferencia con la ética es que no tienen el carácter reflexivo de ésta, es decir que se entiende la ética como la reflexión teórica (filosófica) acerca de lo moral.

Ética, Religión y Derecho.

Es conveniente distinguir entre moral, derecho y religión, dado que estas tres disciplinas se ocupan de valores y prescripciones, a veces semejantes, e intentan decir (cada cual a su modo) lo que se debe hacer.

La ética o moral implica autoobligación, y tiene por objeto regular la libertad interna, o la libertad de la voluntad, es decir dirige hacia lo que se debe querer (esto es, que sólo son consideradas morales aquellas normas que se aceptarían en conciencia, con independencia de que sean impuesta por una agencia externa. La conciencia personal está formada por diversas ideas valores y creencias que no siempre responde a la exigencia de pretensión universalista propia de la ética. Esta conciencia personal se va formando a lo largo de la vida de un individuo, por lo tanto, tiene gran influencia de su entorno cultural y social, lo que significa que no siempre está determinada por principios éticos positivos.

El Derecho pretende regular la libertad externa y es exigible a los ciudadanos que viven en un determinado Estado y están obligados por el pacto político. El Derecho es un conjunto de leyes que han sido promulgadas de forma legítima, en un lugar y un tiempo determinado, según los procedimientos estipulados en ella. Es un error bastante frecuente identificar la ética con el derecho. Concretamente en el ámbito de la empresa y en el ámbito profesional se suele confundir demasiado a menudo el ser ético con el cumplir la legalidad. La ética se diferencia fundamentalmente del derecho en que no se dirige a una obligación externa sino interna, se dirige a una auto obligación; y que el romper esa auto obligación no lleva aparejada una sanción exterior.

La Religión también propone modos de actuación y dicta pautas de comportamiento para los fieles de esa religión. Si se acepta un mandato porque se reconoce en él una voluntad divina, entonces tiene un sentido religioso y sólo puede exigírsele a una comunidad de creyentes. La religión ofrece ideales de vida buena, y las normas que deben de cumplirse para alcanzar esos fines. El fundamento de esos preceptos se encuentra en la fe y en la verdad revelada que los fieles consideran absoluta.

Caso de estudio

Una vez que se han aclarado ciertos conceptos se plantean dos actividades para que el lector pueda evaluar su comprensión de los mismos. Primero, retomando el ejemplo de las aves, responder y argumentar las siguientes preguntas:

- ¿Qué se puede concluir del actuar de los “mirlos” desde el punto de vista de la ética aristotélica?
- ¿Qué se puede concluir del actuar de los “mirlos” desde el punto de vista deontológico kantiano?
- ¿Qué se puede concluir del actuar de los “mirlos” si siguiera la ética utilitarista?
- ¿Qué se puede concluir del actuar de los “mirlos” si siguiera la ética del discurso?
- ¿Cuáles son sus conclusiones personales? ¿Por qué?

Una vez hecha la reflexión sobre la ética y el mundo animal se plantea resolver el caso “El beneficio de la mentira” y responder las preguntas planteadas (no se incluye aquí por cuestiones de espacio).

Una vez abordados los dos casos se pide analizar las similitudes y diferencias de cada situación. ¿dónde es correcto hablar de ética y dónde no? y ¿por qué?

Conclusión

Una vez analizadas las diferentes teorías éticas se puede entender que resulta complejo tomar decisiones que estén avaladas en el marco de lo que se considera bueno o malo. Considerando que la ética busca un discernimiento de lo es moralmente correcto o incorrecto siempre existirán puntos de vista que se contrapongan, especialmente cuando se persiguen intereses particulares. En una ética moralmente adecuada debería primar el bienestar de la sociedad donde se busque promover la convivencia armoniosa, fomentando pretensiones de justicia que soporten valores universalizables como la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto activo y el diálogo, tal como lo propone la ética civil.

Los seres humanos indudablemente viven inmersos en un mundo donde se deben tomar decisiones (que pueden ser fáciles o difíciles de tomar) y es imposible negarlo, como se mencionó antes, tomar decisiones es parte de la naturaleza del ser humano y en algún momento de la vida personal o profesional, se tendrá que hacerlo, lo importante desde un punto de vista social es tomar decisiones moralmente éticas bajo principios universalizables que no se enfoquen únicamente en el bien particular sino en el bien común.

El ejemplo de las aves, el cual sirvió como apertura de este tema, queda para análisis del lector ya que, como se mencionó a lo largo de estas líneas, no existen consensos en muchos de los temas que se abordaron. Lo importante cuando se debatan estos temas es hacerlo en un ambiente donde prime el diálogo racional y el respeto mutuo, condiciones que ya de por sí evocan al comportamiento ético y moral de las personas.

ANEXO 3

PROPUESTA DE TRATAMIENTO DE CONTENIDO

Propuesta del compañero

Docente: Jonnatan Avilés
Asignatura: Planificación de Clases Logística y Transporte
Tema: Refuerzo de programación de transporte logístico interpretación de resultados, y uso de programas
Hora: 1 hora 10 minutos
Momento Inicial / Entrada
Se utilizará como elemento de apertura una aplicación real de los programas, a través de ejemplos de aplicación y resultados de investigación, además se comparará con las tareas que los alumnos realizaron previamente en sus proyectos. (10 minutos aproximadamente)
Momento Desarrollo
Todo el desarrollo será de manera incremental a través de análisis de solución de problemas, se pedirá a los estudiantes que realicen el ejercicio planificado, y se acompañará al desarrollo poco a poco, se reforzará algunos conceptos de la escritura de programación matemática (40 minutos aproximadamente)
Momento de cierre
Se recapitulará lo visto, habrá una sesión de preguntas y respuestas cortas y se dará indicaciones acerca de cómo será el examen final y la última práctica de laboratorio. Se pretende dejar la duda a los estudiantes de como acoplar situaciones reales, y la recolección de datos para el uso del software. (este tema está fuera del alcance del sílabo planeado)

Propuesta propia

Docente: Juan Manuel Maldonado
Asignatura: Administración de la Producción II
Tema: Responsabilidad Social Empresarial
Hora: 1 hora 30 minutos
Momento Inicial / Entrada

Se utiliza como tema de apertura la ética empresarial, se mencionarán aspectos como la evolución de los conceptos éticos y cómo han evolucionado hasta el día de hoy (30 minutos).

Momento Desarrollo

Se planteará el concepto de responsabilidad social partiendo de las primeras iniciativas y las motivaciones que llevaron a desarrollar el concepto. Se presenta un video sobre la contaminación y el impacto que tienen ciertas prácticas empresariales (50 minutos).

Momento de cierre

Se termina haciendo una reflexión sobre el video y el impacto de las acciones observadas. Se hace la introducción al tema de producción más limpia que será tratado en la siguiente clase (15 minutos)

ANEXO 4

MAPA DE PRÁCTICAS

PRÁCTICA 1

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Ética y RSE
Tipo: Significación
Objetivo: Comprender los concepto de ética y moral y cómo éstos se relacionan con el comportamiento responsable de empresas y empresarios.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none">● El entorno económico y social global● Ética y moral. Definición y rasgos esenciales● Responsabilidad social empresarial
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: ética, moral y RSE● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: Actitudes éticas y responsables
Entrada <ul style="list-style-type: none">● Se expone a los estudiantes el experimento del “Dilema del tranvía” y se piden reflexionen cómo este caso afecta su percepción de la ética y la realidad.● Se desarrollan los contenidos teóricos, se hace énfasis en el concepto de ética y su evolución a lo largo de los años.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes de forma individual leerán el caso “El beneficio de la mentira”, el cual se refiere a un error de praxis en un contexto médico.● Los estudiantes deben responder las preguntas indicadas al final del caso y justificar su posición según el concepto de ética que hayan elegido.
Cierre <ul style="list-style-type: none">● En conjunto con todos los estudiantes se debatirá sobre las respuestas dadas y cómo éstas afectarían el curso de los hechos en un entorno real.● Se indica cómo la RSE y la ética son importantes para el mundo de los negocios.● Se cierra definiendo en consenso cuál es la mejor respuesta para el caso y el por qué.

PRÁCTICA 2

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Normalización y estándares de responsabilidad social
Tipo: Aplicación
Objetivo: Conocer los principales estándares de responsabilidad social utilizados en el entorno empresarial y cómo estos pueden moldear el actuar de las empresas.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none">● Normalización● Norma ISO 26000● Normas AA1000, SA8000, SGE21● Objetivos del desarrollo sostenible
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: estandarización, normas RSE● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: transparencia y ética
Entrada <ul style="list-style-type: none">● Se comienza por introducir los conceptos relevantes sobre calidad, sistemas de gestión y normalización, incluido el concepto de auditoría.● Se desarrollan los contenidos teóricos y el contexto histórico de la normalización.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● El docente conjuntamente con los estudiantes analizará el enfoque de cada una de las normas y estándares de responsabilidad social empresarial mediante comparación y síntesis.● Se pide a los estudiantes (en grupos de 4 personas) tomar la norma ISO 26000 y en concordancia con el numeral seis de la norma crear una herramienta que permita evaluar (auditar) la situación actual de la RSE en instituciones educativas.● Aplicar la herramienta en la universidad mediante un ejercicio de autorreflexión sobre su realidad.
Cierre <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes deben preparar el informe de auditoría referente a la aplicación de la herramienta de evaluación.● Los estudiantes expondrán los principales hallazgos del proceso de evaluación.

PRÁCTICA 3

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Accesibilidad y diseño para todos
Tipo: Observación
Objetivo: Comprender los conceptos de diseño universal y su aplicación en el contexto productivo y de sostenibilidad.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none">● Deficiencia y minusvalía● Relación entre discapacidad, deficiencia y minusvalía● El diseño universal en productos y servicios● Principios básicos del diseño universal
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: Principios de diseño para todos● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: Inclusión, comportamiento socialmente responsable.
Entrada <ul style="list-style-type: none">● Se pide a los estudiantes reflexionen sobre el entendimiento que tienen del concepto de discapacidad.● Los estudiantes observarán el video “De cómo el diseño para todos también vale para ti” y posteriormente comentarán sobre lo observado.● El docente desarrollará los contenidos teóricos mediante diferentes ángulos de mira, haciendo énfasis en los conceptos de diseño universal.● El docente mostrará ejemplos (imágenes) de productos o servicios diseñados de acuerdo a los principios de diseño universal.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes en grupos deberán buscar productos en los cuáles se puedan identificar cada uno de los principios de diseño universal.● Los estudiantes deben explicar cómo el principio ha sido aplicado y cómo facilita el uso para personas de colectivos en riesgo de exclusión.● Los estudiantes deben presentar imágenes de los productos seleccionados.
Cierre <ul style="list-style-type: none">● Entre todos los grupos se debatirá sobre la importancia de la inclusión y cómo la aplicación de los principios de diseño universal puede facilitar la inclusión de los colectivos usualmente excluidos de los procesos de producción y diseño de productos.

- Estudiantes y docentes reflexionarán sobre la importancia de que los colectivos menos considerados sean incluidos en los procesos de diseño y producción.

PRÁCTICA 4

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Inversión socialmente responsable
Tipo: Reflexión sobre el contexto
Objetivo: Reconocer los conceptos de la banca y las finanzas éticas, y cómo estos se llevan a la práctica.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none"> ● El sector financiero y la RSE ● Origen y evolución de la Inversión Socialmente Responsable ● Fondos e índices de sostenibilidad ● Banca y finanzas éticas
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: inversión sostenible, finanzas éticas ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: solidaridad, comportamiento socialmente responsable.
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● El docente desarrollará los temas conceptuales referentes al sector financiero y la RSE mediante un tratamiento recurrente del contenido. ● El docente describirá los conceptos de banca y finanzas éticas utilizando ejemplos que comparen la banca tradicional con la banca ética.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes deben seleccionar un banco tradicional que presente memorias de sostenibilidad y una banca éticas (se sugiere Triodos Bank o Fiaré) ● Los estudiantes deberán identificar misión, visión y valores de la institución seleccionada, ● Los estudiantes, sobre el banco solicitado, deberán identificar tipos de productos, proyectos que financian, información que reporta, código de ética y criterios de inversión.
Cierre <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes deberán comparar y comentar las similitudes y diferencias encontradas entre los bancos respecto a tipos de productos, proyectos que financian, información que reporta, código de ética y criterios de inversión.

- Los estudiantes deberán reflexionar en clase sobre las diferencias encontradas más importantes y cómo éstas difieren de la banca tradicional.

PRÁCTICA 5

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Sostenibilidad Ambiental y Economía circular
Tipo: Interacción
Objetivo: Conocer los conceptos de sostenibilidad ambiental y economía circular, y cómo estos son relevantes para el cuidado y preservación del medio ambiente.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollo sostenible ● Economía Circular. ● Ecología industrial
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: Desarrollo sostenible, economía circular ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: Cuidado del medio ambiente, comportamiento socialmente responsable.
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes observarán y posteriormente comentarán sobre el video “El río más contaminado del mundo DW Documental” ● El docente desarrollará los temas conceptuales referentes al desarrollo sostenible, economía circular y ecoeficiencia, utilizando ejemplos y referencia a eventos importantes que han moldeado los conceptos.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● En parejas se pide a los estudiantes preparar una cuestionario que permita conocer la percepción que tienen las personas sobre el cuidado del medio ambiente y las alternativas para su conservación. ● Los estudiantes compartirán con el curso los temas que van a abordar en su cuestionario y realizarán modificaciones de considerarlo necesario.
Cierre <ul style="list-style-type: none"> ● Dentro de los predios de la Universidad los estudiantes deberán aplicar el cuestionario a al menos 5 personas y posteriormente preparar una presentación para compartir con el curso los resultados obtenidos.

- Mediante un grupo focal se obtendrán las principales conclusiones de la aplicación del cuestionario y se comparará si estas coinciden con la proyección que están teniendo estos conceptos a nivel mundial.

PRÁCTICA 6

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Comunicación y reputación corporativa
Tipo: Salir de la inhibición discursiva
Objetivo: Conocer los conceptos de comunicación y reputación corporativa, y cómo estos se pueden poner en práctica a través del uso de memorias de sostenibilidad (GRI)
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none"> ● El mercado social ● Comunicación corporativa ● Gestión de la reputación corporativa ● Los estándares GRI
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: Comunicación corporativa, estandarización ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: Transparencia y ética
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● El docente introducirá y analizará con los estudiantes las diferentes normas de comunicación corporativa y cómo éstas se relacionan con los estándares de sostenibilidad. ● El docente desarrollará los temas conceptuales y explicará a detalle el estándar GRI utilizando la memoria de sostenibilidad de una empresa con el propósito de conocer cómo se estructuran estos informes.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes en parejas elegirán una empresa, nacional de preferencia, y buscarán el informe (memoria) de sostenibilidad (GRI) del año más reciente. ● Como segundo paso los estudiantes escogen un tema de sostenibilidad enunciado en la norma ISO 26000 para analizar cómo éste se expone en la memoria seleccionada. ● Los estudiantes deberán reconocer los estándares utilizados en la realización de la memoria.
Cierre

- Cada pareja preparará un reporte escrito en función de lo analizado y expondrá a sus compañeros el análisis de la memoria.
- El docente explicará cómo se adopta la norma y cómo las empresas pueden integrarla en su sistema de gestión.

PRÁCTICA 7

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Ecoeficiencia
Tipo: Prospección
Objetivo: Conocer los conceptos de gestión ambiental y ecoeficiencia, y cómo estos pueden ayudar a tener un mejor entendimiento del uso actual de recursos.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none"> ● Ecoeficiencia ● Control de la contaminación ● Gestión ambiental ● Análisis del ciclo de vida (ACV)
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: Ecoeficiencia, gestión ambiental ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: Conciencia ambiental, cuidado del medio ambiente.
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● Cada estudiante debe ingresar a la página https://www.footprintcalculator.org/home/es y calcular cuántos planetas se usarían si todo el mundo viviera según su estilo de vida. ● Los estudiantes compartirán sus reflexiones sobre las proyecciones que muestran los cálculos. ● El docente presentará los temas teóricos utilizando ejemplos y circunstancias del mundo real.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● Cada estudiante en función del modelo de cálculo de la ecoeficiencia calculará el consumo promedio energético de su hogar. ● En base al cálculo realizado cada estudiante transformará su consumo en unidades equivalentes que sean fáciles de interpretar ingresando en la página https://espanol.epa.gov/la-energia-y-el-medioambiente/calculador-de-equivalencias-de-gases-de-efecto-invernadero

Cierre

- Los estudiantes deberán investigar cuál es la proyección de consumo de recursos naturales en el planeta y para cuándo se proyecta éstos se vuelvan escasos.
- Cómo conclusión los estudiantes en una plenaria deberán comentar cómo se imaginan un plantea en el cual se deje de disponer de los recursos naturales de los cuales dependemos hoy en día.
- Los estudiantes deberán plantear algunas alternativas que podrían ayudar a mitigar la escasez de recursos naturales.

PRÁCTICA 8

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Ecodiseño
Tipo: Inventiva
Objetivo: Conocer y poder aplicar el concepto ecodiseño para poder tener una mejor noción del uso de recursos naturales.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none">● Diseño de productos y servicios● Ecodiseño● Metodología de Ecodiseño● Rueda de estrategias de Ecodiseño (RED)
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: Diseño de productos y servicios, ecodiseño● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: cuidado del medio ambiente, responsabilidad ambiental.
Entrada <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes deberán revisar los artículos:<ol style="list-style-type: none">1. Es clave comprender el ciclo de vida de los materiales para reusarlos (https://www.eltiempo.com/cultura/gente/la-industria-del-ecodiseno-en-el-mundo-43879)2. El móvil más respetuoso con el medio ambiente es el que ya posee (https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/07/31/companias/1501523693_108166.html)● El docente desarrollará los temas teóricos haciendo relación a los artículos antes mencionados.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes en parejas deberán realizar un breve ACV del producto: envases para comida rápida y describir los resultados (se proporciona la base de cálculo).

- Luego los estudiantes las parejas deberán evaluar los impactos ambientales mediante las tablas de Ecoindicator 99-H.
- En un tercer paso se deben identificar las estrategias de Ecodiseño más adecuadas de la RED en relación con los resultados de ACV.
- Para finalizar los estudiantes deben proponer soluciones basada en las estrategias de Ecodiseño que permitan reducir los impactos ambientales más importantes.

Cierre

- Los estudiantes expondrán los resultados obtenidos del ACV, los impactos identificados, las estrategias de Ecodiseño y las soluciones propuestas.
- Se finaliza con una reflexión grupal sobre la importancia del uso prudente de los recursos naturales.

ANEXO 5

SISTEMA DE EVALUACIÓN

PRÁCTICA 1

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Ética y RSE
Tipo: Significación
Objetivo: Comprender los conceptos de ética y moral y cómo éstos se relacionan con el comportamiento responsable de empresas y empresarios.
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: ética, moral y RSE● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: Actitudes éticas y morales
Entrada <ul style="list-style-type: none">● Se expone a los estudiantes el experimento del “Dilema del tranvía” y se piden reflexionen cómo este caso afecta su percepción de la ética y la realidad.● El docente desarrolla los contenidos teóricos, se hace énfasis en el concepto de ética y su evolución a lo largo de los años.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes de forma individual leerán el caso “El beneficio de la mentira”, el cual se refiere a un error de praxis en un contexto médico.● Los estudiantes deben responder las preguntas indicadas al final del caso y justificar su posición según el concepto de ética que hayan elegido.
Cierre <ul style="list-style-type: none">● En conjunto con todos los estudiantes se debatirá sobre las respuestas dadas y cómo éstas afectarían el curso de los hechos en un entorno real.● Se indica cómo la RSE y la ética son importantes para el mundo de los negocios.● Se cierra definiendo en consenso cuál es la mejor respuesta para el caso y el por qué.
Evaluación para el aprendizaje
Indicador: Analiza y relaciona el comportamiento ético y moral de empresas y empresarios en situaciones de conflicto.
Técnica: Producción del estudiante – revisión
Instrumento: Rúbrica
Criterios: Análisis, abordaje del tema, presentación del tema.

PRÁCTICA 2

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Normalización y estándares de responsabilidad social
Tipo: Aplicación
Objetivo: Conocer los principales estándares de responsabilidad social utilizados en el entorno empresarial y cómo estos pueden moldear el actuar de las empresas.
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: estandarización, normas RSE● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: transparencia y ética
Entrada <ul style="list-style-type: none">● El docente comienza por introducir los conceptos relevantes sobre calidad, sistemas de gestión y normalización, incluido el concepto de auditoría.● El docente desarrolla los contenidos teóricos y el contexto histórico de la normalización.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● El docente conjuntamente con los estudiantes analizará el enfoque de cada una de las normas y estándares de responsabilidad social empresarial mediante comparación y síntesis.● Se pide a los estudiantes (en grupos de 4 personas) tomar la norma ISO 26000 y en concordancia con el numeral seis de la norma crear una herramienta que permita evaluar (auditar) la situación actual de la RSE en instituciones educativas.● Aplicar la herramienta en la Universidad mediante un ejercicio de autorreflexión sobre la realidad de la Universidad.
Cierre <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes deben preparar el informe de auditoría referente a la aplicación de la herramienta de evaluación.● Los estudiantes expondrán los principales hallazgos del proceso de evaluación.
Sistema de evaluación
Indicador: Desarrolla un instrumento de evaluación de RSE para empresas en base a las principales normativas de RSE.
Técnica: Producción del estudiante – exposición oral
Instrumento: Rúbrica – informe
Criterios: Criterios seleccionados, forma de medición, exposición de resultados, expresión oral y corporal.

PRÁCTICA 3

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Accesibilidad y diseño para todos
Tipo: Observación
Objetivo: Comprender los conceptos de diseño universal y su aplicación en el contexto productivo y de sostenibilidad.
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: Principios de diseño para todos● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: Inclusión, comportamiento socialmente responsable.
Entrada <ul style="list-style-type: none">● Se pide a los estudiantes reflexionen sobre el entendimiento que tienen del concepto de discapacidad.● Los estudiantes observarán el video “De cómo el diseño para todos también vale para ti” y posteriormente comentarán sobre lo observado.● El docente desarrollará los contenidos teóricos mediante diferentes ángulos de mira, haciendo énfasis en los conceptos de diseño universal.● El docente mostrará ejemplos (imágenes) de productos o servicios diseñados de acuerdo a los principios de diseño universal.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes en grupos deberán buscar productos en los cuáles se puedan identificar cada uno de los principios de diseño universal.● Los estudiantes deben explicar cómo el principio ha sido aplicado y cómo facilita el uso para personas de colectivos en riesgo de exclusión.● Los estudiantes deben presentar imágenes de los productos seleccionados.
Cierre <ul style="list-style-type: none">● Entre todos los grupos se debatirá sobre la importancia de la inclusión y cómo la aplicación de los principios de diseño universal puede facilitar la inclusión de los colectivos usualmente excluidos de los procesos de producción y diseño de productos.● Estudiantes y docente reflexionarán sobre la importancia de que los colectivos menos considerados sean incluidos en los procesos de diseño y producción.
Sistema de evaluación
Indicador: Reconoce y explica cómo utilizar los principios de diseño universal en la elaboración de productos o servicios
Técnica: Observación directa – producción del estudiante
Instrumento: Ficha de observación – informe

Criterios: Descripción del producto/servicio, identificación de los principios de diseño, descripción de lo observado.

PRÁCTICA 4

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Inversión socialmente responsable
Tipo: Reflexión sobre el contexto
Objetivo: Reconocer los conceptos de la banca y las finanzas éticas, y cómo estos se llevan a la práctica.
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">● Conceptual: inversión sostenible, finanzas éticas● Procedimental: Comprender, analizar● Actitudinal: solidaridad, comportamiento socialmente responsable.
Entrada <ul style="list-style-type: none">● El docente desarrollará los temas conceptuales referentes al sector financiero y la RSE mediante un tratamiento recurrente del contenido.● El docente describirá los conceptos de banca y finanzas éticas utilizando ejemplos que comparen la banca tradicional con la banca ética.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes deben seleccionar un banco tradicional que presente memorias de sostenibilidad y una banca ética (se sugiere Triodos Bank o Fiaré)● Los estudiantes deberán identificar misión, visión y valores de la institución seleccionada,● Los estudiantes, sobre el banco solicitado, deberán identificar tipos de productos, proyectos que financian, información que reporta, código de ética y criterios de inversión.
Cierre <ul style="list-style-type: none">● Los estudiantes deberán comparar y comentar las similitudes y diferencias encontradas entre los bancos respecto a tipos de productos, proyectos que financian, información que reporta, código de ética y criterios de inversión.● Los estudiantes deberán reflexionar en clase sobre las diferencias encontradas más importantes y cómo éstas difieren de la banca tradicional.
Sistema de evaluación
Indicador: Reconoce y diferencia los principios de banca y finanzas éticas de los de la banca tradicional
Técnica: Producción del estudiante - revisión, debate

Instrumento: Informe
Criterios: Descripción de la información solicitada, síntesis, argumentación.

PRÁCTICA 5

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Sostenibilidad Ambiental y Economía circular
Tipo: Interacción
Objetivo: Conocer los conceptos de sostenibilidad ambiental y economía circular, y cómo estos son relevantes para el cuidado y preservación del medio ambiente.
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: Desarrollo sostenible, economía circular ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: Cuidado del medio ambiente, comportamiento socialmente responsable.
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes observarán y posteriormente comentarán sobre el video “El río más contaminado del mundo DW Documental” ● El docente desarrollará los temas conceptuales referentes al desarrollo sostenible, economía circular y ecoeficiencia, utilizando ejemplos y referencia a eventos importantes que han moldeado los conceptos.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● En parejas se pide a los estudiantes preparar un cuestionario que permita conocer la percepción que tienen las personas sobre el cuidado del medio ambiente y las alternativas para su conservación. ● Los estudiantes compartirán con el curso los temas que van a abordar en su cuestionario y realizarán modificaciones de considerarlo necesario.
Cierre <ul style="list-style-type: none"> ● Dentro de los predios de la universidad los estudiantes deberán aplicar el cuestionario a al menos 5 personas y posteriormente preparar una presentación para compartir con el curso los resultados obtenidos. ● Mediante un grupo focal se obtendrán las principales conclusiones de la aplicación del cuestionario y se comparará si estas coinciden con la proyección que están teniendo estos conceptos a nivel mundial.
Sistema de evaluación
Indicador: Describe y comprende la importancia de los conceptos: sostenibilidad ambiental y economía circular

Técnica: Producción del estudiante - diálogo
Instrumento: Informe de entrevista
Criterios: creatividad, comunicabilidad

PRÁCTICA 6

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Comunicación y reputación corporativa
Tipo: Inhibición discursiva
Objetivo: Conocer los conceptos de comunicación y reputación corporativa, y cómo estos se pueden poner en práctica a través del uso de memorias de sostenibilidad (GRI)
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: Comunicación corporativa, estandarización ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: Transparencia y ética
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● El docente introducirá y analizará con los estudiantes las diferentes normas de comunicación corporativa y cómo éstas se relacionan con los estándares de sostenibilidad. ● El docente desarrollará los temas conceptuales y explicará a detalle el estándar GRI utilizando la memoria de sostenibilidad de una empresa con el propósito de conocer cómo se estructuran estos informes.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes en parejas elegirán una empresa, nacional de preferencia, y buscarán el informe (memoria) de sostenibilidad (GRI) del año más reciente. ● Como segundo paso los estudiantes escogerán un tema de sostenibilidad enunciado en la norma ISO 26000 para analizar cómo éste se expone en la memoria seleccionada. ● Los estudiantes deberán reconocer los estándares utilizados en la realización de la memoria.
Cierre <ul style="list-style-type: none"> ● Cada pareja preparará un reporte escrito en función de lo analizado y expondrá a sus compañeros el análisis de la memoria. ● El docente explicará cómo se adopta la norma y cómo las empresas pueden integrarla en su sistema de gestión.
Sistema de evaluación
Indicador: Reconoce y describe los principios de comunicación corporativa en una memoria GRI y es capaz de analizar una memoria de sostenibilidad.

Técnica: Producción del estudiante – exposición oral
Instrumento: Informe – reporte, diálogo
Criterios: análisis, síntesis, comunicabilidad

PRÁCTICA 7

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Ecoeficiencia
Tipo: Prospección
Objetivo: Conocer los conceptos de gestión ambiental y ecoeficiencia, y cómo estos pueden ayudar a tener un mejor entendimiento del uso actual de recursos.
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: Ecoeficiencia, gestión ambiental ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: Conciencia ambiental, cuidado del medio ambiente.
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● Cada estudiante debe ingresar a la página https://www.footprintcalculator.org/home/es y calcular cuántos planetas se usarían si todo el mundo viviera según su estilo de vida. ● Los estudiantes compartirán sus reflexiones sobre las proyecciones que muestran los cálculos. ● El docente presentará los temas teóricos utilizando ejemplos y circunstancias del mundo real.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● Cada estudiante en función del modelo de cálculo de la ecoeficiencia calculará el consumo promedio energético de su hogar. ● En base al cálculo realizado cada estudiante transformará su consumo en unidades equivalentes que sean fáciles de interpretar ingresando en la página https://espanol.epa.gov/la-energia-y-el-medioambiente/calculador-de-equivalencias-de-gases-de-efecto-invernadero
Cierre <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes deberán investigar cuál es la proyección de consumo de recursos naturales en el planeta y para cuándo se proyecta éstos se vuelvan escasos. ● Como conclusión los estudiantes en una plenaria deberán comentar cómo se imaginan un planeta en el cual se deje de disponer de los recursos naturales de los cuales dependemos hoy en día. ● Los estudiantes deberán plantear algunas alternativas que podrían ayudar a mitigar la escasez de recursos naturales.

Sistema de evaluación
Indicador: Puede realizar el cálculo de consumo energético de un hogar y describe de forma coherente el impacto ambiental de dicho cálculo
Técnica: Producción del estudiante
Instrumento: Informe – rúbrica
Criterios: Análisis, integración de elementos, creatividad

PRÁCTICA 8

Materia: Calidad y sostenibilidad empresarial.
Tema: Ecodiseño
Tipo: Inventiva
Objetivo: Conocer y aplicar el concepto ecodiseño para poder tener una mejor noción del uso de recursos naturales.
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none"> ● Conceptual: Diseño de productos y servicios, ecodiseño ● Procedimental: Comprender, analizar ● Actitudinal: cuidado del medio ambiente, responsabilidad ambiental.
Entrada <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes deberán revisar los artículos: <ol style="list-style-type: none"> 1. Es clave comprender el ciclo de vida de los materiales para reusarlos (https://www.eltiempo.com/cultura/gente/la-industria-del-ecodiseno-en-el-mundo-43879) 2. El móvil más respetuoso con el medio ambiente es el que ya posee (https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/07/31/companias/1501523693_108166.html) ● El docente desarrollará los temas teóricos haciendo relación a los artículos antes mencionados.
Desarrollo <ul style="list-style-type: none"> ● Los estudiantes en parejas deberán realizar un breve ACV del producto: envases para comida rápida y describir los resultados (se proporciona la base de cálculo). ● Luego los estudiantes y las parejas deberán evaluar los impactos ambientales mediante las tablas de Ecoindicator 99-H. ● En un tercer paso se deben identificar las estrategias de Ecodiseño más adecuadas de la RED en relación con los resultados de ACV. ● Para finalizar los estudiantes deben proponer soluciones basadas en las estrategias de Ecodiseño que permitan reducir los impactos ambientales más importantes.

Cierre

- Los estudiantes expondrán los resultados obtenidos del ACV, los impactos identificados, las estrategias de Ecodiseño y las soluciones propuestas.
- Se finaliza con una reflexión grupal sobre la importancia del uso prudente de los recursos naturales.

Sistema de evaluación

Indicador: Realiza el cálculo del ACV de un producto o servicio

Técnica: Producción del estudiante

Instrumento: Informe, rúbrica

Criterios: Análisis, integración de elementos, creatividad

Rúbrica Práctica 1

Introducción	Presenta con precisión el tema y la idea central ampliando el panorama del lector	Presenta brevemente el tema y la idea central	Presenta con inconsistencias, el tema y la idea central	No se comprende el tema a tratar ni la idea central	No existe introducción
	4 puntos	3 puntos	2 puntos	1 puntos	0 puntos
Desarrollo	Expone con claridad los argumentos que sustentan la idea central, incluye referencias (cifras de ser el caso) y opiniones propias	Expone los argumentos que sustentan la idea central e incluye referencias	Expone parcialmente los argumentos que sustentan la idea central, incluye pocas referencias	No expone los argumentos para sustentar la idea central o estos son confusos, ni incluye referencias	El texto no tiene coherencia, no se aprecia relación entre las ideas. El contenido es limitado y repetitivo
	4 puntos	3 puntos	2 puntos	1 puntos	0 puntos
Conclusión	Sintetiza de manera organizada las ideas expuestas en el desarrollo y realiza una reflexión final completa	Sintetiza las ideas expuestas en el desarrollo y realiza una rápida reflexión final	Sintetiza de manera desorganizada las ideas expuestas en el desarrollo y realiza una reflexión final breve	No logra sintetizar las ideas expuestas en el desarrollo y la reflexión final es demasiado breve o incompleta	No expone conclusiones
	4 puntos	3 puntos	2 puntos	1 puntos	0 puntos
Formato	El ensayo presenta, el interlineado, los márgenes, el tamaño de la letra y la estructura solicitada	Se presenta el trabajo con una omisión en cualquiera de los aspectos del formato requerido	Se presenta el trabajo con dos omisiones en cualquiera de los aspectos del formato requerido	Se presenta el trabajo con más de dos omisiones respecto al formato requerido	El trabajo se presenta con un formato completamente distinto al requerido
	4 puntos	3 puntos	2 puntos	1 puntos	0 puntos
Referencias	Las citas y referencias utilizadas en el ensayo están presentadas correctamente	No se utilizan citas o no se presenta la sección de referencias	No se incluyen citas ni sección de referencias		
	4 puntos	2 puntos	0 puntos		

ANEXO 6

PRÁCTICA DE VALIDACIÓN

PRÁCTICA 1	
Asignatura: Calidad y sostenibilidad empresarial	
Tema: Ética y RSE	
CRITERIOS DE VALIDACIÓN	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución.	La práctica 1 si puede aplicarse y es posible de ser ejecutada, buscando la significancia del tema en el momento de cierre.
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje alcanzados.	La práctica ejemplifica cómo las situaciones de conflicto afectan el entorno en el que se desarrollan, cumpliendo así con el resultado de aprendizaje expuesto.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje.	La práctica muestra la coherencia necesaria entre el objetivo, quizás hay que hacer énfasis en donde está el tipo de práctica por ejemplo la significancia, se ve claramente en el momento de cierre, pero en los otros momentos son se aprecia tanto.
Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes)	Existe la coherencia, pero casi no se menciona la moral de forma explícita, en lo que respecta al contenido, no se identifica dónde está inmersos los saberes actitudinales.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los indicadores de evaluación	Podría ser más claro, qué partes se medirán en el indicador.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	La práctica se va desarrollando poco a poco y a través de las estrategias cumple el objetivo de una manera muy fluida

Integración de educar para y/o instancias del aprendizaje en la propuesta.	Educar para la significancia si está claro, de igual forma el educar para la incertidumbre. La instancia no se percibe tan clara, pero se intuye que es en torno al contexto y el grupo.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta.	Está claro y se entiende el proceso.

Conclusiones de la validación:

La práctica 1 expuesta, si tiene coherencia principalmente con los objetivos de aprendizaje, quizás es necesario detallar más el desarrollo de las estrategias, a pesar de ello la práctica tiene el contenido requerido para desarrollar las actividades con claridad.

PRÁCTICA 4	
Asignatura: Calidad y sostenibilidad empresarial.	
Tema: Inversión socialmente responsable	
CRITERIOS DE VALIDACIÓN:	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución.	Si es factible de aplicar la práctica 4 y todos sus componentes.
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje alcanzados.	A lo largo de la práctica si se hace énfasis a reconocer los conceptos de banca y finanzas éticas, sin embargo, como indicador está faltando la parte de identificar cómo estos se llevan en la práctica, tal como se expone en el objetivo.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje.	La práctica, si demuestra coherencia entre el objetivo y las estrategias, considerar demostrar el tipo de práctica de reflexión sobre en el contexto a lo largo de todas las estrategias.

Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes).	A pesar que la coherencia entre contenidos y saberes procedimentales está clara, no está claro, desde mi punto de vista, cómo se aplicará el saber de solidaridad en la parte actitudinal.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los indicadores de evaluación.	El indicador debe tener todos los componentes del objetivo, falta analizar la parte de cómo se llevan a cabo los conceptos, si están en la estrategia solo falta mencionarlos.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	La práctica se va desarrollando poco a poco y a través de las estrategias si cumple con lo esperado
Integración de educar para y/o instancias del aprendizaje en la propuesta.	Educar para la incertidumbre y para la significación, respecto a las instancias se basa más en los materiales.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta.	Está claro y se entiende el proceso

Conclusiones de la validación:

La práctica 4 expuesta, si tiene coherencia, no se comprende con facilidad la parte de la estrategia de entrada, sobre todo la parte del tratamiento recurrente del contenido. Quizás, se podría explicar en qué consiste esta parte de la estrategia. Considerar en qué momento llamar a la reflexión para robustecer el tipo de práctica.

PRÁCTICA 7	
Asignatura: Calidad y sostenibilidad empresarial	
Tema: Ecoeficiencia	
CRITERIOS DE VALIDACIÓN:	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución.	Si es factible de aplicar la práctica 7 y todos sus componentes.
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje alcanzados.	La práctica al ser del tipo prospección se adapta bastante bien con el tema y se adapta con el objetivo, quizás se puede robustecer el objetivo explicando que se busca hacer escenario o propuesta futuras.

Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje.	Si se cumplen los objetivos, quizás agregar el análisis de consumos, como parte del objetivo o resultado de aprendizaje, ya que es el fuerte de la práctica
Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes).	El saber actitudinal del cuidado del medio ambiente no está tan claro a lo largo de las prácticas, más realza la conciencia ambiental.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los indicadores de evaluación.	El indicador mide la técnica del análisis de consumo, pero no está explicada en el objetivo.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Si se demuestra como poco a poco se llega a la prospección.
Integración de educar para y/o instancias del aprendizaje en la propuesta.	Se ve el educar para la incertidumbre, y para la significancia, las instancias se enfocan en los materiales de apoyo.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta.	Está claro y se entiende el proceso.

Conclusiones de la validación:

La práctica 7 expuesta, si tiene coherencia, la técnica de medición de consumo a través de las herramientas compartidas está muy bien dirigida, considerar dar más realce a esta parte de la práctica, quizás, en el saber procedimental y dentro de los resultados de aprendizaje.

PRÁCTICA 8	
Asignatura: Calidad y sostenibilidad empresarial	
Tema: Ecodiseño	
CRITERIOS DE VALIDACIÓN:	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución.	Si es posible aplicar la práctica 8 del tipo inventiva con el tema ecodiseño, de hecho, desde mi perspectiva es la mejor selección.
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje alcanzados.	Las estrategias sí favorecerán el objetivo planteado, sobre todo la parte del diseño de envases y las mediciones del impacto
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje.	Existe total coherencia entre el objetivo y las estrategias, de hecho, el desarrollo de la metodología de diseño de producto es aplicación inventiva total.

Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes).	Revisar el saber actitudinal, quizás podría utilizarse actitud crítica, o actitud flexible al tener que adaptarse a las circunstancias del envase.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los indicadores de evaluación.	Revisar la escritura del objetivo, o ampliarlo con el resultado de aprendizaje para que coincida con el indicador propuesto. Otra opción es cambiar el indicador para hacerlo más general
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Si existe total conexión debido a que la propia metodología va construyendo el aprendizaje poco a poco.
Integración de educar para y/o instancias del aprendizaje en la propuesta.	Educación para la significancia, y educar para convivir con el medio están vinculadas, las instancias del contenido, y el educador son la clave para fomentar el aprendizaje.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta.	Está claro y se entiende el proceso.

Conclusiones de la validación:

La práctica 8 expuesta, si tiene coherencia, sin embargo, hay que robustecer el uso del saber actitudinal a lo largo de la práctica y quizás mencionar todo lo que se va a evaluar en función a los objetivos o resultados de aprendizaje, para que no quede algo muy general versus algo muy específico.

ANEXO 7

CARTA EPISTOLAR Y GLOSARIO

CARTA EPISTOLAR

Para el efecto de esta carta se ha seleccionado el texto “Violencia y Educación” escrito por el Dr. Mario Jaramillo Paredes

Cuenca, 11 de noviembre de 2022

Estimado Doctor

Mario Jaramillo Paredes

Presente.

Reciba un cordial saludo y mis deseos de bienestar para usted y toda su distinguida familia, en las siguientes líneas me permitiré hacer una pequeña reflexión sobre el texto por usted escrito “Violencia y Educación”. Primero, creo que el texto resulta muy relevante y refleja muchas de las situaciones de violencia a las cuales se ven enfrentados docentes y estudiantes universitarios en la actualidad. Si bien el texto ya tiene algunos años, muestra muy bien una realidad que probablemente ha existido desde los mismos inicios de la universidad moderna y continúa existiendo hasta nuestros días, probablemente en menor medida. Un aspecto especialmente destacable de este texto y que me ha gustado mucho es que, reconoce el hecho de que la violencia no es asimétrica y que puede estar presente en varias esferas del quehacer universitario, lo cual resulta particularmente interesante en un medio donde se ha acusado, casi exclusivamente, al docente por ser quien ejerce violencia, consciente o inconsciente, sobre los estudiantes.

Si bien es verdad que la violencia más perceptible es aquella que se ejerce sobre los estudiantes, es destacable se pueda reflexionar en el origen mismo de este tipo de violencia, pues es más que seguro que las prácticas violentas actuales vinculadas a la docencia no son más que una herencia y reproducción de la forma en cómo fuimos educados, y ojo que con esto no quiero

decir que todos los profesores hayan sido violentos, pero sí refleja una realidad donde la imposición y los idealismos fueron una forma muy común de “convivencia” en las aulas de clase. Además, cabe también preguntarse ¿qué ha llevado a los estudiantes a ser violentos?, pues da la sensación de que se ha hecho mucho esfuerzo por tratar de crear ambientes más cordiales y sanos, y sin embargo parece que los estudiantes no han hecho más que reaccionar con inconformidades y exigir de los profesores tratos que probablemente no exigen ni siquiera a sus propios padres.

En el ánimo de entender mejor su postura me atrevería a preguntarle ¿cómo vivió (o no) la violencia desde su experiencia estudiante-docente?, ya que estoy seguro de que en su tránsito por la universidad tuvo la oportunidad de ser testigo de algún tipo de práctica violenta. Vale mencionar que yo fui estudiante universitario en la época en la cual usted ejerció como rector de la Universidad del Azuay, y también es verdad que en ese transcurso de tiempo viví muchas de las circunstancias violentas que describe en su texto, y aquí me abordan algunas preguntas que me hubiese gustado hayan sido contestadas hace mucho tiempo, ¿por qué no se hablaba hace 15 años de estos temas con la fuerza que se hace hoy en día?, ¿por qué los estudiantes teníamos que vivir en indefensión y estar a la merced de las buenas voluntades antes que de las buenas prácticas?, ¿por qué a pesar de que la violencia era un secreto a voces nunca se tomaban medidas conciliadoras y sanadoras?

Y valga una disculpa anticipada por mi atrevimiento pues me gustaría preguntarle ¿qué hizo cuándo usted fue rector o docente por mitigar la violencia?, o es que estos temas no eran trascendentes, de dónde salen las reflexiones tan acertadas de su texto cuando en la realidad como estudiante viví la amenaza, el miedo y la imposición de certezas por parte de numerosos docentes. Y ojo que no es un reclamo lo que quiero plasmar en esta carta, sino conocer su punto de vista del por qué estas prácticas estuvieron vigentes por tanto tiempo en las universidades, incluso en los mismos sistemas administrativos y de apoyo. Sería sumamente enriquecedor que como complemento a su texto se pueda relatar su experiencia como estudiante-docente en torno a las prácticas violentas y cómo ve el futuro en cuanto a la erradicación de estas.

Como reflexión final creo que todos tenemos un cierto sentimiento de arrogancia y superioridad en algún momento de nuestra vida, en algún momento nos sentimos jóvenes indestructibles e incomprensidos, en algún momento nos sentimos adultos dueños de las certezas

y la razón, y esto provoca esa incomprensión e intolerancia de la que usted habla en su texto, esa incomprensión que es justamente la que en muchas ocasiones da paso a la violencia, y concuerdo totalmente en el hecho de que querer educar desde una sola perspectiva y realidad es erróneo. Es necesario conocer con quién se convive y tener una perspectiva más amplia del mundo en qué vivimos, y efectivamente como usted lo dice, la tolerancia y el respeto deben ser conductas cotidianas que esperemos se multipliquen, y que mejor si es con el ejemplo, ese ejemplo que no solo debería venir de docentes sino de toda la comunidad universitaria.

Saludos

Juan Manuel Maldonado

CONSTRUYENDO NUESTRO GLOSARIO

Texto 1 - Influencia en la violencia de los medios de comunicación

Agresión: Fenómeno diferente a la violencia que puede tener sus orígenes en la interacción cultural con amigos, familia, escuela e incluso en la personalidad. El acto de agresión puede darse como resultado de la exposición prolongada a comportamiento violentos los cuales se normalizan a lo largo del tiempo, aun así se entiende que los comportamientos agresivos se originan al mezclar una serie de riesgos a los cuales están expuestos las personas, así niños que han estado expuestos a la violencia desde su niñez tienen más riesgo de desarrollar conductas agresivas.

Constructivismo social: Fenómeno por el cual los medios de comunicación tienen un fuerte rol en la construcción de la realidad social, aun así pueden ser los mismos individuos quienes en función de sus experiencias y cultura modifican los estímulos percibidos. En el contexto de la violencia se entendería que los contenidos violentos modifican el comportamiento de las personas, aun así esto no es una regla general ya que cada quien interpreta la realidad desde su propia perspectiva.

Desensibilización: Situación mediante la cual se llegan a normalizar ciertos comportamientos no deseados y se invisibilizan las consecuencias de su reproducción, en el ámbito de la violencia puede manifestarse cuando prácticas actuales como el bullying, el ciberacoso, la desacreditación entre otros, son considerados como prácticas comunes de la adolescencia y un resultado normal de la evaluación de los medios de comunicación, en especial de las redes sociales.

Medios de comunicación: Conjunto de elementos que usualmente se utilizaban con el fin de divulgar información, sin embargo, desde hace algún tiempo éstos han sido asociados a la divulgación de contenido violento lo cual se considera influye en el comportamiento de niños y jóvenes de tal manera que, se espera que quienes están expuestos a una mayor cantidad de contenido violento sean quienes reproduzcan estas conductas. En la actualidad la evolución de los medios de comunicación ha sobrepasado las barreras de interacción personales e instrumentos como los dispositivos móviles pueden facilitar el acceso a la información, así como también la multiplicidad de prácticas violentas.

Texto 2 - Culturas Juveniles

Cuerpo arropado: expresión usada para determinar la apropiación de la cultura y en especial de la moda, en este sentido surge el dilema del rol que cumplen los estándares de moda en la significación de la existencia de los jóvenes. Por un lado, se entiende que las marcas y la moda permite adoptar una identidad bien aceptada en el contexto de la vida de los jóvenes, y por otro lado generaliza e invisibiliza las individualidades, sea cual fuere la posición de los chicos permiten tomar una decisión y posición respecto al contexto en el que se vive.

Cuerpos serio individual: Expresión del cuerpo que se entiende como apropiada y comúnmente aceptada en los entornos sociales, se suele asociar a los jóvenes de clases sociales altas y “bien” portados y que no incurrir en excesos. Se entiende en sí que esta expresión hace referencia a las buenas costumbres y al cuerpo de los jóvenes que han sido criados bajo éstas normas, en sí se debería entender que esta generalización no es una norma y que los jóvenes “correctos” no son únicamente los de las clases sociales más privilegiadas.

Cuerpo obsceno: Se dice del cuerpo que actúa sin límites y que comúnmente no se guía según las normas del “buen” comportamiento, desde el punto de vista clásico este cuerpo se asocia a los jóvenes que viven sujetos a ciertos excesos y que suelen ser mal vistos por la gran mayoría de adultos. A este tipo de cuerpo se lo relaciona con las clases sociales menos favorecidas y es comúnmente rechazado por las clases sociales más altas, en sí el término no es literal sino se refiere a un cuerpo pensado y no físico.

Zapping: Operación mediante la cual se recuperan pedazos de información para formar un todo coherente, en la educación este concepto resulta interesante ya que se ha acusado a los jóvenes de poseer cantidades sumamente grandes de información y no poder concretar acciones relevantes con esta, como si tratase de un arquitecto que, poseyendo todas las herramientas, los materiales y el conocimiento no es capaz de construir una casa.

Texto 3 - Universidad, Humanismo y Educación

El docente atraviesa por una circunstancia especial: cree haber logrado mucho en conocimientos y le basta lo que tiene: Frase que se refiere a la circunstancia donde un docente

crea haber alcanzado cierta meta intelectual y no progresa más en su formación. Esto se puede evitar reconociendo el hecho de que, no se puede saberlo todo, ni que se es un maestro solo por el simple hecho de tener una posición laboral que así lo dicta, se debería actuar desde la humildad y el autoconocimiento.

El poder es lo que se ve, lo que se muestra, lo que se manifiesta: Expresión que hace referencia a la forma en cómo se ejerce poder, se asocia al hecho de que quien tiene poder suele ser quien define la forma en cómo las personas han de comportarse y vivir, siendo que, en el mundo actual se asocia el poder a la formación de una disciplina donde que homogeniza comportamientos y pensamientos con la intención de ejercer dominio.

Educación mercantilista: Se dice de la educación que responde a intereses económicos y a la cual se le acusa de la gran mayoría de problemas actuales, esto se ha dado especialmente por la deshumanización de las prácticas educativas ya que se busca formar personas que enfoquen sus actividades en algo que pueda generar réditos, es decir, la buena educación está asociada a la posibilidad de ser un buen profesional, conseguir un buen trabajo, y generar buenas cantidades de dinero, sin embargo se han desestimado los objetivos relacionados con formar buenos seres humanos.

Sociedad del cansancio: Dícese de una sociedad que vive abrumada por el trajín de la vida, una vida donde se ha vuelto imperativo ser eficaz y competitivo, y si bien esto no es malo, sí lo es la presión desmedida por llegar a serlo y el costo que conlleva en la vida de las personas. Esto ha causado que las personas vivan cansadas y deprimidas por no poder alcanzar sus metas y vivan una especie de frustración a lo largo de su vida.

ANEXO 8

PROPUESTA DE CLASE BASADA EN LAS PROPUESTAS DE EDUCACIÓN ACTIVA

Materia: Sostenibilidad empresarial.
Tema: Ecoeficiencia
Estrategia didáctica: Estudio de caso
Estrategia de encuentro: Mirada
Objetivo: Ser conscientes del consumo energético de una unidad familiar en base a medidas comprensibles y comparables.
Secuencia de contenidos: <ul style="list-style-type: none">• Ecoeficiencia• Medida de la ecoeficiencia• Herramientas de ecoeficiencia
Tipos de contenidos o saberes <ul style="list-style-type: none">• Conceptual: Ecoeficiencia, gestión ambiental• Procedimental: Comprender, analizar• Actitudinal: Conciencia ambiental, cuidado del medio ambiente.
Entrada <p>El docente al iniciar la clase y a lo largo de su desarrollo procederá a:</p> <ul style="list-style-type: none">• Presentar los conceptos teóricos del tema utilizando ejemplos y circunstancias del mundo real.• Solicitar a los estudiantes indiquen si conocen cuál es el consumo energético que realizan día a día y el impacto que tiene este en el medio ambiente.

- Pedir a los estudiantes que compartan y debatan sobre las opiniones expuestas con el resto de estudiantes.

Desarrollo

Los estudiantes a modo de caso de estudio procederán a desarrollar las actividades mostradas en la siguiente guía.

Instrucciones.

Como ejemplo sencillo de un proceso productivo se va a utilizar el domicilio en que habita la persona que realice este taller, o su lugar de trabajo, u otro lugar. Para ello se pide elaborar una tabla cuyos contenidos sean los siguientes (siempre referidos a un mes):

Primera columna: enumeración de los aparatos, bombillas (focos) y dispositivos que consumen electricidad. En cada celda de la primera columna se situará un concepto. Ejemplo: bombillas, radios, televisores, estufas, electrodomésticos, etc. (mínimo 5 filas y una sexta de “otros”).

Segunda columna: cálculo, lo más preciso posible, de los consumos nominales agregados en kilovatios (KW), es decir, cuantos KW resultan de sumar los KW indicados en las placas técnicas de los aparatos. Ejemplo: 16 bombillas de 100 W más 4 bombillas de 60 W más 2 bombillas de 25 W más 8 tubos de neón de 15 W cada uno suman 2010 W o 2,01 KW.

Tercera columna: estimación de horas de uso semanal de cada grupo de elementos. Ejemplo: las radios se usan aproximadamente dos horas diarias durante cuatro días a la semana, total 8 horas semanales que suponen 32 h/mes

Cuarta columna: Energía consumida al mes por grupo de aparatos eléctricos. Ejemplo. Si se tienen 3 estufas eléctricas que suponen 5 KW nominales y, de media, en diciembre y enero se han usado 30 horas semanales, el consumo de energía ha sido de 5 KW por 30 h/semana por 4 semana/mes lo que es igual a 600 KWh/mes.

Conteste a las siguientes preguntas:

- a) Compare la suma de todos los consumos de energía mensuales (celdas de la cuarta columna) con los indicados en una factura eléctrica (de preferencia del mes más reciente). ¿Su estimación ha resultado optimista (la suma le da menor que en la factura) o pesimista (la suma le da mayor que en la factura)? Ajuste los datos de su tabla hasta que la suma corresponda con el consumo de energía de la factura (realice para ello una quinta columna).
- b) Si se tiene en cuenta que, de media, un KWh de energía eléctrica generado en Colombia [1] (similar a Ecuador) supone aproximadamente 126.2 g de CO₂, 0.08 g de NO_x y 0.11 g de SO₂ (no se ha considerado la contaminación del procesado de materias primas ni del transporte de electricidad) ¿Qué contaminación supone el consumo de energía eléctrica calculado para un mes?
- c) En base a los resultados obtenidos, ¿comprende cuál es la magnitud real de la contaminación que se produce por el consumo energético de su hogar?

En este proceso el docente hará las tareas de guía y dará soporte a los estudiantes con el fin de que puedan tener cálculos lo más exactos posibles.

Cierre

En base a los cálculos realizados cada estudiante transformará su consumo energético en unidades equivalentes que sean fáciles de interpretar ingresando en la página <https://espanol.epa.gov/la-energia-y-el-medioambiente/calculador-de-equivalencias-de-gases-de-efecto-invernadero>

Contestar las siguientes preguntas:

- a) En función de las conversiones realizadas, ¿qué opinión le merecen los nuevos resultados?
- b) ¿Cómo se podría ahorrar energía en su domicilio (o lugar de trabajo)? Proponga estrategias para disminuir el impacto ambiental del consumo de energía eléctrica. (de prevención, reducción o compensación)

Para finalizar debatir las propuestas y reflexiones de los estudiantes.

Evaluación: Una vez llevadas a cabo las actividades mencionadas se organizará a los estudiantes en grupos y se solicitará realicen los cálculos de consumo energético para una unidad productiva en particular. En base a los resultados los estudiantes deberán preparar un informe y una presentación donde se expongan los cálculos de impacto ambiental de una manera coherente, comprensible e interpretable.

El informe y la presentación se calificarán en función de una rúbrica que será entregada a los estudiantes oportunamente.

Recursos empleados: Hojas de cálculo, presentaciones, uso de la internet, norma para el cálculo de consumo energético.